



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**  
**PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS**

DE LÓGICAS PRODUCTIVAS A MODELOS REPRODUCTIVOS: CASOS DEL  
MOVIMIENTO SIN TIERRA (MST) Y DE LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES  
(MPA).

TESIS  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:  
MAESTRO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA:  
ERNESTO SCHEINVAR GOTTDIENER

TUTOR: LUCIANO CONCHEIRO BÓRQUEZ  
UAM-XOCHIMILCO

CIUDAD DE MÉXICO., MARZO DE 2016



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Con todo mi compromiso,  
solidaridad y capacidad,  
neciamente me niego a olvidarte,  
y amorosamente te entrego,  
este nosotros empapado de silencios.*

*Aunque invocarte duela profundo  
Y tu ausencia atormenta mi alma,  
Lo aprendido en nuestro camino,  
No es vacío ni ideología vana.*

*Este reconocimiento pleno  
a los caminos que me enseñaste  
es mi compromiso de entrega:  
forma de vida y congruencia  
a los ideales más humanos,  
libertarios y comunitarios.*

---

## **Índice General**

### **Introducción**

#### **1. Trabajo campesino, producción y reproducción social**

- 1.1. **Del trabajo/creación, al modo de producción capitalista y a la reproducción social campesina**
- 1.2. **Metabolismo social: unidad producción/reproducción social**
- 1.3. **Formaciones ideológicas en Movimiento(s)**

#### **2. Movimientos sociales brasileños y experiencias productivas en resistencia reproductiva: Estudios de caso**

- 2.1. **Brasil y su campo; una historia particular dentro del desarrollo de resistencia campesina**
- 2.2. **MST, de la invasión a la soberanía alimentaria**
  - 2.2.1. *José (Zé) Arnaldo: Campamento en resistencia*
  - 2.2.2. *Campamento productivo, germen para la transformación*
- 2.3. **MPA, del productor familiar al Plan Campesino**
  - 2.3.1. *Experiencias productivas en movimiento reproductivo*
  - 2.3.2. *Paraná y las agroflorestas productivas*
  - 2.3.3. *Santa Catarina, semillas criollas y la Unidad de Beneficio de Semillas (UBS)*
  - 2.3.4. *Rio Grande do Sul, centro de formación y autonomía energética*

#### **3. Conclusión: De lógicas productivas a modelos reproductivos para la transformación social**

### **BIBLIOGRAFÍA**

### **ANEXOS**

## Índice de Figuras

Figura 1. Pernambuco dentro de Brasil	101
Figura 2. Petrolina dentro de Pernambuco	101
Figura 3. Campamento Zé Arnaldo	106
Figura 4. Diferentes tipos de vivienda en el campamento	107
Figura 5 Diferentes tipos de vivienda en el campamento	107
Figura 6 Diferentes tipos de vivienda en el campamento	107
Figura 7. Panorámica general del Zé Arnaldo	111
Figura 8. Vista de la parte trasera del campamento) (colindante con la producción	112
Figura 9. Irrigación de cultivos del campamento	115
Figura 10. Uso de animales de labor	116
Figura 12. Bandera y escudo del MPA	118
Figura 13. Presencia del MPA a nivel nacional	119
Figura 14. Resguardo en graneros	123
Figura 15. Bancos de semillas	123
Figura 16. Área de atención de la UBS	124
Figura 17. UBS en São Miguel do Oeste	124
Figura 18. Almacenes en la UBS	124
Figura 19. Laranjeiras do Sul	126
Figura 20. Palmital	126
Figura 21. Rio Bonito	126
Figura 22. Pinhão.	126
Figura 23. Fuente de agua protegida.	128
Figura 24. Reservorio de la fuente.	128
Figura 25. Aceite de cocina para biodisel	129
Figura 26. Destiladora de biodisel	129
Figura 27. Producto final o biodisel.	129
Figura 28. Ferias libres	130
Figura 29. Paraná dentro de Brasil.	132
Figura 30. Grandes regionales de Paraná y área en Cascavel y alrededores	133
Figura 31. Cultivo por separado em Rio Bonito	137
Figura 32. Sistema mediado em Laranjeiras do Sul.	137
Figura 33. Agrofloresta mixta en Pinhao.	137
Figura 34. Cultivo Integrado en Palmital	137
Figura 35. Santa Catarina en Brasil	139
Figura 36. Cooperativa y oficina del Movimento en Anchieta	140
Figura 37. El Sr. Alencar, guardian de semillas	141
Figura 38. São Miguel do Oeste dentro de Santa Catarina	142
Figura 39. Casa en Palmitos, SC	143
Figura 40. Casa en Anchieta, SC	143
Figura 41. Capacidad instalada de la UBS	145
Figura 42. Área de alcance de la UBS	146
Figura 43. Río Grande do Sul en Brasil	147
Figura 44. Sta. Cruz do Sul en Río Grande do Sul.	147
Figura 43. Ejemplo de un Sistema Diversificado de Producción	149
Figura 44. Destilería de biodisel con aceite quemado u oliaginosas.	150
Figura 45. Destileria derivados de caña	150

Figura 46. Energía solar.	150
Figura 47. Bioconstrucción del centro de formación	152
Figura 48. Tejados verdes en el centro.	152
Figura 49. Rebocado en adobe	152

## Introducción

**Cada paso de movimiento real vale más que una docena de programas (Marx, 1968:9).**

**El campesino o el tendero rudo, si se encuentran entre dos fuegos, sin comprender ni el origen ni el sentido de la pugna entre proletariado y burguesía, tendrán igual odio para los dos campos en lucha; y ¿qué son todos esos moralistas demócratas? Los ideólogos de las capas medias, caídas o temerosas de caer entre dos fuegos. Los principales rasgos de los profetas de ese género son su alejamiento de los grandes movimientos históricos (Trotsky, 1970: 8).**

Esta tesis trata, desde la perspectiva libertaria y bajo la crítica al sistema capitalista<sup>1</sup>, sobre el campesinado, en su potencial revolucionario, tanto por ser una condición determinante, real y palpable en nuestras sociedades latinoamericanas, como por constituir un espacio ideal (no el único) para transformar a la sociedad, desde la base, el acto mismo o, mejor, desde los diferentes modos o formas productivas o de producción. Dicho acto, debe entenderse como totalidad, desde términos personales y particulares, pasando por las colectividades e incluyendo las sociales y societales; partiendo de la producción pero recordando que en ella se desarrollan la circulación y el consumo que le son implícitos. Sólo modos que valoricen eso, los considero posibles para cambiar el modelo reproductivo capitalista que subsume a lo otro y a lo que hacemos. Así, sólo aceptando e identificando su particularidad, debemos retomar y enarbolar la plena y libre manifestación de las diversas formas de ser lo humano.

---

<sup>1</sup> Y teniendo claro que cuando hablamos del *sistema*, no se trata de un ente maligno, un sujeto específico o un grupo limitado de sujetos identificables y “derrotables” como enemigo en un campo de batalla (que no elimina que en momentos dados haya o se den confrontaciones y disputas directas), sino que el problema de fondo es que EL CAPITALISMO, son realmente relaciones sociales y manifestaciones de maneras múltiples, de diversas y variadas sujeciones, y no forzosamente se dan con coherencia, organizadas o unívocamente. Lo que efectivamente sí le caracteriza es que éste, como sistema dominante, es bastante flexible e inclusive puede permitir la disidencia (es más, la estudia y aprende de ella) y la tolera siempre y cuando no contradiga o contravenga su principio reproductor básico como relación valorizadora del valor.

Ello bajo el imprescindible axioma de permitir la diversidad tanto en formas y modos de ser, salvo por aquellas que en sí mismas, en su ser, en su acto o discurso, dominen, lastimen o simplemente nieguen lo que no es copia de sí o dictado bajo cierta moral o ideología impuesta (aun cuando suponga para él cuerpo social un bien mayor).

Este pensamiento, cruzamiento de planteamientos zapatistas post 1994 con discusiones y perspectivas materialistas históricas críticas, me permiten confrontar dos formas de politicidad y, entonces, cuestionar también los parámetros desarrollistas unidireccionales impuestos, así como las diferentes modalidades y expresiones modernas existentes, sustentadas en la exclusión, la desigualdad (aún encubierta de discurso igualitario y democrático) y la explotación.

Este tipo de pensamiento visibiliza diferentes formas en que los movimientos pueden manifestarse y proyectarse en su relación con las sociedades que les conforman y de las que son parte. Si pensamos en movimientos como el Zapatismo, el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) o el de los Pequeños Agricultores (MPA), los sujetos son excluidos del sistema, a pesar de sus diferencias, y vemos cercanías o diálogos posibles tanto en lo que se refiere a sus necesidades y horizontes de vida, como a sus condiciones y configuraciones posibles dentro del capital, así como en cuanto a las ingeniosas y creativas formas específicas con que se resiste y lucha. Es bajo estas prácticas y condiciones reales en las que vamos armando nuestra forma de entender al mundo y a nosotros mismos. Por supuesto que es importante ser lo suficientemente cuidadoso para marcar y guardar las lógicas proporciones y la justa diferencia de casos y realidades. De cualquier manera, sigo considerando que éstos, los movimientos, tienen más de qué dialogar de lo que tienen para negarse, confrontarse o simplemente excluirse en la diferencia.

Si los ponemos a dialogar, entonces logramos intercambiar una gran acumulación de experiencias para tratar de aprender y generar algo a partir de ello, que es, a su vez también, un proceso productivo. Con todo, este trabajo titánico escapa a las posibilidades de la presente tesis, la cual apenas trata de abrir o, mejor dicho, profundizar en lo que ya es una herida abierta en la hegemonía de ciertas relaciones y formas capitalistas. Estas páginas representan un inicio, una búsqueda de preguntas más que de respuestas, de caminos y no de puntos finales, alrededor de una compleja situación en la que debemos de explicarnos y

entendernos al mismo tiempo que actuamos en ella para intentar dejar de ser eso y generar otras formas posibles de socialidad.

Por ello es que busco establecer una relación entre la manera en que las lógicas y modos específicos de producción de los sujetos determinan, forman y conforman su reproducción social posible, con sus correspondientes modos de vida y socialidades específicas, guardando, por supuesto, una proporción con sus propios procesos y desarrollos históricos. Dicha relación sólo puede ser dada en la realidad y, por ello, esta condición o relación debemos entenderla como dialéctica, presente y patente en su contradictoria realidad. Por ello, es vital ir a esa realidad, usar casos específicos, como el brasileño en nuestro caso. Sin embargo, esta misma relación se da de formas particulares y dentro de territorios en disputa, tanto en sus conformaciones como en sus dotaciones de sentidos. Siendo así, este trabajo, posicionado honesta y claramente, es parte de la disputa en el espacio político, de cierta sujeción: la de los que se organizan en territorialidades del movimiento social. En ellos veo potenciales sujetos de transformación ya que, por el tipo de trabajo que desenvuelven, propician lo que bajo otra dimensión de un paradigma revolucionario específico se consideró como “El hombre nuevo”, categoría que, obligatoriamente y sin desechar su espíritu o sentido fundamental, debemos redefinir, reconceptualizar y hasta renombrar por varios motivos<sup>2</sup>.

Así, al colocar esta cuestión en su politicidad y contexto histórico, se retoma y continúa la discusión de las sociabilidades y el cambio posible como resultado de la propia acción y formas de producción y reproducción social específicas de los sujetos; elaborados de forma libre/decidida pero también libre/ejercida, respetando las diferencias y diversas formas aprehensivas y de producción como sujetos y colectividades, yendo al paso del más lento (que no es sinónimo de frenar al más rápido sino de ponerlos en diálogo pedagógico) y así, ir construyendo, con el ejemplo y sin demagogia, formas de vida y construcciones de relaciones sociales más comunitarias, horizontales y dialogantes.

Dicha acción, en la medida de lo posible, requiere de procesos colectivos de discusión y formación que empoderen a los sujetos en sus acciones, para que, independientemente de la obtención de victorias materiales específicas, transformen sus sujeciones, dotándolas de

---

<sup>2</sup> Comenzando por su principio machista patriarcal hasta su facilismo simplificador de los procesos en estereotipos y prejuicios políticos.

propios sentidos éticos social/comunitarios de vida. Con esto me refiero al sentido de conseguir que se produzcan o, mejor dicho, produzcamos, sin ser forzados pero también sin dogmatismos o palabras sacras; pero eso sí, en colectivismo horizontal, formando organizaciones y organicidad propias, con las que podríamos pensar, relacionarnos y disputar, como seres humanos nuevos, no por ser *otro* sino por insertarse, a consciencia o naturalizando en su ser otras relaciones sociales y otros principios motores diferentes a los capitalistas. Finalmente ese –en otros momentos enaltecido– “hombre nuevo” nunca fue en términos concretos *nuevo*, en tanto que todos somos sujetos históricos. Lo *nuevo* debería ser el aprendizaje, la sabiduría adquirida en la experiencia pero asumida libremente como horizonte de vida para ser mejores personas pero formando también mejores socialidades. En donde podemos decir que sí son idénticas ambas ideas es en el pensar a las mujeres y hombres y demás identidades y formas de ser como sujetos siempre libertarios, comunitarios o colectivistas en el amplio sentido de la hermandad humana pero sin anular las diferencias para imponer ninguna moral, sea esta capitalista, religiosa, comunista, zapatista, autonomista, revolucionaria, etcétera.

Así entonces, en este trabajo –resumiéndolo en una idea general– trato modestamente de contribuir a desenredar un poco la maraña de uno de los principales (si no el principal) paradigma de nuestras sociedades: la modernidad capitalista neoliberal y posneoliberal.

Nadie puede negar que, como popularmente se dice, “la modernidad llegó para quedarse”; el problema no está sólo en si se trata de una cuestión bipolar (una modernidad o nada), sino en que la modernidad hegemónica es *una* en particular, que naturaliza al capitalismo y sus relaciones dominantes, generando autocomplacencia, autoengaño, privatización del ser y de lo individual en su supuesta afirmación, ahistoricidad e infantilismo político<sup>3</sup>.

Nuestro paradigma de modernidad, entonces, es resultado de un momento propio y específico en la historia que todavía deberemos estudiar y comprender a cabalidad. Sin embargo, no es posible negar que el fin del mundo bipolar<sup>4</sup>, la mal llamada “muerte de la

---

<sup>3</sup> Tanto de derecha como izquierda, pero a mí me preocupa y ocupa realmente la segunda.

<sup>4</sup> Este momento es la caída de la llamada por occidente “cortina de hierro”, fin del socialismo real, de la Perestroika y la Glasnost. Se trata del tan afamado fin de la guerra fría, con un claro vencedor y un vencido que transmuta su configuración interna para terminar asimilando y reproduciendo la del otro, aún y cuando eso lo haga a su propio modo, tal como se puede observar actualmente con las diputas del presidente Putin frente al bloque estadounidense.

utopía” y todo el movimiento posmoderno subsecuente<sup>5</sup>, ha colocado al capitalismo, el consumismo, el goce individual, así como a la parcialización, división y separación del ser como un acto de libertad o logro humano. Con esto afirma su sujeción en particularidades, que sin negar que tales son importantes, tampoco deberían de, intencionalmente, negar o minimizar la existencia del conjunto, de la totalidad, de la compleja realidad en que vivimos y a la que transformamos y buscamos (por lo menos el que esto suscribe) cambiar.

La aparente superioridad del capitalismo (usando la artimaña de homogeneizar a éste como si fuera sólo uno) se enarbola y erige como único modo de reproducción social posible (por ser hegemónica) para la supuesta realización de los sujetos y sus grupos sin importar las diferencias. Éstas (las diferencias) se exponen, muestran y hasta se reivindicán, si es necesario, como meras expresiones culturales, folklorizadas bajo el espejo modernizante (aquí se incluye el dilema implícito en el espejo planteado por Carlos Fuentes en “El espejo enterrado”<sup>6</sup>), y que acaban refiriéndose a otro, uno del pasado, ajeno a nuestros modos de vida actual, urbanizado (citadino o no) y productivista, dependiente del consumo con base salarial.

En ese mismo sentido, valdría la pena pensar, entonces, el actual juego en la nueva repolarización del mundo a partir de la contraposición de este mundo del capital (que, recordemos, es asumido victorioso) frente a un (de nuevo los absolutos) mundo oriental musulmán (homogeneizado éste en un estereotipo, inventado y generado por el propio capitalismo: el terrorista tradicionalista conservador), contradicción que realmente manifiesta una disputa económica, política, social, cultural, muy lejana a la mera cuestión de

---

<sup>5</sup> Respetando y asumiendo que éste no es uno sino, a su vez, múltiples manifestaciones que también se han ido desarrollando por diferentes lugares.

<sup>6</sup> Parafraseando el espíritu del texto para el sentido que busco, sería ese espejo que se encuentra, por ejemplo, dentro de la pirámide de Cholula cuyo reflejo atraviesa lo prehispánico, lo español colonial hasta incluir lo moderno que se sobrepone y, anexaría yo, para acabar ahora volviéndolo un centro turístico de ganancia. En palabras de fuentes y para no confundir: “*Los espejos simbolizan la realidad, el sol, la tierra, y sus cuatro direcciones, la superficie y la hondura terrenales, y todos los hombres y mujeres que la habitamos. Enterrados en escondrijos a lo largo de las Américas los espejos cuelgan de los cuerpos de los más humildes celebrantes del Altiplano peruano o en los carnavales indios de México, donde el pueblo baila vestido con tijeras o reflejando el mundo en los fragmentos de vidrio de sus tocados. El espejo salva una identidad más preciosa que el oro que los indígenas le dieron en canje a los europeos. ¿Acaso no tenían razón? ¿No es el espejo tanto un reflejo de la realidad como un proyecto de la imaginación*”. (Fuentes, 1998: 17-18)

grupo, de todavía más largo aliento que al capitalismo mismo, pero que en la actual coyuntura se reactualiza y se vuelve necesaria para disputar territorios o sujeciones y mundos. Esto lo lleva a cabo el sistema capitalista sólo, o principalmente, para seguir desarrollando su invariable y única constante: la reproducción del valor con su metabólica ampliación constante y creciente del beneficio, la cual ya Marx describió y desenmascaró en el siglo XIX.

Estas naturalizaciones de modos de ser o modos de vida específicos –en este caso del capitalista– acaban siendo dados por sentado o absolutizados, sea por ser las victoriosas o las pervivientes en un momento particular, sea porque se está disputando una concepción de mundo o evitando manifestaciones de otros mundos posibles. Por ello tenemos que recordar que estas naturalizaciones se dan en multiniveles y de diferentes maneras, tanto en el discurso, en los análisis o en las comprensiones del mundo como en las relaciones cotidianas; son muchos elementos los que atraviesan múltiples niveles de la sociedad y la sociabilidad humana, pero todos ellos, al final, son condiciones sociales o socialmente dadas en el conflicto y lucha de clases, y justamente no son, o no deberían ser, *naturales* o determinadas de antemano o *apriori*. Finalmente las naturalizaciones terminan respondiendo más a una intencionalidad político ideológica unida o subsumida a la promoción de valores, de índole humano general, pero que no son dependientes de la libertad y democracia que el sistema capitalista representa y que nos es promovido a consciencia o inconscientemente<sup>7</sup>.

Bajo este esquema se encuentra, por ejemplo, un buen sector de las clases medias, y aquí, forzosamente, tenemos que incluir a las académicas, sobre todo las de corte productivista. Estos sectores producen y reproducen ese tipo de discursos conciliadores, naturalizados (como muchos de los que resultaron de la crítica posmoderna), terminando por reposar, en la

---

<sup>7</sup> Esto se puede ver en los parámetros de politicidad de muchas izquierdas, que terminaron siendo despojadas de su contenido (su historia), re-filtradas por el rayo moderno del individualismo o del pragmatismo o inclusive podría ser de la frustración, y, regurgitados los conceptos, pasan a llamarse igual que antes, pero a contener otros referenciales. En ese paso mucha gente de izquierda termina haciendo el trabajo de base para líderes corruptos y enmascarados que al decir “yo también lucho por la democracia”, “yo también pienso en el papel del Estado”, “yo quiero cambiar lo que hay”, etcétera, formaron alianzas de contención social aunque en el fondo no hablaban de las mismas cosas ni desde el mismo lugar que ellos, pero por “estar del mismo lado” se disciplinan y subsumen en la practicidad un ejercicio básico del acto político de izquierda: nunca contra el pueblo, siempre con y de él. Claro ejemplo lo vivimos en México en el cambio de milenio, en lo que se conoció como “voto útil”, donde un importante sector pensante de izquierda se sumó e inclusive trató de justificar ideológicamente haberse subido al tren de la desgracia y decadencia política.

coherencia interna de sus discursos, sus verdaderas contradicciones de clase. En dichas discursividades, ahistóricas, en muchos casos se subsumen o esconden relaciones no sociales, sino moralistas que realmente tienen la función de justificarles su diferenciación social, sea por medio de la economía, la política, la cultura, la academia o la posibilidad de experimentar, conocer, crear o viajar, etcétera.

Es a dichos sujetos, tanto los propiamente capitalistas como los que, beneficiándose de sus concesiones de clase, prefieren justificar discursiva e ideológicamente su vida y no resolver sus contradicciones, a los que les resulta cómodo, lógico y conveniente eliminar y anular la historicidad del pensamiento y dedicarse al placer consumista. Esto, finalmente, es volverlo acrítico para terminar generando formaciones aparentes de varios niveles y modos. Por ejemplo, cuando vemos que derechos y visiones individuales, particulares, se dan como universales (tal como las concepciones únicas de “alta” cultura); o también cuando tenemos que actos creativos por antonomasia como el arte, pasan a ser meramente un goce o experiencia unipersonal que, compartida o no, se abstrae de su función social por más que sea una actividad del goce y creación de individuos (siendo el colmo ver obras de arte que requieren de una explicación, sea del artista o de un intermediario del mercado como el crítico o traductor de la expresión para poder “entenderla”).

Más que nada hay que tomar en cuenta el problema del trabajo, enajenado y asalariado, puesto como religión que nos solucionaría todos los problemas por vía del consumo que, a su vez, se sustenta en relaciones salariales o de ganancia (y que sigue siendo un paradigma hegemónico dominante en la actualidad). Esta falacia se plantea, por supuesto, bajo la supuesta autorregulación dada, no por relaciones sociales, sino por aquella mano invisible de la que ya Adam Smith hablaba desde el siglo XIX.

Con todo esto vemos que se pone al individuo, al igual que su desarrollo e intereses personales (sin importar sus diferencias e igualándolo a pesar de ello), en modo abstracto general, sin sus colectividades y sus sociedades; e, inclusive, se llega al absurdo tal, por ejemplo, de considerar actos básicos humanos como el conocer, el aprender o el crear, como base de propiedad intelectual, bajo la supuesta lógica de que por ser materia de propiedad son, por ende, sujetos de renta, la cual es proporcional en retribución a su especialidad o supuesta dificultad.

Allí, cabe aclarar, hay una relación desigual entre el que sólo sobrevive con base a su trabajo enajenado y el que tiene la posibilidad, por sus condiciones de clase, de disponer del tiempo libre y los recursos necesarios para poder adquirir dichos conocimientos más que lo contrario (realmente un trabajo de mayor calidad o importancia que otros, un trabajo de “otro nivel”); son trabajos con certeza diferenciados, pero nunca superiores o más importantes unos de otros.

De este modo, se reafirma en la actividad misma de la escritura y del conocimiento (que siempre es social) el mismo principio básico de expropiación de trabajo, sea como resultado del acto de producción directo de un producto específico en su materialidad a la que se le explota trabajo vivo, o como resultado, también materializado, pero relacionado con la expropiación y mercantilización de algo que en sí mismo es un producto social y se contiene más cercano al mundo del trabajo muerto por más vivo que se ejerce como conocimiento o manifestación cultural y artística, proyectada por medio de trabajo humano. Con ello no se puede negar la genialidad individual, la cual también participa del proceso, pero ¿el conocimiento que dicho sujeto usó y adquirió previamente a su “descubrimiento”?, ¿a quién se lo debe?, ¿a los individuos?, ¿al hombre de las cavernas que “descubrió” la manipulación del fuego?, ¿a Newton, Platón o Einstein?, ¿a los moros o chinos que fueron expropiados de sus conocimientos?, ¿le debemos regalías a sus familiares o naciones? Obviamente sería absurdo pensar eso, entonces, ¿por qué decimos y es tan naturalizado cosas como “para eso me quemé las pestañas cuatro años”, “cobro por lo que sé, no por lo que hago”?

Con el cuestionamiento anterior no busco desacreditar toda expresión de una corriente amplia y diversa o colocar ninguna posición en ningún “banquillo” de acusados, sino que busco su aprovechamiento, en tanto es algo que me ha llevado a estar cada vez más convencido de la necesidad de los puentes dialógicos con toda la corriente de pensamiento crítico que fue aplastada bajo el absolutismo neoliberal, por asumirlo deterministamente superado, caduco o dogmático. Aun cuando existieron corrientes así, no todo fue eso, ni todo lo pensado en ese momento histórico es descartable, y si bien tenemos que ir más allá de ellos en cuando a sus determinaciones históricas, sólo recordándolos, comprendiéndolos y debatiéndolos es que podremos dejarlos en el pasado al que pertenecen, distinguiendo lo que guardamos de continuidades como conformaciones humanas y lo que de diferentes

manifestamos, en tanto que, salvo por la muerte, lo único otro inmutable del ser humano es el cambio y el movimiento, determinado por la realidad y su proceso social humano.

Para retomar, este momento que he enmarcado como de interrupción histórica, en el que inclusive se habló del fin de la historia misma, por un lado descolocó o desvió discusiones sustanciales, centrales y fundamentales del pensamiento social<sup>8</sup> y lo desarmó de su potencia política y su visión total o metabólica social. Sin embargo, por el otro lado, debemos rescatar y reconocer que dicho momento histórico-reactivo, que no sólo es imposición sino también proceso de crítica humana, simultáneamente a ese autoengaño complaciente, también representó, valga la contradicción dialéctica, la crítica de formas reales de entender a las sociedades, al capitalismo y sus relaciones sociales. Es la expresión y manifestación de una crítica necesaria y libertaria dada frente a los sistemas totalitarios, absolutos y absolutizantes sean capitalistas individualistas o estatal capitalistas (lo que yo considero que terminó realmente siendo la petrificación soviética con base al dogmatismo) inclusive si se hacen llamar comunistas o socialistas<sup>9</sup>.

Lo que muchos de estos críticos trajeron a colación al confrontar la rigidez conceptual del bloque soviético y socialista realmente existente, tanto en la posguerra mundial como lo que resultó del aprendizaje del aventurismo y utopismo revolucionario posguevarista, es fundamental. La discusión sobre la figura y función del partido, el problema de la voz y la usurpación de ésta a los pueblos, así como la relativización y cuestionamiento del problema del Estado o la colocación a la par de las necesidades materiales o como parte de ellas, la realización del sujeto y del individuo, no sólo como una parte articulada en la maquinaria social o estatal (o del capital, agregaría yo), sino como sujeto complejo cuyo goce, disfrute y acto creativo le son intrínsecos y parte de los deseos y necesidades humanas, resulta fundamental y de vital importancia para poder quebrar y superar el dogmatismo e infantilismo de izquierda tan presente en nuestras sociedades modernas.

---

<sup>8</sup> Sobre todo desde el lado del pensamiento crítico que buscaba la emancipación de los seres humanos.

<sup>9</sup> Al leer a los comunistas me niego a admitir que lo vivido por la historia fue un comunismo pleno, ya que la evidencia no lo muestra. La experiencia soviética, tras la muerte de Lenin, ya no siguió la construcción del verdadero comunismo, pero ello puede ser parte de amplios debates y por eso concedo en este punto: si lo que se vivió en la URSS fue comunismo, pues entonces hay que criticar al comunismo y buscar nuevas formas, pero si eso no fue comunismo (tesis que apoyo), tal puede seguir siendo un paradigma utópico o referencial de otras socialidades posibles.

Pensar en términos de la otredad, la sujeción, el discurso, la lingüística, lo interpretativo, lo autonómico, lo ecológico, lo artístico, lo creativo, etcétera, nos muestra que justamente la sujeción y sociabilidad es mucho más que un par de determinismos. Nos pauta que la totalidad, efectivamente, es mucho más compleja y completa que lo meramente mediato, inmediato u obvio.

Este marco muy general en el que intento colocar mi trabajo, no es labor inútil o *lapsus brutus*, sino que me contextualiza y muestra el lugar histórico/crítico desde dónde yo, un nieto del estalinismo crítico (resultado de la crítica post Kruschew) e hijo del leninismo guevarista, me planto para reivindicar al pensamiento crítico, al materialismo histórico y repensarlo a través de mi propia experiencia como un producto del proceso revolucionario zapatista de 1994. En tanto que no reniego de mi pasado, ni personal ni intelectual ni académicamente, he podido observar y hacer una reivindicación crítica del pensamiento marxista, no en tanto el levantamiento de monumentos, sino por la validez de sus axiomas y principios analíticos (y eliminando los que ya no aplican o demostraron ser incorrectos).

Espero que este trabajo sea un diálogo intergeneracional, rescatando aquellas discusiones que el pensamiento crítico ha desenrollado y desarrollado<sup>10</sup> durante por lo menos el último par de lustros. Pensamiento que parecía derrotado o superado tras la caída del muro de Berlín y que, por extraña razón, realmente ilógica, ha visto negados todos o muchos de sus supuestos, principios, argumentos, análisis y posicionamientos; invalidados como si el mundo fuera espejo fiel de las ideologías y viceversa: ¿a poco el mundo capitalista es tal y como lo planteó Adam Smith en la riqueza de las naciones?; ¿el imperio acaso actúa como Negri y Hardt (2002) nos lo plantean en su obra, difuminando en la globalización su politicidad y ejercicio de poder? ¿Acaso todo lo que nuestros padres y abuelos pensaron, discutieron y construyeron no tiene ningún sentido y no fue más que el resultado de una

---

<sup>10</sup> Con esto quiero referir e incluir al concepto o idea planteada por Carlos Walter Porto-Gonçalves en su texto, *Del desarrollo a la autonomía. La reinención de los territorios*, donde plantea que, y cito: “El ‘*desenvolvimento*’ (desarrollo), entre los muchos significados que encierra, contiene uno muy especial que se refiere a su no ‘*envolvimento*’ (envoltura) con los lugares y las regiones en sus singularidades. Desarrollar es despegar y, así, el ‘*desenvolvimento*’ es también ‘*des-envolvimento*’ en el sentido preciso de romper el ‘*envolvimento*’ (*environment*, del inglés), de privar a quienes son de lo local, a quienes son de una determinada región o de un determinado territorio, el poder de definir su propio destino, de concebir su propio ambiente. En ese sentido, “*des-envolver*” es desterritorializar (Porto-Gonçalves, 2009: 445).

manipulación ideológica, una cerrazón de cabeza y decisiones fundamentadas en el dogmatismo o el error?

Sin lugar a dudas se ha malinterpretado, manipulado y puesto en boca de otros, cosas que ellos nunca han dicho, pero ello no debe anular a una fuerte e importante corriente de pensamiento social que ha buscado dilucidar los caminos, vericuetos y paradigmas reproductivos del sistema capitalista preponderante y articulado a los más efectivos mecanismos de control histórico social durante los últimos siglos de la historia humana.

Al final, el capitalismo está presente en todos los países y naciones que se reconocen como tal, e incluye algunos que no se reconocen como tal pero que, o son de los más capitalistas como la China todavía autollamada popular, o están encerrados y cercados como la Cuba Socialista que, aun siendo admirable y congruente, ha tenido que ceder espacios al capital, como se ve en el caso del sector turístico, la dolarización y la pérdida del valor de cosas como la libreta o el trabajo en el campo.

Con esto espero mostrar que, por lo menos desde el que esto escribe, la tesis guarda una intrínseca relación y un sentido no sólo con respecto a mi formación profesional, sino que también con la historia personal, posiciones políticas y, finalmente, opciones de vida que uno hace y disputa. No sólo espero que este trabajo refleje una capacidad intelectual analítica sucinta de un grado académico (aunque también), sino que dicha acción a su vez está relacionada con el *quién soy*, el *qué* y *cómo* pienso que debemos ser o entender las sujeciones en nuestras relaciones sociales y las posibilidad de construir nuevas, diferentes y mejores relaciones, sin importar nuestro origen social específico y para el desarrollo pleno de todas las sociedades que no excluyan o impongan al Otro o lo Otro.

En este sentido, no podemos negar nuestro lugar de privilegiados sociales como académicos o universitarios e investigadores, lo cual no puede colocarnos ni fuera ni ajenos de la realidad social. No podemos o debemos ser unos en la academia o en la escuela y otros en nuestra vida privada y relaciones cotidianas. Todo se relaciona e interconecta, y es por ello que este lugar, el desde dónde me planto para escribir este trabajo, se vuelve a mostrar sustancial.

En consonancia, la directriz gestora o el motor del trabajo hay que entenderlo como la búsqueda de respuestas y explicaciones que nos permitan no sólo comprender el mundo y las sociedades en las que nos desarrollamos, sino que permitan también su transformación para buscar el máximo desarrollo y libertad de sus pueblos e individuos, sin imponer un único sentido de ser, de desarrollo o de libertad como parámetro de política, economía, socialidad o cultura única o únicas. Hablo entonces del cuestionamiento al determinismo económico, pero también de cualquier planteamiento que busque someter a los más las formas, modos y medios de unos cuantos en cualquier ámbito y sobre todo en lo que la explotación del trabajo conlleva.

Debemos plantarnos desde un paradigma claro: la búsqueda del ejercicio de la libertad de los sujetos y sus sociedades como faro que alumbró el camino. Dicho acto no puede estar atravesado, ni siquiera pasar cerca, de la explotación o sobre explotación del Otro u Otros, incluyendo allí al medio natural en el que las sociedades se desenvuelven, las relaciones humanas, laborales pero también las familiares, interpersonales, culturales e individuales.

Este trabajo debe inscribirse entonces en la búsqueda de esas otras formas de construir socialidad que sean respetuosas de las diferencias, parejas en las condiciones socio-materiales (que no iguales como una reproducción de calca) y no destructivas de la vida; diferenciándose, sólo, por lo que de humanos nos hace a cada uno expresión de personalidad, al mismo tiempo que dichas particulares, dialogando, cediendo, negociando y marcando sus límites, forman las socialidades mayores que son a su vez diversas, heterogéneas y mutables. A este tipo de posición y concepción, por ende, se le opone todo acto de hostilidad de cualquier tipo, sea con fines imperiales, coloniales, de dominio o de “pacificación”.

Del mismo modo, y para ubicar el presente trabajo en su propia historicidad, debo ser honesto y decir que mi proyecto de investigación actual es parte de un proceso o línea general de pensamiento de mucho más largo aliento, todavía inconcluso, y que no data de un par de años, sino que se viene gestando, alimentando y clarificando desde mi época de estudiante de licenciatura. En este punto me permito abrir un no tan breve paréntesis de índole personal para contar ese proceso:

Aprovechando como excusa una práctica de campo autofinanciada al cono sur, ampliando el viaje pude pasar a Brasil en 2004, donde conocí al profesor Paulo Alentejano (Paulinho)

quien me orientó y facilitó bibliografía sobre el *Movimiento Sin Tierra*, cuyas características y desarrollo llamaron mi atención. Ese trabajo culminó en mi tesis de licenciatura, momento en el cual, quisiera aclarar, recibí el apoyo, asesoramiento y guía de Luciano Concheiro, amigo y maestro a quien agradezco personalmente por su gran capacidad pedagógica dialogística en lo que ha sido este caminar juntos por la madurez de un trabajo de investigación, pero que también es un camino de vida y un ejercicio de socialidades y sujeciones.

Durante ese primer esfuerzo tuve mi primer acercamiento con uno de los movimientos de este estudio (el MST); y así, preguntas y horizontes nuevos surgían y se ampliaban conforme el estudio fue avanzando.

En el cruce de esos dos mundos que me conforman (el materialista y el zapatista) se han venido dando, de manera cuasi natural, una serie de cortos circuitos, contrasentidos o, mejor dicho, contradicciones que saltan a la vista, llevándome a cuestionar mis certezas ideológicas políticas formuladas desde el zapatismo, pero de mis aprendizajes del materialismo, veía espacios vacíos o ámbitos no discutidos o tratados, olvidados y que estaban haciendo falta en la comprensión y análisis. Inclusive dichos problemas se han mostrado como verdaderos talones de Aquiles para la organización y movilización social actuales, sobre todo con y en los giros autonómicos de la movilización social -como en varias experiencias mexicanas-.

Estas contradicciones que yo sólo podía identificar inicialmente como intuiciones, me llevaron a buscar explicaciones en la historia. Por estar en México, mi primera reacción fue buscar mi explicación en mi contexto, pero justamente por ser un sujeto partícipe del proceso político social, me vi sesgado y cegado por mi posición y disputa ideológico-política coyuntural.

Paralelamente, huelga decir que, además de hijo y nieto del pensamiento crítico, igualmente soy resultado de la persecución política y de la migración forzada del golpismo latinoamericano de los años sesentas, específicamente hablo de la dictadura golpista instaurada en Brasil en 1964 y que obligó a mi abuelo y su familia (mi padre incluido) a huir al único país que le otorgó el asilo: México. Por esta razón, además del diálogo intergeneracional, mi conocimiento de la realidad, de la historia y de la sociedad, ha estado siempre mediado por una otredad con la que crecí y a la que entiendo aún y cuando también

me representa incógnitas: la *brasileñidad*. Esa historia, también parte de mi pasado, mostraba otras formas de ser y de tener socialidad así como de organizar al movimiento social.

Esas diferencias me impulsaron a ampliar mi conocimiento; finalmente, la historia mexicana la he estudiado y la conozco en tanto sujeto político de esta sociedad; pero esa otra forma de ser, que me era ajena pero familiar, me hacía resaltar mi mexicanidad en tanto el contraste; de ahí que pensara: si mi lado brasileño me permitía entenderme mejor como mexicano, ¿acaso Brasil no tiene nada que decirme de mi realidad? De manera reactiva debo decir que hasta el momento sí, pero la verdadera respuesta quedará todavía en el tintero en espera de que en futuros trabajos se pueda ir decantando lo que considero que Brasil me mostró de mi condición propia como mexicano y mi comprensión de lo nuestro. Para ejemplificar este principio de validez y función reflexiva del acto comparativo así como de la metabólica comprensión de lo humano a través de ésta, quisiera dar dos ejemplos, uno relacionado directamente a las discusiones de mi trabajo y otra más anecdótica familiar, pero que me hicieron reflexionarme y re-pensarme a pesar de no ser una historia propia (aunque también lo es).

El primer caso es de índole histórico. Sin ser un especialista pero conociendo relativamente bien la historia de la Latinoamérica española colonial, en tanto que ésta inclusive es una materia básica y obligatoria de los que fuimos formados como latinoamericanistas, al conocer la historia de Brasil, vemos por ejemplo, que en donde la corona migró físicamente y declaró a la colonia capital imperial; donde el latifundio y la promesa de tierras fue el modo de controlar un territorio aparentemente vacío, vulnerable y sin riquezas comparables a un Potosí o un Taxco; donde la esclavitud (ilegal pero también la legalizada) estuvo en armónica relación con el latifundio sea tradicional o capitalista; donde la negociación política ha dominado frente a la ruptura violenta; etcétera, me hicieron ver que en la conformación histórica nuestra, por ejemplo, la desconfianza frente a la institución parece relacionarse a una particularidad que se puede rastrear en nuestra historia cuasi desde la época prehispánica, pero que vemos reafirmada y reformulada por la conquista y el dominio español. La relación entre la disputa de la tierra, la independencia y las revoluciones armadas que vivimos, con sus consecuentes victorias y derrotas sociales, nos han ido conformando también como sujetos políticamente desconfiados de una institucionalidad que

traiciona, “caduca” y se petrifica y generaliza como sistema hegemónico, diluyendo y corrompiendo. La politicidad se lleva para fuera de las estructuras tradicionales de disputa política, para evitar ser cooptados, manipulados o asesinados. Así, queda más o menos claro que cuando hay divergencias, se manifiestan bajo el horizonte de la tensión amenazante con ruptura (y en múltiples ocasiones la amenaza ni se concreta pero es materia de negociación política), con el estallido social, mientras que en casos como el brasileño, la lucha por el derecho a la institucionalidad todavía está vigente a consecuencia de su fundante y radical desigualdad social (a la que nos vamos acercando conforme homologamos modelos de “desarrollo”), y no hay manera que se piense la organización o la lucha sin pensar en la demanda de un derecho que no ha sido corrompido por el simple hecho de no haber existido nunca<sup>11</sup>.

El segundo ejemplo que, como comenté, es más anecdótico, fue uno de esos grandes aprendizajes de la vida que me dio mi abuelo y que, para ubicarnos en el contexto mexicano, fue un hecho acontecido en 1954, en pleno pos Cardenismo. Tratemos de pensar si es tan impensable lo planteado en el dilema para nuestro contexto mexicano de esa época y hasta para el presente:

Mi abuelo, brasileño, comunista, stalinista pero sobre todo prestista (de Luis Carlos Prestes<sup>12</sup>); activo y entregado miembro del Partido Comunista Brasileño (PCB), que vivió buena parte de su vida en extrema militancia, de familia de origen rural humilde, y proveniente de la migración polaca pre crisis del 29; sujeto en extremo político, coherente, honrado, entregado y trabajador. Al preguntarle por sus memorias, me comentó (y

---

<sup>11</sup> Cabe destacar, para que no se me considere ahistórico, que este paradigma está en cambio y disputa en este momento en que escribo en tanto que la crisis de la institucionalidad o la reconfiguración que estamos viviendo en relación del sistema con los Estados. Sobre todo en nuestros países latinoamericanos, se ha abierto la crisis política en todos lados. Brasil no está exenta y aunque ya está en crisis su institucionalidad, debemos recordar y tener claro que ésta nunca fue plena en el sentido del nacional desarrollismo pleno y mucho menos de un modo revolucionario como el mexicano.

<sup>12</sup> Comunista militar, participante del movimiento Tenentista. Opositor del sistema y revolucionario brasileño que tras la derrota militar de la columna Prestes (que él dirigía), se afiliará al partido comunista y encabezará intentos de insurrección contra el Vargüismo (proyecto modernizador del capitalismo brasileño), el fascismo y en la búsqueda de la transformación social de pobreza, hambre y miseria en Brasil.

El movimiento tenentista, ocurrido en los años veinte, fue liderado por jóvenes oficiales - mandos medios- del ejército inmersos en los debates sobre los destinos de la nación y estaban ligados a la democratización de los procesos electorales (Medeiros, 2003: 12).

disculparán pero parafrasearé lo que fue una plática personal y de la que no cuento con registro alguno más que la memoria):

El momento que marcó una diferencia para mí, el único momento en que me cuestioné a fondo, en que tuve incertidumbre de mis ideas, fue tras el suicidio de Vargas. El partido, que es del proletariado y para el proletariado, tal y como yo siempre lo he creído (me dijo), había determinado criticar al varguismo desde un tiempo atrás, por considerar que sus medidas eran contra el pueblo por su entreguismo, falta de determinación en su compromisos con el proletariado, y el coqueteo con el fascismo. Sin embargo, el pueblo, que amaba con pasión desmedida a Getulio, al saber de su muerte, salió enfurecida a las calles en busca de culpables. Algunos creían que iba a ocurrir un levantamiento, una revuelta popular. Efectivamente hubieron disturbios, pero de los daños, el único que fue de relevancia fue que el pueblo, ese pueblo por el que nosotros luchábamos, al que nosotros defendíamos y creíamos servir, se había levantado, y el único edificio quemado fue la sede del partido. Después de esa noche ya no podíamos, por lo menos yo no pude, mirar a otro lado ni ser el mismo.

Ahora, tal vez haciendo un poco de trampa discursiva, yo preguntaría al lector, ¿qué te dice esta experiencia si pensamos en México y Lázaro Cárdenas; los legados de éste como el ejido, el antes estatalizado petróleo, de la práctica política nuestra?, ¿este ejemplo de algo acontecido en otro contexto, es sólo anecdótico o nos ayuda a comprender y comprendernos? ¿Peña Nieto no está luchando encarnizadamente con ese tipo de huella o memoria histórica?

En esa búsqueda de poder pensar así la crítica de la economía política o del capital, más allá de particularismos, aunque también fundamentándome en éstos, es que entonces construí mi trabajo de licenciatura para tratar de comprender una realidad y un movimiento en específico. Dicha tesis estuvo conformada así por dos partes; por un lado conocer y profundizar mi conocimiento de la historia, específicamente la historia agraria brasileña y para la cual tracé un amplio marco histórico, desde la época colonial hasta el siglo XX y luego hice la identificación de lo que en ese momento era el más importante y único movimiento social campesino brasileño que yo conocía: el MST.

Cerrando así el paréntesis personal, y tratando de centrarme más en el origen del tema del presente trabajo, tras aquel marco general que concluí en 2008, para mi ingreso al programa de maestría, y siguiendo la línea lógica de mis planteamientos, esperaba ya no describir sino, en esta ocasión, ahora sí cuestionar (no en el ámbito de criticar sino más en el sentido filosófico de preguntar) lo que, desde mi acercamiento teórico y experiencia comparativa, parecía ser una serie de contrasentidos en tanto que, en casi todas las proposiciones a las que

tuve acceso desde aquí, todo se veía demasiado positivo y sin mayores contradicciones o problemáticas aparentes.

De ahí, comencé entonces a desconfiar de mis propias fuentes (no en su calidad y profesionalismo sino en su parcialidad al estar disputando posiciones políticas) y tomé conciencia de lo fundamental que era el trabajo de campo para contrastar dicha aparente contradicción, y así poder ver, conocer y hablar directamente con los sujetos y no a través del filtro del intermediario académico o político.

Con dicha suspicacia, pero también destacando interesantes formas de ejercer y construir movimiento social desde la experiencia y politicidad brasileña, chocante y paradigmática al confrontarla con mi formación anti estatal, autonomista, horizontal, referenciada a los Aguascalientes y actuales Caracoles zapatistas, pero guardando coherencia ideológica con mi otro lado, el materialista, fui acercándome al problema. Comencé, por ejemplo, desde el pensar la dualidad de poderes con Lenin y René Zavaleta (1974) como momento paradigmático para reflexionar al autonomismo dado por el zapatismo pero tratando de insertarlo en la visión y cosmovisión de totalidad como la planteada por Karel Kosik en *Dialéctica de lo concreto* (1967) o Lukács en *¿Qué es el marxismo ortodoxo?* (Lukács, 1978: 9-27).

Así, partiendo de las condiciones reales y materiales existentes del capitalismo pero también desde un latinoamericanismo y con las peculiaridades tanto de la historia como proceso general de la humanidad, como de las particularidades concretas y específicas, esperaba re aproximarme a la problemática con otra mirada:

Era necesario dar una profundidad, no sólo de estudio de caso particular, sino que éste tenía que estar también dentro de un(os) contexto(s) político(s), social(es) económico(s) y cultural(es). Igualmente esto no puede desvincularse ni de la disputa sistémica ni mucho menos de la construcción y debate teórico.

Con el apoyo total, y por invitación de Luciano, mi estancia de investigación se inicia en 2011 con una serie de visitas en el interior cañero paulista, y, participando en un curso que Luciano impartiría en la Universidad Estatal Paulista (UNESP) en Presidente Prudente, estado de São Paulo. Ahí, bajo la asesoría y tutoría legal del Dr. Bernardo Mançano, a quien

agradezco todas las atenciones y tratos, acabé participando de oyente (en participación activa por supuesto) durante un par de semanas, en el primer curso de posgrado de la Vía Campesina-Brasil, coordinada por Mançano y en la que participaron varios alumnos, estudiantes pero también militantes y bases de los principales movimientos sociales campesinos de Brasil en formación académica. En este espacio, no sólo pude convivir, platicar y compartir experiencias con los compañeros de los movimientos, con Bernardo y Luciano, sino que además, pude ampliar mi visión y entendimiento tanto de la problemática como de las propias organizaciones y movimientos sociales. Es a partir de este espacio y bajo la guía, pero también amistad de los compañeros de los movimientos, que finalmente pude ir aterrizando lo que quería conocer y discutir. Ahí, totalmente de imprevisto y sin planificarlo, conocí al Movimiento de los Pequeños Agricultores (MPA), y al dialogar con sus militancias, descubrí que en dicho movimiento, tanto por sus características como por su historia, luchas y experiencias, así como por la apertura y facilidades que me proporcionaron para poder conocerlos, pude ver que tenían preocupaciones y preguntas parecidas a las que yo me estaba haciendo: ¿Cómo tener una vida mejor, queriendo cambiar el sistema pero con las condiciones realmente existentes? ¿Cómo mejorar el nivel de vida sin jugarse en ello el “alma” o toda una vida de trabajo explotado?, ¿acaso el campo es puro atraso y no tiene nada que aportar a la transformación social?, ¿acaso nuestros países latinoamericanos, agrícolas y campesinos desde antes de la llegada de españoles y portugueses, tienen que volverse una imagen de modelos extraños y externos?

Aquellas preguntas que compartimos en común, me llevaron a ver que ellos me expresaban o parecían ir dando respuesta a paradigmas o paradojas propias de los movimientos campesinos pero que otros movimientos como el MST no podían tomar en cuenta en un momento dado de su historia. En la actual coyuntura parecieran tener cada vez más vasos comunicantes y sentidos en común, y ello es de admirar, festejar pero sobre todo de aprender, por ser producto de su propio trabajo político y de autocrítica.

Al incluir al MPA, entonces, trato de sumar y colocar una visión mucho más racional, consciente y desarrollada de lo que es una visión campesinista del movimiento social agrario brasileño y, con ello, considero que este movimiento, por su condición, tiene mayor conciencia de la problemática más general y teórica que me preocupa y que en la actual

coyuntura ya es un problema cada vez más neural en el MST: la cuestión de la reproducción social plena y libertaria; la creencia y seguridad de que tenemos tanto la capacidad como la posibilidad de cambiar el sistema capitalista y generar otras formas de relacionamiento social basados en el valor de uso, la camaradería, el intercambio, la solidaridad y la comprensión del Otro así como en el goce, el disfrute tanto del acto creador como del descanso individual, colectivo y social para todos, respetando nuestras diferencias y comunidades, pero pudiendo establecer diálogos y compartir vínculos sin obligarnos a la homogeneización y la autolimitación en los sentidos del desarrollo de nuestras sociedades y grupos, poniendo a la técnica y la tecnología a nuestro favor y no como nuestro determinante.

De este modo, y empatando mi recorrido de visitas, con la asistencia al congreso ALAS en Pernambuco (PE), me contactaron con Jaime Amorim, representante de la instancia estatal del MST-PE al momento de mi visita en la ciudad de Caruarú. Con el apoyo de dicha instancia, se me permitió y facilitó ir al interior del estado hasta casi la frontera con el estado de Bahía, quedando todavía pendiente conocer a mayor profundidad la zona cañera del estado (zona da mata). De allí, me regreso a Presidente Prudente e inicio mi descenso, por tierra, junto con la militancia y base del MPA, por la región oeste, limítrofe con Argentina, en un recorrido, parando o haciendo escalas, desde São Paulo (Presidente Prudente), hasta llegar a Porto Alegre en Rio Grande do Sul. Mis “bastiones” y guías fueron las representaciones estatales del MPA en cada estado que pasé (Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul) y en cada estatal estuve varios días entrevistándome tanto con representantes de diferentes sectores como con bases del movimiento o con meros campesinos de la región simpatizantes de la causa. Igualmente cabe aclarar que dormía cada noche en una casa diferente de algún campesino e, hice visitas a productores, pequeñas agroindustrias y mercados locales.

Tras este recorrido que me llevó la mayor parte de mi tiempo de estancia de investigación, hice una parada personal en Rio de Janeiro y aproveché para visitar y entrevistarme tanto con Paulo Alentejano como con Carlos Walter Porto-Gonçalves, y aunque desgraciadamente no tuve tiempo para incluir dichos materiales como parte del cuerpo de esta tesis, debo decir que influenciaron mi entendimiento y análisis del mismo, y no hay manera de no dar lugar a dichas discusiones en el presente trabajo aunque no aparecerán citadas como tales.

De este modo, entonces, este trabajo se fundamenta en dos tipos de fuentes. Por un lado un amplio uso de fuentes primarias, sobre todo entrevistas y pláticas de las que cuento con las grabaciones y libreta de campo correspondiente. Sin embargo por la gran cantidad de información obtenida, finalmente tuve que hacer una selección muy limitada para incluir en el cuerpo del presente trabajo (anexos)<sup>13</sup>.

El principal criterio electivo fue incluir las instancias de cada nivel estatal, las cuales constaban de reuniones colectivas y amplias en las que estaban presentes, además de todos los representantes de las diferentes regiones del estado, todos los representantes de los diferentes sectores de lucha del movimiento, así como la directiva estatal. Por fortuna, salvo por Rio Grande do Sul y Santa Catarina donde sólo me reuní con algunos de éstos, tuve la oportunidad de entrevistarme con el pleno de las estatales de los otros casos. Fuera de estas entrevistas, incluyo las propias de los casos ejemplares tratados, ya que son los usados para los fines explicativos y analíticos. De cualquier forma creo que es importante destacar que el resto del material está presente en tanto que es conocimiento y experiencias que he ido acumulando y que han conformado mi pensar. Entonces, si hago un conteo general de lo que realmente está detrás o dentro de este trabajo, y que es además material del que se tiene los audios e imágenes que lo corroboran, tenemos que realicé:

Unas 8 entrevistas más formales en Pernambuco (PE), abarcando: una con la estatal del MST-PE (anexo), una más durante visita al centro de formación Normandía y su asentamiento aldeaño, incluyendo las agroindustrias de cárnicos y aves; dos más en campamentos y dos en asentamientos en los que me entrevisté con representantes y visité familias con las que conversé. Además de éstos, habré platicado de manera mucho más casual con unas 20 personas diferentes entre representantes, bases, familias, militantes e inclusive en un encuentro con un hacendado armado y a caballo que andaba intimidando una invasión reciente que visitaba.

Para el caso de Paraná (PR), serían unas 9 entrevistas repartidas en: una entrevista con la estatal del MPA-PR (anexo); una visita con el agrónomo y militante Jair a una comunidad meramente campesina (comunidad “Arrollo Bonito”); otra más a un asentado (Edson) con

---

<sup>13</sup> Y que algunos de ellos, igualmente por falta de tiempo, no he podido traducir del portugués del todo y los presento en su lengua original total o parcialmente.

muy buena producción, con mucha preparación pero en disputa por una posible expropiación (en el municipio de Pinhão); una de un campesino, el Sr. Tiumiro Muller, trabajador rural retirado, padre de la militante Adriana, quien me recibió muy amablemente en su casa (como todos los que me recibieron, debo decir y agradecer). Él, sin participación directa en el movimiento, pero en diálogo con su hija, tiene el mejor sistema agroecológico que pude ver en una propiedad y sólo con la mano de obra de su esposa y él. Por último hice unas cuatro visitas con el señor Darcy a diferentes familias bases y experiencias y otro par acompañando a equipos de técnicos agrícolas en sus rondines de seguimiento.

En Santa Catarina (SC) hablamos de alrededor de otras 11 entrevistas: una con Taír, el responsable de la Beneficiadora de Semillas (UBS) y representante, en el momento de mi visita, de la estatal del MPA<sup>14</sup>; una visita y explicación de todo lo que fue la visita a la UBS; 2 entrevistas en Anchieta, ciudad que vio nacer al MPA; una al representante del movimiento en ese municipio y otra con Luis, uno de los militantes de la región históricos, de la nacional de la CUT en un momento, pero que conoce toda la historia de la región y laboraba en el molino de harina que procesa la harina de la marca para el movimiento en la región; una al Sr. Alencar de quien hablaré más adelante; una grabación de la visita, en conjunto con un grupo de cubanos, a un productor de leche; una durante el viaje y recorrido que hice con un militante del MPA mientras me llevaba al mercado libre en Dionisio Cerqueira (frontera con Argentina); finalmente hay unas 3 entrevistas en mi visita a la región de Palmitos donde conocí a un productor de hierbas medicinales, una familia a la que se le daba asesoría y seguimiento y un productor, Don Celso, de los más antiguos, con 10 años de militancia y 15 de ser agricultor agroecológico. Él ha logrado un gran éxito pero se encontraba a punto de ser expropiado para el desarrollo de una hidroeléctrica por lo que no tenía claro qué sería de su futuro.

Por último en Rio Grande do Sul, y debido a problemas de logística, mal información y tiempos, no pude quedarme todo el tiempo que hubiera querido, por lo que fueron menos entrevistas y hablamos de 3. Una del recorrido y explicación del centro de formación con José, joven militante, hermano de uno de los representantes de la estatal en el Estado,

---

<sup>14</sup> Que desgraciadamente no es una entrevista en el formal sentido sino que son citas y recortes seleccionados por mí de múltiples conversaciones, ya que además de tener pláticas específicas, al hospedarme con Taír, tuvimos muchas pláticas no registradas como entrevista (sí en audio) pero que también me contextualizaron.

Miqueli, con quien me entrevisté y cuyo texto oral transcribo para explicar el caso del Estado. La última entrevista de esta estatal, realmente fue una convivencia (un churrasco con una cachaça producida por ellos muy sabrosa), con cuadros militantes de los primeros fundadores del movimiento.

Así, reitero, aunque sólo se anexan transcritas un par de entrevistas, se cuenta con el acervo de unas 31 entrevistas más formales y alrededor de unas 25 o 30 pláticas más informales con varios sujetos del proceso, incluyendo diferentes convivios y festejos donde también se hablaba de política, la organización y de otras cosas. Igualmente no estoy contabilizando directamente ni las visitas fugaces que se hicieron a algunos campamentos en el interior paulista, ni lo que se dijo alrededor de esta temática en el congreso ALAS de Pernambuco, pero ello, si bien coadyuvan, no son sustanciales.

Todas estas fuentes primarias fueron reforzadas con textos, libros de formación, folletos, textos propios, presentaciones de exposiciones elaboradas por militantes (algunos de los cuales son de donde tomo algunas imágenes y es difícil saber la fuente exacta), y la propia posición oficial y pública de los movimientos así como de sus críticos y opositores que, dicho sea de paso, para el caso brasileño, casi todos son bastante ignorantes, irreales, exagerados y conservadores casi a niveles fascistas. Cuesta mucho encontrar una crítica opositora bien fundada.

Hecho ese trabajo, aunque realmente de manera simultánea, se fue haciendo el cruzamiento teórico que finalmente quedó concretado en el primer capítulo del presente trabajo, pero que sólo pudo ser escrito hasta después de procesar y comprender cómo es que se dio y cómo se estaba viviendo y ejerciendo, en la realidad concreta, en el estudio de caso (capítulo segundo del presente trabajo), tanto la organización y la lucha en las experiencias concretas y por voz de los propios sujetos actuantes; y de ahí, voltear a ver la teoría y no a la inversa: poniendo a la teoría como el foco que ilumina (aún y cuando ésta sea alumbradora cuando es elaborada con precaución y cuidado).

Trato de mostrar cómo los sujetos organizados en colectivos, cuando proyectan en su propio parámetro de sobrevivencia, al acto productivo diferenciado y en el que tus propias aspiraciones de sujeción y vida se respeten y se pongan en juego, se contará con mejores condiciones materiales en tanto que se le dota de sentido al acto productivo y ello motiva al

sujeto a procurar su realización, por los medios posibles concebibles a su propia imaginación productiva, propia de la creatividad humana; liberándose, en el acto mismo, de dependencias y determinismos externos.

Al experimentar, como producto de tu propio proceso, consciente o llevado a consciencia<sup>15</sup>, transformas tu configuración interna. Te transformas como persona, y dicho cambio, es trascendental e irreversible y, por lo tanto, de potencial revolucionario; es una ventana para poder permitir que sean esos mismos sujetos los que vayan construyendo su propia nueva sociabilidad o por lo menos expresiones de ésta que, aunque no sean a cabalidad nuevas relaciones sociales, son los únicos espacios posibles para ir abriendo otras experiencias, diferentes a lo que de por sí ya se reproduce y ha demostrado tener una gran adaptabilidad en el capital.

Siendo esto así, me gustaría desarrollar un poco más, en esta ya larga pero –considero– necesaria Introducción, las discusiones y trasfondos del presente trabajo, explícita o implícitamente, comenzando por la cuestión de la relación producción-reproducción social.

La relación productiva, de la producción de vida; la del campo y del campesino en general, es un acto creativo básico de los seres humanos y está presente en todas las sociedades, aún y cuando en el mundo moderno capitalista se presenta encubierta como sinónimo de atraso, de un modo de vida incompleto, faltante de desarrollo. Estas visiones, aún existentes tanto en la sociedad como en la academia, representan un dilema político y social que complica la profundización de nuestros estudios pero sobre todo la comprensión de nuestras sociedades y las relaciones sociales que las conforman.

Éste es un esfuerzo por comprender, en torno a la cuestión campesina y enmarcados por la crítica a la economía política, el movimiento dialéctico definido por Marx en el que se muestra que: “Así como del movimiento dialéctico de las categorías simples nace el grupo, así también del movimiento dialéctico de los grupos nace la serie y del movimiento dialéctico de las series nace todo el sistema [*y viceversa*]” (Marx, 1979: 87)<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> Recordando que la conciencia no se otorga ni entra con disciplina sino que es un proceso propio, un aprendizaje y experiencia de vida que se puede dar en cualquier momento del proceso y no forzosamente como intencionalidad *a priori*.

<sup>16</sup> *Corchetes míos*. Tomado de la obra *Miseria de la filosofía*.

Siendo así, sólo el desglose y profundización en la comprensión de las categorías simples tanto de la producción como de la reproducción social nos dará el marco para comprender cómo estos ámbitos afectan al sistema y viceversa, dejando ver a la totalidad, en la configuración de sus propias categorías; dicho de otra forma, diría que, sólo al comprender dichas categorías simples podremos ver el movimiento dialéctico de la reproducción social campesina y así observar lo que sobrevive como reproducción de capital, pero también para poder ver las manifestaciones que pueden ir más allá o por fuera de éste, aún y cuando acontezcan dentro de un contexto capitalista mundial.

De manera un poco burda pero que ayuda a sintetizar la hipótesis nodal, me sustento en que “si produces mercancías, reproduces capital” y si “produces condiciones de vida, reproduces vida”. Dicho en palabras de Marx sería que: “Los hombres, al establecer las relaciones sociales con arreglo al desarrollo de su producción material, crean también los principios, las ideas y las categorías conforme a sus relaciones sociales” (Marx, 1979:88).

Se trata de discutir entonces, con base en experiencias concretas, las de los movimientos, tanto procesos específicos, en este caso del MST y MPA, como de problemáticas generales como la cuestión agraria y, sobre todo, campesina, en la que se tejen vasos comunicantes entre los sujetos y los diferentes niveles políticos tanto en sus objetivos como en sus logros y sentidos de prácticas, más allá de discursos y construcciones ideológicas que también apuntan o van apuntando en la dirección de alternativas reproductivas y no sólo productivas en estricto sentido económico, para dar lugar a una forma de vida sustentable.

Esta forma de vida, debe asegurar la sobrevivencia de los sujetos, pero también gestar soberanía alimentaria además de aportar mercancías para el intercambio en vías de superar las relaciones de producción capitalistas pero sin someter, supeditar, imponer o “desaparecer” al campesino como tal<sup>17</sup>.

Si el campesino es entonces un sujeto complejo cuya existencia es completa, no factorial o parcial; tenemos que en su ser, ámbitos como la producción, el producto, los sujetos, son directamente inter relacionados y recíprocos<sup>18</sup>. Esta dependencia hace que no podamos

---

<sup>17</sup> Como se discutirá brevemente más adelante, la desaparición o no del sector campesino sigue siendo un concepto en disputa aunque en la realidad nos seguimos encontrando cotidianamente a los sujetos en la realidad.

<sup>18</sup> Esto no es característica exclusiva del campesinado pero para el caso de estudio aplicaría para el trabajo campesino específicamente.

escindir los diferentes factores conformantes de una identidad como la campesina para “desarrollar” más una de sus características frente a otras, como el capitalismo hace con el productivismo.

En ese mismo sentido, no se puede proletarizar el trabajo del campesino y esperar que ello no conlleve fuertes rupturas y transformaciones en su vida cotidiana e identidad individual, colectiva y social (y viceversa). Este tipo de procesos, no son ni naturales ni definitorios de un sujeto “condenado al fracaso”, sino que tal decisión (ser o no) tendría que entrar más al ámbito de la libertad y menos en el determinismo.

El problema no debería provenir con el “cambio en sí” como acto de transformación ya que toda formación social y humana tiende al constante cambio, a pesar de que siempre se busca guardar la memoria de lo que se ha sido y de lo que se es. La cuestión se problematiza cuando no son los sujetos, en sus propios procesos, los que deciden los cambios sino que, por el contrario, son las condiciones productivas dominantes las que determinan su vida. Tanto su producción como reproducción se encuentran así limitadas y delimitadas. No le dan mayor opción que adaptarse a las condiciones establecidas por la externalidad (que se termina internalizando) y que en el caso del capitalismo está dada en la relación entre el mercado y la valorización del valor. En esta relación, el cambio o la transformación deja de ser un proceso social propio (que no es sinónimo de que éste desaparezca en su totalidad), y se transforma para la reproducción del capital. Así se delimita el papel que cada una de las piezas juega. En esta parte específica (aunque también en el mundo del trabajo en general), el capitalismo busca que los campesinos sean una herramienta más de producción: del más bajo costo pero simultáneamente con el máximo productivismo; y ello sin tomar en cuenta que además éstos también son consumidores. De este modo el campesino no deja de ser el productor de todos los productos básicos a los cuales, paradójicamente, tiene cada vez menos acceso, sino que también pasa a ser el consumidor de todo lo que ha tenido que abandonar o dejar de producir para poder competir en el mercado agrícola y mantener una forma de vida particular, y convierte dichos productos en parte de sus necesidades de vida aún y cuando

algunos de ellos puedan ser productos generados, por ejemplo, en el propio mercado con el único fin de vender, pero que resignificados cobran otras dimensiones <sup>19</sup>.

En este sentido usaré casos ejemplares<sup>20</sup> que muestran, tanto en su producción específica como en su modo productivo, reproductivo y/o de resistencia, otras formas de vivir, de relacionarse y reproducirse socialmente, diferentes a las del sistema agrícola dominante actual (sin excluir prácticas y características compartidas). Inclusive, en algunos casos, como en el de los dos campamentos que trataremos más adelante, se puede ver claramente las diferencias, inclusive frente a sus propios pares o compañeros. Esto nos abre y muestra las posibilidades, potencialidades e importancia de los modos de producción en la reproducción de vida de los sujetos y por ende en su reproducción social.

Estos movimientos sociales y las personas que los conforman, se transforman así en sujetos de su historia y constructores (o re constructores) de otros modos de relacionamiento diferentes pero que responden a múltiples necesidades y causales en coexistencia. Abren espacios de resistencia pero sobre todo territorialidades diferentes con su propia sociabilidad, política y modos de vida que interactúan, luchan y conviven con los modos preexistentes, así como con los dominantes y los propios específicos.

La visión capitalista hegemónica insiste en anular al campo pero no como sector productivo sino como lugar de vida al expropiarle al campesino de su tierra, su espacio y sus medios de trabajo; volviéndolo, en el mejor de los casos, en jornalero u obrero agrícola en abstracto (aunque siempre tendrá diferentes manifestaciones concretas).

La divergencia de visiones, pero también en las prácticas políticas y cotidianas, se termina manifestando entonces como la lucha entre diferentes territorialidades, sobrepuestas, simultáneas y contradictorias. De manera general tenemos, para el campo, dos grandes

---

<sup>19</sup> Los ejemplos aquí podrían ser varios pero pasan desde las iglesias de tipo cristiano como la “Universal del Reino de Dios” (que no es por pura coincidencia que también sea brasileña) que vuelve la fe y la esperanza mercadería, como lo puede ser igualmente, y menos dramático aunque no por ello menos grave, el caso de productos de consumo como los refrescos y el papel que dichos productos pueden tener para las comunidades y sujetos, y donde, es indudable que en algunas significaciones, cosas como el derecho a tomar un refresco específico puede ser parte de una lucha mayor y que los pueblos tienen o deberían tener derecho a ellos, tal y como muy claramente dejo dicho en una problematización de esto mucho más clara e interesante como la formulada en el comunicado el EZLN: “Preguntas y respuestas como caminos. (Frente a una lata)” y que anexo por considerarlo un muy interesante y coadyuvante texto a las discusiones de este trabajo.

<sup>20</sup> Con las limitaciones que ello puede implicar, pero también con lo que ellos aportan a lo general tanto en sus causales como en sus contextos o condiciones.

grupos de territorialidades dentro de los cuales, a su vez, existen diferencias y formas variadas de manifestarse y ser, pero que comparten modos de vida en general. Por un lado está el territorio del capital que actualmente es el del agronegocio; de la gran industria agrícola; del transgénico y de las multinacionales con toda la especulación financiera que conlleva. En el otro lado están los territorios de los campesinos, entendiendo éstos como un amplio espectro de modos de ser pero que son los espacios de la sociedad, del pueblo, de los sujetos específicos que habitan, existen y coexisten con la producción agrícola no sólo como espacio de explotación natural sino como el lugar del “hábitat”, del “habitar” que es el lugar de raigambre, donde están los antepasados; donde uno existe, comparte, produce y espera morir para que los descendientes puedan también disfrutar el goce de sus frutos tanto naturales como sociales, y de ser posible, evitarse las penurias vividas y heredadas. Hablamos entonces del territorio de las cosmovisiones campesinas.

Aunque estos dos mundos son espacios en coexistencia, siempre se encuentran en disputa. Esta pugna se manifiesta en diferentes niveles y formas pero siempre representa un acto violento o de violencia sea física o simbólica, demostrando la contraposición de dos proyectos opuestos, coexistentes y dependientes en su interacción (más el capitalista del campesino que al contrario) pero finalmente incompatibles en sus horizontes de vida y por ello, engarzados en el autoengaño (la enajenación). Por ello éstos mundos y territorialidades, en múltiples ocasiones, se confrontan por su presencia y pervivencia en un mismo espacio.

De allí la complejidad de este proceso que sólo puede abarcarse bajo una percepción compleja y total como lo es el de las teorías sobre la territorialidad y bajo un marco teórico que pueda mostrar estas contradicciones y condiciones relacionales como lo da el materialismo histórico.<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Uso materialismo histórico y no marxismo ya que busco así distinguir el aporte de Marx a la teoría y ciencia social como tal de lo que analizó y concluyó a partir de su propia experiencia y medio en el que se desarrolló. A partir de ello, surgieron estudiosos que se dedican exclusivamente a Marx y no al pensamiento en general que está en Marx pero también en otros pensadores. Las obras que se citarán, básicamente (aunque no sólo) las de Marx, Engels y Lenin, por ser productos de otro tiempo histórico y espacio geográfico tienen, en algunos casos, visiones o formas limitadas de ver el mundo que, aunque no comparto a cabalidad, no por ello anulan ni la validez de los argumentos ni del análisis histórico y teórico elaborado. Particularmente aquí quisiera hacer referencia a la visión darwinista secuencial, progresiva y positivista que todos los textos científicos de esa época contenían y que en el transcurso de los años, aunque siguen teniendo teorías válidas, ciertas visiones ya han sido modificadas y transformadas y muchos de estos análisis, presentes en los primeros marxistas, son visiones que no han sido re interpretadas ni re evaluadas en el ámbito de las ciencias sociales.

Partiendo de que son los ámbitos sociales y colectivos donde realmente el ser humano puede realizarse como individuo, tenemos que tomar en cuenta que al discutir el problema de la reproducción social en la producción, o el papel de la producción en la reproducción social, tenemos que contrarrestar la visión individualista y progresista que el imaginario capitalista ha generado alrededor del desarrollo de la sociedad y de los individuos que las conforman. Así se intenta ver lo que hay además del proceso de reproducción del capital. En este sentido la sociedad capitalista pone al individuo y la propiedad privada, con una producción particularizada y desvinculada de su contexto territorial, cultural, político o social, como la ideal; generalizando e imponiendo este esquema en todo ámbito, incluido el agrícola y campesino, así como en aquel lugar donde lo requiera, según sus propias necesidades de reproducción.

Sin embargo, en la práctica, ni aún los pequeños propietarios individuales pueden realmente aislarse del medio en el que se desarrollan y tanto sus posibilidades como sus limitaciones se encontrarán relacionadas a las condiciones generales de la sociedad de la que forman parte. En ese mismo sentido, el cómo se juega o coloca a sí mismo ese sujeto dentro en la sociedad, puede marcar (o no<sup>22</sup>) la diferencia para transformar una condición social aún y cuando él así no lo quiera o no lo vea con esa conciencia.

Cabe aclarar que esta participación nunca es pura, nunca acontece en términos ideales y es por ello que cuando vemos los casos concretos, uno observa ámbitos aparentemente contradictorios en convivencia sin que ello forzosamente escinda a los sujetos de la reproducción capitalista pero tampoco los anula en su identidad y relaciones propias e históricas. Ese espacio de maniobra entre lo utópico y lo real, entre lo individual y lo social, lo capitalista y lo no capitalista, es la ventana para abrir el proceso de transformación social. Esta ventana, por lo menos es lo que pareciera que el proceso social nos muestra, es el modo en que se juega la relación productiva, como parte determinante para el sentido, la posibilidad y el éxito que pueda tener o no diferentes y nuevas relaciones sociales.

---

<sup>22</sup> Y en este sentido, me concentraré en el 50% de lo posible de tal y no en el 50% de que no lo sea.

## 1) Trabajo campesino, producción y reproducción social

Menos glamorosa, satanizada por muchos, la lucha campesina continúa y al desaparecer los estrechos márgenes de institucionalización, cobra su verdadero nivel como un movimiento disperso y subterráneo pero a la vez persistente e irreductible (Bartra, 1979: 8).<sup>23</sup>

Aunque pareciera obvia, la definición pero sobre todo la construcción conceptual del campesinado y por ende del trabajo que este realiza, no solo es complejo sino difícil de delimitar y definir. Sin embargo, hay algo en este sujeto que nos permite distinguir, a primera vista, al campesino de entre otros sujetos sociales. Esto se debe, a mi modo de entender, no sólo a que el trabajo campesino encarna una actividad **vital productiva** básica del ser humano en su relación (de trabajo) con la naturaleza, sino también por la gran diversidad de posibilidades y configuraciones específicas posibles. Cabe recordar que en un sentido

El campesino es una mistificación. Para comenzar, “un campesino” no existe en ningún sentido inmediato ni estrictamente específico. En cualquier continente, estado o región, los así designados difieren en contenido de manera tan rica como el propio mundo es [...] los términos generales, a-históricos y fuera de contexto acostumbran, odiosamente, transformarse en reificaciones de realidad o, lo que es peor, en manipulaciones conscientes por políticos o académicos cazadores de prestigio [...] Los campesinos no pueden ser, de hecho, comprendidos o aún descritos adecuadamente sin su estructura societaria más general y lo mismo es válido para el contexto histórico (en realidad, apenas es posible analíticamente dividir “lo diacrónico” y lo “sincrónico” en los fenómenos sociales) [...] Lo que está en pauta es la manera como ese concepto opera en el proceso

---

<sup>23</sup> *Selección mía*. Tomado de: “La explotación del trabajo campesino por el capital”.

de conocimiento de las sociedades. La “definición de campesino” sólo puede ser entendida dentro de este contexto (Shanin, 1980: 44<sup>24</sup>).

Esta actividad o mejor dicho este **trabajo campesino** no sólo es un quehacer sino que es, en sí mismo, una identidad, una **cosmovisión**<sup>25</sup>, una relación social y forma de vida de importancia tal que ella existe aún y cuando los sujetos no tengan conciencia de ello. Ésta, desde mi punto de vista, es la condición histórica de una buena porción del campesinado brasileño sobre todo desde el siglo XIX y XX.

Existe un gran número de sujetos campesinos (en diferentes modos y niveles) a los que se les ha negado inclusive el derecho a reivindicarse como tal por despreciar al sujeto y la actividad como atrasada o inviable; propio de ignorantes y pobres; símbolo de aquello a lo que el desarrollo moderno se opone con la promesa de una vida mejor bajo el mundo obrero y capitalista.

Esta disputa se da en diferentes posiciones, espacios, territorios y lugares; desde los poderes locales, estatales y federales hasta los grupos de izquierda o partidos comunistas pasando por las oligarquías, el empresariado y la conservadora clase media. Es un complejo sistema que ha desempoderado al sujeto campesino pero a sabiendas o bajo el principio de que éste, al ser producto de su contexto e historia, es imposible, por lo menos para cierta porción, la negación de un pasado e identidad campesina por más que sean reproductores de un desprecio social generado contra lo que ellos mismos son. Este contradictorio proceso de desempoderamiento parte de la necesidad del capital por expandirse sobre el mundo campesino para arrebatarle, por lo menos parcialmente, no sólo territorios sino también territorialidades<sup>26</sup>.

---

<sup>24</sup> *Selección y traducción mías.* Cabe aclarar que de aquí en adelante, todas las citas de este autor en el presente trabajo, son traducciones echas por mí en tanto que sólo pude conseguir dicho texto en portugués.

<sup>25</sup> “Las cosmovisiones son modos de percibir la realidad desde perspectivas diferentes. Por ello ejercen una influencia determinante en las maneras y teorías del conocimiento. Éstas se modifican conforme a los contextos de las cosmovisiones correspondientes, la del sujeto-objeto o la intersubjetiva. Ambas conducirán a enfoques gnoseológicos muy diferentes de ver la realidad. Puesto que las cosmovisiones son perspectivas determinadas de percibir la realidad y de relacionarse con ella, es obvio que repercutan profundamente en los caminos del conocimiento, tanto en el no científico como en el científico” (Lenkersdorf, 1998: 27); “Cosmovisión. Es la base donde está ubicada la cosmovisión que conforma la perspectiva de personas y sociedades sin que éstas se den cuenta. Actúa, pues, de manera inconsciente en las personas y así es independiente de compromisos personales porque los precede. En cuanto cosmovisión, determina el modo de percibir la realidad en todas sus relaciones. De acuerdo a esta perspectiva se conforma también el comportamiento. Cosmovisión y cosmovivencia componen un conjunto, porque no podemos comportarnos en contra de nuestras percepciones (Lenkersdorf, 1998: 36).

<sup>26</sup> Este concepto de territorialidad y territorialización se refiere no sólo a la toma de los espacios físicos y geográficos sino a las redes complejas que se generan en los lugares donde los sujetos se asientan y toda la

Así se busca desarraigar a los sujetos y este rechazo de lo campesino termina siendo un modo de liberar mano de obra agrícola para la ampliación de la reproductibilidad del capital y viceversa. Sin embargo la cosa no queda ahí sino que además estamos hablando de la gestación de un imaginario, a su vez construido ideológicamente que no sólo impone sino que genera un rechazo o prejuicio social generalizado y generalizador sobre cierto sujeto específico: el campesino. En este sentido, no se desprecia al habitante del medio rural o al productor agrícola en sí sino que se ridiculiza y enjuicia al campesino tradicional o lo más cercano a él, enmarcándolo negativamente como si fuera, y aclaro el tono sarcástico: un sujeto feliz en su pobreza, llevando una vida apacible en la que “desprecia” el trabajo<sup>27</sup> porque es flojo y embustero aunque honrado a consecuencia de su supuesta naturaleza inocente.

Esta es la imagen de lo que, por ejemplo en el contexto brasileño, se concretizó en el personaje conocido como *Jeca Tatú*<sup>28</sup>; caricaturizaciones parecidas surgieron en muchas sociedades occidentales como depositarias de toda la ideología moderna que busca construir sujetos igualmente modernos a su vez.

Este imaginario construido que se da junto (o mejor dicho en conjunto) a la movilización masiva de mano de obra en diferentes ciclos productivos de las diversas *commodities* o mercancías clave de nuestros países (tanto actuales como históricas), ha generado un sector de personas que, aun y cuando fueron despojados de sus tierras, de sus escasos medios de producción e inclusive de ciertos rasgos identitarios, no podemos decir que dejen de ser campesinos del todo. Ellos han sido constante y cotidianamente confrontados a una relación de subsunción formal del capital a modo tal que ya ellos mismos se consideran obreros agrícolas o trabajadores rurales. Aunque en amplio sentido sí lo son, o por lo menos se encuentran en el camino de serlo, existe todo un sector de ellos que a pesar del despojo, aún resguardan experiencias, recuerdos, referencias o manifestaciones meramente campesinas

---

forma en que sus sociedades se organizan y espacializan disputando pacífica o violentamente por sus espacios de existencia y reproducción social, económica, política y cultural.

<sup>27</sup> Cabe aclarar que en esta concepción se tiene una visión específica de lo que representa trabajo. No hacen referencia a un trabajo general sino que critica o acusa al campesino de no querer llevar a cabo ciertos trabajos específicos que serían los que, en esos mismos términos, le permitirían dejar de ser el sujeto atrasado que es.

<sup>28</sup> *Jeca* hace referencia al modo en que se nombra a una manera de vestir de los campesinos del interior y tatú es como se dice armadillo en portugués. Este personaje como tal es una construcción de Monteiro Lobato que en pequeñas narraciones trata de retratar al *caipira* (palabra usada para referirse al campesino del interior paulista) y su modo de vida cuya sobrevivencia se sustenta en su ingenio y habilidad para “engañar” o enredar todo para sacar ventaja, beneficio o por lo menos evitar el perjuicio.

aun cuando algunas sean utópicas, mesiánicas o hasta re inventadas; ¿ello las hace menos válidas? Estas manifestaciones que llamare ideológico/histórico-identitarias, pueden estar presentes en pocos o restringidos espacios de la vida, pero ello no debe significar que podemos considerar, por simple inferencia lógico/teórica, que se trata de un obrero o proletario en el sentido clásico. Como se ve en algunos ejemplos de estudio de este trabajo, esos sujetos, cuando se les llega a presentar la oportunidad de regresar a trabajar la tierra<sup>29</sup>, cuando ven viabilidad en ella, pueden recuperar y comenzar a transformar su modo de vida con base en esas escasas, limitadas o fantasiosas referencias que aún guardan por vía de la herencia familiar y que hablan de otras formas de vivir. Esto lo pude ver específicamente en el caso de ciertas viviendas del campamento José (Zé<sup>30</sup>) Arnaldo como se muestra en el apartado propio del trabajo.

Para ir clarificando, la forma misma en que se fue configurando en Brasil tanto los diferentes modos de producción<sup>31</sup>, como las diferentes formaciones sociales<sup>32</sup>, en su dialéctica y antagónica relación interna<sup>33</sup>, nos permite entender al Brasil moderno y contemporáneo pero igualmente nos permite vislumbrar y discutir la concepción campesina más general, abstracta, o teórica así como su desarrollo a lo largo de su interacción con el desarrollo capitalista

Es a partir del caso concreto, de los campamentos y asentamientos de movimientos sociales campesinos brasileños, que se nos permite ver con mayor claridad tanto disputas como transformaciones, adaptaciones y permanencias de una manifestación del sector campesino o del que aspira a serlo. Esto permite vislumbrar lo que de común se guarda con

---

<sup>29</sup> Y podríamos decir que muchos no solo no lo consiguen sino que ni siquiera lo intentan efectivamente.

<sup>30</sup> Es el apelativo abreviado usado en Brasil en general para referirse a los que tienen el nombre de José y que en el caso hace referencia a uno de los líderes locales que participó y murió en la lucha por la tierra en la región de Petrolina en Pernambuco.

<sup>31</sup> Para el caso nos importa el desarrollo desde el latifundio esclavista hasta el modo agroexportador intensivo, empresarial transnacional y transgénico.

<sup>32</sup> Para el caso sería alrededor de la configuración del campesinado pasando por el colono y hasta el trabajador asalariado agrícola.

<sup>33</sup> Con esto me refiero a la oposición entre la clase propietaria de los medios (que tiene diferentes expresiones y subdivisiones que precisan de una revaloración para las condiciones actuales en tanto que los viejos modelos ya no dan cuenta de las nuevas actividades y configuraciones) y que para el caso los podríamos agrupar en los latifundistas, empresariado agrícola y propietarios agrícolas en general y la clase trabajadora (también sucinta de revalorarse) pero que para el caso de estudio se refiere a la del campesino, incluyendo aquí al pequeño propietario familiar. En este mismo sentido cabe aclarar que también se está tratando de revalorar el trabajo campesino fuera del esquema tradicional dogmático que ve a la propiedad en sí como actividad privada enajenante y conservadora.

el campesino como construcción teórica y delimitar lo que de particular y específico también expresan. Así este proceso, solo se puede entender en el doble juego dialéctico entre lo particular y lo general y a partir del estudio del proceso histórico concreto de alguna conformación social específica. Por supuesto esto se tiene que llevar a cabo con el cuidado necesario ya que como advierte Shanin: “Cualquier generalización, basada en la comparación, asumirá la heterogeneidad de los datos así como los ‘márgenes’ o ‘límites’ de la ambivalencia conceptual” (Shanin, 1980: 48).

Si además, ésta de por sí compleja relación de “lo campesino”, la entendemos bajo el prisma de las múltiples territorialidades y una mínima comprensión del desarrollo capitalista general, es necesario entonces incluir aquí la relación entre esa particular y compleja formación (la campesina brasileña en sus diversos casos) con la actual fase del capitalismo general para el campo: intensiva, transnacional, transgénica y de agronegocio (productivista). Igualmente cabe tomar en cuenta la relación de este momento específico con la división internacional del trabajo bajo la que por ejemplo Brasil (y casi toda Latinoamérica en general) siempre ha sido productor y exportador de materias primas o semielaborados, dependientes o subordinados al capital tanto nacional como internacional con las variaciones propias de cada caso.<sup>34</sup>

Regresando a la discusión, tenemos entonces dos grandes polos que son independientes pero correlacionados, en interacción y mutables; heterogéneos y diversos. Por un lado está el capitalismo agrícola con sus diferentes expresiones y niveles, y por el otro, la reproducción campesina, también en su diversidad. Su correlación es fundamental para entender la reproductibilidad del sistema capitalista<sup>35</sup> que ha preponderado los últimos siglos y particularmente en su configuración para el sub continente brasileño.

---

<sup>34</sup> Quisiera aclarar que esta es una generalización que requeriría un mayor análisis pero desgraciadamente como no cabe a este trabajo dicha discusión pido disculpas por el uso de una generalización cuasi esquemática pero creo que para los fines del texto es suficiente con la noción de división internacional del trabajo aquí dicha.

<sup>35</sup> Hay que tener claro que el capitalismo realmente es una relación social por lo que no acontece de manera unívoca o absoluta sino mediada; con esto quiero decir que a pesar de que hemos estado en capitalismo desde hace mucho tiempo, no es el mismo capitalismo el que se vive hoy en día al que nos describió por ejemplo Marx en el Siglo XIX o al tradicionalmente conocido como mercantilista. Las diferentes, múltiples y simultáneas expresiones de relaciones capitalistas se expresan, transforman y se ven en expansión o limitadas dependiendo del peso y modo de interacción de las múltiples y diversas expresiones de otro tipos y formas de relaciones sociales que no son propiamente capitalistas (lucha de clases) y que manifiestan otras formas productivas y reproductivas como ya veremos más adelante.

Entonces, al igual que lo plantea Bartra, “[...] abordaremos el problema agrario de nuestra época a un nivel lógico estructural, interrogándonos sobre la condición de posibilidad de la existencia del campesinado en el modo de producción capitalista. [...] la cuestión a analizar es la particularidad campesina del siglo XX [XXI] sobre la base de la universalidad de la teoría del modo de producción capitalista” (Bartra, 1979: 51<sup>36</sup>).

Siendo esto así, y desechando intencionalmente y de antemano tanto la versión como la visión propuesta desde y para el capital (ya que en estas siempre se antepone la subsunción frente al capital), lo que cabe preguntarnos con todo esto es: ¿podemos definir, conceptualizar o teorizar sobre y al campesinado? La respuesta general sería que sí. ¿Cuáles son entonces sus características, limitaciones, alcances y potencialidades como sujeto social para la transformación? En la búsqueda de dichas respuestas debemos de tener mucho cuidado para no confundir expresiones específicas y particulares con tendencias o teorías generales; es más, “La concreción de la teoría del modo de producción capitalista radica en la unidad de sus determinaciones y no en la posibilidad de extrapolar algunas de ellas como ‘claves’ de fases anteriores o formas inmaduras, posibilidad que proviene del carácter de forma superior o más desarrollada del capitalismo maduro” (Bartra, 1979: 54-55).

Siendo así, no sólo es posible aproximarnos a dichas respuestas sino que, independientemente de lo que se responda, siempre es necesario seguir pensando y re planteándonos constantemente tanto el qué es como el modo de manifestación y existencia de los sujetos sociales, tanto en su condición actual como histórica, diferenciada y heterogénea. Es más, insisto en recalcar la urgencia de comenzar a dejar que sean ellos mismos quienes hablen pero para ello se requiere del trabajo conjunto entre investigación, academia y campesinos bajo la premisa o tendencia de que estos últimos vayan creando sus condiciones para entrar, disputar, debatir y apropiarse de esos otros espacios de la socialidad negados históricamente a ellos (como puede ser la universidad) a menos que renuncien a su identidad y ser campesino.

Al buscar comprender, explicar y analizar cualquier fenómeno humano así como al intentar discutir y generar teoría, como en este caso, se llega a cometer cierta homogeneización y generalización pero que es necesaria ya que, de otra manera, si no

---

<sup>36</sup> *Selección y corchetes míos.*

podemos desmembrar, identificar y ordenar, o dicho en otras palabras, si no podemos describirlo ni definirlo sería imposible generar ningún concepto o conocimiento pero es sustancial mantener presente el ámbito relativo, diverso y variable como parte de esa misma construcción para evitar reproducir aquellas visiones esquemáticas, *etapistas*<sup>37</sup> y desarrollistas (incluyendo aquí lo que Bartra engloba como interpretación estructuralista), que finalmente no hacen más que petrificar lo que es mutable y diverso. En parte el problema está en que “El foco analítico se movió en dirección a lo que estaba oculto sobre lo observable, a lo estructural, a lo no subjetivo con la lógica de los modos de producción obscureciendo otras unidades de análisis” (Shanin, 1980: 62).

Como estas discusiones son vitales pero muy complejas y no pueden ser abarcadas a cabalidad en un trabajo de titulación como éste, para poder analizar lo más complejo posible pero sin desarrollar todas las líneas y discusiones a cabalidad, en algunos casos usaré como punto de partida concepciones y discusiones hechos por gente mucho más sapiente que yo y que son fundamentales como pilares teóricos. Me refiero principalmente a varias obras de Marx pero también el trabajo de Rosa Luxemburgo, Bolívar Echeverría, Henri Lefebvre y Armando Bartra principalmente. Así espero poder generar una definición o por lo menos una idea más clara del campesinado, del capitalismo y del metabolismo social así como de la producción y la reproducción social de éste sin tener que llevar a cabo el desarrollo a plenitud de las complejas discusiones que cada uno de estos conceptos conlleva. Cabe destacar que estos conceptos, categorías y análisis no deben concebirse como cerrados, sino por el contrario, tenemos que verlos en su amplitud, diversidad y complejidad propios. Así, al retomar otras definiciones o concepciones (con el debido respeto a la cita de autor) puedo marcar o delimitar y recalcar algunos de los factores sustanciales característicos del sistema agrario en que nos encontramos así como del sector social tanto en lo que de campesino en general pueden tener las múltiples manifestaciones agrícolas como en su manifestación específica y concreta de los estudios de caso.

---

<sup>37</sup> Uso este término para ubicar a aquellos que creen que la historia no es más que la sucesión y superación periódica lineal y superpuesta donde no existe, valga la redundancia, la coexistencia de diversos modos y formas y presupone que la existencia de lo nuevo siempre es sobre la aniquilación y “superación” (sea lo que esto signifique) de lo previo. Por supuesto que este tipo de visiones las considero no sólo erróneas sino inclusive peligrosas tanto por su ahistoricidad como por su simplismo analítico.

Por el momento yo sólo destaco y retomo como sustancial, para dicha identificación, descripción y discusión del problema, uno de los ejes neurales de lo que considero la conformación campesina y que es la particular relación o unidad que guardan entre el acto/trabajo productivo/creativo en sí mismo con la reproducción en cuanto al metabolismo social.

Esta relación que pasa por todo el circuito de la vida, desde la producción hasta el consumo; objetivo y subjetivo; nos muestra finalmente la manera en que el sujeto se está relacionado con su trabajo/naturaleza; los objetivos y motivaciones por los que ejerce el mismo o, en una palabra más completa, la cosmovisión que guarda con éste y donde:

El proceso productivo campesino tiene como objetivo inmanente su propia reproducción como unidad inmediata de trabajo y consumo, de modo que aún si produce exclusivamente para vender y todo lo que consume lo adquiere en el mercado, su objetivo sigue siendo el valor de uso. El valor de cambio aparece entonces como condición de posibilidad del intercambio de valores de uso, los cuales desde la perspectiva inmanente del campesino constituyen el comienzo, el final y el objetivo de esta circulación (Bartra, 1979: 83)

Así en la relación o tránsito de estos ámbitos (la producción y la reproducción) se deposita el peso del ser social que puede ser entendido desde la externalidad (corrientes proletaristas) o visto desde el propio seno de los sujetos que conforman al sector (campesinistas) tal y como yo considero que debería de aproximarse uno al problema.

Por honestidad y ética profesional cabe aclarar entonces desde dónde es que uno se encuentra parado frente al problema a analizar y es por ello que en este trabajo adscribo la corriente que

Considera que el desarrollo del capitalismo en el campo [...] explota y arruina parcialmente la economía campesina, pero no puede sustituirla radicalmente por una agricultura empresarial y una proletarianización integral y masiva de los trabajadores, de modo que no sólo se reproduce una parte sustancial de la economía doméstica, sino que la mayoría de los explotados rurales –con o sin tierra- se ven objetivamente forzados a desarrollar una lucha cuyo centro es la defensa o reconquista de su condición campesina (Bartra, 1979: 13).

E igualmente comparto que

[...] la lógica del capitalismo conduce a una refuncionalización productivista del proceso de trabajo que no alcanza a salvar ni la especificidad de la naturaleza, ni la necesidad afirmativa del productor y que, además, lleva a la creación de un aparato tecnológico destructivo: “Por tanto, la producción capitalista sólo sabe desarrollar la

técnica y la combinación del proceso social de producción socavando, al mismo tiempo, las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el hombre” (Juanes, 1980: 38).

Todo esto sustentado en que:

El hecho de que la reproducción de una formación social esté presidida ya por la ley económica básica del capital no significa que hayamos dejado atrás a las clases sujeto para entrar en un mundo de estructuras donde las clases son simples soportes de relaciones económicas [...]

El desarrollo del capitalismo disuelve a la economía campesina pero también la reproduce, de modo que el pequeño productor rural está sometido a una relación económica con dos facetas; por una parte el sistema lo obliga a reproducirse como productor de excedentes que le son expropiados, es decir lo reproduce como explotado, pero por otra parte el capital se apropia también, con frecuencia, de una porción del trabajo necesario contenido en su producto, empujándola a una reproducción en escala restringida que lo conduce a la ruina transformándolo en fuerza de trabajo liberada y potencialmente asalariada. [...] Las dos tendencias generan inevitablemente la resistencia campesina [...] pero a la vez esta lucha campesina es constitutiva de las relaciones rurales y una pieza clave de su reproducción (Bartra, 1979: 41, 45).

Para irnos acercando a una idea más concreta de lo campesino pero también para ir comprendiendo la disputa de tales sujetos en el mundo capitalista y en la lucha por la transformación de las lógicas productivas, hay que tener claro que:

En toda ciencia histórica, social, al observar el desarrollo de las categorías económicas hay que tener siempre en cuenta que el sujeto –la moderna sociedad burguesa en este caso– es algo dado tanto en la realidad como en la mente y que las categorías expresan por lo tanto formas de ser, determinaciones de existencia, a menudo simples aspectos, de esta sociedad determinada, de este sujeto [...] y por lo tanto su existencia de ningún modo comienza en el momento en que se comienza a hablar de ella como tal (Marx, 1982: 27).

En los siguientes apartados tratare entonces de trazar mi línea de pensamiento teórico que, a consecuencia, o mejor dicho, como **producto** de mis estudios y práctica de campo, me hicieron re pensar mi acercamiento con la teoría materialista y mi **cosmovisión** crítica con que me aproximaba a la problemática en particular pero también a la realidad de la que uno forma y que a la vez trata de entender desde un análisis científico cualitativo complejo. Así, pasé de pensar el problema como un esquema, como sólo disputa del desarrollo y control del Estado para verlo como procesos complejos, diversos, ramificados y multifacéticos como realmente acontece. Dicho en manera sintética, la realidad es toda esa diversidad de múltiples posibles combinaciones de formas de ser que acontece bajo los márgenes de los extremos. Comprendí, *de facto*, en carne propia o mejor dicho, por experiencia propia, que las categorías analíticas que por definición y necesidad metodológica son o pueden llegar a ser en ciertos momentos rígidas, generales y algunas absolutas, realmente acontecen de manera

flexible e inclusive contradictoria en la práctica cotidiana de la realidad y dicha contradicción es parte de la propia dialéctica del proceso social.

Esta es una relación metabólica bajo la que entonces podremos pasar a discutir más específicamente la relación del sujeto campesino dentro de la formación social más general (del capitalismo actual) así como la manera en que éste sujeto se juega o se podría jugar en una de sus posibles configuraciones (la campesina brasileña) además del peso que dicha participación tiene para el metabolismo social (unidad producción/reproducción) pero sobre todo e inicialmente, para la sobrevivencia, mejoramiento y transformación social plena no sólo del sujeto agricultor sino del campesino como tal.

Siendo así, tratare de trazar dos grandes líneas que son parte del mismo proceso o pensamiento teórico. Estas líneas no las busco jerarquizar o poner en competencia, por lo que no se trata de una sobre, ni contra o sumatoria a otra sino que se trata de dos líneas que son metabólicas e interconectados digestivamente. Esto no quiere decir tampoco que son las únicas pero sí son por lo menos las necesarias para poder sustentar mi forma de comprender una realidad y la organización de sujeciones alrededor de la transformación de aquello en nuestras sociedades que no nos permite tener el pleno ejercicio de ciertas reproducciones sociales, o en otros términos, del ejercicio de la libertad para los más. Esto lo debemos entender como consecuencia de un complejo proceso de realización social plena, construida y asumida libremente en colectivo, sociedad o comunidad.

Por un lado, en la primera línea teórica, espero poder trazar una conexión entre el trabajo humano, su condición en nuestra realidad, en la realidad capitalista actual (entendiendo ésta como producto histórico social) y bajo el análisis crítico de esta realidad es entonces que espero ver cómo se inserta el sujeto y cosmovisión campesina así como el papel que éste juega, ha jugado y podría jugar en la conformación y reproducción social.

Con esta confrontación espero se contribuya a seguir abriendo el paradigma de otras formas de construcción social posibles. Esta larga aunque selectiva línea socio/histórico/teórica espero permita comprender más complejamente al campesino, dar líneas definitorias (no absolutas) para entonces sí poder pasar a la crítica de la economía política y abrir la segunda línea que nos trataría de mostrar, desde el análisis materialista, la relación metabólica de la reproducción social (unidad producción/reproducción) en la cual se inserta tanto el campesino como el capitalismo y en donde cada uno, además de sus

procesos propios, también abren un tercer camino (que no es uno sino múltiples posibles manifestaciones) que sería la interacción de ambos (capitalismos y campesinados) en las relaciones sociales reproductivas que tienen. Es en esa relación dialéctico metabólica que espero poder mostrar cómo, si se quiere transformar la sociedad en que vivimos (actualmente capitalista con sus expresiones particulares), no sólo es importante y sustancial el papel del trabajo sino del trabajo campesino. Sin embargo, de las múltiples y válidas formas de ser de dicho sujeto, puedo decir, en mi experiencia, y sin absolutizar, que aquellos que se organizan y forman movimientos tienen mejores condiciones reproductivas que aquellos que simplemente asumen su papel y función social en las relaciones capitalistas de producción. Inclusive, y he allí el meollo de la discusión, espero mostrar que además si esos sujetos no sólo se organizan en movimiento sino que dicho acto gira en torno a paradigmas productivo/reproductivos, el problema no sólo se centra en el qué sino que también requiere atención en el cómo. Bajo esa búsqueda, el modo de conseguir que el acto productivo brinde transformaciones en sus condiciones o modos de vida, sustenta, desde la base, un cambio cualitativo sustancial. Éstos sujetos y experiencias han demostrado contar con grandes fortalezas y aunque pueden sufrir derrotas, son personas que a partir del acto mismo de luchar/producir/resistir, no vuelven a ser los mismos; cambian su forma de relacionarse entre ellos y con el mundo y aunque en ocasiones tengan que someterse a las difíciles condiciones en las que se encuentran, siguen contando con mejores condiciones materiales, ideológicas, culturales e identitarias comparados con otros compañeros que no han tenido esa relación con el acto y sentido<sup>o1</sup> productivo.

### **1.1. Del trabajo/creación al modo de producción capitalista y a la reproducción social campesina**

*Si el capital, para vivir, tuviera que trabajar, no se conservaría como capital, sino como trabajo (Marx, 1982: 265)*

Hay un problema/pregunta que persiste en el tiempo y cuya respuesta, o mejor dicho respuestas y formas explicativas varían según factores diversos pero siguen siendo motor de muchas investigaciones, sobre todo en el área social. Su discusión es fundamental para la comprensión de lo humano tanto en el presente como para entender su(s) desarrollo(s)

histórico(s). Hablo de la cuestión de si existe o no una naturaleza propiamente humana, o lo que formulado como pregunta sería: ¿Qué es lo que hace al ser humano tal; qué lo diferencia del medio que lo circunda? Esta cuestión, más que apologista ancestral, se trata de un asunto neural a partir del cual construimos todo nuestro relacionamiento socio-territorial, político y cultural.

Sólo a partir de una explicación propia (y de preferencia socialmente compartida); elaborada a consciencia o como resultado del proceso educativo (por ejemplo el “así me enseñaron” o “así dicen las escrituras”, etcétera.) es que nos explicamos y damos sentido. Sólo a partir de ahí podemos entonces ejercer el acto de conocer y aprender como sujetos, como células sociales (familia) y como tejidos (sociedades). Por ello, y este trabajo no puede escapar de ello, muchos pensadores han comenzado sus teorías a partir de explicarse la relación dada entre lo que tradicionalmente se ha llamado “El hombre”<sup>38</sup> y “La naturaleza” (medio natural o no humano<sup>39</sup>). El contenido dado a la explicación de esta relación nos ira marcando las diferentes tendencias y formas de pensamiento (ideológicas) así como políticas (históricas). Sin embargo, aunque uno puede tener clara la existencia o mejor dicho la coexistencia de diferentes formas de entender a los sujetos y las sociedades, yo comparto el hecho de que “Los medios de producción creados ya por el trabajo humano son la expresión del contacto del mismo con la naturaleza y constituyen, por tanto, una condición previa general eterna, del proceso productivo” (Luxemburgo, 1967: 45).

En este sentido Marx fue muy claro al ver que lo que realmente nos diferencia del mundo no humano, ese que se ha llamado natural, es la capacidad de generar nuestra manutención y mejoramiento de condiciones como producto de nuestro trabajo. Los seres humanos somos capaces no solo de construir herramientas para producir medios de subsistencia sino que también dotamos a estos productos de significados, significantes y sentidos diversos que nos permiten, en conjunto, aprender, mejorar y poder repetir el acto de manutención vital pero también social en la perspectiva de una referencia ideal de vida. Esto aplica tanto para la

---

<sup>38</sup> Por cuestiones de género no usaré este término y en su lugar procurare el de ser humano o persona pero en ocasiones, pidiendo la pertinente disculpa de antemano, mantendré el uso del término hombre, no desde el punto de vista patriarcal pero por falta de nuevas terminologías y para tratar de no dificultar todavía más el texto me veré obligado a repetir tal cual dicho término.

<sup>39</sup> Y aquí sabiendo de antemano que todo pasa por el filtro humano de la aprehensión pero tratando en la medida de lo posible y de lo teórico, una abstracción de lo que es no humano frente a lo propiamente humano o producto del trabajo humano.

relación de transformación de la naturaleza que llamaré natural-natural como para la que llamare natural-social<sup>40</sup>; esto es lo que Smith, cuando habla del proceso de producción, marca como primera y segunda naturaleza:

Los elementos de la primera naturaleza, anteriormente inalterados por la actividad humana, son subordinados al proceso de trabajo y reaparecen para convertirse en materia social de la segunda naturaleza [...] Así, la relación con la naturaleza se desarrolla a la par del desarrollo de las relaciones sociales, y en tanto esta últimas son contradictorias, también lo es la relación con la naturaleza (Smith, 2006: 32).

Para retomar y resumir entonces, debo coincidir con Marx cuando afirma que:

El hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a *producir* sus medios de vida, paso éste se haya condicionado por su organización corpórea. Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material [...] El hombre, en el principio de su historia, está ciegamente atado o encadenado a la naturaleza. En el proceso de la evolución, transforma su relación con la naturaleza y, por tanto, se transforma a sí mismo (Marx 1958:19).

Una vez entendiendo que esta relación con la naturaleza es compleja pero sobre todo que incluye o mejor dicho también aplica tanto al momento presente como a las construcciones reconocidas como meramente humanas, veamos, pensando ahora sí en el proceso histórico, cómo es la transformación de la naturaleza y cómo este acto “juega” en nuestra construcción como sujetos y sociedades.

Podríamos decir que en el tiempo remoto, cuando se dieron las primeras configuraciones sociales humanas (y quisiera recalcar aquí el plural), las personas no sólo estaban a expensas,

---

<sup>40</sup> En esta diferencia, y aprovechando la misma, busco aclarar que cuando se habla del hombre en su relación con la naturaleza, desde el esquematismo y el estructuralismo así como desde las mal interpretaciones marxistas, se asume esta relación sólo como un momento específico histórico o como una relación “primitivista” que se da sólo en los orígenes de las sociedades o en sociedades primitivas (sea lo que signifique eso) en el marco de su lucha por la sobrevivencia y, por ende, dando origen ahí a las primeras transformaciones del medio natural. Sin embargo esta concepción es muy limitada ya que elimina la presencia y constante relación que los seres humanos siempre guardamos con el medio que nos rodea. El problema, que sería sucinto de un trabajo específico al respecto pero que sintéticamente me referiré, es que una vez que comenzamos a crear y construir nuestras sociedades humanas (y con ello me refiero a construcción en amplio sentido y no sólo arquitectónica o urbanistamente), fuimos ocultando la relación natural dentro de las construcciones humanas que nos dan sentido. Sin embargo, esa relación pervive subsumida en el mundo de los productos humanos. Si ponemos atención, es fácilmente observable en diferentes ámbitos inclusive en la vida cotidiana, sobre todo dentro de nuestro lenguaje y cultura. Por ejemplo, cuando queremos hablar de fiera seguimos refiriéndonos a animales como el león, el jaguar; la industria química genera sabores creados pero imitando los naturales y sobre esa base genera cosas “nuevas”, pensando en mezclas que no se darían “naturalmente”; la arquitectura se “inspira” en los diseños de la naturaleza para sus proyecciones de intervención urbana; etcétera. Así, cabe señalar que ya sea en la relación de transformación directa y palpable con la naturaleza (lo que llame natural-natural) o en los referentes y construcciones abstractas-humanas y sociales (natural-social), seguimos atados, y de otro modo no puede ser, a un modo de entender y entenderse en relación con la naturaleza (esta relación puede ser de diversas formas y ello se disputa en la historia).

sino que en verdadera y directa competencia por su sobrevivencia como especie animal frente a un medio ambiente agresivo en varios sentidos (clima, enfermedades, venenos, otros animales, etc.) Sin embargo dejarlo allí sería limitante ya que no solo es un medio agresivo sino que a su vez ha sido también el medio del que hemos extraído y tomado aquellas cosas que nos han permitido generar herramientas y construcciones (materiales e ideológicas) para satisfacer nuestras necesidades de sobrevivencia y construir nuestras culturas humanas. Igualmente ese es el medio del que y en el que mejoramos nuestras condiciones de vida conforme al proceso de construirnos el mundo que consideramos seguro para nosotros y nuestros grupos. En nombre de esa relación, cuando vemos la historia, se han cometido grandes atrocidades, genocidios, pero también se han construido colectivismos, solidaridades y hermandades humanas de diversas índoles y características.

El motor casi instintivo de sobrevivencia, nos ha llevado a transformar<sup>41</sup> la naturaleza por medio de nuestro trabajo e ir generando modos de producción que satisfagan nuestras necesidades.

En un primer momento de la humanidad y durante muchos siglos (en los cuales se fueron desarrollando diferentes formas de ser humano), como ya comenté, efectivamente las personas vivían en un mundo limitado en varios sentidos. Ellos se enfrentaron constantemente al problema de la necesidad vital y por ende al problema “de la escasez” como paradigma de sobrevivencia. Frente a esta situación buscaron ampliar la producción social para poder mantener a las sociedades funcionando. En cierto sentido (y teniendo claras las limitaciones de dicha teoría) la relación malthusiana donde el crecimiento poblacional frente al índice productivo era inversamente proporcional, se cumplía aunque ello no valida al pensamiento malthusiano y sus “soluciones finales” tampoco. Lo que se escapa a dicha lógica, y que Marx va a ver mucho más claramente que los economistas políticos clásicos, es que con el desarrollo técnico y tecnológico, la sociedad humana llegó a un punto donde tuvo la capacidad tal, para producir más que suficiente para la manutención de sus sociedades. Aquí no importa, por el momento, el cómo lograron producir tal pero ello es relevante y debemos tenerlo presente. Inclusive, aclaremos, se consiguen guardar excedentes y la

---

<sup>41</sup> Habría que reflexionar, y sería muy interesante un estudio más detallado, para ver en qué medida no ha sido un modo ansioso, paranoico y frenético contestatario al trauma de la diferenciación social que fractura al organismo total-social y lo pone en competencia o jerarquía interna.

generación, detentación y uso – o la negación – de éstos, marca las diferencias entre ideologías, ejercicios políticos, realidades particulares, modos de producción, etc. de cada sociedad.

Dentro de esas socialidades existentes que se iban construyendo sus caminos (cabe recordar que éstos no tienen por qué ser, en principio, ni pacíficos ni equitativos como tampoco forzosamente injustos o de sumisión), hubo una en particular<sup>42</sup>, conformada por diversos grupos humanos y que en el desarrollo de su interacción establecieron formas específicas y dominantes de reproducción social sustentadas en la acumulación de algo conocido o entendido en común, por ellos, como riqueza. En un momento dado de la historia, en una región específica del mundo que también tiene formas de relacionamiento específicas (que huelga aclarar son sociedades jerarquizadas, imperiales y mono teocéntricas), se dijo que la riqueza provenía de las relaciones económicas (fundamento de la economía política clásica) y es frente a esa visión de mundo que pensadores como Marx van a hacer una crítica cuya sustentación como tal va a conllevar una transformación en el pensamiento científico para el trabajo, profundo, real e histórico de lo “social” (cimiento por ello de la ciencia social). Esta visión o crítica aportará luz justo en este acercamiento a la relación hombre naturaleza y es lo que Fromm resume claramente cuando dice que:

El fin de Marx era la emancipación espiritual del hombre, su liberación de las cadenas del determinismo económico, su restitución a su totalidad humana, el encuentro de una unidad y armonía con sus semejantes y con la naturaleza [...], liberar al hombre de la presión de las necesidades económicas, para que pueda ser plenamente humano; que Marx se preocupa, principalmente, por la emancipación del hombre como individuo, la superación de la enajenación, el restablecimiento de su capacidad para relacionarse plenamente con el hombre y la naturaleza (Fromm, 1983: 15-16).

En esta cita, que realmente nos dice mucho, quiero destacar para la discusión dos cuestiones; por un lado muestra que el determinista económico no es Marx sino el capitalismo y que para poder entender éste uno tiene que poder ver dónde y cómo está siendo ejercida dicha determinación.

La otra cuestión es que al ver esta predominancia de lo que se llamó como proto-capitalismos, pero sobre todo desde el siglo XIX, al buscar y querer saber cómo oprimía esa

---

<sup>42</sup> A su vez es resultado de procesos específicos y propios pero simultáneamente representó momentos específicos de “Presente(s)”.

relación, Marx desentraña que en el fondo el capitalismo interviene en nuestra relación productiva/creativa con la naturaleza y pone como intermediario al capital: trabajo enajenado transformado en riqueza despojable bajo el disfraz de relaciones dinerarias mercantiles que se reinvierte o adelanta con el fin de obtener siempre ganancias o, mejor dicho, una ampliación del capital.

A partir de esta crítica muchos pensadores han tratado de reflexionar y discutir cómo es esa relación entre lo humano y lo natural. En este sentido también se han hecho ya críticas al propio Marx en tanto las limitaciones que un hombre de ciencia de su época podía tener con asuntos como el determinismo evolucionista o la valoración de lo cuantificable con dejos de positivismo, etc. Cabe destacar que dichas críticas no forzosamente niegan o desacreditan lo visto y escrito por Marx sino que lo temporaliza, dimensiona y nos obliga a la redefinición<sup>43</sup>. Siendo esto así, para cerrar mi posición con respecto a cómo es que debemos entender la relación humano-natural, coincidiré con Echeverría en que:

La existencia social –como lo recuerda Marx en su teoría “de la producción social en general”– implica un proceso constante de metabolismo o intercambio de materias entre la forma de lo humano y la forma de lo puramente natural. El ser humano, cuya forma elemental le viene de la naturaleza, transforma a la naturaleza; transformación que, aceptada a su modo por la naturaleza, es devuelta por ella al ser humano, transformándolo de nuevo. La vida humana, la existencia social, consiste en una especie de “diálogo” que la naturaleza mantiene con una parte de sí misma que se ha autonomizado frente a ella (Echeverría, 2010: 47).

Sin embargo se quedaron dos cuestiones fundamentales en el tintero; por un lado, la cuestión/disputa de qué es la riqueza, cómo entendemos ésta (que al final no es más que también una construcción social) independientemente, de que al final, en última instancia (que es realmente la primera), ésta proviene del trabajo. Sin embargo esa conclusión ya conlleva un par de axiomas previos necesarios porque aún y cuando ciertas explicaciones como la dada por la economía política, dicen que la riqueza proviene del capital o de los intercambios o de la tierra, realmente:

El trabajo no es la fuente de toda riqueza. La naturaleza es la fuente de los valores de uso (¡que son los que verdaderamente integran la riqueza material!), ni más ni menos que el trabajo, que no es más que la manifestación de una fuerza natural, de la fuerza de trabajo del hombre [*que se ejerce con los correspondientes objetos e instrumentos*]. En la medida en que el hombre se sitúa de antemano como propietario frente a la naturaleza, la primera

---

<sup>43</sup> Como todo concepto debería ser cuestionado y redefinido en el transcurso del proceso histórico humano para evitar la petrificación, la deificación.

fuelle de todos los medios y objetos de trabajo, y la trata como posesión suya, su trabajo se convierte en fuente de valores de uso, y, por tanto, en fuente de riqueza. (Marx 1968: 12-13).<sup>44</sup>

Pareciera un capricho la aclaración pero realmente considero que ésta es sustancial ya que en experiencias sociales donde no se ven estos matices como lo han sido, por ejemplo, los llamados y conocidos como “socialismos reales” o inclusive en algunos movimientos autonomistas, se sigue malinterpretando el valor del trabajo no solo por considerar a éste en abstracto (relación teórica producto del pensamiento liberal capitalista) sino en su relación como acto de intervención en la naturaleza, acto de trabajo. Así sigue siendo vigente lo que aclaraba Marx cuando decía que

El trabajo parece ser una categoría totalmente simple. También la representación del trabajo en su universalidad – como trabajo en general – es muy antigua. Y sin embargo, considerado en esta simplicidad desde el punto de vista económico, el “trabajo” es una categoría tan moderna como las relaciones que dan origen a esta abstracción simple (Marx, 1982: 24).

Ya en la Crítica del programa de Gotha dirá, e igualmente lo comparto, que:

El trabajo sólo es fuente de riqueza y de cultura como trabajo social, o, lo que es lo mismo, “dentro de la sociedad y a través de ella” [...] aunque el trabajo del individuo aislado (presuponiendo sus condiciones materiales) también puede crear valores de uso, no puede crear ni riqueza ni cultura (Marx 1968: 15. *Selección mía*).

La segunda cuestión, que como tal espero acabe también dotando o cerrando el sentido de la anterior, es que si bien he establecido que la relación entre lo humano y la naturaleza se da, nunca deje en claro (aunque viene implícito) que lo que une estos dos parámetros es el acto de trabajo que como seres humanos tenemos que ejercer – o no – sobre el medio y los objetos y seres que nos rodean. Este acto se puede llevar de muchas maneras; hay quienes lo ejercen predatoriamente, quienes lo hacen correlativamente, idealmente, etc. Lo que nos conecta a todos es el ser sujetos productivos/creativos y aquí comparto con Echeverría que

[...] lo que caracteriza aquí al sujeto productivo [...] es la presencia en él de un sistema de capacidades productivas o de trabajo [...] sistema que está siempre ordenado de una determinada manera, es decir, diferenciado y combinando esas predisposiciones de acuerdo a un diseño particular cualitativo y cuantitativo. [...] Al sujeto de disfrute le caracteriza la presencia en él de un sistema de necesidades de consumo que mide y ordena, siempre también de acuerdo a un diseño específico [...] Es importante señalar que esta distinción entre un sistema de capacidades de producción y un sistema de necesidades de consumo es una distinción puramente metódica [...] Lo que se da en

---

<sup>44</sup> *Selección y corchetes míos*. Tomado de: *Crítica del programa de Gotha*.

verdad es un acoplamiento orgánico entre ambos (Echeverría, 2010: 52-53. *Selección mía*).

Desde aquí comenzamos a ver el papel del metabolismo social y la relación de éste con lo que ha sido el concepto de totalidad donde somos parte del todo pero parte al fin y al cabo y ello nos permite vernos pero al mismo tiempo perdernos en nuestra mismidad. Entonces así, para retomar el punto, como plantea Fromm en su texto “Marx y su concepto del hombre”, cuando ve que el trabajo, mediación entre el hombre y la naturaleza, es el esfuerzo del hombre por regular el metabolismo que guarda con esa naturaleza, concluye, siguiendo a Marx que “El trabajo es la expresión de la vida humana y a través del trabajo se modifica la relación del hombre con la naturaleza: de ahí que, mediante el trabajo, el hombre se modifique a sí mismo” (Fromm, 1983: 28).

En este sentido no quiero más que reafirmar al hombre como un ser creador y creativo. El trabajo es un acto creador productivo que lo que genera no sólo es medios de vida y de subsistencia sino también sentidos de vida, parámetros de existencia, medios de placer y de entretenimiento; culturales y sociales; políticos y económicos o como ya se mencionó, el hombre se hace a sí mismo. Ese acto tiene dos niveles coexistentes y simultáneos (el individual y el social), siendo ahí donde vemos que:

Las relaciones sociales están íntimamente vinculadas a las fuerzas productivas. Al adquirir nuevas fuerzas productivas, los hombres cambian de modo de producción, y al cambiar el modo de producción, la manera de ganarse la vida, cambian todas sus relaciones sociales [...].

Los hombres, al establecer las relaciones sociales con arreglo al desarrollo de su producción material, crean también los principios, las ideas y las categorías conforme a sus relaciones sociales (Marx, 1979: 88. *Selección mía*) [*Miseria de la filosofía*].

Tenemos así que las personas se realizan en el acto creador/productivo del trabajo como individuos pero al pasar a pensar al conjunto de individuos, este mismo acto se vuelve un acto social y por lo tanto cobra la dimensión de modo de producción. En toda sociedad existen modos de producción bajo los que se organiza el producto y la producción social; en ese acto es que las sociedades también se dotan de significados y significantes; de sentidos y de utopías. Este acto, de índole metabólica, le es natural al hombre. Así, el propio Marx se cuestionaba si...

... ¿Acaso el modo de producción, las relaciones en las que las fuerzas productivas se desarrollan, no son en modo alguno leyes eternas, sino que corresponden a un nivel determinado de desarrollo de los hombres y de sus fuerzas productivas, y que todo cambio

operado en las fuerzas productivas de los hombres lleva necesariamente consigo un cambio en sus relaciones de producción? (Marx, 1979: 99. *Selección mía*) [*Miseria de la filosofía*].

Frente a dicho cuestionamiento, podemos compartir entonces con Shanin que...

El modo de producción representa la forma general (en el sentido abstracto) y específica (en el sentido de una estructura histórica particular) en que se proveen las necesidades materiales de la sociedad en un estado dado de su desarrollo. [...] la exposición del concepto comienza usualmente por la interdependencia entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, esto es, “aparece igualmente como la relación de individuos entre si y su comportamiento cotidiano específico en relación a la naturaleza inorgánica, su modo de trabajo específico [...].

Un modo de producción tiene, entonces, tanto una dimensión sincrónica cuanto diacrónica, esto es, representa no sólo un sistema específicamente estructural sino también una época histórica. Incorpora **procesos de reproducción**, en lo que respecta a los bienes materiales, la fuerza de trabajo y al sistema de relaciones sociales. Igualmente específica los patrones propios de cambio estructural. [...] alimenta al núcleo duro y/o determinante de innumerables otras características [...] Él define una economía política pero también representa un patrón de consciencia típica. Refleja las relaciones reales de producción y el control pero al mismo tiempo muestra una capacidad y una autonomía parcial para realimentar (con su propia capacidad de determinación) la economía *stricto senso* (Shanin, 1980: 61-62. *Selección, negritas y traducción mías*).

Entendiendo así al modo de producción en esta complejidad, hay que estar de acuerdo con Bartra cuando nos dice que **“si un modo de producción no puede ser dominante es, simplemente, porque no es un modo de producción. Si no contiene íntegramente los elementos que explican su reproducción social, no se trata de la teoría de un modo de producción. [...]”** (Bartra, 1979: 71. *Selección mía*); [y como dice Fromm], “[...] y nunca aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua” (Fromm, 1983: 29); pero teniendo claro que **“La distribución de los medios de consumo es, en todo momento, un corolario de la distribución de las propias condiciones de producción. Y ésta es una característica del modo mismo de producción.”** (Marx, 1968: 25) y así, regresando a Bartra:

Hasta cierto punto **el abstracto ‘productor simplemente mercantil’** del libro primero de ‘El Capital’ podría ser confrontado con el ‘productor mercantil capitalista’, como **encarnación de dos procesos de producción diferentes [...]** **En el primero los medios de producción no se han separado del productor directo y la fuerza de trabajo no es mercancía, en el segundo los medios de producción son capital**, el trabajo es asalariado, etc. Sin embargo la posible existencia de unidades de producción con estas

características no supone la existencia de un modo de producción social. (Bartra, 1979: 72).<sup>45</sup>

Así, para irnos acercándonos al tema específico de este trabajo así como al encadenamiento que esta discusión tiene con la cuestión campesina, recordemos que:

Hay dos abordajes alternativos que llevan a la caracterización del campesinado como modo de producción. La primera [...] una sociedad (una formación socio-económica?) abastece por lo tanto la estructura dentro de la cual una economía política explotadora actúa como eje determinante entre el modo de producción dominante (explotador) y el secundario (explotado). El modo de producción secundario representa una estructura encadenada a fuerzas y relaciones de producción, a una economía política necesariamente incompleta [...].

La segunda alternativa consiste en redefinir el término modo de producción de forma aún más radical [...] es considerado aquí, en su sentido más directo y descriptivo, esto es, como una forma de producir, un proceso de trabajo, en estadio tecnológico general de desarrollo social, un concepto de alcance muy reducido a lo largo de las líneas expresas, por ejemplo, la designación de Marx de la Agricultura como un modo de producción *sui generis* (Shanin, 1980: 64).

Así entonces, entendiendo modo de producción como construcción teórica, este proceso descrito por Shanin para el modo de producción campesino podría aplicar al trabajo en sentido general y es entonces que uno se pregunta, ¿cómo es que funciona la sociedad en la que vivimos, cuál es su parámetro de reproducción social bajo la configuración capitalista?<sup>46</sup>

Como el capitalismo ha sido el sistema dominante durante los últimos siglos (aceptando de antemano la concepción de éste no como proceso homogéneo, único ni unívoco sino que ha sido y es heterogéneo, diverso e histórico), trataré de establecer, *grosso modo*, los más relevantes parámetros para comprender o dejar en claro cómo estoy entendiendo este modo de producción (el capitalista) para entonces frente a este sistema dominante poder espejear y ver cómo se inserta el campo y entonces confrontarlo para diferenciar al mundo y modo campesino que también está dentro del proceso y desarrollo del capitalismo aunque a su vez es diferente.

---

<sup>45</sup> Pido una disculpa por la intencionada y ligeramente forzada redacción a base de citas y de negritas pero lo creo útil y necesario. No es ni acaso ni error sino que realmente creo que es un modo simple pero claro de establecer no solo el dialogo de autores sino, con el resalte en negritas, en su conjunto se va mostrando mi visión propia en tanto que, como autor, también participo de esta relación que he estado describiendo en este trabajo. En párrafos como estos espero mostrar síntesis teórica.

<sup>46</sup> Aclaro que parto del cuestionamiento y no de la afirmación ya que como el propio materialismo histórico ha ido construyendo, sólo podemos partir de la realidad material de la que formamos parte, para, a partir de ella poder entendernos como el producto social del desarrollo histórico de múltiples determinismos (familiares, ancestrales, referenciales, dominantes, etcétera).

El problema al que nos enfrentamos, en este sentido, y como bien lo marcó Marx desde los *Grundrisse*, es que:

La apariencia con que el capital se encubre, requiere de un proceso consciente de resignificación del proceso productivo no como reproductor de capital sino como reproductor social que requiere del dinero incorporado al proceso del capital para poder realizarse o llevarse a cabo. El capital por un lado se presenta sólo como sujeto pasivo, en el que toda relación formal ha desaparecido; por otro se presenta como proceso *simple de producción* en el cual no entra el capital en cuanto tal, en cuanto diferente de su sustancia. [...] desde este ángulo, el proceso del capital coincide con el proceso simple de producción en cuanto tal, en el cual su determinación como capital se disuelve en la forma del proceso [...] De este modo el proceso de producción del capital no se presenta como proceso de producción del capital, sino como proceso de producción sin más ni más, y, a *diferencia del trabajo*, el capital se presenta tan sólo en la determinación sustancial de materia prima e *instrumento de trabajo* (Marx, 1982: 243).

Si a esto le anexamos lo planteado por Lefebvre en el papel de la economía política como consciente reductor, vemos que igualmente el capitalismo esconde la complejidad social como un todo o totalidad al limitarlo a relaciones económicas de producción y consumo anulando o negando que el sujeto está conformado por la: “producción en sentido amplio, reproducción de las relaciones (y no sólo producción y re-producción de cosas, instrumentos y bienes), edificio, pues, que contiene ideologías e instituciones, ‘valores’ y una racionalidad limitada” (Lefebvre, 1970: 36).

Hablamos de una relación que aunque permite en su interior múltiples configuraciones, domina en los principios básicos de la construcción de lo humano en lo más hondo de su ser que es en su relación productivo/creadora a través del trabajo y que bajo el capital se enajena con la sobre explotación del plusvalor. Entendida así entonces:

La producción capitalista no es producción de artículos de consumo, ni de mercancías en general, sino de plusvalía. Por tanto, para los capitalistas, reproducción significa tanto como incremento de la producción de plusvalía. Ciertamente que la producción de plusvalía se realiza bajo la forma de producción de mercancías, y, por tanto, en último término, de producción de artículos para el consumo. Pero en la reproducción estos dos puntos de vista – el de la producción de plusvalía y el de la producción de artículos para el consumo – se separan constantemente de la productividad del trabajo [...] La reproducción ampliada, en sentido capitalista, expresa específicamente el crecimiento del capital por capitalización progresiva de la plusvalía, o como Marx lo llama, por acumulación de capitales (Luxemburgo, 1967: 22).

Así:

El capitalismo como modo de producción debe expandirse continuamente para poder sobrevivir. La reproducción de la vida material es por completo dependiente de la producción y la reproducción del plusvalor. Con este objetivo, el capital deambula por la

tierra en busca de recursos materiales; la naturaleza se convierte en un *medio universal de producción* en el sentido de que ésta no sólo provee los sujetos, los objetos y los instrumentos de producción, sino que es también en su totalidad un apéndice del proceso de producción (Smith, 2006: 35).

Esta realización del capital, como bien explicó Luxemburgo, no se determina por su capacidad de producción o de consumo absolutos sino por el poder de consumo sobre la base de una distribución desigual<sup>47</sup>. De este modo, la producción capitalista, cuando separa al trabajador y las condiciones de trabajo, generó dos fenómenos: “[...] en un polo, transformar en capital los medios sociales de producción y subsistencia, en el polo opuesto, las masas del pueblo en obreros asalariados, en ‘pobres libres’ que trabajan, producto éste artificial de la historia moderna” (Marx 1965: 61<sup>48</sup>).

Si la relación capitalista se fundamenta en estos procesos, ¿Cómo se manifiesta o se da en el campo y en la relación que guarda con los sujetos campesinos?

Para comenzar hay que estar de acuerdo con que:

En el caso de la explotación del campesino, la condición de la explotación se cumple en el proceso de producción por cuanto este se desarrolla con vistas a la reproducción y con medios que no han cobrado la forma libre del capital, pero la explotación se consuma en el mercado donde el campesino transfiere su excedente a través de un intercambio desigual (Bartra, 1979: 89. *Selección, mía*).

Para poder hacer esto, el capitalismo requiere, como Bartra bien explica, de la subsunción formal de la producción en torno de la gran industria y las maquinarias de herramientas y del mundo obrero que conlleva. Por ello, la subsunción real se da en la medida en que se dominen las ramas claves decisivas de los medios de producción y proletarizando al sector de la fuerza de trabajo<sup>49</sup> independientemente del medio específico donde se desenvuelva (sea urbano o rural). Igualmente establece que en el caso de la

[...] superexplotación sistemática del trabajo asalariado proveniente del campesino, [ésta] es propia de la subsunción general del trabajo campesino en el capital [y] tiene una base estructural permanente y no depende, por tanto, de situaciones coyunturales o correlaciones de fuerzas. Si la plusvalía absoluta, en tanto que intercambio desigual en el mercado de trabajo, es una irregularidad en una circulación que se rige por el intercambio de equivalentes; la superexplotación de la fuerza de trabajo campesina es la situación ‘normal’ que genera el mercado peculiar en el que se articula la producción campesina con el capital. (Bartra, 1979: 110-111. *Selección y corchetes míos*).

---

<sup>47</sup> Para saber más al respecto se puede consultar: Luxemburgo, 1967: 263.

<sup>48</sup> *Selección y corchetes míos*. Tomado de: *La llamada acumulación originaria*.

<sup>49</sup> Bartra, 1979: 60.

Así entonces ya se vislumbra que efectivamente, como nuestro autor también estableció, cuando pensamos en el problema del campesino en el capitalismo o del capital en el campo, el desdoblamiento interno propio de la relación de “la mercancía capitalista configura un mercado regido por los precios de producción y no por los valores y es a éste mercado al que tiene que concurrir el campesino” (Bartra 1979: 84). Esta relación, establece un principio de acaparamiento y superganancia del capital comercial sobre el campo que sólo puede ser si...

[...] se apoyan en las condiciones excepcionales de la compra al productor campesino no capitalista más que en las condiciones de venta al mercado. [...] La decisión de adquirir o rentar medios de producción o contratar servicios, no está determinada en el caso del campesino por una evaluación basada en el criterio de la ganancia [*como sí lo hace el capital*], sino presidida por la búsqueda de la reproducción de su unidad de producción [...] Esto será así siempre y cuando la adquisición y empleo de este medio de producción le reporte la posibilidad de una reproducción ampliada o por lo menos más estable de la que lograría sin adquirirlo, o que de su adquisición dependa el que pueda o no seguir subsistiendo como campesino (Bartra, 1979: 98-99. *Selección y corchetes míos*).

Siendo esto así, vale retomar el planteamiento de Shanin<sup>50</sup> cuando al tratar de identificar y medianamente definir al campesinado ve en él, tres procesos fundamentales. Estos procesos nos ayudan a entender cómo se da la relación del capitalismo al entrar en el campo (y no está de más pensarlo también para fuera del sector agrícola). Él ve que para establecerse y mantenerse el capitalismo o el campesinado en el capitalismo, se ha pasado o se puede pasar por tres tipos de procesos: de diferenciación, pauperización y el de marginalización.<sup>51</sup>

En la **diferenciación**, presuponiéndose una economía de libre mercado, se generan mundos diferenciados de existencia, como ya se mencionó anteriormente, no como una desviación o un margen sino como una necesidad para poder mantener cierto tipo de reproducción (la capitalista). Shanin nos plantea que estos sujetos, en la sociedad capitalista, pueden ser empobrecidos, despojados, *de facto* diferenciados; no son un ejército industrial de reserva (aunque en cierto sentido lo son o juegan dentro de esa relación) sino que esa condición es una constante (es el pivote motor del abaratamiento):

Sin lugar a dudas, la diferenciación ejerció un papel importante en la transformación capitalista de la agricultura campesina y represento, muchas veces, su cambio estructural más significativo [...] Se presume que en tal proceso se debería producir también empleo para los recién pauperizados volviéndolos proletarios y expandiendo el capitalismo en su sentido más clásico [...] Lo que se produce, no es un “ejército industrial de reserva” pues

---

<sup>50</sup> Ver: Shanin, 1980: 19.

<sup>51</sup> Es sumamente importante tener claro que no son etapas sino, como textualmente dice, son procesos que inclusive se sobreponen o que no tienen que estar presentes todos ni en las mismas proporciones.

nadie debe apelar a esas reservas por décadas. Tampoco son “desviados”, “marginales” o cualquier otra palabra que suponga excepcionalidad porque el grupo social al que se refiere es central y constante en tal sociedad.

En la **pauperización**, el proceso ocurre cuando la unidad campesina, frente a la diferenciación no se disuelve; tampoco se diferencia en empresario y trabajador asalariado y por lo tanto se pauperiza. Sin embargo el autor aclara que no simplemente se pauperiza sino que “Ellos [*los campesinos*] persisten al mismo tiempo que se transforman y se vinculan gradualmente a la economía capitalista circundante que invade sus vidas” (Shanin, 1980: 57-58. *Selección, corchetes y traducción míos*).

Por último, la **marginalización**, es resultado del propio papel de la agricultura campesina dentro de las economías nacionales donde ésta disminuye (o se re dimensiona) y entonces su crecimiento se vuelve más lento y su producción “atrasada”; “Ellos sirven al desarrollo capitalista en un sentido menos directo, un tipo de ‘acumulación primitiva’ permanente, ofreciendo mano de obra barata, alimentación barata y mercados para los bienes que generan ganancias.” (Shanin, 1980: 58). En este sentido, y para completar,

[...] la cuestión agraria existe como problema distinto al que presenta la comprensión de otras ramas, precisamente porque en ella el proceso de subsunción real se desarrolla de manera más lenta que el de las demás, de modo que con frecuencia nos encontramos con formas particulares de subsunción formal sin subsunción real y aún con procesos productivos que, de manera inmediata, no están ni real ni formalmente subsumidos en el capital (Bartra, 1979: 62-63).

Con esto lo que quisiera destacar es una diferencia cualitativa que yo considero sustancial entre un campesino y un obrero y que es el que dota al primero de mejores o por lo menos diferentes condiciones para construir nuevas formas y relaciones sociales<sup>52</sup>. Me refiero al asunto de que

[...] el obrero asalariado sólo está autorizado a trabajar para mantener su propia vida, es decir, *a vivir*, si trabaja gratis durante cierto tiempo para el capitalista (y, por tanto, también para los que, con él, se embolsan la plusvalía); que todo el sistema de producción capitalista gira en torno a la prolongación de este trabajo gratuito, alargando la jornada de trabajo o desarrollando la productividad, o sea, acentuando la tensión de la fuerza de trabajo, etcétera (Marx 1968: 32).<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> Equiparable sería el artesanado pero tal rama ya depende mayormente de sus ingresos dinerarios o de mayores dependencias del salario para poder acudir al intercambio.

<sup>53</sup> Tomado de: *Crítica del programa de Gotha*.

Y así, la diferencia del campesino radica en que éste se encuentra descolocado o colocado diferenciadamente en esta relación del capital ya que por varias vías mantiene otras relaciones y formas productivas o de satisfacción de necesidades que se fundamentan en otros parámetros reproductivos que le pueden ser propios a los modos campesinos de ser. Así podemos decir que el campesinado, aunque sea inconsciente o mínimamente, tiene una referencia reproductiva de formas no capitalistas de ser.

Todos (en tanto personas) contamos con esa capacidad y potencial (o inclusive experiencias) pero los que dependemos del mundo urbano y obrero (dominante en el mundo capitalista) subsumimos esa relación a la dependencia dineraria y al acto del consumo. Se satisface así la necesidad con un ingreso salarial dependiente de la relación abstracta con el trabajo (medido en jornada laboral) perdiendo la dimensión procesual productiva y que de sentido a nuestros actos. Así vamos saltando de la complacencia de un satisfactor(es) inmediato(s) a otro(s) y se van desconectando los procesos y las cosas. Aún y siendo éstos satisfactores productos del proceso mismo, se les deja como meras mercancías (lo que se conoce como trabajo muerto) en manos del capital y sus propias lógicas para re estructurar todo lo social bajo su principio reproductor de plusvalía con base a procesos desiguales. Es en esos procesos en los que el capitalismo diferencia, pauperiza y marginaliza a los que no cuentan con capacidad adquisitiva<sup>54</sup> (y no puede ser de otro modo), en tanto que centra la referencia o parámetro de vida en la acumulación<sup>55</sup> de capital; proceso que incluye formas particulares y precisas de consumo y no el consumo como idea abstracta general, pero ello ya es otra discusión.

Luxemburgo lúcidamente vio que cuando coexisten esos dos mundos tenemos que:

El capital no puede desarrollarse sin los medios de producción y fuerzas de trabajo del planeta entero. Para desplegar, sin obstáculos, el movimiento de acumulación, necesita los tesoros naturales y las fuerzas de trabajo de toda la Tierra. Pero como éstas se encuentran, de hecho, en su gran mayoría, encadenadas a formas de producción pre capitalistas –éste es el medio histórico de la acumulación de capital– surge de aquí el impulso irresistible del capital a apoderarse de aquellos territorios y sociedades [...] En el sentido de la doctrina marxista, la solución se halla en esta contradicción dialéctica: la acumulación capitalista necesita, para su desarrollo, un medio ambiente de formaciones

---

<sup>54</sup> Y sea dicho de paso son los que aportan el trabajo más pesado de la sociedad.

<sup>55</sup> Usar el término acumulación para el capital podría parecer contradictorio ya que aunque de facto se acumula, el capital siempre tiene que estar auto reproduciéndose o desaparece por lo que es una acumulación en constante movimiento y ampliación.

sociales no capitalistas; va avanzando en constante cambio de materias con ellas, y sólo puede subsistir mientras dispone de este medio ambiente (Luxemburgo, 1967 : 280-281).

Y más adelante la misma Rosa complementa y concluye que:

El resultado general de la lucha entre el capitalismo y la economía simple de mercancías es éste: el capital sustituye a la economía simple de mercancías después que ésta había sustituido a la economía natural. Por consiguiente, cuando se dice que el capitalismo vive de formaciones no capitalistas, para hablar más exactamente, hay que decir que vive de la ruina de estas formaciones, y si necesita el ambiente no capitalista para la acumulación, lo necesita como base para realizar la acumulación, absorbiéndolo. Considerada históricamente, la acumulación del capital es un proceso de cambio de materias que se verifica entre la forma de producción capitalista y las precapitalistas. Sin ellas no puede verificarse la acumulación del capital, pero considerada en este aspecto, la acumulación se efectúa destruyéndolas y asimilándolas. Así pues, ni la acumulación del capital puede realizarse sin las formaciones no capitalistas, ni aquéllas pueden siquiera mantenerse. La acumulación sólo puede darse merced a una constante destrucción preventiva de aquéllas (Luxemburgo, 1967: 322).

Hasta ahora ya se estableció que hay una condición capitalista frente a la cual existen otras formas de ser. Específicamente hable del sujeto campesino y ya hemos dado ideas de lo que no es lo campesino en tanto lo que sí es capitalista. Sin embargo ya es necesario poder dar otro paso en la discusión y entonces veamos lo que sí es el campesino o por lo menos en donde y en qué lo podemos distinguir aún y cuando algunas de estas características sean compartidas con otros grupos, personas y modos de ser. Así tenemos que:

La relación del campesino con el capital no solo es de transferencia del valor sino también de explotación y esta última categoría expresa la esencia de la articulación en tanto que esta no se reduce a la circulación sino que incumbe también a la producción en sentido estricto. [*Entonces*] **La producción campesina está basada en la unidad del trabajador y los medios de producción y por tanto conserva la unión entre el productor directo y su producto** (Bartra, 1979: 87-88. *Selección, corchetes y traducción míos.*)

De ahí que el mismo Bartra distinga tres enfoques metodológicos para entender al campesino y los cuales, dejó claro, ninguno es absoluto como explicación o enfoque pero a su vez todos están aportando, cuestiones y acercamientos sustanciales a tomar en cuenta para el problema pero entendiéndolo en su unidad multinivel: sujeto/objeto; campesino/producto; producción/reproducción; etcétera. Así,

los tres enfoques metodológicos criticados podrían caracterizarse de la siguiente manera: el primero pretende conceptualizar al campesinado en sí y se queda en una descripción: el segundo que lo quiere ver como un modo de producción mercantil simple articulado al capitalista, acaba por decirnos lo que no es: el tercero, al aplicarle las categorías propias de las unidades de producción capitalista, se queda en una reducción inmediata e ideal del campesinado al capital que sólo nos muestra lo que parece ser (Bartra, 1979: 73-78. *Selección mía*).

Dejando por el momento de lado el último enfoque en tanto que, como ya dijimos anteriormente, no se tomara la visión capitalista por ser dominadora, y en tanto que ya trazamos las principales líneas del capitalismo general en el campo, si tratamos de hacer un cruzamiento de los otros dos enfoques restantes, el del campesino en sí y el del campesino como modo de producción simple articulado, podemos ir decantando la idea de lo campesino. Para ello vale la pena tomar en cuenta las seis características señaladas por Shanin<sup>56</sup> a partir de la distinción de lo que podemos considerar el mundo, o cosmovisión campesina. Él nos dice que éste se caracteriza por:

- a) **Economía de trabajo familiar**; esto es, “por el control de los propios medios de producción, economía de subsistencia y cualificación ocupacional multidimensional.”
- b) **Organización política** semejante donde hay: sistemas de intermediación y apadrinamiento; tendencia a la “segmentación vertical” y al faccionismo; lugar al bandidaje y a la guerrilla hasta la atmósfera mítica de la política y de la rebelión campesina [...] Esto es igualmente válido para los padrones y problemas sobre las interacciones políticas de los campesinos tanto con los propietarios de tierras como con los de fuera –representantes de las burocracias nacionales-.
- c) Patrones en las **formas de cognición** en los grupos campesinos que reflejan e influyen las formas de producción y de vida social. “La preeminencia de la racionalización tradicional y conformista; el papel de la tradición oral; ‘mapas cognitivos’ específicos (por ejemplo, una percepción circular del tiempo) pueden ser usados como ejemplos [...] lo mismo se puede decir de las tendencias ideológicas campesinas y de sus patrones de cooperación, confrontación y liderazgo político.”
- d) Sus unidades básicas y características de la **organización social** son parecidas. En este sentido hay que pensar en los patrones de interacción y explotación dentro de las pequeñas unidades campesinas que son compartidas con los trabajadores rurales, artesanos, etcétera.
- e) Tienen una **dinámica social diferente**. Como ya hemos dichos, en este sujeto, la reproducción social es el centro de dicha dinámica y en este sentido, “Aquí es relevante el ya

---

<sup>56</sup> *Selección y negritas mías*. Todas las citas de los siguientes apartados provienen de esta bibliografía específica: Shanin, 1980: 46-48.

referido aprendizaje ocupacional dentro de la familia. El ritmo de vida de la aldea y del grupo doméstico campesino refleja nítidamente los principales ciclos ‘naturales’, o sea, el año agrícola.”

- f) “Las causas y padrones fundamentales del **cambio estructural** han sido vistos, más de una vez, como genéricos y específicos de los campesinos [...] Esto se refiere a una serie de patrones específicamente campesinos de acción y reacción.”

Si tomamos entonces tanto los tres enfoques de Bartra como estas seis características de Shanin, y las pensamos bajo la lógica de conjunto, en una visión de la totalidad del proceso, es que entonces ya cobra una dimensión mucho más profunda y amplia lo que podemos ir enunciando como una breve definición de lo campesino y que como se puede notar, está sustentada en concepciones planteadas por Armando Bartra cuando nos define que:

**La producción campesina se muestra como un proceso de trabajo concreto cuyo resultado es la producción de valores de uso y cuyo objetivo es la reproducción del propio productor, no es más que la apariencia inmediata de la pequeña y mediana unidad de producción agropecuaria** (Bartra, 1979: 82. *Negritas mía*)

**El campesino, adquiere medios de trabajo, para incorporarlos a un proceso de producción cuyo objetivo es la reproducción del propio productor** [...] el campesino como productor no puede condicionar sus intercambios a la obtención de ganancias pues su proceso laboral es la condición de su subsistencia y sus medios de producción no han adquirido la ‘forma libre del capital’. **La base de la desproporción cuantitativa del intercambio radica en la diferencia cualitativa de los procesos de producción**” (Bartra, 1979: 86-87. *Selección y negritas, mías*).

Como **unidad de producción y consumo**, la economía campesina es un todo complejo constituido por diversas actividades orgánicamente entrelazadas y no hay una lógica específica para cada una de ellas sino que están **reguladas por la racionalidad del conjunto**. Sin embargo la unidad campesina de trabajo y consumo no es más que el soporte de un proceso productivo subsumido en el capital y definido ante todo por su condición de trabajo explotado. (Bartra, 1979: 111. *Selección y negritas mías*).

Entendiéndolo así es que podemos ver al campesino como ese sujeto complejo de múltiples actividades metabólicas, reguladas por el conjunto y con la capacidad de transferir dicha racionalidad reproductiva para la manutención del grupo social a través del tiempo pero sin romper su relación directa tanto productiva/material como creativa/simbólica dentro del medio en el que se desarrolla o en que históricamente lo ha hecho. Así:

El campesino, como tal, debe ser constituido como un modo de producción y, si acaso, como se “articula” con la sociedad en general [...], debe ser visto como un componente de un modo de producción específico [...]; como una entidad social suficientemente autónoma para relacionarse con diferentes modos de producción y para transferirse de

uno a otro. El campesinado es una “palabra vacía” desnuda y anulada por la utilización satisfactoria del concepto de modo de producción.

En los términos arriba sugeridos, los campesinos no son un modo de producción porque les falta una estructura político-económica<sup>57</sup> relativamente autosuficiente (Shanin, 1980: 62-63<sup>58</sup>).

En relación, sobre todo al último párrafo de la cita, más que una crítica, cabría una precisión o apreciación personal sobre lo dicho por Shanin para que no parezca una contradicción a mi posición en tanto que reivindico el modo de producción campesino no sólo como una utopía, algo ideal e inalcanzable. Aun entendiendo el sentido propositivo en el que Shanin lo expresa, para ser precisos (aunque hacen falta estudios bajo esta otra mirada para darle mayor sustento a esto), debemos decir que, sí han sido, pueden ser o tenemos evidencia de que el modo de producción campesino ha existido, existe o se puede construir. Considero que éste ya existió o ha existido de manera dominante y se encuentra patente (aunque subsumido) en nuestras sociedades. Posiblemente hace ya demasiado tiempo que éste modo no ha tenido alcances más generales o universales en el estricto sentido de la teoría clásica del modo de producción, pero ello no lo anula históricamente o como práctica posible. Igualmente considero que sí hay prácticas de este tipo, tal y como se muestra en el estudio de campo de este trabajo.

Este modo de producción, en su carácter de históricamente existente, se debe de tomar como parte consistente de la historia(s) de la(s) humanidad(es) y como tal ya es parte de nuestro bagaje humano aunque también, y aquí es acertado Shanin, consolidar el modo de producción campesino como utopía, sigue siendo un horizonte de transformación de la condición capitalista. Cabría pensar si no es que precisamos usar una categoría más incluyente como por ejemplo **modo de producción socio-reproductivo**<sup>59</sup> o algo así. Es posible que mi limitado bagaje no me ha permitido conocer ningún trabajo de algo como tal que incluya los diferentes tipos de trabajo sustentados en valores de uso y sistemas socio-reproductivos pero sin lugar a dudas existen ya trabajos que están llamando la atención a esta forma de vida para permitir repensarnos. Claro ejemplo de ello son todos los trabajos sobre comunitarismo, agroecologismo, comunalidad, etc. que se han generado en las últimas

---

<sup>57</sup> Y en este ámbito, sería muy interesante pensarlo que desde la experiencia autonómica zapatista se ha propuesto y construido así como lo que ésta puede aportarnos en lo que se refiere a este ámbito político en específico.

<sup>58</sup> Selección, negritas y nota al pie más.

<sup>59</sup> Sabiendo y recalando que éste es un acto creador y creativo mediado por el trabajo.

épocas. Efectivamente es difícil ver una sociedad donde domine el modo de producción campesino en la época actual pero (y aquí entramos al campo de la utopía y la propuesta), ¿dónde se presenta puro cualquier otro modo de producción, incluido aquí el capitalismo?; además, si éste (el socio-reproductivo) fuera un modo dominante, ¿no podría ser que estos sujetos sean capaces de ver (o tener mayores condiciones para ver) en el objeto y trabajo del otro la misma capacidad de trabajo que el producto de su acto propio conlleva?; ¿no habría mayores posibilidades de que estos sujetos aprecien, respeten y por ende coloquen en perspectiva de verdadera equivalencia – o que por lo menos redimensionen – las relaciones de los intercambistas que requieren de ir al mercado<sup>60</sup>? Por supuesto que ello requiere de una transformación hasta en las referencias de lo que nos significa riqueza así como bienestar o desarrollo. Como no puedo sustentar a fondo esta forma de pensar la realidad, esta otra propuesta conceptual la dejo como intuición y creo que puede ser motivo para la continuación a futuros trabajos pero por ahora me restringiré a mantener como válido al modo de producción campesino ya que éste se expresa en la realidad.

Para las finalidades del presente trabajo, así como para fines teóricos conceptuales, no marcarse la diferencia aunque considero sustancial no olvidar y tener patente que, este modo de producción, es y no es tal ya que es, pero también forma parte de una fuerza de trabajo más general que el específicamente campesino, y éste, que le es fundamental a aquel, está subsumido en el mundo capitalista y sus expresiones, son sometidas al modo de producción dominante. Por ello en la actualidad, efectivamente, no puede reivindicarse como modo de producción campesino hasta que logre ser o expresarse dominante y/o como reflejo del propio proceso social.

Con esta discusión del modo de producción campesino, aunque ya queda más claramente expresado lo que es campesino, aún quedan varias dudas: ¿Cómo es que se puede construir entonces ese modo de producción?, ¿en qué se sustenta su forma de ser?; ¿Cómo podemos conformarlo tanto teórica como en vista(s) de la(s) praxis existente(s) y por construir?

En este punto es que entra la segunda línea teórica pero que se trabajara en su apartado propio. Para poder dar respuesta o por lo menos una idea de tal, se me hace sustancial retomar

---

<sup>60</sup> Partiendo de la referencia personal pero sólo para dar cabida a que el otro también pasa por procesos como los propios.

la discusión sobre el acto productivo/creativo, pero visto en su conjunto; lo que abarca desde antes del acto de producir (en tanto dotación del sentido e intención), hasta el consumo y reposición de las fuerzas sociales necesarias para la reproducción de los sujetos y sus sociedades.

## **1.2. Metabolismo social: unidad producción/reproducción social**

Cuando estamos hablando del campesino, se hace referencia a una clase social, o si lo vemos desde una visión más antropológica, hablamos de un grupo social y tratamos de entenderlos o explicarlos bajo una visión del modo de producción. Para poder hacer esto, hay un par de cuestiones básicas que debemos tomar en cuenta. Primero, de manera sustancial, tal y como Marx, Engels, Kautsky y Lenin, entre otros, explicaron y discutieron en varios textos, hay una relación humana básica que no se puede despreciar y que es motora, central y vital: la del acto de producción/creación o el acto de trabajo/producto. Éste no sólo es un acto intrínseco al ser humano sino que también es histórico, múltiple, diverso y mutable pero aun así permanente. Éste, podría pensarse como uno de los actos pedagógicos primigenios, elementales y sustanciales para la experiencia del ser en tanto que, mediante ella, pasa cualquier experiencia. No existe acto humano que no conlleve un trabajo productivo/creativo concreto sea material o ideológico, pero la cuestión o problema es que ese acto no es un ente aislado que ocurre por sí mismo. Como bien dijo Marx: “No sólo la producción de cada individuo depende de la producción de todos los otros, sino [*también*] la transformación de su producto en medios de vida personales pasa a depender del consumo de todos los demás” (Marx, 1982: 83. *Selección y corchetes míos*).

Su separación, como ya planteamos en otro momento, es meramente para el desarrollo analítico. Así, la producción en sentido económico pero también en un sentido más general, teórico y filosófico, es parte del ciclo del consumo que forma parte a su vez del modo en que cada grupo social determina satisfacer las necesidades que ellos consideren de subsistencias (fisiológicas, ideológicas, culturales o identitarias) y poder entonces llevar a cabo su

reproducción social. Este es, *grosso modo*, la conformación metabólica de la reproducción social. Como bien aclaró Luxemburgo, el hecho es que:

El proceso de la producción es, en todos los grados de la evolución social, una unidad formada por dos elementos distintos, aunque íntimamente relacionados: las condiciones técnicas y las sociales, es decir, de la relación de los hombres con la naturaleza y de las relaciones de los hombres entre sí. La reproducción depende en igual grado de ambos factores (Luxemburgo, 1967: 14).

Si la relación es efectivamente metabólica y por lo tanto no tiene estrictamente una punta de inicio y una de fin sino que todas las partes son interdependientes entre cada uno de sus segmentos, una de las preguntas lógicas que saltan a la vista sería: ¿Por qué comenzar por la producción si al ser parte de un proceso podríamos agarrar cualquier parte y estudiar a partir de ahí el problema? ¿Por qué destacar el acto productivo del resto?

Aunque efectivamente es una posibilidad el comenzar por cualquiera de los puntos del proceso, cabe notar que la producción es la única de ellas que es fundamental y necesaria; es el primer acto fáctico, real, que transforma para que el resto de los procesos se pueda dar inclusive cuando la idea pudo haber estado presente previamente junto con un sentido e intención. Si lo vemos inclusive en el sentido clásico, tenemos que tanto la circulación como el consumo ya requieren, *a priori*, de la existencia de un producto del trabajo humano que justifican sus actos como acciones del proceso. Este acto de producción inicial, inclusive, puede ser objeto de otras relaciones como lo puede ser su incorporación a nuevos procesos productivos.

Si además hablamos del campo o la cuestión campesina, pues dicho acto cobra todavía mayor énfasis ya que su ser es el que se encuentra en disputa directamente en el acto de producir la tierra: el qué, cómo, cuándo y dónde llevar a cabo dicha actividad, se determina en relación a las necesidades de los sujetos y que siempre pasan por la relación metabólica que guardan con la tierra misma o por lo menos con su trabajo específico que envuelve a la tierra o la actividad agrícola vista como parte integral de su propia sujeción. Así entonces, al igual que Bartra, considero que aunque...

La economía campesina se nos presenta de manera inmediata como una serie de procesos de producción peculiares, distintos de los procesos de producción capitalistas [...], el proceso de trabajo campesino sólo se constituye en un proceso de valorización a través de una serie de mediaciones y la explotación sólo se consume cuando la producción campesina entra en relación con la circulación capitalista [*por lo tanto*] el proceso campesino de producción en sentido estricto o inmediato no contiene dentro de sí la clave de la explotación del trabajo campesino, la cual sólo puede ser descubierta si se ubica la producción campesina en el contexto de la reproducción del capital social [así] El proceso inmediato de producción no nos da la clave de la explotación del trabajo campesino, pero

su descripción es indispensable como punto de partida (Bartra, 1979: 80-81. *Selección y corchetes míos*).

Por ello, si partimos del acto de producción, tenemos que ver en qué momento histórico y concreto nos encontramos al respecto y en este sentido hay que tener en cuenta que

[...] la lógica del capitalismo conduce a una refuncionalización productivista del proceso de trabajo que no alcanza a salvar ni la especificidad de la naturaleza, ni la necesidad afirmativa del productor y que, además, lleva a la creación de un aparato tecnológico destructivo: “Por tanto, la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando, al mismo tiempo, las dos fuentes originales de toda riqueza: la tierra y el hombre” (Juanes, 1980: 38).

Es por ello que en el capitalismo...

La producción capitalista se realiza por un número ilimitado y fluyente de productores privados independientes, sin ningún control social, salvo la observancia de las oscilaciones de los precios y sin otro nexo que el cambio de mercancías [...] Se olvida que en este caso los productores privados no son simples productores de mercancías, sino productores capitalistas, igualmente que la producción total de la sociedad no es una producción encaminada y, en general, a la satisfacción de las necesidades del consumo, ni una sencilla producción de mercancías, sino producción capitalista [...] El productor, que no sólo produce mercancías, sino capital, debe engendrar, ante todo, plusvalía. La plusvalía es el fin último y el motivo impulsor del productor capitalista. (Luxemburgo, 1967: 18. *Selección mía*).

Por ello es que Marx dejó claro que el capital, desde el proceso productivo, se da a la tarea de reducir todos los productos a valores de cambio, disolviendo supuestamente así, “todas las rígidas relaciones de dependencia personales (históricas) en la producción, como la dependencia recíproca general de los productores” (Marx, 1982: 83). El problema es que en la realidad concreta esas supuestas rígidas relaciones de dependencia no sólo no desaparecen sino que se adaptan y manifiestan. Ello no anula la dependencia de los productores en general pero sí nos habla de que en la visión capitalista se homogenizan sujeciones que no pueden ser homogéneas en la práctica pero como lo que importa es que cumplan con la finalidad de reproducción que el capital imponga, lo demás resulta “accesorio”, permisible, tolerable o simplemente anulado en su existencia. Aquello que no atente directamente con ese acto de reproducción puede ser y pervivir e inclusive le deja al “libre albedrío” ciertas configuraciones en tanto no se cuestione el principio motor del acto de la reproducción de los trabajadores, productos y mercados que el sistema requiere para su subsistencia y reproducción capitalista. Esto se da así en tanto que “[...] el proceso de producción en tanto tal sólo se comprende, por lo demás, al igual que cualquier instancia del ser social, puesto en relación con la *praxis* de hombres que actúan conforme a fines autoconstitutivos tanto a nivel

individual como a nivel social (Juanes, 1980: 19). Todo país que se diga capitalista (e inclusive la mayoría de los que no se llaman así) responde al acto autoconstitutivo del capital.

Si esto no nos muestra la importancia del proceso de producción, recordemos que:

En la producción, la persona se objetiva, en el consumo la cosa se subjetiva. En la distribución, la sociedad asume la mediación entre la producción y el consumo por medio de determinaciones generales y rectoras; en el cambio, la mediación se opera a través del fortuito carácter determinado del individuo (Marx, 1982: 9).

Aunque esta idea parece ser sumamente clara, sobre todo si la pensamos en términos económicos y nos colocamos en el mundo de las mercancías y del mercado, ¿acaso no acontece igual con los sujetos mismos cuando éstos son colocados de manera supuestamente abstracta (en trabajo muerto o como fuerza de trabajo inicial) cuando en realidad son sujetos complejos y diversos (que responden a múltiples determinaciones y no sólo a la económica)? En este sentido, una vez más vemos que el acto productivo es de vital importancia y justo por ello es que el capitalismo subsume el acto a la necesidad *a priori* del consumo:

La explotación del campesino se consume en el mercado pero la base de esta explotación se encuentra en las condiciones internas del proceso de producción campesino. Los efectos expropiadores a la circulación se originan no en el acto mismo de vender o comprar, sino en la naturaleza del proceso inmediato de producción y consumo en el que se crearon los productos (Bartra, 1979: 88-89. *Selección mía*).

Entonces, para ir clarificando este acto de la producción, Luxemburgo vio que...

En todo tipo de sociedad y en todo tiempo, la producción tiene que atender, de un modo o de otro, a dos cometidos. En primer lugar, a alimentar, vestir y llenar, bien o mal, mediante objetos materiales, las necesidades físicas y culturales de la sociedad; es decir, para resumir, al producir medios de vida, en el sentido más amplio de esta palabra, para todas las capas de la población. En segundo lugar, para asegurar la continuación de la sociedad y, por tanto, su propia persistencia, toda forma de producción tiene que cuidarse de ir reponiendo constantemente los medios de producción consumidos: materias primas, herramientas e instrumentos de trabajo, fábricas y talleres, etc. Sin la satisfacción de estas dos necesidades primarias y elementales de toda sociedad humana, no se concebirían el desarrollo de la cultura ni el progreso (Luxemburgo, 1967: 323).

La tradición dogmática del marxismo siempre hizo énfasis y validó sólo la primera función de la producción (alimento, vestido, etc.) y consideró la reposición de las fuerzas de trabajo necesarias para dicha función, pero anuló o ni siquiera quiso ver que la reproducción social pasaba por otros ámbitos del ser más allá de sólo su reproducción en términos económico-materiales<sup>61</sup>. Los medios de vida necesarios no son sólo cosas ni sólo

---

<sup>61</sup> Curiosamente la posición dogmática termina estando más cerca del propio planteamiento de la economía política (del capitalismo) que centra ahí la vida de la sociedad.

reproducción vital aunque también estén incluidos. El gozo, descanso, fiesta, etcétera, forman parte también de dicho acto. Por ello, la producción es...

El modo como los hombres producen sus medios de vida [*y que*] depende, ante todo, de la naturaleza misma de los medios de vida con que se encuentran y que se trata de reproducir. Este modo de producción no debe considerarse solamente en cuanto es la reproducción de la existencia física de los individuos. Es ya, más bien, un determinado modo de la actividad de estos individuos, un determinado modo de manifestar su vida, un determinado modo de vida de los mismos. Tal y como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo que produce como con el modo cómo producen. Lo que los individuos son depende, por tanto de las condiciones materiales de su producción tanto con lo que producen como con el modo cómo producen (Marx, Engels, 1974: 19) [*La ideología alemana*].

[...] la dialéctica materialista demuestra cómo el sujeto crea, partiendo de su propia base económica material, las ideas correspondientes y todo un conjunto de formas de conciencia. La conciencia no es reducida a las condiciones dadas; el centro de atención lo ocupa un proceso en el cual *el sujeto produce y reproduce la realidad social, al mismo tiempo que es producido y reproducido históricamente en ella* (Juanes 1980: 19).

De este modo entonces tenemos que coincidir con Luxemburgo cuando plantea que en todos los modos de producción históricos conocidos, el elemento fundamental de la reproducción son las necesidades de consumo de la sociedad determinadas según la conformación específica de cada sociedad ya sean tomadas éstas democráticamente o despóticamente, por cotos o meritocracias, etc. (Ver Luxemburgo, 1967: 19-20).

Entonces, si ya se tiene una idea del acto productivo, ¿Cuál es el proceso de reproducción que conlleva el acto productivo? En este sentido es muy útil la concepción y definición clara y compleja que Rosa hace cuando establece que la...

Reproducción en el sentido literal de la palabra, es sencillamente producción nueva, reiteración, renovación del proceso de producción. Y a primera vista, parece que no se ve por qué ha de ser necesario distinguir el concepto de la reproducción de la producción para todos comprensible, ni por qué ha de emplearse para designarlo una expresión nueva y desconcertante. Pero, cabalmente, la repetición, la renovación constante del proceso de producción, nos brinda ya de por sí un elemento de importancia. En primer término, la reiteración regular de la producción es el supuesto y fundamento general del consumo regular, y por tanto la condición previa de la existencia cultural de la sociedad humana bajo todas sus formas históricas. En este sentido, el concepto de la reproducción encierra un elemento entrelazado a las formas de cultura. La producción no podrá reiterarse, no sería posible la reproducción, si como resultado de los períodos de producción anteriores no quedaran en pie determinadas condiciones previas, materias primas, fuerzas de trabajo (Luxemburgo, 1967: 13).

Esta fuerza/acto de reproducción (que creo queda clara su relación metabólica o correlacionada con el acto productivo como totalidad), es una relación intersubjetiva ya que

[...] lo determinante del proceso de producción/consumo debe encontrarse en el hecho de que se trata de un proceso de “autorrealización” del sujeto en el que una cierta intención está plasmándose como modificación, sea de sí mismo en el futuro o de “otro”, en el plano de la reciprocidad. [...] Se trata de un proceso de humanización o de interiorización de lo Otro (lo que la modernidad conoce como “Naturaleza”) en el mundo de lo humano; un proceso en el que el uso o el habla, la producción de significaciones o de objetos prácticos, lo emplea y se somete a él al mismo tiempo que desborda un efecto simbolizador, su eficiencia técnica, y cuestiona su capacidad simbolizadora o su instrumentalidad (Echeverría, 2010: 88-89).

Esa autorrealización del sujeto no se da en la nada o en el aire y ahí debemos de reconocer la importancia de los estudios geográficos, sobre todo los de la geografía social a partir de los que se han establecido discusiones sustanciales sobre el espacio como el ámbito del acontecer de lo natural y de lo humano. En esa discusión ya se ha ido asentando que dentro de las múltiples espacialidades posibles, la territorialidad o los territorios múltiples son la manifestación social política de dichas formas de ejercerse como sujetos en los espacios físicos, humanos, ideológicos y políticos que se juegan con otros en una disputa por la permanencia, desaparición o coexistencia de diferentes territorialidades y sentidos. Por ello creo vital rescatar lo que Neil Smith señala al analizar a Lefebvre cuando nos comenta que

[...] la reproducción constituye “el proceso central y escondido” de la sociedad capitalista y es esencialmente un proceso espacial. [...] la reproducción de las relaciones sociales de producción ocurre no sólo en la fábrica o incluso en el conjunto de una sociedad entera, “sino en el espacio como una totalidad”; “el espacio como una totalidad se ha convertido en el lugar en donde se localiza la reproducción de las relaciones sociales de producción”. Las relaciones espaciales son producidas “lógicamente”, pero “se someten a la dialéctica” a través de la actividad humana en y sobre el espacio. Es “este espacio conflictivo, dialéctico [...] el que produce la reproducción, incorporando en él sus múltiples contradicciones (Smith, 2006: 91-92).

Esta relación espacial que como todo lo humano, produce y se produce en ese mismo acto, aconteciendo en cierta espacialidad o mejor dicho en múltiples territorialidades, en ese acontecer, transforma lo pre existente, alterándolo en diferentes formas y grados según las propias configuraciones particulares y las fuerzas y papeles de las partes en cuestión. Este juego entre el todo y las partes que a su vez alteran la configuración de la totalidad no es otra cosa que la expresión de la dimensión propia de la reproducción. En este sentido, dicha dimensión, es la misma que la explicada por Luxemburgo para el capital social aunque deberíamos de reemplazar capital social o capital por sujeto individual, sociedad o grupo social y totalidad, y así tenemos que la dimensión propia de la reproducción es...

El movimiento total del capital social [*cuerpo social*] [*que*] no es una suma mecánica de los movimientos individuales de los capitales [sujetos], sino que produce un resultado singularmente modificado [...] la expresión material de estas dimensiones de valor, en las respectivas partes del producto social, es completamente diversa a la que se obtiene en las relaciones de valor de los capitales individuales [*y del capital en general*]. Así, pues, las proporciones de reproducción de los capitales individuales [*sujetos sociales*] en cuanto a su forma material, no coinciden ni unos con otros, ni con las del capital total [sociedad total o totalidad a secas]. (Luxemburgo, 1967: 267. *Selección y corchetes míos*).

Justamente la conexión entre los actos así como su dimensión territorializada y específica está mediada, atravesada o dependiente entonces del acto reproductivo general y no sólo del acto individual específico. Es por ello que es necesario ser enfático en la relación metabólica del acto reproductivo. Uno no ocurre sin el otro pero para poder detectar el proceso tenemos que diseccionar y diferenciar y en este sentido ya el propio Marx había dejado claro que...

El consumo como necesidad es el mismo momento interno de la actividad productiva. Pero esta última es el punto de partida de la realización y, por lo tanto, su factor predominante, el acto en el que todo el proceso vuelve a repetirse. El individuo produce un objeto y, consumiéndolo, retorna a sí mismo, pero como individuo productivo y que se reproduce a sí mismo. De este modo el consumo aparece como un momento de la producción. [...] En la sociedad, en cambio, la relación entre el productor y el producto, una vez terminado este último, es exterior y el retorno del objeto al sujeto depende de las relaciones de éste con los otros individuos (Marx, 1982: 14).

Igualmente el acto reproductivo tiene otra dimensión sustancial y que nos da el parámetro de su ser, su finalidad última o primera (según se prefiera ver) y que sustenta toda la discusión de la crítica de la economía política y que Echeverría vio claramente en lo que él llamó segunda dimensión de la reproducción. Esto se ve cuando dice que “Hay una unidad en lo que respecta a la condición fundamental del proceso de reproducción propiamente social: la libertad. Somos seres humanos en la medida en que cumplimos nuestro proceso de reproducción bajo esa condición” (Echeverría, 2010: 114). Más adelante completa, y dice “lo hace ya sea acumulativamente, como resultado de muchos ciclos sucesivos de reproducción, o disruptivamente, en acontecimientos de cambio concentrado, excepcionales, en los que debe repetirse el acto político fundamental de la constitución de una forma para la socialidad (Echeverría, 2010: 153. *Selección mía*). Por ello él distingue claramente el nivel de la politicidad de la reproducción, ese nivel dado por la forma de su socialidad concreta, de su propia identidad. Por ello la importancia en este trabajo de los estudios de caso que son en los que se puede buscar esa(s) identidad(es) específica(s). Al final...

El tiempo del proceso cotidiano de la reproducción social es aquel en el que gravitan, simultánea o sucesivamente dos temporalidades disímboles: una temporalidad real,

propia del tiempo rutinario o “profano”, y una temporalidad imaginaria, propia del ritmo inventivo que mimetiza el tiempo de la acción extraordinaria o “sagrada” (Echeverría, 2010: 158).

Esta reproducción entonces, dependerá de la configuración específica de las fuerzas sociales en cada sociedad así como del peso de estas dentro de las relaciones internacionales y mundiales. Por ello no podemos hablar de reproducción social como una respuesta única o formato sino que ese acto, que no deja de estar presente en cualquier grupo humano, puede ser llevado a cabo desde diferentes sentidos y configuraciones. Cada uno de esos posibles sentidos de la reproducción social nos han marcado tanto los diferentes modos de producción que hemos conocido como también las diferentes fuerzas sociales que se juegan en el campo de la política y cuya realización como proyectos depende de la disputa del proyecto social de la reproducción del grupo y sus partes. Esto es de vital importancia ya que representa...

La reproducción de la “mismidad” [*que*] no puede ser otra cosa que una puesta en juego, una de- y re-substancialización o una de- y re-autenticación sistemática del sujeto. Debe ser la incesante puesta en práctica de una peculiar “saudade” dirigida precisamente hacia el otro, hacia aquella otra forma social en la que posiblemente la contradicción y el conflicto propios hayan encontrado una solución, en la que lo humano y lo Otro, lo “natural”, se encuentren tal vez reconciliados (Echeverría, 2010: 165).

A este acto, como también Bolívar indicó, le es inherente la semiosis, la producción y el consumo de significaciones y por ello tenemos que entenderlo como un espacio o territorio de disputas donde existen múltiples modelos de reproducción social bajo la dominación de un modo de producción específico que obliga al realineamiento (o el re-desalineamiento) de esas otras sociabilidades, de otras formas reproductivas que están dominadas por la subsunción capitalista sobre el acto productivo/creador.

Para el caso campesino, tenemos que:

La unidad campesina no es, por sí misma, un cuanto de capital; su componente básico es una determinada capacidad de trabajo y de necesidades, y una dotación de medios de producción a través de los cuales se reproduce. Su estabilidad depende de que esta reproducción siga siendo posible y sólo cuando ni siquiera se alcanzan el consumo vital y la simple reposición, la unidad como tal desaparece (Bartra, 1979: 92. *Selección mía*).

De este modo Bartra bien diferencia que en el extremo más depauperado del sector campesino, la tendencia sería la proletarización de algunos miembros y una tendencia a la desaparición (probablemente nunca alcanzable pero siempre presente como paradigma). En el otro extremo, en aquellos grupos que consiguen la reproducción en escala ampliada, ésta se autolimita en proporción directa a la capacidad del trabajo familiar de la unidad productiva

estableciendo ciertos puntos de equilibrio de bienestar creciente con una reproducción ampliada privilegiada. Por último, dice Bartra, el sector intermedio que reproduce su condición campesina no sólo se puede pensar como proceso circular de reproducción simple sino que en este sector también pueden presentarse cierto desarrollo de las fuerzas productivas con un grado de reproducción ampliada (ver Bartra, 1979: 118-119).

Por este amplio espectro que podemos tener dentro del sector campesino, es por lo que si queremos discutir la transformación de las condiciones preponderantes o dominantes actuales sobre el campesinado, no sólo tenemos que pensar en la relación capitalista como la relación a transformar sino que también dentro de la propia configuración campesina (y no de modo ajeno a ella) tenemos que buscar o procurar aquellas expresiones o manifestaciones que motiven la transformación de dicha relación y que, de ser posible, sean lo más constructivas y conscientemente llevadas. Por ello, los movimientos sociales, sobre todo aquellos de carácter popular y específicamente campesino o agrario son un campo claramente fértil que podemos considerar como un territorio natural de otras formas no solo de ser social (sea consciente o inconscientemente) sino también es el territorio para ejercer y disputar política, económica y socialmente esos otros modos ya sea como paradigma u objetivo de lucha, o mejor aún, como resultado propio de las experiencias mismas de los sujetos en su práctica de vida. Si bien el movimiento social es ese espacio natural y fértil, tampoco podemos decir que todos los movimientos sociales son iguales ni que buscan lo mismo ni que generan las mismas cosas. En este sentido, y en consonancia con este trabajo, es importante marcar qué es lo que estamos entendiendo como movimiento social o, ¿De qué movimiento social en específico se trata cuando buscamos discutir la reproducción social metabólica plena?

### 1.3. Formaciones ideológicas en Movimiento(s)

*Tal vez el agronegocio no se ha dado cuenta todavía que nosotros hemos construido una propuesta de sociedad. Por eso nosotros necesitamos construir esa alianza con las ciudades para que en el momento en que nosotros pasemos a ser criminalizados como movimiento, nosotros tengamos una base de apoyo (Estatal MPA-PR<sup>62</sup>).*

---

<sup>62</sup> Estas citas corresponden a las entrevistas realizadas. De aquí en adelante, en estos casos, y según la propia estatal puesta, ver los anexos.

La gran cantidad de cambios y transformaciones que hemos vivido en las últimas épocas en nuestras sociedades, pero también en las academias, han hecho que algo tan aparentemente simple como el movimiento social se vea enturbiado y ya no parece ser tan simple como en otro tiempo aparentaba ser. Han surgido grupos y luchas tan amplios y diversos que no es posible encasillar en un solo concepto o definición a todos ellos. Sin embargo sigue siendo importante disputar los términos y en este sentido no podemos dejar que algo tan sustancial como el movimiento social sea absorbido sistémicamente para tratar de regularlo. En este sentido, es sustancial el cuestionarnos no sólo qué, sino cómo estamos pensando al movimiento social más allá de la percepción clásica de la lucha de clases y de masas pero tampoco sin excluirlas. Cuando vemos visiones críticas encontramos que

[...] la conciencia de clase nace y se desarrolla sólo en la lucha de clases y no puede derivarse mecánicamente de la situación objetiva de explotación que sufre el proletariado; “En la lucha esta masa se une, se constituye como clase “para sí”. Los intereses que defiende se convierten en intereses de clase”. “Los diferentes individuos sólo forman una clase cuando se ven obligados a sostener una lucha común contra otra clase”, lucha que se concreta en la creación de organizaciones de clase no controladas por el poder burgués y capaces, por ello, de hacer frente al capital. (Juanes, 1980: 25).

Sin embargo, si bien cualquiera de esas expresiones es capaz de hacer frente al capital, “La modernidad capitalista ha intentado sistemáticamente, con embates cada vez más consistentes y extendidos, cerrarle el paso a la comunidad humana para obligarla a abdicar del ejercicio directo de la función política” (Echeverría, 2010: 38). En este sentido entonces no buscamos o hablamos de cualquier movimiento posible ya que el capital tiene, dentro de sus propias relaciones, sus propios movimientos y reivindicaciones no anti-sistémicos pero no por ello acrílicos y por ende no podemos inferir que no busquen cambios pero no todos ven la crítica a las condiciones existentes como fundamental para la transformación y allí tenemos un parteaguas en la concepción del movimiento social. No podemos negarles a esos movimientos (y ni mencionar cuando se trata de los reaccionarios o conservadores) sus posibles caracteres sociales o inclusive su capacidad de generar también cambios pero éstos tienen otras características y pasan por otros parámetros.

Así entonces, considero relevante dejar claro que para mí es necesario buscar, en primera instancia (que no única), movimientos o hablar de movimientos sociales que retomen el principio vital de la acción que está implícita en dicho acto (el del movimiento) como acto

transformador para mejorar las condiciones de vida; finalmente: “Todo lo que existe, todo lo que vive sobre la tierra y bajo el agua, no existe y no vive sino en virtud de un movimiento cualquiera. Así el movimiento de la historia se crea en las relaciones sociales, el movimiento de la industria nos proporciona los productos industriales, etc.” (Marx, 1979: 86)<sup>63</sup>.

Lo que puede caracterizar a un movimiento social para poder decir que pasan de ser sólo un grupo de personas con objetivos pragmáticos coyunturales para ser sujetos políticos y sociales plenos, sujetos transformadores y no sólo reivindicadores; abarca diferentes dimensiones. Así el movimiento sólo se puede comprender entonces, en la práctica de los sujetos con todo y sus contradicciones ya que:

El movimiento fundamental (obrero, revolucionario), busca su propio camino, se abre su propio camino. A la teoría corresponde desbrozar este camino, evitar los callejones sin salida. El movimiento no es infalible. Se demuestra andando, pero no siempre se anda con paso seguro y triunfal. El andar tropieza con obstáculos ante él. Se formula así la unidad de la teoría y de la práctica. La teoría se articula con la práctica pero el vínculo entre ellos no es algo simple, dado de antemano y que sea siempre el mismo, siempre idéntico a sí mismo. Se trata de un vínculo dialéctico, no de algo lógico o empírico. Incluso puede haber un conflicto entre la teoría y la práctica en un momento difícil de la historia. (Lefebvre, 1969: 152. Selección mía).

Siendo así entonces, una dimensión de las más importantes del movimiento social, es lo que podemos considerar por el movimiento mismo como acto (con perdón de la tautología) o dicho de otra forma, hablamos del contenido implícito del acto del movimiento para ser tal. Viendo así a éste, desde su concepción filosófica, pero sobre todo en la relación de esta con la realidad, es fundamental entender que:

**El movimiento**, mucho más amplio que cualquier determinismo, **envuelve, contiene, suscita y lleva hasta el final múltiples determinismos** (físicos, biológicos, geográficos, etc.). **Es infinitamente complejo**, aunque puede ser analizado por niveles, por períodos, por historias particulares y específicas (las de la técnica, la economía, el derecho, la filosofía, etc.). Sus aspectos parciales pueden agotarse pero no así el movimiento fundamental. **Como tal, no es para Marx una visión filosófica del mundo, sino la exposición de la experiencia humana en su conjunto**; la historicidad como conjunto de hechos y como sentido. Es un dato de la *praxis*, o dato esencial. **El movimiento permite la intervención de la voluntad o de las voluntades humanas**, en los momentos favorables, sin dejarse penetrar y dominar enteramente por ello. (Lefebvre, 1969: 150. Selección y negritas mías).

Pero esto sólo es así partiendo de antemano de que dicho acto no es el de cualquier sujeto o individuo sino que hablamos del ámbito de lo social. Esto lo hace algo mucho más amplio

---

<sup>63</sup> Tomado de: *Miseria de la filosofía*.

que una lucha partidista, electoral o de gobierno aunque no excluye tales. El movimiento social debe ser algo más profundo que el mero pragmatismo pero sin olvidar que el mundo democrático representativo es real y resultado también del desarrollo de las sociedades y los pueblos. En este sentido no hay que olvidar que “Las representaciones políticas, a su vez, se modifican solamente de manera política, es decir, mediante acciones reales, vinculadas a necesidades políticas de la sociedad y a la intervención de las fuerzas sociales” (Lefebvre, 1969: 127).

Entonces, si al movimiento lo concebimos no desde el conservadurismo de su condición<sup>64</sup> sino desde el punto de vista revolucionario<sup>65</sup> como el planteado por Lefebvre; el sentido<sup>66</sup> que el movimiento social cobra y por ende que lo caracteriza a su vez, es el de:

La *praxis* revolucionaria [*que*] no pretende simplemente mejorar los sistemas representativos: quiere eliminarlos sustituyéndolos por la gestión racional de las cosas y la libertad de los seres humanos. [...] Realizar la filosofía, es decir, introducir en la *praxis* lo verdadero y lo bueno, la libertad y la justicia, solamente puede conseguirse superando también la emancipación como representación política, la justicia como ideal político, o sea, realizando, más allá de sus instituciones políticas, las aspiraciones y objetivos de la democracia (Lefebvre, 1969 : 128).

Es aquí y en este sentido que hoy en día son fundamentales los movimientos autogestivos y comunitaristas que están tratando de pensar o construir otras sociabilidades posibles por fuera de nuestros marcos democráticos institucionales. Esto no les quita su lugar como movimientos sociales a aquellos que creyendo todavía en otras instancias, luchan y se organicen sin buscar la transformación de la sociedad pero ello los dota de otra configuración donde aunque son movimientos sociales, dicho movimiento es limitado en tanto que se enmarca o limita a partir de ejercicios específicos de poder y gobierno. Lo importante, si se piensa al movimiento social desde esa autogestión o visión comunitaria, es no olvidar que:

La autogestión no suprime la lucha de clases. Al revés, puede estimularla. Sin ella, la participación no tiene sentido; permite manipulaciones; se transforma en una ideología.

---

<sup>64</sup> Esta idea de conservadurismo de su condición se refiere específicamente al problema o la cuestión de que todo movimiento social, en algún momento de su origen, está relacionado, motivado o propulsado por una irrupción en los tiempos de la rutina o en los valores sociales, morales, políticos, económicos y éticos de un grupo. En este sentido la primera reacción de la mayoría de los movimientos sociales que conozco, inician en la búsqueda de evitar dicha transformación o en la búsqueda de recuperar lo perdido o aquello que consideran suyo por derecho histórico o presente. Busca conservar una situación o circunstancia (a veces imaginaria o recreada) y es en este sentido que retomo esto del conservadurismo de la condición.

<sup>65</sup> Considerando a éste como cualquiera que transforme las condiciones capitalistas actuales con un sentido social.

<sup>66</sup> Textual o implícito según cada experiencia.

Sólo la autogestión hace efectiva la participación, insertándola en un proceso que tiende hacia lo global.

La autogestión implica una pedagogía social, supone una nueva práctica social en todos los grados y todos los niveles. [...] La autogestión y la participación efectivas no pueden separarse de un “sistema” de democracia directa, junto a un movimiento perpetuamente renovado, que más que de un “sistema” formal, obtiene de sí mismo su capacidad organizativa (Lefebvre, 1970: 87-89. Selección mía).

Por ello no podemos despolitizar la autogestión ni des economizarla o des socializarla y pensarla en la externalidad de la relación capitalista y debemos mantener viva la autocrítica para no vanagloriarnos en triunfos parciales o autosatisfacernos con el ejercicio aislado de prácticas liberadoras que son de vital importancia pero todavía no son formaciones de otros modos de producción ni se encuentran disputando espacios de éste al capitalismo. Al final la realidad es un todo complejo, una totalidad. Específicamente el capitalismo toma todo ese mundo como su espacio de reproducción y en él, incluye la territorialidad o espacialidad de los autonomistas. Así su real autonomía o no conflictividad de su práctica con el sistema capitalista sólo será tal en la medida en que el capital no requiera de sus territorios, mercados o su mano de obra para autorealizarse. En el momento que el capitalismo lo requiera, reclamará y disputará dichas relaciones, espacios, lugares y sujeciones. De ahí que no sólo debemos buscar la autonomía, que es fundamental y nos puede dar sentido, sino que resulta sustancial poder formar puentes de transición para poder ir construyendo otro(s) modo(s) de producción y esas otras relaciones sociales que puedan disputarle al capital territorios (espacios) de producción y reproducción social generando otros mundos pero sin negar desde dónde es que estamos partiendo. En otras palabras, el movimiento social no debe negar la condición histórica de la que somos resultado. Por ello coincido con Juanes cuando afirma que

[...] la *praxis* del proletariado<sup>67</sup> debe pasar, de una parte, por el conocimiento y la eliminación de toda la mecánica autorreproductiva del capital y, de otra parte, por el conocimiento y la afirmación del conjunto de las prácticas sociales que están en la base de la reproducción cualitativa del ser social, sobre todo la del proceso de producción y reproducción material (Juanes 1980: 29. Selección y nota a pie mío).

[...] y con ello instaurar unas nuevas relaciones de producción: nuevas formas de gestión del proceso de trabajo (autogestión, en lugar de la estructura represiva y autocrática ejercida por el capital); una nueva estructura de las condiciones objetivas de trabajo [...];

---

<sup>67</sup> Es sustancial remarcar que retomo proletariado pero con la claridad de que dicho grupo ya no representa lo que tradicionalmente se entiende por él exclusivamente. El propio desarrollo del capitalismo ha ido cambiando el rostro del proletariado aunque ello no anula su existencia como sujetos expropiados de sus medios. El proletariado así visto entonces, es una categoría válida pero que requiere de una revalorización y recomposición teórica para evitar generalidades que son más ideológicas que reales.

un hombre no reducido a mercancía, sino omnilateral; además, claro, de la instauración de relaciones sociales comunitarias basadas en una gestión directa y planificada del proceso de reproducción social y no en la distribución y uso del trabajo social mediada por la ley del valor (Juanes, 1980: 24).

Resumiendo entonces, el movimiento social, entendido complejamente más allá del acto coyuntural u organizacional reivindicativo (válido como tal aunque limitado), es una instancia resultado de múltiples determinismos; expresión humana histórica con sentido y participación de las voluntades que, en su reafirmación social reproductiva, busca instaurar nuevas relaciones sociales y de producción.

Por ello, el sustento del estudio de caso en este trabajo fue a través de dos de los principales movimientos sociales de Brasil para el campo: El Movimiento de los Trabajadores rurales Sin Tierra (MST) y el Movimiento de los Pequeños Agricultores (MPA), en diversas expresiones de éstos, a lo largo de cuatro estados brasileños (Pernambuco, Paraná, Santa Catarina y Río Grande do Sul) y lo que pude conocer más brevemente en otros dos (São Paulo y Río de Janeiro) específicamente ahí con el MST y que, aunque no aparecen como casos de estudio, sí conforman mi bagaje de experiencias y diferentes realidades que me fueron compartidas.

Igualmente, hay que tomar en cuenta, aunque desgraciadamente no hubo espacio para trabajarlo en su particularidad, lo que pude intercambiar con especialistas y estudiosos de la materia como Bernardo Mançano, Walter Porto-Gonçalves, Paulo Alentejano (Paulinho) y Luciano Concheiro.

Aunque nunca casos concretos sueltos pueden ser pauta para una generalización absoluta, sí son éstos (los casos), parámetros en nuestras construcciones teóricas en tanto que ellos marcan el proceso real. De ellos parten para ir al mundo de las ideas donde, puede o no cobrar una dimensión general y de allí, por la dialéctica misma, se requiere retornar a la concreción para confrontarse consigo mismo y transformarse. En este sentido, tenemos que ver que, en los casos concretos y en los de movimientos sociales políticos transformadores, su ser

[...] en tanto [*que*] ninguna instancia del ser social puede ser reducida a una práctica o conciencia en acto (así sea la del proletariado) requiere ser respetada en su especificidad [...]. La práctica del proletariado no puede estar fundada más que en el conjunto de las prácticas sociales cualitativas funcionando para sí misma y a partir de su problemática específica y no en función de algún poder en turno [*o ideología y discurso de moda*] (Juanes, 1980: 29. *Selección y corchetes míos*).

Como en este trabajo, el objetivo no es levantar monumentos, generar recetas, fórmulas mágicas ni determinismos, igualmente comparto plenamente con Juanes cuando dice que: “Así, pues, la liberación de las relaciones y de las prácticas sociales del yugo del capital no consiste en someterlas a un nuevo yugo, sino en dejarlas ser en tanto tales y a partir de sus propios criterios de afirmación” (Juanes, 1980: 30).

Como sujeto que cree en el cambio, la transformación y la posibilidad de mejorar las condiciones para el ser humano y el entorno en que nos desarrollamos, comparto con Lefebvre lo que éste vio en Marx, cuando dijo que...

Tras la disociación entre lo individual, lo social, lo económico y lo político, la unidad humana habrá de reconstituirse en torno a lo social (las relaciones sociales transformadas por la acción revolucionaria), que reabsorberá lo político, organizará lo económico y permitirá que el individuo se reconstruya sobre bases nuevas (Lefebvre, 1969: 114).

Como en el sistema capitalista no hay más opción que la subsunción y sometimiento a la valorización del valor como finalidad primera y última de la existencia, la lucha de cualquier movimiento social que busque cambiar dicha condición,

En muchos sentidos es una batalla por el control de lo que es “socialmente necesario” [...] mucha de la producción de la naturaleza es el resultado impredecible e incontrolable del proceso de producción. Éstos pueden ser productos integrales del proceso de trabajo, [...] La batalla por el socialismo es la lucha por el control social para determinar qué es y qué no es socialmente necesario. Al final, es una batalla por controlar lo que es valor y lo que no lo es (Smith, 2006: 55).

En dicha disputa es que, para el estudio de caso y para el sujeto que tratamos en este trabajo, el campesino tiene que ser una...

“Clase para sí” [*que*] representa aquí no apenas una definición más extensiva de lo que “clase en sí”, pero también es un nivel diferente de abstracción, no sólo como una construcción analítica o apenas como “portadora” de características de una “matriz” general sino de un grupo social que existe en la consciencia directa y en la acción política de sus miembros (Shanin, 1980: 70<sup>68</sup>).

Dicha consciencia y acción no se da en el aire sino en el espacio y éste, como la escuela crítica geográfica también ha discutido, no es vacío o molde sino algo complejo y que se encuentra ocupado por sujetos en diferentes niveles de territorialización. Bajo esta perspectiva, Smith, al hablar del espacio geográfico como territorio, concluye que:

Visto como territorio el espacio geográfico es convertido en un apéndice del desarrollo social [...] A través de sus acciones, esta sociedad no acepta más la idea del espacio como

---

<sup>68</sup> Selección y corchetes míos.

un contenedor, sino se asume su productora: nosotros no vivimos, actuamos y trabajamos “en” el espacio en tanto que viviendo, actuando y trabajando producimos espacio (Smith, 2006: 84).

Esto nos lleva entonces a concluir lo que entiendo por movimiento social no sólo en su carácter histórico sino como un proceso que busca romper con el determinismo económico (establecido en el capitalismo) y que en su propia práctica, sea como crítica o como construcción concreta, abre nuevas posibilidades para la transformación pero para ello debe de generar o formar condiciones, de todo tipo, para producir otras formas de ser; al final si...

Ciertas condiciones económicas, como las del capitalismo, producen como incentivo principal el deseo de dinero y propiedad; otras condiciones económicas pueden producir exactamente los deseos opuestos, como el ascetismo y el desprecio por los bienes terrenales, como sucede en muchas culturas orientales y en las primeras etapas del capitalismo (Fromm, 1983: 24).

La cuestión es ¿qué condiciones son las que pueden generar otras condiciones que sean realmente en beneficio de los más y de lo social? Para ello es fundamental el sentido metabólico de una reproducción social plena generada desde el movimiento social y que es contestatario y busca transformar la realidad en la que nos desarrollamos tanto en lo particular (el sector) como en lo general (lo sistémico). Este tipo de prácticas son las que pude observar en el contexto brasileño, en dos movimientos sociales diferentes y en varias regiones de ese país continente. Estas experiencias, si bien no son generalizadas o la norma, no me cabe duda que han intervenido en el propio movimiento transformando el camino por el que transita éste por lo menos a nivel local, municipal y regional, llevando la lucha y construcción de alternativas hacia otros ámbitos además del reivindicativo, el legal o el dominante, como se puede ver en el sexto congreso nacional del MST o en los estatutos mismos del MPA y entre algunos grupos de trabajadores rurales que, a pesar de denominarse tales, sus configuraciones internas pasan por sujeciones campesinas de diversas intensidades según cada caso.

## 2) Movimientos sociales brasileños y experiencias productivas en resistencia reproductiva: Estudios de caso

*El hombre es, en el sentido más literal, un [animal político] no solamente un animal social, sino un animal que sólo puede individualizarse en la sociedad. La producción por parte de un individuo aislado, fuera de la sociedad [...] no es menos absurda que la idea de un desarrollo del lenguaje sin individuos que vivan juntos y hablen entre sí (Marx, 2009: 4).*

La manera en que se configuran los pesos de cada uno de los ámbitos de la reproducción social; lo alejados o cercanos que puedan ser de una reproducción social plena, variará según las características particulares y por las condiciones generales o contexto en que se encuentren. Algunas de estas características como el grado de colectividad, de comunicación o las aspiraciones que los sujetos tengan, dependerán del sentido dado a las problemáticas y soluciones dentro de sus propias colectividades.

Cuando en un grupo, por ejemplo, el hambre o cualquier otra necesidad llega a grado tal que imposibilita cualquier movimiento e inclusive pone en riesgo su reproducción orgánica, alcanzar a satisfacer esas necesidades se vuelve prioritario bajo cualquier medio, y por ello los actos llevados a cabo para ello, no pueden ser juzgados ideológicamente; menos aun cuando los sujetos de los que se trata no cuentan con condiciones para sustentar un criterio electivo frente a su necesidad directa. Ello no anula al sujeto en cuestión sino que simplemente nos lo contextualiza y da explicación de momentos de ruptura o contradicción con su reproducción social.

Como esos sujetos no tienen las condiciones para poder verse a sí mismos en lo que les ha sido usurpado, una manera más directa y certera de poder establecer o por lo menos vislumbrar esas relaciones sin caer en el iluminismo, es dialogando y discutiendo con los sujetos que, dentro del conjunto, ya se han organizado y puesto a trabajar para cambiar su situación y, por ende, llevan procesos de auto conocimiento y auto crítica para verse a sí mismos no sólo como necesitados sino como sujetos del cambio de su condición y por ello es importante abrir estos espacios de debate con y para los movimientos aún y cuando estemos hablando de elaboraciones académicas.

La selección que hice, de entre la multitud de casos donde podríamos ver el problema de la producción y la reproducción social, fue tomada bajo una serie de criterios que van desde el “acaso”, la fortuna o el azar, historias personales y razones académicas de peso. Lo que quisiera dejar claro es el hecho de que si bien en estos casos se vislumbran características y manifestaciones específicas que transforman nuestro acercamiento académico y teórico, no quiere decir que esto no se pueda ver o presentar en otros casos ni de diversas maneras; el hecho de ser particulares no anula la universalidad pero cuando uno piensa en valores generales o conceptos totales tampoco podemos homogeneizar y estigmatizar sino que tenemos que comenzar a pensar la teoría, los conceptos y las prácticas como elásticos o flexibles.

Como ya se comentó, me baso en mi interpretación y análisis posterior a las entrevistas realizadas con diferentes instancias representativas de las estatales de ambos movimientos tanto en el nordeste, particularmente en Pernambuco para el MST, así como con representantes del MPA de las estatales de Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul. Cabe recordar que se tomaron en cuenta las experiencias vividas con varios asentados y acampados.

Tanto el MST como el MPA son movimientos campesinos que buscan viabilizar la vida en el ámbito rural para mantener a la gente en sus localidades pero también para dar alternativas a la gran masa de miserables que no cuentan con las mínimas condiciones de vida; ambos piensan en el campo no solo como viable sino como sustancial en su papel de abastecedor de alimentos diversos y saludables. Sin embargo no son dos movimientos iguales y con ello no considero se demerite, coloque en competencia o jerarquice a los movimientos

entre sí sino que debemos vislumbrarlos como diferentes formas y dimensiones que puede cobrar un mismo problema así como sus posibles resoluciones.

Siendo esto así, se empieza contextualizando los estudios de caso, y posteriormente destacar las características tanto generales como particulares de los estudios; del quién, cómo, desde dónde es que se habla, a la par de entenderlos en sus diferentes niveles y complejidad.

## **2.1. Brasil y su campo, una historia particular dentro del desarrollo de resistencia campesina**

Para poder entender a cabalidad quiénes son los sujetos de los que estamos tratando, así como el contexto frente al que se juegan, tenemos que conocer la historia de la que son producto. Es importante detectar lo que se guarda tanto en común como en lo diferente con la tradicional y conocida como Gran Historia o La Historia, así, con mayúsculas: oficial, de los vencedores, hegemónica, en la que también se enmascaran discursividades únicas, homogeizantes y, contradictoriamente, ahistóricas.<sup>69</sup>

Tal subsunción – pero también dialéctica relación – de lo que es el proceso histórico en su ocurrir real, sólo puede ser mostrada si ésta versión unívoca es confrontada dentro de la heterogeneidad de la práctica social en sus disrupciones, coyunturas y cambios. Esto es vital para entender, sobre todo, el acto de la reconstrucción histórica – que bien podríamos entenderlo como un acto de producción y reproducción– en toda su potencia política.

Esta otra forma de tratar de entender y explicar los procesos históricos, finalmente, es parte de la disputa por las distintas formas de entender la sujeción que ya he discutido. Dicho debate de la(s) historia(s), se tiene que dar bajo la visión y paradigma de la lucha de clases pero sin someter en absolutos a ninguna de las categorías internas. Esta(s) “gran(des) historia(s)” – sean de oriente o de occidente, capitalistas o comunistas, etcétera – contradictoriamente con lo que dicen o parecen ser, en la concreción, nunca son estáticas u homogéneas por más que enarbole el discurso único o por lo menos un sentido único del Ser y de ser.

Esta versión hegemónica, es contradictoria en su práctica y se transforma en el tiempo, adaptando o justificando, con fines políticos, sus contradicciones. Sin embargo, por ser a la

---

<sup>69</sup> Sólo cobra otro sentido o dimensión si pensamos en esta ahistoricidad bajo un sentido o interés específico, sea económico, político o de dominio y control social.

vez un intento de condensar realidades/procesos sociales, que se encuentran dentro o forman parte de la construcción ideológica del que la enuncia, no pueden negar manifestar, en su interior, ciertos aconteceres, procesos o acciones que, aunque parcializados, relativizados, “desempoderados”, aislados, cortados y pegados en coherencia interna, y demás críticas que podamos tener, no por ello son falsos en su totalidad. Igualmente dichas expresiones, son importantes de ver porque, además de lo dicho, muestran y revelan las construcciones ideológicas del Estado y/o de las fuerzas que dominan esté en y durante la práctica social.

En el sentido de esta disputa entonces, para los fines de reconstrucción histórica, necesaria para este estudio, es relevante generar un marco histórico, *grosso modo*, de Brasil, para poder ver cómo y en dónde se insertan las problemáticas y discusiones aquí planteadas. Sin embargo, no quisiera hacer sólo un recuento de grandes historias sino que, por la disputa que yo coloco en el presente trabajo, me interesa entender la historicidad desde los campesinos y sus organizaciones o movimientos en los que éstos se enmarcan.

Este breve recorrido o reconstrucción en el que espero se pueda dejar entrever el desarrollo de la organización y resistencia campesina a lo largo del desarrollo histórico brasileño, está sustentado principalmente en dos textos. Uno de tipo académico de origen universitario intelectual; reamente es una compilación de Miguel Carter llamada *Combatiendo la desigualdad social. El MST y la Reforma Agraria en Brasil*. De éste, uso el capítulo sobre la cuestión agraria y los movimientos sociales del campo con los textos de Guilherme Costa Delgado pero sobre todo siguiendo y retomando el excelente recuento histórico realizado por Leonilde Sérvalo de Medeiros. El otro texto, que a pesar de relacionarse también con la universidad, prefiero enmarcar como académico pero de origen en los movimientos – hasta por la reivindicación que éstos hacen del texto –, es un muy amplio estudio que Vía Campesina Brasil, junto o bajo la coordinación de Horacio Martins de Carvalho – aunque el texto en muchos lugares sólo aparece bajo autoría de Vía Campesina – publicó en 2004: *El Campesino en el Siglo XXI. Posibilidades y condicionantes en el desarrollo del campesinado en Brasil*<sup>70</sup>. En el cruzamiento de éstos y con lo que conozco de la propia historia brasileña, espero mostrar que en estas historias, tenemos que dar cabida o aceptar el papel que juegan

---

<sup>70</sup> Fuente consultada el 01/01/2016. Disponible en: <http://www2.fct.unesp.br/docentes/geo/bernardo/OUTROS/O%20CAMPESINATO%20NO%20SECULO%20XXI.pdf>

los modelos o referencias reproductivas<sup>71</sup>; éstos representan, sin importar sus particularidades, continuidades así como momentos específicos de ruptura, coyuntura o problemáticas en el proceso socio histórico. Finalmente estos momentos son los que construyen el desarrollo de los procesos, a veces bajo la planificación y el trabajo organizado, a veces bajo el azar, o bajo la coyuntura que permite el florecimiento de procesos más profundos e internos, etcétera.

En este sentido, pero ya para entrar en materia, si queremos comprender el momento actual del campo, del campesino y del agro brasileño desde la visión del movimiento social pero sin tener que remontarnos a los cimientos fundacionales, tenemos que ir al momento del gran cambio que marcó a las nuevas relaciones modernas y que se ubican, para casi todos nuestros países, en los inicios del siglo XX bajo la consolidación de las naciones y la conformación y promoción de los Estados nacionales desarrollistas.

Primero, quisiera marcar un poco el panorama más global o general del momento del desarrollo internacional del capitalismo bajo el que se genera el nuevo paradigma moderno y cuya realización como horizonte, obligó a visibilizar toda una serie de sujeciones y mundos que habían sido ya sometidos y subsumidos durante todo el período colonial y oligarca tradicional – que en la historiografía brasileña se conoce como la “Republica Velha” – y que abarca a lo que yo he definido como mundo campesino.

Para poder romper ese mundo de la tradición, el desarrollo moderno siempre busca a los grupos, ahora llamados subalternos o marginalizados sociales, y trata, por vía del discurso político, por la inclusión de demandas, pero también por necesitarlos en diferentes modos, puentando sus intereses y necesidades propios a pesar de los diferentes lugares de habla, escucha y de poder. El problema es que la gran historia dice que ahí es donde surge ese sujeto, el campesino consciente de sí, pero en realidad éste nunca dejó de estar o existir. Puede que algunos se internaran en las tierras vírgenes, o que una gran mayoría asumiera su papel de labrador nacional<sup>72</sup> (Ver: Vía Campesina do Brasil, 2004: 56-63) y se mantuvieran en los límites o márgenes con apariciones intermitentes. Hubo otros que se incorporaron a la

---

<sup>71</sup> Que como espero haya quedado demostrado, también son productivas o, mejor dicho, son reproductivas en sus actos productivos.

<sup>72</sup> “[...] vamos a considerar aquí como labrador nacional a un grupo social ligado al mundo rural y que se distingue, en la historia de Brasil, por sus diferencias en relación a los esclavos, a los indígenas, a los hacendados y a los colonos. Ese grupo social aparece en las fuentes en la condición de pequeños agricultores, agregados de estancias, herveros [*de la hierba mate*], y una serie de otras actividades ligadas al mundo rural”.

modernidad y reivindicaron transformaciones en las relaciones rurales, etcétera. De cualquier manera, será en este momento en el que por primera vez se habla, construye, debate y disputa el mundo rural, incluyendo aquí al campesino, como un sector, bloque o grupo dentro, conformante y por lo tanto también demandante de la construcción de la nación moderna.

No es coincidencia que sea en este momento cuando se fortalece lo social. Por ejemplo, es en este momento cuando, por primera vez se menciona la necesidad de una reforma o mínimamente un reparto agrario no sólo como expresiones aisladas, esporádicas y distantes de explosiones sociales sino ya como un discurso también modernizador que busca incluir sectores en nuevos ciclos del capital. Que dicha ruptura coincida con algunos sectores populares en la necesidad de romper ciertas, y reitero, sólo ciertas condiciones, tanto de propiedad como de trabajo y de sujeción misma del mundo rural brasileño, no hace que la historia de unos sea idéntica a la del otro.

Como dice Leonilde Servolo de Medeiros:

La década de 1920 pre-anunció importantes cambios en Brasil: el inicio del proceso de industrialización, el surgimiento del debate público sobre los derechos laborales y la intensificación de la discusión sobre los rumbos a ser seguidos por el país [...]

El período pos-1930 fue marcado por la tentativa de construcción de ‘un nuevo concepto de trabajo y trabajador, una contrapartida de lo que ya se practicaba en el sector urbano industrial: el forjamiento del trabajador despolitizado, disciplinado y productivo’. Se procuró crear un orden corporativo en el que era estimulada la colaboración entre clases” (Medeiros apud Carter, 2010: 114).

Este momento histórico, está pautado “En la pos guerra, cuando se construye el discurso teórico y político a favor de la reforma agraria [*igualmente aquí,*] la reacción contraria, a su vez, elabora el discurso de la modernización técnica de la agropecuaria que terminará prevaleciendo después del golpe de 1964” (Medeiros, 2010: 81<sup>73</sup>). Aquí fue cuando vivimos, en Latinoamérica en general, el gran impulso al desarrollo interno bajo eso que la Comisión Especial para América Latina (CEPAL) de la ONU, mejor conocidos como *cepalinos*, llamaron *proceso de sustitución de importaciones*. Dicho proceso de industrialización y modernización, trajo a colación a las diferentes clases y grupos sociales, obligando, desde el acto del reconocimiento mismo – aunque sea de manera limitada y muy generalizada con términos tales como trabajador rural o empresario agrícola – a un empoderamiento de los sectores del trabajo a través del cual se canalizaron, como explica muy detalladamente el *Campesinado del Siglo XXI*, una muy amplia y variada gama de sujetos y luchas de muy

---

<sup>73</sup> Selección y corchetes míos.

diferente índole, incluso, en lo que respecta a la propia auto identificación de los sujetos. Por ejemplo, nos muestran cómo, sólo en el estado de Pará, existen las siguientes denominaciones y autodenominaciones regionales: “labradores, agricultores, campesinos, *ribeirinhos*, *varzeiros*, *quilombolas*, extractores, poseros, colonos, asentados, afectados por hidroeléctricas, colectores de *babaçu*, castañeros, *seringueiros*, pescadores, colectores de cangrejos, colectores de jaiba [...]” (Vía Campesina do Brasil, 2004: 55).

Ésta brecha permitió que todas estas sujeciones pudieran hacerse de una instancia de ser, aunque fuera aceptando las categorizaciones y formas de entenderlos desde esa exterioridad del proyecto moderno. Así, aunque puedan aceptar ser incluidos como trabajadores o como campesinos, según el interés del que les brinde apoyos o mejoras – llámese Estado o llámese Partido Comunista, etcétera – , para poder afirmar estas sujeciones y diversidades en el modo de reproducirse socialmente, se ha tenido que ir construyendo un discurso de ruptura con tal homogeneización, sobre todo con la nueva importancia o problemática que representaban la transformación del trabajo agrícola y campesino bajo la demanda de ciertos productos específicos en una economía de guerra o posguerra.

Recordemos que al final, dichas economías terminaron quebrándose en tanto que la burbuja del desarrollo no mostrará nada más que haber sido un ciclo de ampliación del sistema y no realmente de promoción de un desarrollo equitativo. En palabras simples, nunca llegaremos a ser desarrollados ya que el desarrollo depende de nosotros para existir, entonces, ¿si nosotros seguimos ese mismo camino, quién es nuestra fuente de productos baratos y de riquezas explotables sean naturales o humanas?

Dicha burbuja, aunque finalmente se reventará apenas los países centrales recuperaron sus capacidades productivas, fue sustancial en otros términos más allá de los económicos.

Primero que nada, recordemos que en ese momento nos jugamos disputas de soberanías y luchas por la autodeterminación de los pueblos bajo un posicionamiento bipolar en disputa – entre el mundo soviético y el occidental, con el claro desplazamiento en éste último hacia del bloque estadounidense – pero que, en tierras americanas, fue retomado, reinterpretado y promovido por los Estados Unidos bajo su panamericanismo<sup>74</sup> como intención de bloque

---

<sup>74</sup> Que claramente no considera en igualdad de condiciones a las naciones sino que las coloca bajo la égide de los estadounidenses y como tal ellos son la referencia y ejemplo o faro del americanismo, del progreso, el desarrollo, realmente sometiendo a nuestras naciones bajo una discursiva de igualdad, competencia y

hegemónico frente a la crisis de las democracias tradicionales de corte europeo, el avance del comunismo y la aparición y fortalecimiento de los fascismos.

En este espacio, la posibilidad de consolidar grupos o sectores – obreros, trabajadores rurales y empresariado agrícola – no pasó, en principio como en otros momentos de la historia, por la imposición militar ni por la cooptación, aún y cuando estas herramientas han seguido siendo usadas cuando son necesarias en el momento y contexto específico que así lo requiera, sino por el compartir un sueño, un modo de entender la posibilidad de ser mejores sociedades bajo el paradigma de la modernidad industrial de libre mercado, y que se enarbó bajo una engañosa bandera: *América para los americanos*. El detalle está en lo que significan los diferentes conceptos para cada una de las partes envueltas, sobre todo lo que se refiere cuando uno lleva a la geopolítica esto y mapea o analiza el discurso tratando de definir qué o a quién se entiende por América o por la americanidad. En este momento, el engaño o la autoenajenación cierra el círculo para beneficio de los grupos oligarcas de mentalidad moderna, y todos creímos que podríamos llegar, si no es que ya estábamos en camino, al primer mundo.

No me cabe duda de que en ese momento todas nuestras naciones, como los hombres de su época, pensaban y hablaban de poder llevar, trasladar, conseguir o alcanzar desarrollo social, económico, político y cultural de lo que, a consecuencia, modo e imagen de la segunda revolución industrial – que se dio en Europa occidental y Estados Unidos–, se llamó lo “moderno y desarrollado”.

No se vio, o intencionalmente no se quiso ver que esta disputa mayor entre los grandes bloques hegemónicos, nunca dejarían ni han dejado que realmente accedamos al tipo de desarrollo que ellos tienen en sus países centrales. Éstos, para ser, necesitan de nuestros productos – incluyendo la mano de obra y hoy en día al pensar o mano de obra intelectual también– de menor valor de mercado pero fuera de nuestro acceso – a menos que sea regresándonos en otro circuito como mercancía a la que le pagamos una tasa de ganancia aunque sea nuestro producto– para que los estándares de la vida moderna se pudieran expandir y generalizar por los países centrales. Por ello que varios autores hablen del desarrollo desigual para nuestras naciones.

---

hermandad para el desarrollo de un bloque que tiene sus marcadas diferencias tanto en pesos como en soberanía y autodeterminación. por vía de los apoyos, créditos, revoluciones tecnológicas

El asunto a destacar es que, de cualquier forma, las élites burguesas e inclusive esos sectores oligárquicos más abiertos a sistemas mixtos de reproducción de su *status*, para poder desenvolver esa engañosa idea desarrollista, les permitieron a grupos sociales de diferente índole pero abarcando a toda la sociedad – obviamente excluyendo a los que no se les considera parte de ella – para entablar diálogo y organización y así poder reivindicar ciertas sujeciones específicas – el trabajador sin importar el tipo de trabajo – y entonces éstos se vieron en un momento de coyuntura histórica ventajoso para poder manifestarse y ejercer su lucha por la sobrevivencia, no solo de sus personas, sino de toda una forma de vida que ha pervivido a pesar de ser constantemente negados.

Dicho paradigma moderno, finalmente, necesitaba para su realización, de sociedades y sujetos igualmente modernos, conforme a su planteamiento utópico, para que maximizaran el proceso de producción y reproducción del capital.

Esta entrada moderna, sería a grandes rasgos lo que Costa Delgado enmarca como ciclo industrial de Brasil que va aproximadamente de 1930 a 1981 (Delgado apud Carter, 2010: 82). En otras palabras, va de la caída del *Velho Regime* con la revolución de Getulio Vargas<sup>75</sup> y su proyecto populista moderno para Brasil, hasta la primera gran crisis que demostró el fin de la burbuja de este proceso desarrollista.

Es en este complejo contexto que surgen, y rápidamente se reproducen a lo largo y ancho de todo el Brasil, las Ligas Campesinas que se originan en los años cincuenta:

Luego, en 1955 fue creada en Pernambuco una asociación de *foreiros*<sup>76</sup>, en un ingenio en decadencia, se constituyó el primer núcleo de las Ligas Campesinas, apoyados por el abogado Francisco Julião, [...] esa asociación se ramificó y, al inicio de los años 1960, se constituyó en la principal fuerza concurrente con el PCB [*Partido Comunista Brasileño*] (Carter, 2010: 118).<sup>77</sup>

Esta organización, en sus inicios parecía irrelevante. Sin embargo, haciendo uso de la propia ley, y de ahí el papel de Julião para la cuestión e incluyendo condiciones favorables

---

<sup>75</sup> Proveniente del poderoso estado sureño de Río Grande do Sul, Getulio Vargas fue presidente de Brasil en dos ocasiones. La primera resultado de un levantamiento militar armado encabezado por él mismo y que rompió con el *Velho Regime*, y en una segunda ocasión donde llega por la vía democrática. Vargas y el movimiento varguista, es considerado como nacional desarrollista de corte populista aunque los estudios más recientes y completos han demostrado que dicho sujeto y su juego en Brasil fue mucho más complejo que solo eso.

<sup>76</sup> Se refiere a los campesinos que, sin tierra, pagan un aforo – renta–, de ahí el nombre, y entonces el dueño, el latifundista, le permite asentarse y plantar un pequeño pedazo de terreno. El aforo puede ser dado en dinero o especie o trabajo, según los acuerdos entre las partes aunque cabe destacar que constantemente se registraron abusos por parte de los dueños contra éstos *foreiros*.

<sup>77</sup> Corchetes, cursivas, traducción y nota al pie míos.

como por ejemplo un gobernador indiferente, obligaron a las instituciones a aplicar la primera expropiación de tierras en favor de un grupo campesino. La ley muerta, cobra vida en una coyuntura favorable. Este éxito, se vuelve el objetivo a alcanzar o motivo de la nostalgia, de la *saudade* de toda esa multiplicidad de sujetos campesinos que entonces, vio como posible, a través de la organización campesino sindical, acceder a algo que le había sido arrebatado, negado o colocado como propiedad ajena: la tierra. El efecto fue la diseminación y explosión casi inmediata –y que por ello no fue espontánea– de este tipo de organizaciones, consiguiendo grandes logros, pero el más importante de ellos, el haber hecho de estos sujetos conscientes de su derecho y en éste reafirmaron su existencia:

El término de campesino se constituye así, en una identidad política, al mismo tiempo en que se produjo un nuevo lenguaje que expresaba los conflictos, localizados en términos de las transformaciones más amplias promovidas por esas organizaciones [...] la creación de la Confederación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura (CONTAG), en 1963, como bien el de las Ligas Campesinas, indica el proceso de conformación de una nueva “matriz discursiva” [...].

Encuadrados como asalariados por el PCB, las demandas de los *moradores*<sup>78</sup> de los ingenios y usinas de azúcar y de los *colonos*<sup>79</sup> de las haciendas de café, fueron traducidos en la reivindicación, por extensión, de la legislación obrera al campo, o sea, la introducción en el registro social, la jornada de ocho horas, reposo semanal remunerado, vacaciones y el acabar con el descuento por la habitación dada por los hacendados [...] Usando el respaldo de la legislación laboral, interponían la mediación de la ley en las demandas, adaptándolas de algún modo al cuadro ya existente y conformándolas en el lenguaje de izquierda [...].

Reivindicaciones de otras categorías también tendían a ser traducidas al lenguaje legal (Carter, 2010: 118-119<sup>80</sup>).

Este éxito no pudo ser ni ignorado ni obviado tanto por el poder como por los grupos del latifundio en tanto que “*Parceiros*<sup>81</sup>, arrendatarios, *foreiros* y *posseiros*, tenían sus reivindicaciones por derecho a la tierra, traducidas en la bandera más general de reforma agraria, cuestionando la concentración fundaría y sus efectos sobre el desarrollo del país” (Carter, 2010: 120). Por esto, no es coincidencia que en 1954 surge también la Confederación

---

<sup>78</sup> Tipo de campesino que pide un pedazo de tierra al latifundista para vivir y para poder tener su pequeña producción y a cambio se entrega trabajo en la plantación o productos de interés del patrón como medio de poder mantenerse viviendo dentro de la propiedad. El patrón les entregaba la tierra, la casa lista para habitar y crédito en la tienda local, - generalmente propiedad del patrón como la raya mexicana. A diferencia del *foreiro* que es una relación de renta de tierras, el morador puede no cultivar sino sólo vivir del trabajo en la hacienda y tierra del patrón.

<sup>79</sup> Aunque ya se habló de éstos, los colonos son los migrantes de Europa que fueron traídos bajo las diferentes políticas de colonización sea para “mejorar al campesino y poder generar sujetos modernos en el campo, o sea para avanzar en las fronteras agrícolas como la mano de obra japonesa por ejemplo.

<sup>80</sup> Selección, notas al pie y cursivas mías.

<sup>81</sup> Otra forma campesina en que se media y se divide con el latifundista. El campesino recibe una casa y tierra para cultivar, y a cambio el patrón recibía la mitad de lo que éste produjera – o el porcentaje que acordaran las partes – y entonces el latifundista le permitía seguir en sus tierras.

Rural Brasileña (CRB), primer grupo de propietarios rurales que, rechazándose a sí mismos como latifundistas, y buscando proteger lo que consideran su derecho y propiedad, con artimañas usaron el propio principio organizativo de los campesinos pero lo voltearon. Con ello le disputaron a los movimientos, inclusive, sus estrategias organizativas de clase y se les plantaron en los mismos términos, aunque con sustancial divergencia en fuerzas y fondos. Por ejemplo, para ese grupo:

La proletarianización rural en esta perspectiva, ocurría, principalmente, por la falta de capitales y por la imposibilidad de llevar a cabo ahorro para la compra y explotación de tierras, debido a la escasez de crédito y por la desvalorización de la moneda. La poca rentabilidad de las empresas rurales, a su vez, producía salarios bajos. Así, la miseria del medio rural pasaba a ser vista como resultado del poco apoyo dado por el Estado a la producción agrícola. En este cuadro, emergían no como latifundistas, sino como productores, demandando apoyo del Estado para capitalizarse (Carter, 2010: 122).

Esta posición, aunada al poder político, económico y regional que estos intereses conllevan, ha marcado una ruptura en la concepción de lo agrario que quedará presente y patente en Brasil hasta nuestros días. La aceptación del interés latifundista como un productor – aunque con ello se beneficie indirectamente a otro tipo de propietarios como los especuladores – les permitió a éstos colocarse como el sector que debería ser sucinto de atención por parte del Estado y de la política pública. Dicho conflicto entre estos dos mundos, sigue irresoluble hasta la fecha y ha conllevado a una doble institucionalidad, inicialmente parecida a las dobles contabilidades de los apostadores, pero que en el devenir del proceso y lucha entre estos mundos, se han vuelto espacios y territorios de disputa ideológica, social y de sentidos de vida pero también de y acerca del Estado. Ésta en algún momento sólo figurativa distinción que mostraba el problema pero lo negaba, pasa a convertirse más en una expresión, más cercana a una dualidad de poderes aunque no cabe dudas del favor presupuestal y económico para el sector patronal.<sup>82</sup>

De cualquier forma, la importancia del movimiento campesino fue tal, que

A pesar de la resistencia patronal, fue reglamentada en 1962 la sindicalización rural, instituyendo sindicatos de trabajadores y de patrones en los moldes del sindicalismo corporativista. En 1963, tras más de diez años de debates intermitentes en el Congreso Nacional, fue aprobado el Estatuto del Trabajador Rural. Con eso, fue cimentado el reconocimiento del trabajo rural como profesión, extendiendo al campo una serie de derechos laborales vigentes para el medio urbano desde la década de 1930 (Carter, 2010: 123).

---

<sup>82</sup> El ejemplo por antonomasia de esto, son los ministerios (equivalente a las secretarías de estado mexicanas) en las que hay una, la de desarrollo agrario que abarca todo lo de la producción familiar (campesina) y en la que los movimientos sociales intervienen, interactúan y hasta participan, y otro, el de Agricultura donde se trata todo lo del agronegocio y la gran empresa agrícola.

Podríamos pensar entonces, teniendo en cuenta que el mundo propiamente obrero y urbano también estaba pasando por diversas tensiones y definiciones, que en este punto se encontraban en pleno auge el debate por búsquedas de sentido para el Estado-nación Moderno. En medio de esta efervescencia con estos grupos antagónicos y contestatarios, sucedería uno de esos cambios de fondo, sustanciales, que harían que los sujetos enmarcados dentro de una reproducción campesina, ahora organizados en ligas o sindicatos agrícolas y agrarios, no podrían ser acallados más. Sin lugar a dudas a través de ellos hablaron desde *Canudos*<sup>83</sup> y *Palmares*<sup>84</sup> hasta *Contestado* y todas las otras expresiones donde los diferentes tipos de campesinos y sectores relacionados sea a la agricultura o al extractivismo, manifiestan su existencia y derechos a seguir siendo. La lucha del trabajador rural y el derecho laboral se volvió así, a través de la lucha por la reforma agraria, en esa voz del oprimido que demuestra que está ahí, que sigue reproduciéndose en sus términos y que luchará, si fuera necesario, por ello: “La disputa entre el PCB y las Ligas por la representación de los campesinos, se dio en un contexto en que la radicalidad era vista como valor positivo en el campo político” (Carter, 2010: 120).

Por todo esto es que sólo será a punta de bala y represión contundente e indiscriminada contra los campesinos organizados que se frenará este proceso. Muy probablemente el campesino fue uno de los sectores más masacrados con la dictadura militar de 1964:

Con el golpe militar, los principales líderes fueron presos, asesinados o forzados a la clandestinidad. Los sindicatos sufrieron intervención y varios de ellos pasaron a ser controlados por grupos extraños a las luchas desarrolladas anteriormente. Se desestructuraron las redes de apoyo y sociabilidad que se habían constituido a lo largo del proceso de producción de nuevas identidades políticas (Carter, 2010: 124).

Con este golpe militar, entonces, por la fuerza, se van a determinar dos cuestiones:

Primero, la negación de un camino de desarrollo diferente, igualmente moderno, pero que planteaba un modo de intentar conciliar a los sectores productivos y no sólo a los propietarios,

---

<sup>83</sup> Antonio Conselheiro fue un predicador milenarista de inicios del siglo XX, que organizó una gran comunidad campesina en medio del Sertón nordestino brasileño como un acto de rebeldía frente a la república que buscaba cobrar impuestos y forjar una nación laica. Tras una ardua resistencia a tres embates del recién formado ejército, finalmente Conselheiro fue decapitado, los campesinos aniquilados y su comunidad utópica destruida como caso ejemplar de fuerza de un Estado realmente débil.

<sup>84</sup> El *Quilombo do Palmares*, fue una de las mayores comunidades de cimarrones de América. De origen en el Brasil colonial, Palmares es uno de los principales símbolos de resistencia negra así como de construcción de comunidades diferentes – por ejemplo, internamente se organizaron por tribus africanas y cada una reprodujo sus viviendas y formas de vida–.

industriales y burgueses. Ello no podía hacerse sin reconocer a los sectores del trabajo, con el consecuente empoderamiento, se quiera o no, de ciertos sectores populares que, a través de sus representaciones de clase, o sea, sus sindicatos, buscan intervenir y cambiar sus condiciones de explotación y miseria.

Segundo, impone un nuevo paradigma de desarrollo a imagen y semejanza del modelo estadounidense del productivismo y la tecnificación, con la aplicación de la política tecnócrata y burocrática funcionalista pero bajo la tutela, o mejor dicho bajo la bota militar.

La nueva condición, impuesta desde la externalidad, también debemos de entenderla enmarcada bajo otra o una renovada confrontación de los polos pero ahora, a diferencia de la época de la guerra mundial, en territorio americano bajo la supuesta “amenaza” comunista que hará a los estadounidenses sacar el *Big Stick*<sup>85</sup> por vía los gobiernos dictatoriales a lo largo y ancho de américa latina. Este proceso, fue inaugurando y ensayando en Brasil. La Reforma – conocida como “revolución” – Verde, será implementada, doctrinariamente, por los militares como la vía o camino productivo único para el sector. Dicho proyecto, no sólo no era peleado sino que inclusive coincidía con el interés de los grupos patronales y latifundistas productivos, por lo que rápidamente éstos se aliaron en frente común para llevar ese desarrollo al campo y frenar el proceso social popular campesino.

Esta posición y la propuesta agrícola de la misma, tiene sus orígenes en la Universidad de São Paulo (USP) cosa que no debe ser despreciada sino que re coloca la discusión introductoria a este trabajo con respecto al poder alrededor del conocimiento, pero no quisiera desviar el tema. Específicamente, podemos identificar, como bien explica Costa Delgado en su texto, que esto se materializará con Delfin Neto y su tesis: “Modernización agrícola sin reforma agraria”.

En este período [*se refiere a lo que él llama la modernización conservadora en el régimen militar, 1965-1982*], las funciones de la agricultura en la economía, además de perseguir objetivos estrictos de estabilidad de precios, del salario real y del superhábit comercial externo, incorporarán otra demanda, no presente en el período anterior: la profundización de las relaciones técnicas de la agricultura con la industria y de ambos con el sector externo, todo fuertemente subvencionado por la política agrícola y comercial del período (Carter, 2010: 85).

---

<sup>85</sup> Recordando la idea del presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt quien planteaba ir a dialogar y entablar relaciones diplomáticas pero siempre llevando atrás el garrote o *big stick* por si es necesario.

Más adelante el propio Costa Delgado establece dos características para este proceso que considera fundamentales; por un lado los cambios en la base técnica de los medios de producción utilizados en la agricultura (aumento en uso de insumos industriales como fertilizantes, correctores, etcétera) y por otro por la integración, en diferente grado, entre la producción primaria de alimentos y materias primas con varios ramos industriales como el del alcohol, papel, tabaco, textil, etcétera. Así...

La “modernización conservadora” del campo nace con la derrota del movimiento por la reforma agraria [...] Además, atiende a los intensos desafíos de la industrialización y de la urbanización, combinados, a una necesaria diversificación y elevación de las exportaciones primarias y agroindustriales de Brasil, estancadas durante casi 20 años” (Carter 2010: 86).

El problema, como también menciona adelante, es que...

en ese proceso de modernización se podía ver un pacto agrario, técnicamente modernizante y socialmente conservador, que, en simultáneo a la integración técnica de la industria con la agricultura, trajo todavía para su abrigo a las oligarquías rurales ligadas a la gran propiedad territorial” (Carter, 2010: 88).

Durante todo este largo período que duro el gobierno militar golpista, de 1964 hasta 1985 con la transición a la democracia, el propio Ejército, bajo el principio tutelar, llevó a cabo trabajo de cuño social en el campo cuando fue necesario e inclusive terminó promulgando el Estatuto de la Tierra<sup>86</sup> que mantuvo la función social<sup>87</sup> de la tierra. Sin embargo, a pesar del espíritu, el control y sentido general se mantuvo con mano férrea, y dicha ley, acabó siendo letra muerta salvo por la promoción de la empresa rural. Sin embargo, internamente, pasaron varias cuestiones de relevancia. Por un lado como Leonilde cuenta:

En los años 1970, segmentos de la Iglesia Católica que adherían la teología de la liberación, comenzaron también a promover y socializar los derechos con su trabajo pastoral y Comunidades Eclesiales de Base [CEBs], en especial en áreas donde no había sindicatos o, si había, no se disponían a estimular la organización de los trabajadores” (Carter, 2010: 127).

Igualmente, hay que recordar que...

---

<sup>86</sup> Dicho estatuto, aprobado en noviembre de 1964, es una legislación complementaria que clasifica los inmuebles rurales en cuatro categorías: minifundios, latifundios de explotación, latifundio por extensión y empresas.

<sup>87</sup> Desde la ley de tierras de 1850, quedó plasmada en la ley brasileña la legitimación y el derecho a la posesión de tierras ocupadas con cultivos efectivos. Inicialmente usada como norma para la expropiación, robo, y justificación del latifundismo, es actualmente, la herramienta más efectiva al reparto agrario. (Servolo 2003: 11).

Una vez que el sindicato [*ya intervenido y pervertido en su independencia,*] fue instituido como el principal agente para obtención de esos derechos, ese espacio pasó a ser identificado por los trabajadores como instancia de acceso a beneficios y no de organización y lucha [...]. En diversos locales, esas entidades de representación acabaron volviéndose uno de los espacios de la reproducción de prácticas clientelares.

Conectar las nociones de derechos con las leyes existentes y alimentar, aunque precariamente, un sentimiento de injusticia, son elementos que no pueden ser despreciados como caldo de cultivo para el revigorizar las luchas en el campo que se verificaría en los años 1980 (Carter, 2010: 125<sup>88</sup>).

Consecuencia casi inmediata de este cambio en el modelo productivo y de desarrollo, “Surgieron nuevos temas, nuevas luchas y categorías sociales, [...] provocando la destrucción de áreas de selva, habitadas por poblaciones indígenas y tradicionales, además el impacto de la modernización rural sobre los pequeños agricultores” (Carter 2010: 127).

Al final la política agrícola sólo perseguía:

El planeamiento inducido por mercados de productos rurales mediante la exención de los riesgos estructurales – tanto de producción como de precios – al proceso productivo privado. Estimulando la adopción de paquetes tecnológicos de la “revolución verde”, en ese momento considerados sinónimo de modernidad, y se incentivó una enorme profundización de las relaciones de crédito en la agricultura mediando la adopción de esos paquetes con voluminosas subvenciones financieras.

Este proyecto privatizador, terminó por entrar en crisis a finales de los años setentas y ésta se mantendrá durante toda la década de los ochentas como un momento de tensión y reaparecimiento de la fuerza social frente a la situación de miseria y destrucción resultado del proceso industrial de explotación intensiva sobre las actividades propiamente industriales, pero sobre todo, en nuestros países, sobre el sector agroindustrial o meramente agrícola pero enfocado sobre la demanda de productos clave en el mercado exterior, obtenidos al menor coste posible, en el menor tiempo posible y bajo los estándares marcados por esa externalidad del mercado. Así para los años ochenta vemos:

El agotamiento de un largo ciclo de crecimiento económico al inicio de la década de 1980, y el fin de la dictadura militar, en 1985, que son marcadores significativos del nuevo arreglo del orden económico y político en mutación. De hecho, los años 1980 fueron, para la cuestión agraria brasileña, un momento de transición y contradicción. Con el fin del régimen militar, se abre una temporada de oxigenación de las fuerzas sociales sometidas a dos décadas de dominio autoritario” (Carter, 2010: 88).

Desde el punto de vista político y de las organizaciones, este agotamiento se fue marcando en torno de la lucha por la democracia en lo que ya pasó a la historia como el proceso de las

---

<sup>88</sup> Selección, corchetes y traducción míos.

“Directas ya” que marcó el fin del período militar como resultado del embate de todas las fuerzas sociales que se articularon bajo esta gran demanda pero que, paralelamente, en esa reivindicación de democracia y legalidad, cada grupo y sector insertó sus propias demandas y luchas particulares como si se tratara de un juego dialéctico, donde decir democracia ya o luchar por la democracia, más allá de su sentido inmediato electoral, estaba trasmidado de esas otras proyecciones que buscaban su cabida en este interesante momento de irrupción social, bajo una particular alianza inter clases que resultarán en la nueva constitución brasileña de 1988, pero que para nuestra discusión lo relevante es que:

Ese nuevo ciclo fue marcado por continuidades y rupturas en relación a la historia anterior. La bandera reforma agraria como expresión de la lucha por tierra, ganó nuevamente centralidad, como también las luchas por derechos laborales y de seguridad social. Sin embargo, esas mismas luchas, trajeron en su esencia interior, la crítica a algunas prácticas sindicales instituidas a lo largo de los años 1970 y que produjeron nuevas identidades y organizaciones que acabaron por cuestionar la categoría *trabajador rural*, sedimentado en gran medida por la acción sindical. (Carter 2010: 127)

Es en este contexto y bajo este nuevo paradigma tanto del problema agrícola como del campesino que surge tanto el MST como todos los demás movimientos del campo brasileño como el MPA pero también como el de los Afectados por las hidroeléctricas – el MAB o Movimiento dos Atingidos por Barragens – y otros tantos que sin importar sus diferencias, han tomado como ejemplo tanto a las Ligas Campesinas como a lo que el propio MST aportan y siguen aportando para el problema campesino en Brasil.

Para cerrar este marco contextual, quisiera colocar un par de tablas, mapas y gráficos elaborados por Eduardo Giraldi y el Núcleo de Estudios, investigaciones y proyectos sobre la Reforma Agraria (NERA), grupo relacionado a la Universidad Estatal Paulista (UNESP), que ha elaborado un admirable trabajo tanto para publicar el DATALUTA como para generar el Atlas de la Cuestión Agraria y demás trabajos de procesamiento de datos que, de manera sucinta y muy clara, nos muestran las condiciones y situación tanto del campo como del conflicto y cuestión agraria de Brasil. Igual de admirable es que todo el material se encuentra disponible en su sitio *web* para el libre acceso<sup>89</sup>.

---

<sup>89</sup> Para consultarlo, ver: <http://www2.fct.unesp.br/nera/>

Así, primero me gustaría mostrar una tabla que compara la estructura fundaría con el índice de Gini en tres momentos, 1992, 1998 y 2003 en el que podemos ver la distribución desigual de Brasil:

Estrutura Fundaria e Índice de Gini 1992-1998-2003

Classe de área (ha)	1992				1998				2003			
	Imóveis	Área (ha)	% Imóveis	% da área	Imóveis	Área (ha)	% Imóveis	% da área	Imóveis	Área (ha)	% Imóveis	% da área
Menos de 1	47.034	24.483,10	1,61	0,01	68.512	35.181,90	1,91	0,01	81.995	43.409,10	1,91	0,01
1 a menos de 2	88.408	120.422,40	3,02	0,04	118.926	160.875,80	3,32	0,04	141.481	191.005,90	3,30	0,05
2 a menos de 5	343.539	1.168.374,60	11,75	0,38	440.708	1.483.892,60	12,29	0,36	559.841	1.874.158,80	13,05	0,43
5 a menos de 10	428.783	3.116.262,60	14,66	1,01	515.823	3.737.828,60	14,38	0,90	626.480	4.530.025,20	14,60	1,08
10 a menos de 25	804.376	13.081.255,30	27,51	4,22	938.196	15.265.972,30	26,19	3,67	1.109.841	18.034.812,20	28,87	4,31
25 a menos de 50	477.439	16.679.065,90	16,33	5,38	573.408	20.067.945,60	15,99	4,83	693.217	24.266.354,60	16,16	5,80
50 a menos de 100	319.256	22.205.515,70	10,92	7,16	403.521	27.902.893,30	11,26	6,71	485.956	33.481.543,20	11,33	8,00
100 a menos de 200	191.539	26.032.300,20	6,55	8,40	239.219	32.260.122,40	6,67	7,76	272.444	36.516.857,90	6,35	8,73
<b>MENOS DE 200 (PEQUENA)</b>	<b>2.700.374</b>	<b>82.427.679,80</b>	<b>92,35</b>	<b>26,59</b>	<b>3.299.315</b>	<b>100.914.712,50</b>	<b>91,99</b>	<b>24,28</b>	<b>3.971.295</b>	<b>118.937.866,40</b>	<b>92,56</b>	<b>28,42</b>
200 a menos de 500	133.506	41.147.556,90	4,57	13,27	166.695	61.491.978,60	4,65	12,39	181.919	66.037.443,20	4,24	13,34
500 a menos de 1000	48.873	33.812.939,40	1,67	10,91	62.643	43.317.696,40	1,75	10,42	68.972	47.807.934,90	1,81	11,42
1000 a menos de 2000	22.374	30.767.926,40	0,77	9,92	30.325	41.651.744,70	0,85	10,02	35.281	48.711.363,10	0,82	11,64
<b>200 A MENOS DE 2000 (MÉDIA)</b>	<b>204.753</b>	<b>105.728.422,70</b>	<b>7,00</b>	<b>34,10</b>	<b>259.654</b>	<b>136.461.389,70</b>	<b>7,24</b>	<b>32,84</b>	<b>286.172</b>	<b>152.556.741,10</b>	<b>6,87</b>	<b>36,45</b>
2000 a menos de 5000	13.982	41.222.330,90	0,48	13,30	20.120	59.497.823,80	0,56	14,32	26.341	77.612.461,90	0,61	18,55
5000 a menos de 10000	3.190	22.414.364,90	0,11	7,23	4.768	33.839.004,90	0,13	8,14	5.780	41.777.204,40	0,13	9,98
10000 a menos de 20000	1.187	16.269.632	0,04	5,25	1.648	22.485.749,70	0,05	5,41	635	8.600.834,20	0,01	2,08
20000 a menos de 50000	537	15.610.841,20	0,02	5,04	768	22.468.694,80	0,02	6,41	294	8.502.361,60	0,01	2,03
50000 a menos de 100000	113	7.604.137,20	0,00	2,45	154	10.504.269	0,00	2,53	32	2.181.546,40	0,00	0,52
100000 e mais	68	18.753.343,90	0,00	6,05	106	29.377.251,20	0,00	7,07	22	8.314.316,30	0,00	1,99
<b>2000 E MAIS (GRANDE)</b>	<b>19.077</b>	<b>121.874.649,70</b>	<b>0,65</b>	<b>39,31</b>	<b>27.556</b>	<b>178.472.783,40</b>	<b>0,77</b>	<b>42,88</b>	<b>33.104</b>	<b>146.988.724,80</b>	<b>0,77</b>	<b>35,12</b>
<b>TOTAL</b>	<b>2.924.204</b>	<b>310.030.752,20</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>3.586.525</b>	<b>415.548.885,60</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>4.290.531</b>	<b>418.483.332,30</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
<b>ÍNDICE DE GINI BRASIL</b>					<b>0,826</b>				<b>0,838</b>			<b>0,816</b>

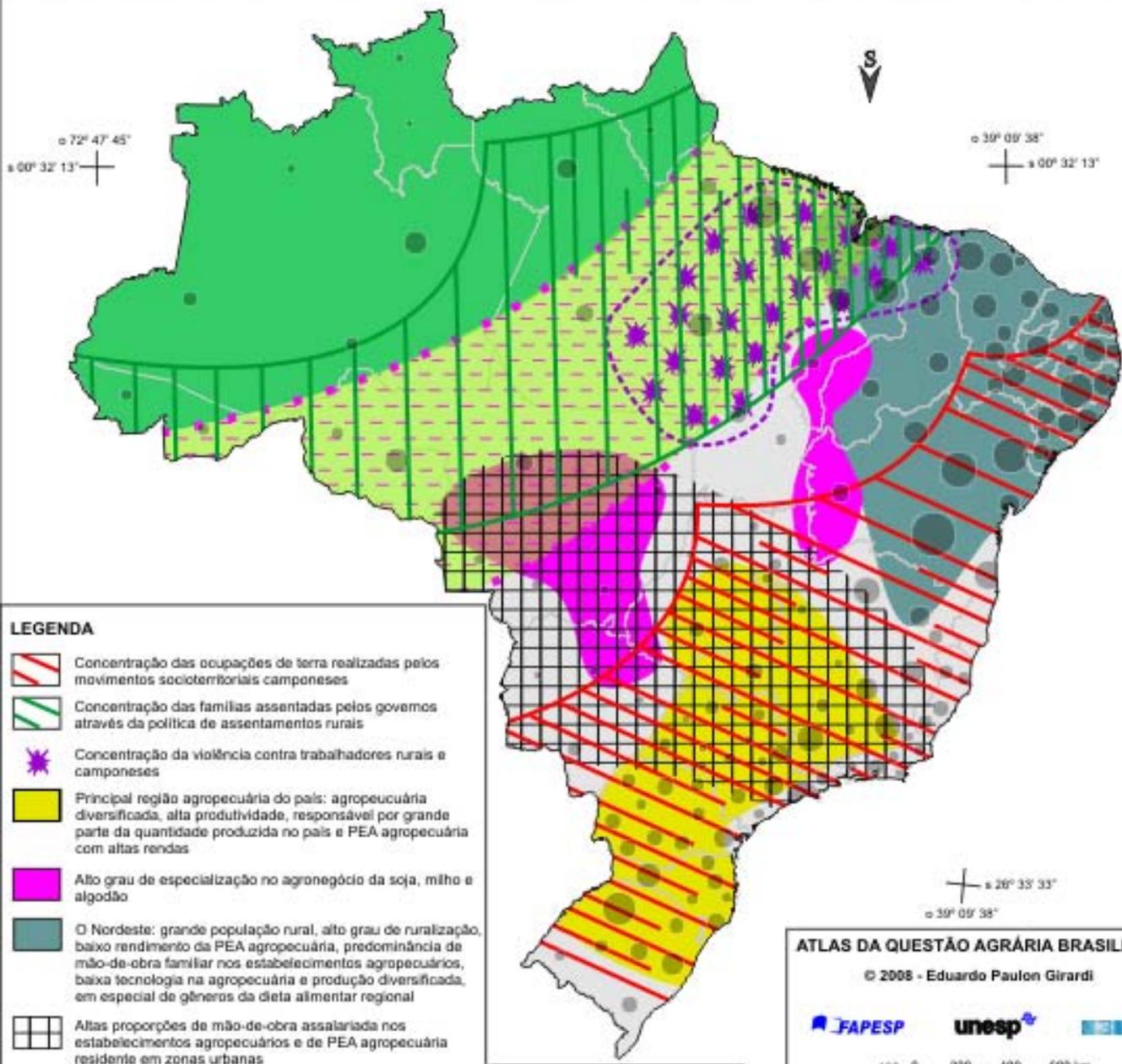
Dados: DATALUTA-Estrutura Fundiária / Cadastro do INCRA  
Org.: Eduardo Paulon Girardi

Dentro de este contexto tan desigual, si queremos ver en números cómo se ha dado la lucha por la tierra, tenemos que:

<b>La lucha y la conquista de tierra em Brasil.</b>					
	<b>Ocupações de terra</b>	<b>Famílias em ocupações</b>	<b>Assenamentos criados</b>	<b>Famílias assentadas</b>	<b>Area dos assentamentos (ha)</b>
1979-1987	-	-	436	105.778	7.247.245
1988	71	10.491	123	28.251	2.053.290
1989	86	20.350	115	12.136	696.200
1990	50	7.314	31	3.620	158.755
1991	85	14.990	87	15.464	774.640
1992	93	17.838	167	22.251	1.262.894
1993	116	19.442	74	5.513	196.473
1994	163	23.016	42	10.346	503.141
1995	186	42.746	409	63.622	2.957.220
1996	458	78.263	505	64.964	3.912.346
1997	513	69.453	710	92.296	3.645.960
1998	828	111.396	757	79.481	3.039.558
1999	897	118.620	599	51.379	2.215.473
2000	528	83.790	426	38.463	2.182.712
2001	283	45.537	475	35.606	1.833.080
2002	273	40.966	417	31.857	2.584.210
2003	555	92.883	327	29.553	5.290.618
2004	702	118.225	498	44.548	5.371.812
2005	569	73.283	1.056	124.040	14.523.107
2006	553	58.717	412	53.878	4.104.033
<b>TOTAL</b>	<b>7.009</b>	<b>1.047.320</b>	<b>7.666</b>	<b>913.046</b>	<b>64.552.767</b>
<b>Dados: DATALUTA</b>					
<b>Org.: Eduardo Paulon Girardi</b>					

Finalmente creo que el más interesante y claro de los mapas, es el que los propios autores del Atlas de la cuestión agraria presentan como su conclusión sobre el Brasil agrario:

# O BRASIL AGRÁRIO



## LEGENDA

-  Concentração das ocupações de terra realizadas pelos movimentos socioterritoriais camponeses
-  Concentração das famílias assentadas pelos governos através da política de assentamentos rurais
-  Concentração da violência contra trabalhadores rurais e camponeses
-  Principal região agropecuária do país: agropecuária diversificada, alta produtividade, responsável por grande parte da quantidade produzida no país e PEA agropecuária com altas rendas
-  Alto grau de especialização no agronegócio da soja, milho e algodão
-  O Nordeste: grande população rural, alto grau de ruralização, baixo rendimento da PEA agropecuária, predominância de mão-de-obra familiar nos estabelecimentos agropecuários, baixa tecnologia na agropecuária e produção diversificada, em especial de gêneros da dieta alimentar regional
-  Altas proporções de mão-de-obra assalariada nos estabelecimentos agropecuários e de PEA agropecuária residente em zonas urbanas
-  Zona onde estão as áreas da Amazônia brasileira com graus mais elevados de antropização. É verificado um intenso processo de incorporação de novas áreas à estrutura fundiária e de abertura de novas áreas para a formação de pastagens
-  Região da Amazônia brasileira que apresenta menor grau de ação antrópica, com grande parte das terras indígenas e das unidades de conservação

### População rural em 2000

1.191.454  
 370.000 habitantes  
 12.647

## ATLAS DA QUESTÃO AGRÁRIA BRASILEIRA

© 2008 - Eduardo Paulon Girardi



100 0 200 400 600 km

Software de Cartografia: PHILCARTO  
 Software de SIG: SPRING  
 Base Cartográfica adaptada de: IBGE/INPE - 2001

PROJEÇÃO POLICÔNICA  
 Meridiano Central: 54° O. Gr. - Datum: SAD69

Autoriza a utilização e reprodução deste mapa, desde que a fonte seja citada e nenhum elemento seja excluído ou alterado, inclusive a sua geometria. Eduardo Paulon Girardi.

## 2.2. MST, de la ocupación a la soberanía alimentaria

*Hoy le aconsejo a todo acampado que quiere ir a la hacienda que, si tú vas para construir [a producir], adelante que va a dar cierto pero si lo que tú vas a hacer es destruir, entonces ahí no vayas, no (Zildo. Asentado en Agua Viva, Petrolina /MST-PE).*

El MST es un movimiento de amplio reconocimiento mundial, razón por la cual no ahondare mucho en sus características particulares pero es necesario recordar que es un movimiento que aunque relacionado al campesino y el problema campesino, inicialmente trata más del problema de la propiedad y exclusión de la tierra en función de un proyecto de reforma agraria ya que, como es sabido, ésta nunca ha existido en Brasil.

Como su propio nombre lo indica, surge con asalariados agrícolas, medieros o arrendatarios agrícolas – conjunto éste que conforma principalmente al trabajador rural – pero hoy en día la configuración de los acampados del MST cambió; de una mayoría de hijos, nietos o los propios trabajadores expropiados, ahora hay muchos miserables provenientes de las franjas pobres citadinas, y por ello, la mayoría no tienen ni ellos, ni sus ancestros, vínculos directos con la producción campesina. Son personas que gracias al trabajo de base de la militancia del Movimiento, han visto en la tierra, una opción para mejorar su condición de miseria.

Aunque hoy es un movimiento mucho más complejo que esto, el grueso de su fuerza sigue proviniendo de la ocupación y generación de campamentos en vías de la reforma agraria.

Es en los últimos diez años aproximadamente, y por experiencia propia de las segundas o terceras generaciones de asentados, que se ha construido la discusión y el espacio, no solo para exigir la propiedad, sino para cuestionar al modelo productivo y los esquemas de apoyo y reparto existentes que resultan insuficientes, ineficientes o engañosos. Así se introducen dentro de los movimientos, nuevas reivindicaciones, luchas y formas de verse a sí mismos y a sus compañeros –un replanteamiento de su territorialización como asentados y como acampados-. De cualquier forma sigue siendo un movimiento de masas, bajo la promoción de un modelo cooperativo y productor de alimentos libres de agrotóxicos en vías de la transformación social. Cabe recordar que el MST se encuentra organizado en casi todos los

estados brasileños abarcando las cinco regiones del país<sup>90</sup> y está conformado por más de 350 mil familias.<sup>91</sup>

A lo largo de su existencia el MST ha ido pasando por diferentes experiencias y fases paralelamente a su propio proceso político e histórico. De manera general podemos decir que del “tierra para quien la trabaja” inicial, una vez que se comenzaron a conseguir desapropiaciones y repartos de tierras, surgió una nueva problemática a sumar, alrededor de qué tierras y de qué manera repartirlas así como el qué hacer con ellas posteriormente. Ahí, se comenzó a ver que muchos de los asentados en las desapropiaciones recientes, dependiendo de su ubicación y condiciones particulares, terminaron, sea abandonando o subarrendando ilegalmente la tierra, o bien, han visto su participación política menguada y transformada ya que lo que era colectivo en la lucha inicial, se disuelve para, legalmente, convertirse cada uno en propietario individual y como tal, sus opciones y alcances productivos así como las redes sociales formadas o posibles fueron limitándose y anulándose ahí donde la organización no tuvo la fuerza para mantener el colectivo. Si a esto le aunamos la propia visión que varias familias tienen de sí mismos como propietarios, vemos que el paso de acampado a asentado obliga a los sujetos a cambiar su forma de relacionarse tanto en su colectivismo como en su configuración como pequeños propietarios, y por lo tanto, en su concepción y práctica como seres productivos. Por ello muchas veces el productor acaba viéndose solo y de frente al agronegocio, las leyes del mercado y los grandes intereses agrícolas que imponen condiciones productivas y técnicas; interfieren en la valoración de los productos y anulan la coexistencia de modos diferentes al relacionado con el alto productivismo agrotóxico e industrial.

Del mismo modo, se puede ver cómo, al presentarse de manera individual y con la productividad posible de una pequeña propiedad, los recientemente convertidos en pequeños productores campesinos no tienen los recursos o requerimientos necesarios para recurrir a préstamos u otros apoyos. Aquellos asentados que cuentan con condiciones más limitadas u organizaciones más débiles, quedan en desamparo y pasan a depender de la propia solidaridad del movimiento o de los ingresos externos que la familia pueda obtener. Cuando

---

<sup>90</sup> Norte, Nordeste, Sur, Sudeste y Centro Oeste.

<sup>91</sup> En Brasil la familia es una unidad de medida oficial. Para fines estadísticos una familia son aproximadamente 5 personas (llega a variar según la región de Brasil). Dato tomado de la propia información del movimiento a través de su sitio web.

esto ocurre, resulta contradictorio el hecho de que el gobierno, en lugar de dar los apoyos y créditos necesarios, promueve administrativamente la pequeña propiedad independiente de cualquier organización; no permite la participación colectiva para fines de política pública. Cualquier cuestión o problemática, pasa así a tratarse individual y separadamente con cada agricultor, usando tabuladores generales sin importar las condiciones particulares; da lo mismo si es un empresario agrícola que un productor familiar<sup>92</sup>; si tiene 5 ó 20 hectáreas; si son uno o más mano de obra, etcétera. La única imagen colectiva admitida es la Cooperativa pero ésta también tiene una serie de requerimientos que no son tan fáciles de conseguir o de mantener en el tiempo. Inclusive es palpable una “discriminación” institucional desde que lo relacionado a producción se trata en el ministerio de Agricultura y lo de los asentados y productores familiares en el ministerio de Desarrollo Agrario.<sup>93</sup>

Con esta situación y en tanto que el movimiento sigue cimentado, y no puede ser de otro modo, en la ocupación y generación de campamentos para mantener la lucha de masas, se deja a los asentados en un cierto desamparo o como secundarios frente a los acampados cuyas condiciones de vida son, en principio, peores que las de los asentados por ser un especie de resistencia.<sup>94</sup>

Este tipo de situaciones, y partiendo del principio autocrítico del movimiento, ha ido llevando la discusión para trascender –que no eliminar ni anular– la invasión y reparto de tierras, y en los últimos años se está cuestionando también el esquema de asentamiento llevado por el gobierno. Dicha crítica se sustenta de manera general en la cuestión de que no sirve de nada dar la tierra a una familia si ésta no va a contar con las condiciones mínimas para poder sustentarse de ella y por lo tanto se ha ido volviendo prioritaria la discusión productiva.

Desde la introducción del sector de producción en el organigrama del MST, se ha vivido un proceso difícil y contradictorio pero que ha servido de gran aprendizaje y que es el que

---

<sup>92</sup> El productor familiar representa al modo familiar de producción que es el casamiento y los hijos así como familia extendida que puede y debe participar del trabajo necesario para la producción del pequeño lote o propiedad.

<sup>93</sup> Esta “discriminación” ocurre en ambos sentidos y es beneficioso y dañino para ambos lados, tanto el ministerio como los movimientos se benefician de dicha separación pero también el presupuesto se vuelve separado además de inequitativo pero esa es otra discusión.

<sup>94</sup> Aquí cabría otra discusión alrededor de si el acto mismo de producir no es resistir también y sin importar su costo, debía ser neutral para la articulación política, económica y social de los propios campamentos. Sin embargo la complejidad de dicha discusión imposibilita que se maneje en un texto limitado como esta tesis.

apuntala mi enfoque del problema de la producción y su sentido de reproducción social. Para ser sintético tratare de narrar, en una imagen general, el problema que me parece central para la discusión pero que se manifiesta en diversos grados y niveles según cada asentamiento, cooperativa o región pero que en todos los casos, la problemática era esencialmente la misma.

El proceso sería más o menos este:

Conforme se fue obteniendo la tierra, en los mejores casos o en las regiones y asentamientos ejemplares, se consiguió generar cooperativas agrícolas e inclusive pequeñas industrias transformadoras de materias primas para productos semi elaborados o productos finales. Los esquemas cooperativos resultaron ser de gran importancia e inclusive han reactivado economías locales pero conforme fueron siendo más exitosos, mayor fue la demanda de su producto y menor la oferta; mayor y mejor la maquinaria pero obligatoriamente –e inclusive por el tipo de tecnología existente – mayor va siendo la producción mínima y por ende mayor la necesidad de aumentar las ventas y de ahí que se requiere mayores insumos para ampliar la producción, etcétera. Este círculo que es parte del propio esquema del capital, va succionando cada vez más a las colectividades e imponiendo su lógica de ampliación frente a la mera distribución de excedente entre los asociados. Paralelamente, conforme se entró en mercados mayores, se inició la competencia contra otras marcas, incluyendo a las grandes empresas trasnacionales como Nestlé o Bom Preço. Así varios de estos grupos, tanto asentados como productores, siguiendo la propia línea de producción del movimiento, quedaron, por leyes de mercado, en desventaja competitiva.

Tanto en términos económicos como políticos, tácticos y estratégicos, dar marcha atrás a los emprendimientos llevados a cabo es imposible. Inclusive hay que tomar en cuenta que para las comunidades y el movimiento, se lo jugaron todo o como algunos decían por allá, “tiramós toda la carne al fuego”. Así, la salida para varios de estos grupos fue invertir en maquinarias y tecnologías para poder pasar de la producción digamos “artesanal” a una producción más competitiva como la industrial y así producir más y mejores productos para beneficio de los propios asentados y cooperativistas. Hasta aquí todo eran victorias. No solo estaban consiguiendo producir sino que inclusive competían con las grandes empresas a niveles locales. Perfecto, podríamos pensar. Cuando se compra la nueva maquinaria, comienza la lucha por mantenerse como una empresa económicamente viable y ello ha hecho a estas grandes cooperativas adoptar medidas de gran empresa cuyo costo social debe ser asumido por el beneficio de los cooperativista y/o por las bases del movimiento ya que si el producto desaparece del mercado, la quiebra resulta además una derrota para el movimiento y los asentados mismos. Esta derrota sería peor que malbaratar los productos para mantener las marcas propias. De esta manera varias de estas grandes cooperativas quebraron o se mantienen al día en sus gastos y ganancias y sus precios competitivos sólo se puede generar abaratando los costos y ello termina siendo amortiguado en los precios de los insumos provenientes de los productores directos quedando, a final de cuentas, en situaciones concretas parecidas o con una mejora limitada con márgenes bien marcados, dependientes de la ganancia de la empresa, aún y con las ventajas que pueda tener el plusvalor del producto transformado.

De procesos como estos vino la autocritica y se decidió mantener el cooperativismo pero tener cuidado o buscar nuevos caminos en cómo se inserta la agroindustria ya que la industria, como la conocemos, requiere una producción mínima para que la tecnología contenida en ella sea económicamente viable y, no por coincidencia, toda la tecnología agrícola del mercado es la que se hace bajo las lógicas del agronegocio, esto es, para grandes extensiones

de cultivo y bajo ciertos padrones productivos. Por ello el movimiento, sin anular la industrialización, está retomando la agricultura familiar como neural y de ahí que conformó<sup>95</sup> la campaña contra los agrotóxicos y transgénicos entrando a otra fase de lucha donde se replantea la producción de la agroexportación hacia el abastecimiento alimentario y del modo de producción agroindustrial al agroecológico.

Por ejemplo, para la región de Pernambuco pude conocer por lo menos tres casos diferentes donde según como se dio la producción, sea como aprendizaje, como entretenimiento, como trabajo o como objetivo primario, éste cobro diferentes dimensiones teniendo casos donde la producción en sí se volvió esencial para la manutención o cohesión de los acampados tanto política como cotidianamente. En éstas experiencias, al posicionarse ahí, desde el acto productivo, esos campesinos se colocaron en un lugar ideológico diferente, tanto discursiva como socioeconómicamente, comparado inclusive con algunos compañeros acampados y asentados.

Los campamentos que podríamos llamar más tradicionales, aunque son de una ejemplar resistencia, cuentan con mayores problemáticas y contradicciones ya que son grupos de personas inicialmente más divididas y sin perspectivas claras de sobrevivencia en un contexto urbano y mucho menos en el campesino y acampado. Esta separación se genera en tanto que, a pesar de los apoyos solidarios del movimiento –que una buena parte se da en especie o en infraestructura –, la renta mensual no alcanza y muchos acampados buscan trabajos en las ciudades cercanas para completar su ingreso. Así una buena parte de su resistencia gira en torno al sueño de ser un propietario privado con un terreno particular cuando la “lucha termine”<sup>96</sup>. Así, no siempre ven en la tierra un lugar donde sobrevivir, cambiar y mejorar vida sino que, por ejemplo, aquellos cercanos a núcleos urbanos, a veces ven ésta como un lugar donde poder tener una propiedad, una vivienda, un bien, lo que aún y cuando no es poca cosa, subutiliza el potencial de la lucha y no ayuda a fortalecer el movimiento ni a generar nuevas o diferentes formas de relacionamiento social, dejando efectivamente, en el

---

<sup>95</sup> Junto con Vía Campesina-Brasil.

<sup>96</sup> Forma coloquial en que se expresaron muchos acampados cuando hablaban de conseguir su terreno. Al dialogar con ellos se dejaba claro que en la cabeza tenían la idea clara de que había una lucha mayor, la del sistema, pero realmente, con esas pequeñas traiciones del inconsciente al hablar, quedaba claro que, supongo, por su propia necesidad, ese pequeño terreno les representa ya tan inalcanzable objetivo que no ven más allá de la propiedad privada y no será sino hasta que esta propiedad le muestre lo despiadado del sistema que podrá cobrar consciencia de otras dimensiones que hasta ese momento le eran inconcebible.

mero arduo acto de resistencia y consciencia la posibilidad de generar territorialidades diferentes. Esto nos lleva a que apenas asentados, sujetos como estos buscan separarse y diferenciarse de los otros y dependerá de las circunstancias del propio contexto y organización existentes las posibilidades de mantener su colectividad y su producción. Ésta puede ser tradicional o agroecológica y libre de agrotóxicos pero también existe el riesgo de acabar reproduciendo el esquema productivo y reproductivo dominante cuando no de plano se abandona la tierra tan dura y dolorosamente obtenida.

Si con estos ejemplos y procesos no se clarifica la relación entre la forma o sentido de la producción con lo que se consigue como reproducción social, diré que justamente uno de los grandes problemas que el MST ha enfrentado y que supongo está directamente relacionado al actual viraje del rumbo en el sexto Congreso Nacional, es el problema de que siempre que uno se inserta al mercado, éste igualmente te afecta ya que tu beneficio, tu ganancia, está fijada por la demanda de mercado y no por su valor de uso. Si entras a este queriendo competir y ganar a otros productos en precios, sobre todo cuando no cuentas con el capital de las grandes empresas, entras en una trampa engañosa.

Si de cualquier manera se tendrá que interactuar con el mercado en tanto que éste es el espacio para los intercambios, por lo menos uno como productor puede buscar de qué manera entra y hasta dónde depende del mercado mismo y allí es donde yo creo que se puede marcar la diferencia. El propio camino histórico del MST parece apuntar en esta misma dirección sobre todo con el vuelco a lo productivo que se pudo observar desde que aparecieron los programas gubernamentales relacionados al PRONAF<sup>97</sup> o de la CONAB<sup>98</sup>, tanto el de

---

<sup>97</sup> El PRONAF o Programa Nacional de Fortalecimiento a la Agricultura Familiar, es un Programa del Banco Central de Brasil que se destina para estimular la generación de ingresos y mejora en el uso de la mano de obra familiar por medio del financiamiento de actividades y servicios rurales agropecuarios y no agropecuarios desarrollados en los establecimientos rurales o en áreas comunitarias próximas a éstos. Tomado del sitio oficial del Banco do Brasil, consultado en junio del 2015 en ([http://www.bcb.gov.br/pre/bc\\_atende/port/PRONAF.asp#1](http://www.bcb.gov.br/pre/bc_atende/port/PRONAF.asp#1)).

<sup>98</sup> La CONAB es la Compañía Nacional de Abastecimiento, entidad de gobierno presente en todas las regiones brasileñas acompañando la trayectoria de la producción agrícola desde el planeamiento de la producción hasta la llegada del producto a la mesa del consumidor. Actúa con la decisión del agricultor a la hora de plantar, cosechar y almacenar dando seguimiento hasta la distribución del producto en el mercado. (consultado de la página oficial en junio 2015 en <http://www.conab.gov.br> ).

alimentación popular como el Programa Nacional de alimentación Escolar (PNAE)<sup>99</sup> o el Programa de Abastecimiento Alimentar (PAA)<sup>100</sup>.

Para desarrollar y ejemplificar estas ideas y para los fines del presente trabajo, estudié dos casos ejemplares de campamentos del MST; ambos bajo la misma estatal (Pernambuco) pero con concepciones y formas diferentes de entender y entenderse como “acampados” aunque en ambos hay una reflexión sobre la producción y la resistencia en estos espacios de lucha.

Una, la visión tradicional, sería la de un campamento como espacio meramente de resistencia; el otro, lo que yo llamo un “campamento productivo”. Ambos se organizaron conforme a las líneas del Movimiento y con el acompañamiento de la militancia de éste; ambos han sufrido desalojos y presión para su desaparición, y sin embargo, sus caminos fueron bien diferentes. Varias causas llevaron a los diferentes rumbos, pero en estos casos ejemplares las diferencias no son desdeñables. Mientras que uno se confronta cotidianamente a la sobrevivencia, autolimitándose a un espacio de convivencia temporal, soñando con el día en que su vida cambiará a futuro; el otro ha logrado construir y consolidar una comunidad territorializada, cohesionada, organizada y productiva, inclusive ahora con la tierra legalizada

Sin embargo, para poder entender a cabalidad los procesos de estos casos, veamos un poco el contexto en el que se desenvuelven:

El Estado de Pernambuco, ubicado en la región centro del nordeste brasileño, es uno de los más poblados de Brasil con alrededor de 8 796 000 habitantes. Como se ve en la Figura 1, hace límite con los estados de Paraíba y Ceará al Noroeste; Piauí y Bahía al Oeste; al sur con Alagoas y con el océano Atlántico al este.

---

<sup>99</sup> De acuerdo a este programa gubernamental, se obliga a todas las escuelas a que el almuerzo y comida que se da en las escuelas públicas, se abastece en por lo menos 45% de sus insumos en productos provenientes de la agricultura familiar.

<sup>100</sup> Según la Campaña Nacional de Abastecimiento de Brasil, el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA) es una herramienta para estructurar el desarrollo de la agricultura familiar. Desencadenada tras el paso final del proceso de producción, en el momento de la venta, cuando el esfuerzo del pequeño productor tiene que ser recompensado con recursos para remunerar la inversión y mano de obra y le permitirá reinvertir y pagar los gastos de su familia. El PAA constituye un mecanismo complementario al Programa Nacional de Agricultura Familiar (PRONAF). Establecido por el art. 19 de la Ley N ° 10696, de 2 de julio de 2003 y reglamentada por el Decreto N ° 7775, de 4 de julio de 2012, el Programa de Adquisición de Alimentos - PAA promueve la compra de alimentos a los agricultores familiares directamente a través sus asociaciones/cooperativas, con exención de licitación, asignación a la formación de stocks o la donación del gobierno para las personas en situación de inseguridad alimentaria y nutricional, conocido por los programas sociales locales. Su funcionamiento es simple como la compra se realiza directamente por la CONAB, sin intermediarios ni las ofertas, y el precio gratificante (CONAB, 2014).

Figura 1. Pernambuco dentro de Brasil



Los estudios de caso, como se muestra en la figura 2, provienen del oeste pernambucano, particularmente de los alrededores de la ciudad de Petrolina y dentro de la influencia de la cuenca del rio San Francisco.

Figura 2. Petrolina dentro de Pernambuco



A grandes rasgos Pernambuco se divide en dos zonas: la llamada Zona da Mata, –región litoránea y plana al este del estado– y el *Agreste* –zona de transición entre la Mata y el Sertón<sup>101</sup> o semiárido y que se encuentra en el interior del estado. El clima es predominantemente tropical, dotando a la región de condiciones favorables para el cultivo de frutales (*Agreste*) y de caña de azúcar (*Zona da Mata*). Cabe aclarar que la zona de mayor productividad actualmente es la región del *Agreste/Sertón* Pernambucano pero cuya

<sup>101</sup> El Sertón, es una vasta región geográfica semiárida y de baja precipitación ubicada en el Nordeste Brasileño, que incluye partes de los estados de Sergipe, Alagoas, Bahía, Pernambuco, Paraíba, Rio Grande do Norte, Ceará y Piauí.

producción depende de la irrigación: aunque el clima y tierra favorece la fruticultura, la seca imposibilita la producción. De allí la importancia de la cuenca del San Francisco y las posibilidades de acceso a este recurso para la sobrevivencia de los campesinos y productores pero también como un recurso disputado por las empresas del agronegocio y trasnacionales que cuentan con el apoyo cabal de las autoridades en todos los niveles de gobierno. Hoy en día la región se encuentra bajo el programa de desarrollo conocido como el polo Petrolina/Juazeiro, y ello, lo ha llevado a que sea actualmente la región más dinámica de la economía pernambucana.

Como bien relata Marcelo Rosa en su historia del MST-Pernambuco, el MST llega aquí en los noventas siendo ya de los últimos estados nordestinos en que aparece el movimiento. Su origen se debe, en buena medida, al trabajo de militantes provenientes de los estados aledaños –Sergipe, Paraíba y Alagoas– comisionados para acompañar y promover la aparición de núcleos de familia o bases para el MST. La primera oficina apareció en la Zona da Mata, específicamente en el municipio de Palmares y su origen, como el de casi todo el MST en general, estuvo ligado tanto a la FETAPE<sup>102</sup> –aunque muy tempranamente se diferenciarían de este sindicato– como a la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT) y otros grupos relacionados a la teología de la liberación.

Sin lugar a dudas y por la manera en que toda la militancia y base que conocí se expresaron al respecto, el líder fundador moral del MST en el estado es Jaime Amorim así como su compañera y combativa militante Rubneuzza. No conocí un solo acampado o asentado que no los conociera y que dejara de reconocer en ellos no sólo el compromiso y trabajo realizado desde su llegada al estado y el cual se ha mantenido independientemente de puestos, sino que también son referencia de la fundación e historia del movimiento en el estado. En mi opinión personal, este lugar se lo ganaron ambos no sólo por ser líderes como tal sino porque la relación que ellos guardan con el Movimiento pero sobre todo con los sujetos que lo conforman, con la base, siempre ha sido de respeto y de diálogo real y constante bajo un proceso autocrítico y didáctico, al grado en que, me atrevo a pensar, el caso de MST-Pernambuco no sólo sigue los lineamientos del movimiento nacional sino que, con base en su propia experiencia, se ha ido diferenciando yendo aún más allá de los propios lineamientos – y sin ser contradictorios por supuesto – pero sobre todo dando cabida a las diferentes formas

---

<sup>102</sup> Federación Trabajadores en la Agricultura del Estado de Pernambuco.

de ser campesino o trabajador rural, aceptando la diversidad en la manera de expresar las relaciones productivas con la tierra y su respectiva proyección particular en la lucha.

En este estado entonces, coexisten el tradicional trabajador rural de corte sindical pero respetando, y construyendo, no a un lado, sino junto, con otras formas de existencia campesina que no sólo forman parte del movimiento, sino que no renuncian a sus identidades particulares e inclusive alimentan al movimiento a partir de éstas. Esta particularidad ha influenciado la forma en que el propio movimiento se entiende a sí mismo por lo menos a nivel estatal y ha logrado ir conciliando las posibles diferencias para que la organización y la lucha se fortalezcan y sigan desarrollándose en sus procesos más allá de la propia e inevitable lucha directa por las desapropiaciones y generación de los asentamientos dentro de los lineamientos del MST mismo.

Petrolina, ciudad y región del interior de Pernambuco, hace frontera con el estado de Bahia por el río San Francisco. Geográfica, climática y ecosistémicamente pertenece a la zona de la *Caatinga*<sup>103</sup> en el Sertón Pernambucano. Nacionalmente es el segundo mayor productor de uva. La fruticultura tiene un importante papel debido a que, apenas irrigado, al suelo es sumamente fértil para este cultivo. Es a tal grado importante que, como ya había mencionado, allí se ha generado la Red Integrada de desarrollo del Polo Petrolina/Juazeiro (RIDE). Esta región, según el propio municipio, es la mayor productora de mango y de guayaba así como el tercer productor de plátano y el séptimo de coco<sup>104</sup>. Actualmente la región exporta alrededor de cien millones de dólares de frutas anualmente.

Las tierras disponibles en esta región son principalmente tierras del gobierno o ligadas a la alta productividad irrigada. En ambos casos hay intereses transnacionales así como del agronegocio envueltos sea para la producción de exportación o para la especulación consecuencia del RIDE o para control territorial en tanto especulación a futuro como posibles proyectos de desarrollo como pueden ser hidroeléctricas o concesiones a empresas productivas, etcétera.

---

<sup>103</sup> Exclusivamente brasileño, el bioma de la Caatinga ocupa 11% del país – 844.453 km<sup>2</sup>. Es el principal ecosistema/bioma de la región nordeste y engloba a los estados de Alagoas, Bahia, Ceará, Maranhão, Pernambuco, Paraíba, Rio Grande do Norte, Piauí, Sergipe y el norte de Minas Gerais. Es rico en biodiversidad ya que alberga 178 especies de mamíferos, 591 aves, 177 reptiles, 79 anfibios, 241 peces y 221 abejas. Para más información de la región y su situación se puede consultar: <http://www.mma.gov.br/biomas/caatinga>

<sup>104</sup> Datos tomados de la página web oficial de la municipalidad de Petrolina.

Un caso más ejemplar es el proyecto Canal/Pontal<sup>105</sup> que, si fuera socializado y abierto como política pública podría ser realmente una gran diferencia no solo para las empresas sino también para los pequeños propietarios y campesinos. Sin embargo esto no ocurre u ocurre a cuenta gotas ya que proyectos como este están orientados bajo otros intereses. Por ejemplo, este proyecto del Canal/Pontal, si vemos los textos oficiales, veremos que su finalidad es clara; ellos tienen como objetivo, “acelerar la ocupación agrícola del Pontal bajo la lógica de operación del sector privado”. Esto consiste específicamente en la construcción de un gran canal y parte significativa de la infraestructura común de irrigación de sembradíos. El Proyecto posee un área de 33, 526 hectáreas de las cuales 7, 717 son irrigables. Sin embargo, este gran proyecto de infraestructura, aunque es iniciativa gubernamental, en su mayor parte, al ser terciarizada y sub contratada acaba siendo una obra privada que sólo beneficia a las grandes empresas y al agronegocio, siendo realmente muy poca derrama económica para los sectores trabajadores ya que el proyecto, si bien trae inversión, en sí mismo, surge bajo la perspectiva de que:

El Pontal es una atractiva oportunidad para las empresas de desarrollo en infraestructura para involucrarse en una concesión a largo plazo para la construcción y operación de infraestructura de irrigación en el sector del agronegocio brasileño, en plena fase de rápido crecimiento. Es también una oportunidad única para los inversores del agronegocio para posicionarse en una región con condiciones ventajosas para la producción de frutas tanto en términos de clima y disposición de agua como en el de una establecida cadena logística para la exportación a mercados internacionales.<sup>106</sup>

Siendo que lo que allí se coloca como condiciones ventajosas incluye, indirectamente, la generación de empleos, cabe aclarar primero que estos empleos – por lo que me pudieron compartir quienes ejercieron dicha actividad–, son de corta duración o por temporada; de bajo salario agrícola y con la máxima explotación laboral posible y sin condiciones de seguridad social.

Siendo esta la condición de la región en términos generales, tenemos que, por cuenta de los campesinos y trabajadores rurales organizados, la región se encuentra dividida principalmente, que no exclusivamente, entre los de la FETAP y los Sin Tierra. Ambos disputan el mismo espacio político aunque desde diferentes trincheras y por supuesto en

---

<sup>105</sup> Que en esencia es el proyecto para irrigar las tierras del Sertón.

<sup>106</sup> Traducción mía. Tomado de <http://www.pontal.org/projeto.html>

posiciones políticas diferenciadas, a grado tal, que en determinados casos llegan a ser contrarias y disputadas.

Uno de los principales problemas es que en esta región los pequeños agricultores se enfrentan a la inexistencia de recursos pero, peor aún, se enfrentan al problema de la falta de agua. El gobierno proyecta para estos sujetos su inserción en el mercado laboral del agronegocio pero omite que el proyecto, deja en el mercado la posibilidad de generación del empleo así que éste, para ser atractivo a la inversión, acaba otorgando salarios de miseria y sin condiciones dignas de trabajo donde los riesgos y condiciones destruyen, en cortos periodos de tiempo a los campesinos y sus familias incluso en su salud y vigor físico.

Es en este doble juego entre los que no tienen empleo y buscan obtener ingreso aunque sea de peón y los que ya siendo peones comienzan a sufrir las terribles consecuencias de las condiciones laborales del agronegocio que se juegan los militantes del MST para tratar de conseguir la tierra; lo que se les ha negado desde mucho tiempo atrás pero que desde la territorialización del capital aquí, en el otrora considerado el “Sertón del atraso”, la tierra “inútil” del nordestino “inútil”, ahora, se re valoriza como un territorio “vacío”, negándole así a los sujetos y productores su independencia, autonomía e inclusive su viabilidad y supervivencia a menos que se integren a las lógicas de desarrollo productivo y de consumo dominante.

### 2.2.1. **José (Zé) Arnaldo: Campamento en resistencia.**

El campamento Zé Arnaldo, como la mayoría de campamentos del MST, se encuentra a orillas de la carretera y en ese espacio específico se buscaba generar, al momento de mi visita, el mayor campamento fijo del movimiento, o por lo menos así me lo comentó el que en ese momento era el coordinador general del campamento. Venido del estado aledaño, el coordinador era conocido por todos como “*El Bahiano*”<sup>107</sup>.

Conformadorealmente por dos campamentos en convivencia, el Zé Arnaldo, al momento de mi visita, contaba con entre 800 y 1000 familias registradas. Físicamente está ubicado en

---

<sup>107</sup> Todo lo concerniente a este campamento, así como a la entrevista con este representante, no se encuentra en un solo audio o entrevista directa sino que es lo que yo voy sacando de múltiples pláticas, durante el recorrido al campamento; de visita al asentamiento de al lado, etcétera. Siendo tal cantidad de material, no me ha sido posible darle el correcto tratamiento a todo éste pero todo lo dicho aquí se encuentra respaldado en audios, y pidiendo la disculpa de antemano, desgraciadamente no pude generar un anexo de esta experiencia suficientemente completo a tiempo.

las tierras de reserva de los asentamientos Olho de Agua I y II, lo que obliga a los acampados – por cuestiones legales– a no poder tocar, alterar o destruir el área donde se encuentran.

Aunque es un campamento, como ellos dicen, de “lona negra”, la propia conformación de los sujetos ha hecho que varios reprodujeran los modos locales y tradicionales de vivienda – adobe con bejuco y techos de palma– que no solo son de bajo coste económico sino que son menos calientes y ello nos muestra un arraigo identitario con ciertas herencias a pesar de estar tratándose de personas provenientes de las franjas de miseria ciudadinas. Como bien nos comenta El *Bahiano*: “Cuando comenzó el movimiento, el gobierno no daba la lona negra así que muchos hacían sus casas de barro y juncos ya que hay muchos que tienen la costumbre campesina de hacer así sus cabañas porque aún y cuando la gente vive en las ciudades, su vida siempre ha sido la del campo”

*Figura 3. Campamento Zé Arnaldo*



Foto propia

Diferentes tipos de vivienda en el campamento

Figura 4.



Figura 5



Figura 6



Fotos propias

Con respecto a las razones que llevan a la gente a incorporarse al movimiento y acampar en estas duras condiciones de vida, el mismo *Bahiano* –y otros acampados lo confirmaron– nos habla de dos grandes razones, aún y cuando él no las enumere como tales:

En estos momentos, o el trabajador se emplea y es obligado a usar agrotóxicos o se muere de hambre; él no tiene elección así que ésta [*el invadir y acampar*] es una alternativa y cuando surge un campamento siempre tenemos una concentración de gente muy grande queriendo un pedazo de tierra, [*por otra parte*], Aquí la tierra se ha encarecido mucho. Los primeros asentados no pudieron sobrevivir al cambio del uso del suelo. Antes ellos plantaban tomate, maíz, etc. Pero cuando vino la fruticultura, la irrigación, la tierra se encareció demasiado y los pequeños productores no pudieron aguantar y acabaron arrendando o vendiendo [*ilegalmente*] la tierra por no tener condiciones (*Bahiano: MST-Pe*).<sup>108</sup>

Independientemente del origen que los llevó allí, cuando uno pasea por el campamento se percata de que durante los días laborales el lugar se vacía y realmente son muchos los que se van sea a trabajar todos los días a la ciudad o de plano que tienen doble vivienda o una especie de doble vida: Una en la ciudad donde se quedan durante la semana – muchas veces en la casa de familiares o gente cercana que les da alojamiento– y además tiene su tienda o cabaña en el campamento a la que va cada fin de semana o cada quince días o se da una vuelta en las tardes –varía mucho de sujeto a sujeto– para mantener su presencia en la lucha por un pedazo de tierra.

Los que se quedan de planta, con mayor presencia física pues, en general son los de edad avanzada; aquellos que ya padecen de manera incapacitante los efectos del agrotóxico y no pueden laborar en el agronegocio; los niños y algunas mujeres así como los que simplemente

<sup>108</sup> Cursivas y corchetes míos.

no pueden hallar empleo. Igualmente, pero creo que se les deben considerar aparte, están aquellos militantes del movimiento que permanecen en el campamento por compromiso político y por la lucha en sí aunque también quieren un lote. En este último grupo se toman en cuenta aquellos que ya ven en la producción agrícola su opción de vida sea como referencia a futuro o como el resultado de sus propios procesos personales que los han llevado a esa lucha específica como esencial en su existir.

Casi siempre la gente que está aquí, no tiene alternativa. Nosotros tenemos un alto volumen de empleo pero sólo para la zafra; pasando ésta, muchos quedan desempleados. Igualmente la mano de obra de aquí es mano de obra no cualificada y que no tiene casa en la ciudad; otros que participan y hacen parte del programa de reforma agraria, son gentes con empleo que tiene que trabajar en la ciudad pero que no se da abasto con ese ingreso y entonces ven en la agricultura familiar una alternativa que además de traer una alimentación de calidad también se busca una condición económica para conseguir formar a tu familia (Bahiano: MST-PE).<sup>109</sup>

Cabe aclarar que esa condición que se busca – la económica para formar a tu familia – es tal, pero como objetivo a alcanzar, como la “meta” y sólo a partir de ésta es que se puede pensar más allá. Así la idea generalizada es que solo se conseguirán las cosas al triunfar la lucha pero justamente sus condiciones previas al triunfo son las pautas de sus propias limitaciones, posibilidades y potencialidades para ser un asentado y aún más para ser un asentado productivo y todavía más para ser un asentado productivo exitoso. Eso no quiere decir que ese “ser solo” dueño no sea ya importantísimo y necesario, pero cada vez parece ser más claro que cuando las condiciones de miseria son demasiadas, no se pueden imaginar mayor bienestar que volverse propietario de algo aunque sea para tener donde morir –que además ésta es una especie de reivindicación milenar interesante–, pero que esa condición sea mejor que la previa no lo excluye de una condición de pobreza por sí misma.

Realmente pocos acampados tienen una idea realista de lo que representa el trabajo de vivir de la tierra tanto en sus requerimientos como en sus beneficios; como trabajo pero también como modo de vida; espacio de producción pero también modo de reproducción social. Esta falta de dimensionamiento, al final, es una de las importantes causas en el abandono o abuso de la tierra por parte de los asentados ya que, como también dejo en claro El *Bahiano*, “Nosotros tenemos el problema de que la gente acampada, cuando ya se encuentra asentada y pronta para producir, entra en el agrotóxico y por eso hace falta un

---

<sup>109</sup> *Cursivas mías.*

trabajo de formación sobre los acampados para que sepa, [por ejemplo] el perjuicio del agrotóxico”<sup>110</sup>. Sin embargo cabe preguntarnos, y de hecho lo hice en un par de asentamientos que visité: si los que entraron en el agrotóxico o en los modos de producción dominantes lo hicieron solamente por falta de formación o si no fue por falta de alternativas económicas y de viabilidad para poder mantenerse a sí y a los suyos. Lo que comentan, *grosso modo*, es que los casos de fracaso – que en esa región desgraciadamente siguen siendo muchos por la coyuntura de factores que coadyuvan a ello – es que además de la falta de capacitación, no se tiene dimensión de lo duro y trabajoso que es el trabajo en la tierra y ello es todavía más difícil de conseguir si no se cuenta con las condiciones mínimas para echar a andar la producción aún y cuando se trate de huertas familiares.

Cuando uno platica con los acampados, aún y cuando son conscientes de los casos de fracaso, atribuyen los problemas al acaso o al error personal y particular, donde siempre es el otro, el que no pudo o no supo hacerlo pero se tiene la ciega y hasta cierto punto necesaria fe de que él sí va a dar cierto.

Este tipo de fuerza, de corte milenarista<sup>111</sup> tan importante en cualquier organización, acaba generando todo un mundo del imaginario y de la suposición donde siempre el acampado tiene la referencia del caso ejemplar que si funcionó y al que él aspira pero que, realmente pocas veces, tiene contacto directo con dichas experiencias en procesos autocríticos para ver que ese caso, es resultado de un proceso, que en muchos de los casos exitosos, se relacionan a comunidades o grupos que tuvieron experiencias productivas previas o a grupos comunitarios que se han mantenido desde su época de acampados y que, para llegar a donde se encuentran hoy, tuvieron que pasar por dolorosos y costosas experiencias de colectivismo. Al final la diferencia es que esa posibilidad

Queda por cuenta de la creatividad de cada agricultor. Hoy el trabajo es este porque el trabajo duro, el vivir en estas condiciones, es una condición subhumana, es demasiado dura esta condición a la que nos sometemos; la diferencia es que ninguna persona lo impone, a veces ciertas necesidades se imponen, pero lo importante es que se trata de una necesidad en búsqueda de algo. No es que no puedas tener una vida mejor que esta, claro que puedes pero sabemos que no se va a conseguir hasta que, sometiéndose a esto, alcanzando su tierra, el acampado tendrá una gran superación y con certeza va a vivir

---

<sup>110</sup> Cursivas y corchete míos.

<sup>111</sup> Pensando aquí en la reflexión de Löwy sobre Hobsbawm en el texto *Revoluciones campesinas, milenarismo y anarquismo en la obra de Eric Hobsbawm*. En éste, de manera breve, “Löwy examina los análisis de Eric Hobsbawm propuso sobre las revoluciones milenaristas y anarquistas en las sociedades campesinas, comprendidas como auténticos movimientos de protesta contra las relaciones capitalistas de producción (Löwy, 2014: 99).

muy bien. Todo esto viene de la determinación en creer que la agricultura tiene la respuesta que necesitamos (*Bahiano*: MST-PE).

Zé Arnaldo se encuentra organizado y estructurado como la mayoría de los campamentos del MST que, por principio, se constituyen en espacios dedicados a la resistencia y cuyas condiciones específicas varían tanto de la solidaridad interna del movimiento como de las condiciones propias que tengan los acampados y el espacio en que se encuentran para hacerse de recursos para su sobrevivencia cotidiana. Igualmente sucede con la conformación de colectividad y la posibilidad o no de cohesión en los grupos de familias. Así, me atrevo a decir que igualmente ya aparenta ser parte de cierta tradición – por desgracia – la dependencia de estos espacios no solo con el movimiento de manera general<sup>112</sup> – cosa que no es negativa en si misma – sino con el sistema productivo dominante al descolocar la producción de la lucha por la tierra como si la lucha fuera posible por fases o etapas lineares y subsecuentes en lugar de ser el complejo proceso metabólico que es. En éste, todos estos factores se correlacionan entre sí, simultánea y particularmente en cada experiencia. Así, termina siendo demasiada carga sobre la militancia que no siempre cuenta con la formación o con las bases políticas, económicas o sociales para generar no solo resistencia sino también para ver y conseguir transmitir la visión del campamento como territorio de producción – o por lo menos como inicio de la vía para ello; espacios de vida que sólo pueden ser resultado del propio trabajo de territorialización y no como una especie de luz al final del camino o utopía perfecta, por más que, cabe nunca olvidar, que sin utopía no se consigue nada. Lo que quiero destacar aquí es que, a pesar de todo el respeto que la resistencia como tal conlleva por sí misma, la sensación generalizada que me queda al platicar con los acampados es esa fe y certeza de que se triunfará y que la justicia se hará al final solo por ser justa y por la lucha de masas en abstracto; es una posición comprensible y explicable e importante más limitada en tanto que coloca la solución fuera de ellos como sujetos actuantes en relación a sus problemas y necesidades particulares del momento.

---

<sup>112</sup> Puede ser de diversas maneras ya sea con recursos financieros o con productos y servicios o bien con alimentación proveniente de los asentamientos de los alrededores e inclusive dotándoles de un espacio donde poner sus tiendas como en el presente caso de estudio.

*Figura 7. Panorámica general del Zé Arnaldo*



Foto propia

### 2.2.2. **Campamento productivo, germen para la transformación**

A relativamente pocos kilómetros de Zé Arnaldo, tenemos otro caso, Velho Chico; “campamento productivo” que si bien se originó sobre la orilla de la carretera bajo el esquema tradicional de acampar, su desarrollo y forma de resistencia fue diferente. Es innegable que en este caso fue fundamental el ingenio y creatividad del líder local que marcó una diferencia. Este personaje consiguió abrir un camino que, notablemente, transformó la experiencia del campamento pero éste, sólo pudo actuar bajo un colectivo en sintonía y sensible que, en consonancia con él, dio su apoyo directo a este tipo de propuestas. Estos son finalmente los que, hasta la fecha, lo mantienen no sólo como un modo de sobrevivencia sino ya como un modo de vida bajo el que tienen, al alcance de su mano y no como futuro, la posibilidad de mejorar su vida de manera integral y como fruto de su propio trabajo productivo y político. El proceso e historia del lugar me fue compartido y platicado por el mismo líder, Ednaldo<sup>113</sup>, que al momento de mi visita me dio un recorrido por la zona y me presentó a varios de sus compañeros y vecinos pudiendo constatar con ellos mismos, tanto el histórico como sus impresiones del campamento, notándose las diferencias inmediatamente; desde la apariencia de su campamento (Figura 8) pero inclusive en el tono y modo de expresarse sea al hacer un análisis, hablar de sí mismos, del movimiento o de su producción.

---

<sup>113</sup> Quisiera aclarar que por desgracia el material auditivo así como mis notas de campo no me dieron la claridad suficiente para confirmar si éste es el nombre correcto del compañero pero sin embargo, para los fines del trabajo y pidiendo una disculpa de antemano en caso de que el nombre sea incorrecto, creo que dicho detalle no altera el producto del análisis ni del texto y por lo tanto me referiré a dicho líder bajo este nombre.

*Figura 8. Vista de la parte trasera del campamento (colindante con la producción)*



Foto propia

El campamento inició más o menos en 2007, a unos metros de su actual ubicación en lo que es el acotamiento de la carretera y bajo otra dirigencia. Originalmente las tierras eran de un latifundista improductivo que se quería deshacer de ellas. Para ello, él mismo buscó al movimiento para que éste le “invadiese” con fines de Reforma Agraria y así conseguir la indemnización del gobierno. Inicialmente el movimiento no considero la oferta en tanto que la propiedad era un poco pequeña pero finalmente se decidió mandar a unas familias. El primer problema fue que al acudir al INCRA<sup>114</sup> – institución encargada de la expropiación y repartición de tierras con fines de Reforma Agraria – resultó que las tierras eran irregulares y no estaban legalizadas por lo que la compra venta no era posible. Resultado de ello, el dueño pide se proceda conforme a ley y se da el primer desalojo con la policía. A los quince días se volvió a invadir y a formar el campamento con el mismo resultado. En ese punto se da el cambio de la dirigencia en el campamento y entra Ednaldo. Su primera acción fue mandar a la gente volver a invadir el local en la noche. En el período de espera al siguiente desalojo vino el dilema, ¿y ahora qué hacemos? La respuesta de este grupo –motivada en parte por el propio trabajo de su líder local – fue comenzar a plantar porque no tenían nada más que unas cuantas semillas de melón. De este modo invadieron un poco más adentro del terreno, internándose en la propiedad y alejándose de la carretera unos metros; inicialmente se hicieron del agua de manera ilegal, tomándola del reservorio como pudieron y, con el apoyo de aquellos que sabían o por lo menos tenían alguna idea sobre el trabajo en el campo – incluido a Ednaldo mismo – comenzaron el cultivo; así se dio la primera plantación: 10 hectáreas de melón. A partir de allí se consiguieron más semillas y todos comenzaron a plantar. Debido a la propia burocracia, el siguiente mandato de desalojo demoro un poco más de tiempo y fue justo quince días antes de la primera gran cosecha que la policía llegó y sacó

<sup>114</sup> Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria.

a todos destruyendo sus tiendas, viviendas y sus pertenencias pero, por alguna extraña razón, – muy probablemente considerar que era propiedad del terrateniente – no destruyeron el campo de cultivo.

Como es común en estos casos, el líder del campamento comienza la correría por diferentes instituciones para ver quién toma su caso y así tratar de conseguir, por lo menos, la manutención del campamento y posteriormente la expropiación y reparto agrario. Se recurrió al gobierno estatal y nada. Finalmente el promotor agrario se puso a disposición y junto con gente de derechos humanos y abogados comenzaron los trabajos.

Cuando llegó el nuevo mandato de desalojo y como se temía que ahora sí destruyeran su producción, el movimiento mando gentes en cinco camiones, cerraron la carretera y ejercieron la suficiente presión para ser escuchados. En esa acción se abre la negociación oficial y al ser un área que ya estaba siendo producida por ellos de manera palpable, se estableció que en tanto candidatos a la reforma agraria, **por estar produciendo**, no se les desalojaría sino que se establecería un contrato de arrendamiento con el dueño ocioso para que se queden en esa tierra hasta que se defina la situación legal tanto de la tierra como de ellos mismos. Con esto no sólo se consiguió la pose sino que se doto a los acampados de una protección en tanto arrendatarios y obligando al supuesto dueño a dotarles legalmente del agua del reservorio, inclusive tuvo que comprar una bomba para jalar el agua.

De este modo, de sus cuatro años de vida, el campamento ya lleva tres en el mismo local, no al margen o acotamiento de la carretera, sino un poco más adentro sobre el terreno. Desde entonces está produciendo, de manera creciente y generando renta propia e inclusive empleos en las épocas de colecta para las regiones aledañas pero también profundizando, cada vez más y en la medida de lo posible de cada productor, en la producción agroecológica.

Este caso finalmente sentó los elementos necesarios para justificar la expropiación y compra de esa misma tierra para que ellos sean asentados, ampliando, con tierras aledañas, las hectáreas necesarias para el nuevo asentamiento. Al momento de mi partida, ellos ya estaban en espera de los últimos detalles para la dotación final y definitiva de sus parcelas y el único cambio radical de su vida sería la mudanza del núcleo urbano actual a un par de

kilómetros de donde se encuentra para generar la *agrovilla*<sup>115</sup> y poder contar así fácilmente con los servicios públicos necesarios para todos los futuros asentados.

El campamento, está formado por alrededor de 25 familias – de las 35 a 40 iniciales; cada una tiene su propia casa y éstas su propio espacio para huerta familiar, plantas medicinales o simplemente decorativas. Igualmente cada familia tiene sus propios animales de corral según sus gustos o necesidades así como su tierra productiva o *roça* (parcela), como se dice allá. Actualmente el área ya cuenta con una pequeña bomba para repartir el agua del reservorio colindante a las tierras de cultivo. Cada familia tiene una *roça* que oscila entre 1 y 3 hectáreas según las capacidades de cada uno, pudiendo encontrar familias que llegan a producir hasta 6 o 9 hectáreas. Como se muestra en las figuras 9 y 10, hay diferentes formas de trabajar la tierra, pero en general, todos cuentan con irrigación y ayuda de tracción animal. Algunos trabajan la tierra en colectivo y otros han preferido la producción familiar independiente. Sin embargo hay suficiente terreno para que, si quisieran, cada familia trabajase tres o cuatro hectáreas. Sin embargo, cada productor va produciendo la cantidad de tierra que le es posible según sus condiciones y el número de brazos con los que cuentan en casa. Lo que sí es siempre colectivo, es el trabajo de recolección, almacenaje y en algunos casos la negociación del precio del producto.

---

<sup>115</sup> Concepto de organización de la territorialidad urbana para los campesinos bajo los parámetros de la vida comunitaria en lugar de la distribución individualizada. Es todo un concepto generado desde el movimiento mismo para hacer núcleos urbanos en convivencia para el campo con espacios de socialidad y placer pero con la posibilidad de llevar todos los servicios y beneficios urbanos a todos en tanto que se concentran en pequeños grupos.



Ellos ya decidieron que el nuevo emplazamiento será un asentamiento, colectivo y concentrado a manera de agrovilla aunque cada quien conservara su parcela y tierra productiva individual y harán uso de la colectividad para los trabajos que requieran mayor mano de obra, apoyo mutuo o las *mutirões*<sup>116</sup>.

En sus tres años produciendo, han pasado del melón a una producción mucho más diversificada y lo más agroecológica que les ha sido posible para sus condiciones –como se muestra en la figura 11).

---

<sup>116</sup> De manera muy parecida a lo que en México conocemos como tequio o ese tipo de trabajo comunitario y que en varias regiones de Brasil se conoce como los *mutirões* – con sus propias características particulares, por supuesto.

Figura 11. Campos diversificados y mixtos o agroflorestas



Foto propia

Como se puede observar en la imagen anterior, una parcela productiva o *roça* campesina, concebida en su forma agroecológica, acaba siendo algo muy parecido a la milpa mexicana ya que es una parcela de tierra en la que los cultivos se mezclan complementándose entre sí sea para enriquecer la tierra o para ayudarse a crecer mutuamente y así obtener no uno sino de tres a cinco productos simultáneamente, manteniendo la diversidad y riqueza de suelos y con conservación de la flora y fauna locales. Por supuesto que en este caso los productos y la producción están adaptados a las propias plantas y producciones del lugar así como a la dieta y necesidades de los habitantes de esa región. Aunque no todos los productores plantan lo mismo, sí todos lo hacen de manera diversificada y mixta. Tenemos así que en las tierras del campamento Velho Chico se produce, principalmente: yuca, uva, plátano, melón, papaya, maracuyá, pimientos, uva, guayaba, mango, piña, acerola, marañón, cebolla, frijol, zanahoria, calabaza y arroz. Cada productor produce, por lo menos de cuatro a cinco de estos productos en su parcela. Algunos dividen cuadrículas para producir diferentes productos y otros han optado más por lo que se conoce como “*agrofloresta*” que, como se vio en la figura 11, es una producción con mucha vegetación y productos compartiendo el espacio de cultivo.

El recurso inicial se consigue según cada quien. Hubo acampado que antes era trabajador rural y usó su indemnización u ahorros para producir; hay quien comenzó produciendo solo un producto de alto precio en el mercado y conforme consiguió hacerse de dinero fue diversificando su producción – realmente aumentando su producción–; hay quien ya recibió

créditos o préstamos y por supuesto que están los que nunca quisieron o consiguieron producir. Conforme va pasando el tiempo y han ido adquiriendo experiencia, la tendencia de todos los acampados es ir construyendo áreas productivas diversificadas, complementarias y con tierras de descanso para la rotación de cultivo en tanto que ese modelo ha sido el llevado a cabo por las familias consideradas como más “exitosas” y es copiado por los que no consiguen mejoras.

La mayoría de la producción se va al mercado local y todavía venden a los coyotes o intermediarios locales, sobre todo por la falta de un transporte propio para trasladar la mercancía, pero al encontrarse relativamente cerca del centro urbano, consiguen mejores precios para sus productos. Sin embargo cada vez más la producción está siendo orientada y comprada por los programas gubernamentales como el PNAE y el PAA que dan precios fijos, pagan por adelantado – aunque sea la mitad del total a pagar – y en ocasiones admite sustitución de productos en tanto se cumpla con los objetivos de los programas – por ejemplo, si se le dañó el brócoli y le sobró frijol o calabaza, se le permite reemplazarlo en tanto ciertos criterios establecidos. Esto genera una mayor certeza, tranquilidad y estabilidad a los productores aunque también será parte de la discusión posterior necesaria en tanto la cuestión de la dependencia con los programas, pero ello, digamos, es “harina de otro

De cualquier manera, por tratarse de productos que actualmente tienen buen precio en el mercado o que forman parte de la dieta básica general, en los campamentos productivos como Velho Chico se tiene a productores que llegan a obtener, de todos los diferentes productos que produce, hasta un promedio de entre 800 y 1,500 reales al mes como mínimo – alrededor de entre unos 270 o 500 dls estadounidenses o entre unos 4,000 y 8,000 pesos mexicanos en el tipo de cambio al momento de mi visita. Esto ya es una abismal diferencia con aquellos que no tenían nada en la vida o hasta para aquellos que vivían de un salario mínimo – unos 500 reales en 2011 y 788 hoy aproximadamente – como empleados rurales despojados y que además se encontraban expuestos a los agrotóxicos y condiciones laborales despiadadas de las grandes corporaciones del agronegocio.

### 2.3. MPA, del productor familiar al n Campesino

El Movimiento de los Pequeños Agricultores (MPA), tiene sus raíces en el sindicalismo agrario de los años 50 del siglo pasado, y del que se distancian frente a la corrupción de sus representantes y estructuras burocráticas<sup>117</sup>.

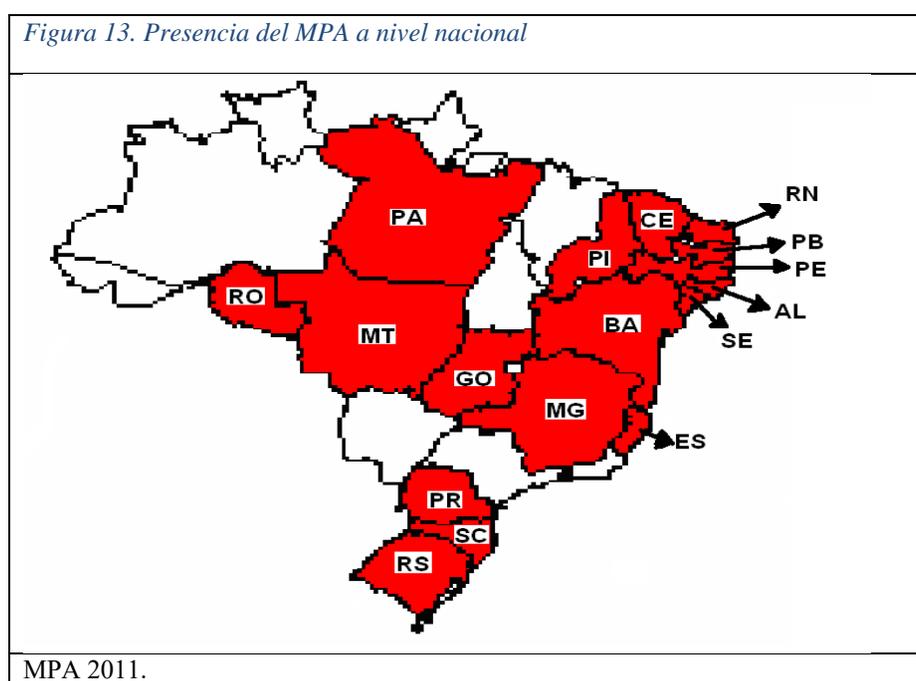
Se trata de un movimiento campesino de masas, de carácter nacional y popular, autónomo y en lucha permanente. Está constituido principalmente por grupos de familias campesinas, de pequeños productores, aunque en algunas regiones puede incluir gente sin tierras o en conflicto por éstas. Su principal objetivo es la producción de comida saludable para las propias familias y también para todo el pueblo brasileño, garantizando la soberanía alimentaria del país, rescatando la identidad y cultura campesina, pero respetando las diversidades regionales. Esto inclusive queda plasmado en su escudo y bandera en el que se ve un Brasil donde los campesinos, pequeños agricultores, mujeres y hombres, caminan hacia el mañana con sus semillas en la mano:



<sup>117</sup> ¿Será pura coincidencia que la corrupción y el problema con la institución fueron el punto de ruptura?, ¿qué relación guarda esto con la discusión de la introducción sobre la comparación con México?

Es integrante de *Vía Campesina*, articulación internacional de movimientos campesinos que, junto con otros sectores y movimientos de la sociedad, lucha por un proyecto campesino popular para Brasil, el resto de América Latina y el mundo.

Actualmente, y como se muestra en la figura 13, el MPA se ubica en 17 estados del país: Paraná (PA), Rondonia (RO), Mato Grosso (MT), Goiás (GO), Piauí (PI), Ceará (CE), Rio Grande do Norte (RN), Paraíba (PB), Pernambuco (PE), Alagoas (AL), Sergipe (SE), Bahía (BA), Espírito Santo (ES), Minas Gerais (MG), Paraná (PR), Santa Catarina (SC) y Río Grande do Sul (RS):



Este movimiento surge con la sequía de 1995 y el llamado “campamento contra la seca”<sup>118</sup>. Para esta acción, influenciados por otros movimientos como el MST y los Comités Eclesiales de Base (CEBs), se esperaba la llegada de entre 3,000 y 5,000 campesinos a la vera de la carretera, pero en pocos días acabaron siendo más de 30,000. Así se inició la organización de un prominente movimiento campesino.

<sup>118</sup> Fue un campamento apoyado por diversos movimientos sociales destinado a exigir al gobierno un fondo especial que le diera créditos de manutención a los campesinos arruinados por la seca así como apoyos para que pudieran volver a cultivar.

Su primer encuentro nacional ocurrió en 2000 en Ronda Alta, Rio Grande do Sul, y tras varios años de discusión tanto interna como externa, se logró concretizar un texto en el que plasman su forma de entender al campesino, su lucha y sus objetivos. A este documento se le conoce como el *Plan Campesino* y busca “ser un producto del campo hacia la sociedad brasileña como un todo basado en dos pilares: 1) Condiciones de producción; 2) Condiciones para vivir bien en el campo. Este plan entra en contradicción directa con el agronegocio y la articulación de éste con la concentración, el latifundio, el capital financiero y las transnacionales en complicidad con el Estado y gobiernos locales brasileños (MPA, 2014).

El MPA ve la necesidad de llevar desarrollo y transformación al pequeño productor pero, por su propio origen y experiencia histórica, cuentan con una consciencia de los problemas que la lógica industrial y moderna tiene para el campesino. A partir de esa crítica es que tratan de replantear su concepción del desarrollo, según cada lugar y condición específica, con tonalidades diferentes pero siempre bajo el eje del pequeño productor con una organización del trabajo de tipo familiar y en busca de estructurar redes de productores interconectadas con relaciones directas o lazos con los consumidores y ciudades.

Cabe recordar que históricamente la mayoría de los pequeños productores, inclusive varias de las bases del movimiento, han pasado de la autosuficiencia y pequeña producción a la pequeña producción agroindustrial y se encuentran o se han encontrado engarzados a las lógicas productivas del mercado sea con el tabaco, caña, café u otras *mercancías clave*, pero siempre desde la pequeña propiedad y con el uso del trabajo familiar pero, en estos casos, bajo la lógica de explotación capitalista actual – transgénico, tóxico, ligado al agronegocio y transnacional – que justamente destruye la relación familiar de la producción incluyendo la integridad física del campesino enfermándolos y desechándolos cuando no son lo suficientemente productivos.

En este sentido, los pequeños agricultores del MPA no solo quieren evitar reproducir el modelo agroindustrial tradicional – sin por ello anular la valía de los avances y descubrimientos de este – sino que discuten la creación de un modelo propio que responda a sus necesidades como pequeños propietarios así como a las necesidades de los consumidores directos de alimentos. Así se transgrede la lógica del desarrollo unidireccional, ascendente y siempre creciente. Buscan romper la relación que se ha guardado hasta hoy con la técnica en el campo bajo la cual siempre se busca producir más en mayores proporciones y extensiones

aún y cuando no siempre esa sea la solución ni lógica ni “natural” a las problemáticas y necesidades de las comunidades o de las sociedades en general sino que es la solución a las necesidades de reproducción del capital.

En el contexto actual, y particularmente en el brasileño, esta ruralidad es inseparable de la explosión y sobre explotación de los energéticos y biocombustibles; por ello es que éste también es uno de los ejes del movimiento sobre todo, como veremos más adelante, en el estado de Río Grande do Sul donde plantean un viraje al biocombustible pero en un sentido inverso al actual.

Igualmente contemplan, como eje vital, tanto la cultura como los rasgos identitarios y espacios de placer o goce en, de y para las familias y comunidades. En este eje, se rescatan las tradiciones y herencias que en la mayoría de los casos del sureste brasileño se relacionan a políticas de migración europea al Brasil.

En resumidas cuentas, el MPA es un movimiento que busca contraponerse a una visión reduccionista que encasille al campesino como atraso pero también a las que lo ven solo como obrero, asalariado o destinado a la desaparición o a los que lo quieren “preservar” en un ahistórico modo ancestral. Al igual que otros movimientos latinoamericanos, el MPA ve en el modo de vida campesino no un problema sino una manifestación de plenitud, diversa, en constante transformación y construcción que busca la reproducción social de las comunidades para beneficio y goce de los sujetos y las familias campesinas.

Ya desde este sentido podemos ver que aquí, la cuestión productiva es central, sin embargo, podemos confirmar esto al ver que los principales logros y líneas de acción están relacionados directa o indirectamente con la posibilidad de mejorar la vida y la producción de los campesinos sin perder su cultura, identidad o comunitarismo, pero procurando aprovechar las ventajas que la técnica, específicamente la de enfoque agroecológico y la pequeña industria pueden aportar a un modo de vida digno, pleno y autosuficiente. Así,

Dentro del gran eje de la producción desarrollamos lo que llamamos los Sistemas Campesinos de Producción que es desarrollar la producción interdependiente que hace que toda la producción que se tenga en el sitio pase por un proceso de relación entre ellas haciendo un ciclo. Por ejemplo, el maíz que alimentará a la vaca que va a producir la leche y que va a tener el estiércol que se va a colocar en la huerta, etc. (Miriam: MPA-PR)

Estos Sistemas Campesinos también se caracterizan por:

- **Producción diversificada** de alimentos para el autoconsumo y comercialización de excedentes.

- **Agroindustrias de pequeño porte** y bajo costo de implementación
- **Comercialización directa** vía mercados locales, merienda escolar, etc.
- **Patios o Quintales productivos.**
- **Autonomía energética y genética** – conservación de fuentes, pequeñas usinas, conservación de semillas criollas.
- **Convivencia con los biomas y los ecosistemas** locales.
- Construcción de una **marca nacional de productos** de la base del movimiento.
- Campos experimentales de **agrobiodiversidad.**
- **Cría de animales** de pequeño porte.
- **Control agroecológico de plagas y enfermedades.**
- **Cooperativismo.**
- **Acompañamiento técnico y formación** de técnicos propios.
- **Agro combustibles** a pequeña escala.
- **Unión de conocimientos populares e intelectuales** en vías de la construcción de un proyecto popular.

Todos y cada uno de estos son partes que conforman todo el Sistema y aunque no es requerimiento tenerlos todos, sí se procura buscar los más posibles para poder establecer un modo de producción agroecológico lo más completo para la autosuficiencia del productor y su familia. Algunos de éstos son responsabilidad directa de la propia familia u organización en los núcleos de base como puede ser el tener o no los patios de hortaliza o qué tan diversa se consigue hacer la producción, pero hay otros que son co-responsabilidad con las estatales y la nacional del propio movimiento como puede ser el dotar de las relaciones y recursos para el acompañamiento técnico o el desarrollo de investigaciones y nuevas tecnologías, etc.

Siendo así, bajo el Plan Campesino del MPA, sólo el cambio del modelo productivo es la alternativa real para el campo, para el productor familiar y para la sociedad brasileña en general. En este cambio de modelo no se niega la relación con el mercado en tanto que es a éste al que vendería sus excedentes pero no quiere que sea él quien rijga la vida de las familias sino que, por el contrario, la vida de las familias tengan sustento en su modo de vida mismo y con lo que se obtenga de los excedentes o de la venta de los diversos productos conseguir la satisfacción de aquellas necesidades que no está a su alcance o gusto producir. El movimiento plantea la manutención de los canales directos con los vecinos, las comunidades, y los centros urbanos cercanos para poder tener relaciones humanas directas entre productores y consumidores garantizando mayores beneficios para ambos y procurando eliminar al intermediario abusivo.

En términos ya más concretos, el MPA ha tenido éxito en varios frentes como la producción de semillas y comercialización de productos procesados y semiprocados.

En mi propia experiencia, las principales líneas de lucha ya concretizadas o en pleno desarrollo – y que en conjunto forman o dotan de sentido– pero que muestran la relación de la producción con su lucha y a su vez ésta con su reproducción social serían:

1) Producción de semillas criollas

Una de sus principales líneas de acción gira en torno a la conservación y producción de *semillas criollas*, cuyo objetivo es hacer un rescate y multiplicación de variedades de diversos productos como maíz, frijol, arroz, soya, etcétera.

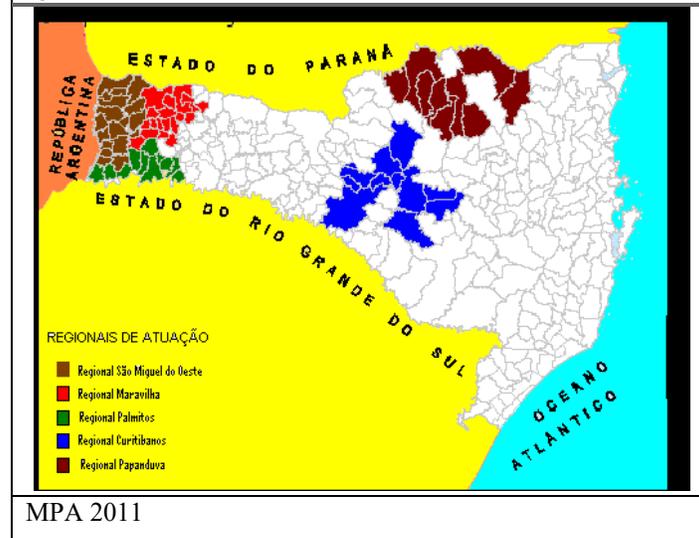
Para ello existen muchos “*guardianes de semillas*” a lo largo y ancho del territorio donde se encuentra el movimiento y quienes deben mantener sus tierras y cultivos lo más distantes posible de cultivos transgénicos. Cada cosecha tiene la responsabilidad de ir, como el nombre lo indica, resguardando un poco de semilla además de juntar la mayor variedad posible. Algunos hacen este trabajo poniendo la semilla en frascos, etiquetándolos y generando un tipo de “banco” de semillas y otros simplemente resguardan las mazorcas en sus graneros y es su propia experiencia y conocimientos con los que diferencia, reconoce, cruza y resguarda, como se puede ver en las siguientes figuras (14 y 15):



El trabajo de buscar la reproducción de estas llamadas semillas criollas es tan importante que inclusive, bajo gestión propia, aunque con apoyo de diferentes programas estatales y privados, han logrado construir y organizar, en São Miguel do Oeste, estado de Sta. Catarina, una Unidad de Beneficio de *Semillas Criollas* (UBS)

que, como muestra la figura de abajo, atiende directamente a varias regiones del estado:

Figura 16. Área de atención de la UBS



Al momento de mi visita, ya se estaban planeando o comenzando a construir otras unidades parecidas para Río Grande do Sul y Paraná, así como la ampliación de la de Sta. Catarina para duplicar su capacidad de manejo.

El éxito de esta unidad ha llevado al abastecimiento de semillas no solo para los militantes del MPA en el estado de Santa Catarina sino que también abastecen semilla a Paraná y Rio Grande do Sul. Inclusive han mandado toneladas solidarias de semilla a Venezuela en programas de intercambio para la capacitación de campesinos.

Figura 17. UBS en São Miguel do Oeste



Foto propia

Figura 18. Almacenes en la UBS



Foto propia

## 2) *Agroflorestas*<sup>119</sup>

Al momento que el MPA toma consciencia de que el modelo de producción que se ha terminado de instaurar en el campo brasileño no sólo causa el deterioro de la tierra y de los trabajadores, sino que los vuelve dependientes de las reglas de mercado, tanto en su ingreso como en su autosuficiencia alimentaria, comenzaron a buscar alternativas para trabajar y producir la tierra sin erosión, monocultivo y uso indiscriminado de agrotóxicos. Bajo esta perspectiva, se está proponiendo y llevando a cabo un sistema de cultivo conocido como *Agrofloresta*, el cual, como la milpa mexicana y otros sistemas tradicionales campesinos, se fundamenta en la simbiosis, la diversidad y la conservación ecosistémica. En este caso específico, las *agroflorestas*, son un sistema productivo sustentado en la convivencia de diferentes plantas cultivables y silvestres entre las cuales se procura introducir la mayor cantidad posible de especies locales.

El objetivo, además de la preservación ecológica y la diversidad productiva, es que en el intercambio alimenticio entre la tierra y las plantas, se aporten diferentes compuestos que ayuden no solo a evitar en lo posible el deterioro de los suelos sino inclusive que se alimente a la tierra para que a su vez se les aporten a las plantas mayores y mejores sustratos. Consecuencia inmediata de este proceso es la obtención de diferentes tipos de alimentos y productos que permiten la manutención del agricultor y su familia asegurando, en relativamente corto tiempo, la independencia alimentar. En estos sistemas productivos, se procura utilizar al mínimo los químicos y agrotóxicos en tanto que la diversidad y el equilibrio evitarían enfermedades y faltas de sales y minerales. Cuando la plantación es víctima de alguna plaga o enfermedad, primero que nada se buscaría el método o mecanismo natural para su control y sólo en casos extremos se llegaría al uso de plaguicidas o agrotóxicos.<sup>120</sup>

---

<sup>119</sup> Si tratáramos de traducir textualmente este término, sería algo así como Agrobosques o Agroforestal, bosques agrícolas pero es mucho más claro y fonéticamente más amistoso el término en portugués: *agrofloresta*, por lo que lo uso con las cursivas pertinentes.

<sup>120</sup> Esto requiere una importante preparación y conocimiento de plantas y animales ya que para saber con cual planta hacer el plaguicida natural o que bicho meter para acabar con la plaga, se requiere alguna formación o en su defecto haber adquirido dicho conocimiento con la experiencia acumulada (que es el caso de la mayoría de los casos con los que tuve contacto) y que generalmente se alimentan del saber heredado de las comunidades campesinas. En varios casos que pude conocer, a pesar de que los sujetos niegan tener ancestros campesinos, la mayoría conserva y hereda muchos saberes sea de sus antepasados negros, campesinos o indígenas; sean estos de origen local o de las diferentes migraciones. Inclusive conocí personas que sabían remedios y

<i>Diferentes tipos de agroflorestas en diferentes localidades.</i>	
<i>Figura 19. Laranjeiras do Sul</i>	<i>Figura 20. Palmital</i>
	
<i>Figura 21. Rio Bonito</i>	<i>Figura 22. Pinhão.</i>
	

### 3) Conservación de fuentes

Uno de los recursos fundamentales tanto para la producción como para la reproducción humana es el agua potable y por ello este vital líquido, disputado con los productores de energéticos, también es considerado estratégico para los pequeños agricultores.

En gran parte de Brasil, pero en los casos estudiados específicamente, el agua se encuentra en grandes cantidades aunque no por ello se puede tener acceso a este producto de manera tratada y corriente. A partir de esta necesidad, la búsqueda,

---

soluciones a problemas sólo por lo que sus padres o abuelos les contaron aún y cuando ellos ya son trabajadores agrícolas asalariados, desterrados y ciudadanos. Estos sujetos, aún y cuando dicen estar desvinculados de la tierra por segunda o tercera generación, siguen conservando conocimientos campesinos ancestrales que, al buscar nuevas formas de ser acaban por resurgir ya no como mitos o cuentos sino como saberes.

creación y conservación de fuentes de agua potable, independiente de los sistemas centrales o estatales, ha sido fuertemente impulsada por el MPA. En amplias regiones de Paraná, por ejemplo, se promueve y cada vez más se reproducen las casas de familias que cuentan con autosuficiencia del vital líquido a través del rescate y manejo de las fuentes naturales de agua potable que tienen a su alrededor. Aunque en el movimiento conocen y manejan diferentes técnicas agroecológicas para la obtención y conservación de las fuentes de agua, la más común que pude encontrar en las casas de las familias que visité, era el de buscar, de preferencia un terreno alto para aprovechar la gravedad, y allí se concentra y canalizan las corrientes de agua de las montañas o del sub suelo o riachuelos aledaños. Cuando se encuentra la fuente, se abre un hoyo de hasta unos 40 por 50 cm, para colocar los materiales de protección, filtración y aislamiento de la fuente de agua así como la canalización con mangueras. Así se lleva el líquido a unos tinacos de almacenaje o ya directamente para la casa. El sistema se diseña de manera tal que cuando no se está usando el agua, ésta pueda escurrir y seguir su camino natural.

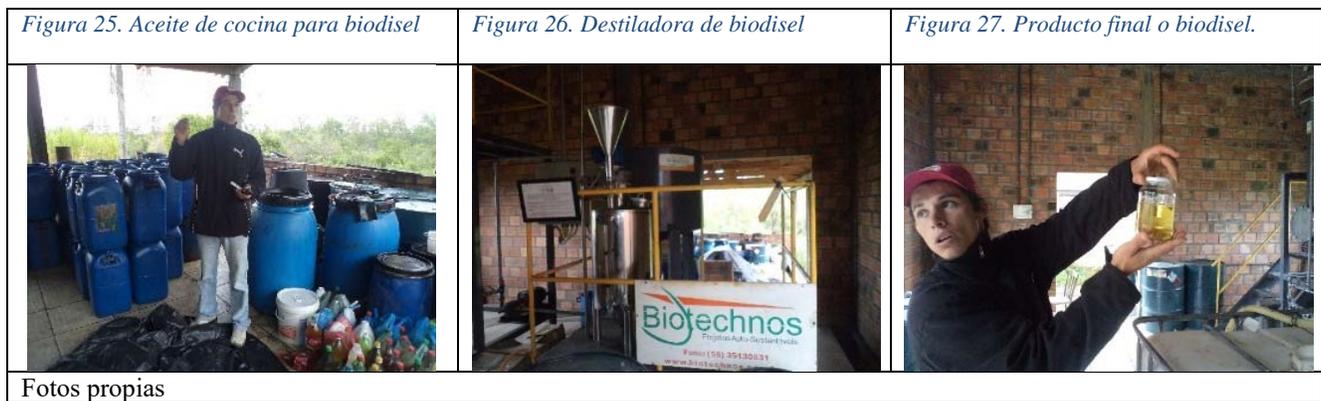
En todos los casos visitados y platicados, este tipo de sistema se usa con la finalidad de dar servicio a la casa habitación y no conocí casos en que la protección fuera con fines de irrigación ya que en general son pequeñas afluentes o corrientes escurrientes captadas por filtración y no tienen grandes capacidades. La mayoría de los materiales necesarios son orgánicos y de fácil acceso – lodos y ramas por ejemplo– y con un mínimo de capacitación, cualquiera puede hacerlo. Algunas familias sólo usan el desnivel y la fuerza de gravedad para hacer llegar el líquido, pero hay otros que, sea por condiciones naturales o de acomodo de la habitación o por no tener la presión necesaria, usan pequeñas bombas eléctricas o de gasolina o de etanol para llenar sus tinacos o reservorios. En todos los casos, las familias no sólo dejaron de tener escases sino que se consideraban más autosuficientes que antes y su vida se ha vuelto más confortable ya que cuentan con agua corriente en sus tuberías de casa así como potable de las más altas calidades, disponible todo el tiempo y sin renta.

<i>Figura 23. Fuente de agua protegida.</i>	<i>Figura 24. Reservorio de la fuente.</i>
	
Fotos propias	

#### 4) Bioenergéticos

Como ya se había comentado, uno de sus ejes es la búsqueda de autosuficiencia energética por la vía del etanol o biodisel producido a pequeña escala y con fines de autoconsumo local. En este sentido y aunque en todos lados se hablaba de esta cuestión, donde más pude constatar una propuesta mucho más concreta y palpable fue en Rio Grande do Sul (RS), donde ya se desarrolló y de hecho está en funcionamiento una pequeña unidad productora de biodisel que funciona a base de aceite de cocina reciclado o que también puede funcionar con el aceite de oleaginosas como el mamoncillo, el maíz o el girasol. Igualmente cuentan con una pequeña destiladora de etanol de caña. Estas pequeñas agro industrias se encuentran ubicadas en el centro de capacitación del MPA en Sta. Cruz do Sul, RS. El centro ya es autosuficiente en un 70% u 80% del biocombustible necesario para el manejo de sus unidades móviles, tractores y transportes de carga lo cual termina representando un ahorro de recursos que pueden ser reinvertidos, ahorrados o bien ya no necesarios de gastar.

Con base en experiencias como ésta y manteniendo siempre abierta la investigación de otras alternativas para mejoras económicas y ecológicas, se procuraría que, a manera municipal o en redes de pequeños productores, se pudieran instalar estas pequeñas destiladoras de etanol para dotar de autosuficiencia o por lo menos complementación energética a los pequeños productores e inclusive, si las condiciones lo permiten, colocar los sobrantes en los mercados locales a precios competitivos y solidarios.



## 5) Comercialización

Este punto, sustancial para cualquier campesino, el MPA lo ve como prioritario. Actualmente, en la comercialización, el MPA, como casi todo movimiento social campesino, participa del PAA y del PNAE, y es en éstos programas donde se coloca y vende buena parte de la producción de los pequeños agricultores.

Simultáneamente se ha ido construyendo:

[...] y registramos nuestra propia marca que es la marca “*Do campesinato*” y ya tenemos hasta facturación electrónica. Y es marca registrada a nivel nacional, utilizada por toda la base del MPA. [...] Como estamos saliendo un poco de esta dependencia total de la política pública, entonces necesitamos esto, nuestra marca y empaques para dar salida formal a los productos. (Isaias : Estatal MPA-PR)

Los productos más comunes ya presentes con el empaclado y etiquetado de esta marca son: frijol, arroz, macarrón, harina de trigo, *fubá* – harina de elote amarillo–, hojuelas y harina de maíz, miel, azúcar mascaba y café (MPA, 2014).

Otro eje de la comercialización es el de acabar con los intermediarios llevando los productos directamente de los pequeños productores para las urbes y consumidores finales. Para ello se generan y fortalecen las ferias locales, pequeños mercadillos, cooperativas o sistemas cooperativos para el transporte del producto agrícola así

como para su venta final, re estableciendo las relaciones directas entre los sujetos y sus comunidades; productores y consumidores; campo y ciudad.

Según el propio movimiento, es en las *ferias libres* – mercados libres– donde se procura la relación directa entre productores y consumidores; es donde millares de familias de base del MPA comercializan su producción en todo el país.



Retomando entonces, ahora tratare de explicar a grandes rasgos y de la manera más concisa posible, algunas de las diferencias y conexiones entre varias experiencias al interior del MPA que nos muestran, desde diferentes trincheras y a partir de experiencias diferenciadas y específicas, tanto la relación directa entre producción y productor pero también entre la producción y su propia identidad y existir como pequeños agricultores y campesinos, esto es lo que he establecido a lo largo del trabajo como la relación metabólica entre producción y reproducción social.

### 2.3.1. Experiencias productivas en movimiento reproductivo

Durante mi recorrido por las tres estatales del MPA en la región sur del país – Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul– pude constatar que en todos los casos las unidades productivas son parecidas; la mayoría son pequeños productores herederos de una tradición ancestral sea autóctona, europea o recreada y todos están construyendo sus propios Sistemas Campesinos de Producción.

Lo interesante es ver cómo, según cada región y tradición, la forma en que los sujetos se aproximan e interpretan su visión del Plan Campesino y de sí mismos va cambiando aunque en todos los casos se mantenga la búsqueda de una forma de producir más diversificada, armónica con la naturaleza, tecnologizada a pequeña escala y de acorde a las necesidades de la tierra, del producto y del productor y no a las del mercado, la industria, la especulación y la ganancia.

Cada experiencia estatal, acentúa diferentes ámbitos de la lucha pero éstos son partes de una misma construcción ideológica social territorial que se condensa en el Plan Campesino. Cabe aclarar que lo que yo llamo como experiencia estatal es realmente una construcción esquemática general que condensa una amplia gama de experiencias. Dicha simplificación o mejor dicho tal condensación es necesaria sólo para fines explicativos. Con ello entonces, no busco dar determinaciones de ninguna índole – ni racial, territorial o siquiera sectorial – pero el ejercicio nos sirve para poder diferenciar distintos modos de aproximarse tanto a problemáticas similares como a construcciones colectivas parecidas pero en condiciones y realidades diferentes y cambiantes, o sea territorializados bajo procesos diferenciados.

Según cada realidad particular, cada estatal, así como al contrastarlas entre ellas, pude ver que unos podían ser más combativos en la defensa de los territorios tradicionales como en el caso de Paraná y los grupos de recolectores o de las comunidades faxinalenses<sup>121</sup>; otros son más encarnizados en la lucha contra los transgénicos por la afectación que están teniendo con las semillas criollas y las identidades campesinas de los descendientes de europeos como los italianos o polaco-brasileños de segunda o tercera generación como puede constatar en Santa Catarina o por ejemplo, más al sur, donde el desarrollo tecnológico y el capital se han desarrollado mucho más plenamente, estos mismos campesinos se encuentran ya bajo otro tipo de confrontación y visión<sup>122</sup>. Desgraciadamente por cuestiones de tiempos y de la propia dinámica de mi estancia de investigación, esta tercera estatal fue en la que menos propietarios

---

<sup>121</sup> Los *faxinalenses* son sistemas colectivos de explotación de la tierra tradicionales en ciertas regiones de Paraná y que se ubican en zonas agrestes de la región de araucarias o *pinhões* como se les conoce en portugués. Son comunidades y territorios conocidos como “*faxinal*” o “*faxinais*”.

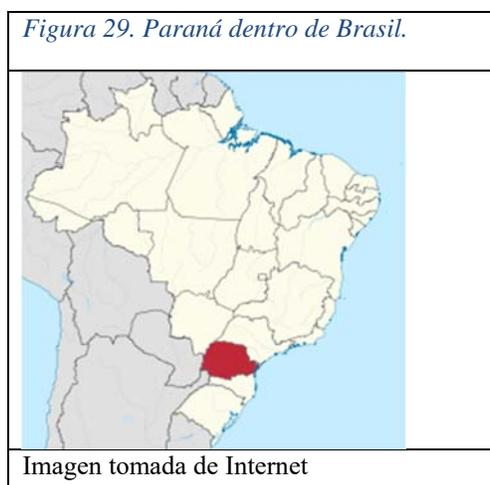
<sup>122</sup> Ya que para varios de ellos la técnica junto al alto productivismo es “natural” y realmente en estos casos se ven experiencias de constante conflicto entre visiones progresistas tradicionales y las críticas que desde la tradición campesina se llevan a cabo.

conocí y como se verá, sustentó mi análisis más en lo platicado y discutido con integrantes de la estatal así como con los responsables y lo que pude observar en el centro de formación.

Cabe recordar que aunque este trabajo se realiza bajo la lente de la reproductibilidad de un modo de vida específico, el campesino, esto no representa por ningún motivo homogeneización o unicidad en el cómo se comprende y explica a dicho sujeto social. En estos casos hablo no sólo por la disputa del espacio físico – la tierra y los mercados– sino también sobre los territorios, modelos productivos y formas de vida<sup>123</sup>.

### 2.3.2. **Paraná y las *agroflorestas* productivas**

El sureño estado de Paraná cuenta con casi 200 000 km<sup>2</sup>; Siendo la entrada a la región sur del país, colinda al este con el océano Atlántico, al norte con São Paulo, al noroeste con Mato Grosso do Sul, al sur con Sta. Catarina y al sudoeste con Paraguay y Argentina (Figura 29). De clima subtropical húmedo, cuenta con tierras fértiles y mucha agua durante todo el año.



Aunque políticamente está constituido por 399 municipios, también es dividido en diez grandes regiones (ver figura 30) dentro de las cuales, conocí y recorrí mayormente el oeste paranaense dentro del municipio de Cascavel aunque pude entrevistarme y platicar con la

<sup>123</sup> Para conocer más sobre la concepción del MPA ver: Plano Camponês, MPA, 2007.

estatal en pleno del MPA-PR con sus correspondientes representantes de las diferentes regiones del estado – Ver anexos.

Los principales productos agropecuarios del estado son el trigo, maíz, soja, algodón y café; cabe considerar también el agronegocio del pinus y eucalipto (el llamado desierto verde). También hay que resaltar el importante papel de la región en la extracción silvícola, particularmente de leña y carbón (IBGE 2015<sup>124</sup>).



Aunque en el tratado de Tordesillas el actual territorio de Paraná fue de dominio español, finalmente fue poblado y tomado por portugueses volviéndose territorio brasileño; en un principio parte integrada a São Paulo, posteriormente es declarado un estado independiente (1851) como “castigo” al separatismo y poder paulistano. A mediados del siglo XIX, y paralelo a su propia aparición como estado independiente, Paraná se incorporó a una política de colonización con migración europea, principalmente de alemanes, italianos, polacos y ucranianos que se dio en todo el sur brasileño.<sup>125</sup>

Esta condensada y general visión, nos da una idea de la complicada conformación social del estado así como las diferentes tradiciones que se insertaron y combinaron o que, en su defecto, se segregaron y re inventaron a partir de una tradición específica. Tenemos entonces

<sup>124</sup> Visto en junio del 2015 en <http://www.ibge.gov.br/estadosat>

<sup>125</sup> Que en el caso específico cabría no perder de vista y preguntarse – aunque como tal sería motivo de otra investigación – si esta colonización, además de la “limpieza” étnica no buscó, igualmente, deslindar a la población de la tradición y dominio paulista, incluyendo en ello hasta su poblamiento y la conformación social de la región como una aspiración para llevar el desarrollo moderno a la región. Igualmente en este punto cabría preguntarse y ver qué es lo que trajo a los europeos a venir a tierras brasileñas y la manera en que irrumpieron en los territorios para conformar sus colonias.

que, además de los grupos originarios – indígenas– que todavía se encuentran en la región; están los colonos, que según la región europea de que son originarios, reprodujeron sus esquemas productivos y reproductivos de acorde a sus propias tradiciones y posibilidades.<sup>126</sup> Además de los colonos también cabe destacar otros grupos que forman parte de la sociedad rural paranaense y defienden su tradición. En particular cabe pensar en los caboclos<sup>127</sup>, *quilombolas*<sup>128</sup> así como en los *faxinalenses* mencionados anteriormente.

En casi todos los casos estamos hablando de tradiciones enraizadas en la producción familiar de pequeña propiedad o ya en el extremo *faxinalense*, la no propiedad dentro de la propiedad.

La mayoría de ellos están insertos o ya tuvieron contacto con cierta tecnificación del campo, sobre todos aquellos que vienen de la tradición post revolución industrial europea y que ya estaban familiarizados con el uso de cierta maquinaria agrícola moderna.

La mayoría de estos grupos procuran mantener sus comunidades o grupos sociales cohesionados, en buena medida sustentados en sus creencias y organizaciones propias; muchas de ellas son religiosas. En este sentido pude observar diferentes religiones según la región pero en su mayoría hablamos de católicos o protestantes aunque en el caso brasileño contemporáneo nunca se puede despreciar ni dejar de notar el avance de diferentes grupos cristianos y evangélicos.

Es bajo este contexto que, casi llegando al final del siglo XX, nace al MPA-PR. Sin mayor pompa y como me fue platicado por la propia estatal del movimiento, el nacimiento se dio

Aquí en Paraná, en el 98, cuando un grupo de campesinos y algunos curas de la CPT<sup>129</sup> se juntaron con algunos líderes sindicalistas de la región, presidentes de asociaciones comunitarias y un grupo de gente que desarrollaba algún trabajo con agricultura y una parte de ese grupo asumió la construcción del movimiento (Miriam: MPA-PR).

---

<sup>126</sup> Cabe destacar que en el caso de los provenientes de la línea alemana tienen una tendencia a la formación de grupos cerrados conservadores que mantienen “intacta” la tradición “original” e inclusive en algunas regiones es raro escuchar el portugués ya que se habla alemán y algunos dialectos de éste inclusive, según me fue platicado, ya no existen en el viejo continente.

<sup>127</sup>El caboclo, según lo define Via Campesina del Brasil en su texto *El campesinado en el Siglo XXI. Posibilidades y condicionantes del desarrollo del campesinado en el Brasil*, dice que éste: *tiene un sentido étnico pero también cultural o sociológico. La palabra caboclo es de origen Tupi y designa al hijo de indígena con blanco europeo. Del punto de vista sociológico, caboclo significa pertenecer a un grupo social con características propias, definidas por la concepción general de las cosas, por el estilo de vida, de las relaciones con los otros [etcétera]* (Via Campesina do Brasil 2004: 55. *Corchete mío*).

<sup>128</sup> Se refiere a los descendientes y conformantes de *quilombos* o poblados cimarrones formados en la época de esclavitud legalizada donde las comunidades negras se conformaban principalmente de negros prófugos, libertos o rebeldes.

<sup>129</sup> Comisión Pastoral por la Tierra.

Tras unos años de resistencia, siendo todavía pocos en el estado, y paralelamente al proceso del movimiento en general, muchos campesinos que en otrora habían sido altamente beneficiados al introducir el monocultivo intensivo, la agroquímica y el transgénico en sus tierras<sup>130</sup>, comenzaron a sufrir las terribles consecuencias propias de este sistema productivo como son el endeudamiento<sup>131</sup>; aparición y padecimiento de enfermedades crónicas consecuencia del uso de agro tóxicos<sup>132</sup>; erosión y pérdida de sustrato en los suelos<sup>133</sup>; volatilidad en el precio del producto<sup>134</sup> o pérdida de autonomía alimentar<sup>135</sup>.

Conforme la crisis fue aumentando y el sistema productivo posterior a las revoluciones verdes<sup>136</sup> fue imponiendo la producción intensiva, transnacional y terciarizada, el crecimiento del movimiento social y del MPA no se hizo esperar. Tras algunas importantes victorias, de nuevo se vuelve a vivir una caída en la organización. De la autocrítica de este momento es que el movimiento comienza a ver necesario el estudiar y discutir sus problemáticas más a fondo para trascender la visión estrictamente reivindicativa.

Este proceso de aprendizaje, se da desde los propios círculos de debate y estudio locales que para el caso de Paraná, como ellos mismos dijeron:

Así es, a partir de allí, – *del estudio y la discusión* – que comenzamos a construir lo que llamamos de “Resumen del problema campesino” que apuntaba algunas alternativas para que, dentro de esta diversidad, pudiéramos tener unos grandes ejes a partir de los cuales colocar problemáticas para tratar, sobre todo, en el ámbito de producción y modo de vida, mostrando así, concretamente, un **otro modo de producir** (Miriam: Estatal MPA-PR).

---

<sup>130</sup> Por ejemplo con el tabaco o el café.

<sup>131</sup> Al extremo de perder la tierra, la casa o el equipo agrícola.

<sup>132</sup> incluyendo la muerte temprana o discapacidad según el tóxico usado, el tiempo de exposición así como las características particulares del enfermo mismo.

<sup>133</sup> Ya que no se puede dejar descansar la tierra por la constante necesidad de mantener la producción necesaria para su manutención y por lo tanto se ve obligado a usar fertilizantes y sustratos químicos que ayudan a producir pero que van dañando y erosionando los suelos.

<sup>134</sup> En tanto que el precio se sustenta en la demanda y especulación del mercado de las llamadas *commodities*, pudiendo pagar bien un año y de la nada desplomar los precios al otro.

<sup>135</sup> Al tener que explotar al máximo productivo las tierras dispuestas a la explotación teniendo que cubrir cuotas productivas que eliminan la tierra para alimentos y aumenta el monocultivo de los productos altamente demandados en el mercado de *commodities*; etc

<sup>136</sup> Tras que originalmente la revolución verde fue esa gran transformación introductora de la agro industria que se vivió desde los años setenta y ochenta del siglo XX, podemos pensar que ésta se ha ido transformando y complementando al grado que podríamos pensar en por lo menos tres diferentes momentos de un mismo gran proceso o tres revoluciones verdes. La primera sería la tecnificación y la industrialización de cierto tipo de campo. Un segundo momento o que podríamos llamar de una segunda revolución verde fue el mejoramiento de ese modo productivo y su generalización en lo que hoy en día ya se conoce como *agrobusiness*. En tercer lugar, la última transformación que yo puedo detectar como una tercera revolución verde es cuando ese *agrobusiness* transnacional dependiente de las llamadas *commodities* genera los paquetes productivos al enlazar los transgénicos (incluyendo los de tipo “terminator”) con la agroquímica y la lógica empresarial e industrial jugándose la producción en la bolsa de valores y usando a los productores y pequeños propietarios como peones descartables a los que se les comprará la cosecha según los precios de mercado especulativo.

Sin embargo, este “otro modo de producir” es un término muy amplio dentro del cual la gama de opciones es enorme e incluye la reproducción de otras formas o caras del mismo sistema pero reajustando algunas de sus características. Para poder tener claro a qué tipo de “otro modo de producir” se refieren y enfatizan en el MPA-PR, tenemos que tener claro que, como ellos mismos consideran: “El mensaje político del MPA, al que en el último encuentro nacional le fue adicionada una nueva parte, que es ‘Producción de alimento saludable con respeto a la naturaleza para alimentar al pueblo brasileño’. Este es nuestro gran objetivo.” (Miriam: MPA-PR).

Como pude ver en esta estatal, la principal preocupación era justamente un modelo productivo de tipo agroecológico y cómo este modo de entenderse y verse a sí mismos afecta su propia existencia y el de las familias campesinas. Como la propia Miriam destacó,

Lo que permite mantener la unidad nacional –*del movimiento*– es justamente nuestra estrategia de transformación social que es: **una nueva matriz tecnológica** que dependiendo de la especificidad de qué se va a producir, se busca una alternativa de **producción de base agroecológica**; trabajar en función de **la cooperación**, la **auto gestión**, de **auto sustentación**. Esas son las líneas generales que junta a los campesinos de todos los rincones de Brasil. La producción se va a organizar según la diversidad cultural de tu región o del estado pero lo que consigue mantener la unidad es justamente la lucha política.<sup>137</sup>

En específico, esta lucha política comienza con la huerta y sembradío propio de cada familia. Y aquí,

en Paraná, lo que aquí producimos y para lo que hemos desarrollado algunas cosas es sobre todo en productos como la leche –más de 50% de nuestra producción es de leche, miel, mandioca, café que es una realidad del norte del estado, hierba mate –aunque es más de subsistencia–, derivados de caña, etcétera (Miriam: Estatal MPA-PR).

De ahí que la promoción del sistema *agroflorestal*, es esencial y patente en todos los municipios visitados. Por supuesto que la forma, el nivel e intensidad de cada uno de estos sistemas de cultivo varía según las posibilidades de cada familia; unos dividen la tierra y en cuadrícula plantan, diverso pero por separado cada producto (Figura 31); otros mezclan los cultivos manteniendo limpio el campo y clara el área, rotando entre cultivo tradicional y agrofloresta (Figura 32); los más agrodiversos y ecológicos, tienen un sistema mixto e integrado donde además dejan flora nativa sea para sacarle beneficio, como control de algunas plagas, para alimento de suelos o para preservación ecológica (Figuras 33 y 34).

---

<sup>137</sup> Cursivas y negritas mías.



Sabiendo que aunque básico, con cambiar el modo de producir, con autonomía y soberanía alimentaria no es suficiente, en Paraná tienen una constante preocupación por introducir la transformación agroindustrial pero sin engarzarse con las viejas lógicas de producción. Así es como, en lo que es conocido como “centro de referencia”, se experimentan con diversos proyectos para el beneficio de la producción campesina: “Nosotros tenemos lo que llamamos como ‘centro de referencia’ que en nuestro caso aquí se encuentra en Porto Barreiro, y son lugares donde se llevan a cabo ciertas experiencias como puede ser lo de aceite vegetal o también son espacios donde se dan las capacitaciones” (Isaias: MPA-PR).

Estas experiencias, caso resulten exitosas en el centro de referencia, son llevadas a otras regiones y municipios para tratar de implementarlas como alternativas. Para todo ello, cabe mencionar, al momento de la visita, se estaba consolidando la Cooperativa Mixta de Producción y Comercialización Campesina (CPC).

Bajo ese contexto es que ellos tienen claro que aunque:

Dentro del proceso de consolidación de todo esto suponemos que vamos a tener que crear un fondo para garantizar la producción, mientras, lo que tenemos que hacer es en pequeña escala, con cooperativas y trabajo cooperado. Entonces pues así vemos que el generar agroindustrias es la propuesta. Por ejemplo ahora hemos generado, con apoyo de otras entidades, cambios en la producción con las agroflorestras o las reservas de agua, etc. y de allí esperamos que con ese cambio luego podamos generar las agroindustrias (Jair: Estatal MPA-PR).

En este sentido, dentro de esta estatal:

Tenemos andando el proyecto de instalación de la procesadora de pulpa [...] ésta tiene una capacidad para 200 kilos por hora; también tenemos la planificación para la construcción de un secador para 4000 costales para poder almacenar la producción y nuestros granos y este proyecto se comenzará a construir a principio de año; está el proyecto de aceite vegetal que aunque todavía no es apto para el consumo humano sí produce aceite en bruto y también tenemos en proceso 3 unidades de procesamiento para azúcar mascabado y derivados de caña y también tenemos una de café en el norte de Paraná (Isaias: Estatal MPA-PR).

Para los compañeros, la cuestión de alimentación y agroecología es sustancial aunque como todos los movimientos, se enfrentan a dos grandes problemas interconectados: conseguir que la juventud se quede en el campo y viabilizar y dar condiciones de vida a esa gente que se espera mantener en el campo con la producción de alimentos y reforzando los lazos comunitarios.

### 2.3.3. **Santa Catarina, semillas criollas y la Unidad de Beneficio de Semillas (UBS)**<sup>138</sup>

Al sur de Paraná y haciendo frontera con éste se encuentra el menor de los estados sureños, Santa Catarina (SC) con 95 733 km<sup>2</sup> (ver Figura 35). Con clima subtropical húmedo y lluvias durante el año, tiene estaciones bien definidas; los principales ecosistemas son los manglares, playas, dunas y la mata Atlántica.<sup>139</sup>

---

<sup>138</sup> En el caso de esta estatal, así como en el caso del *Bahiano* en Pernambuco, uso citas de múltiples entrevistas o pláticas tanto con Tair – Responsable y representante de la estatal-, como con otros miembros de la cooperativa. Desgraciadamente es mucho material para poder anexar así que sólo debo decir que todo lo dicho por éste lo tengo respaldado con grabaciones que todavía no he podido procesar ni transcribir del todo..

<sup>139</sup> La **mata atlántica** es considerada una de las áreas más ricas en especies de flora y fauna. Sólo queda alrededor del 7% de su cobertura original. En su territorio se abastece a cerca del 70% de la población brasileña. Información tomada de la página del IBGE en <http://www.ibge.gov.br/home/presidencia/noticias/21052004biomashtml.shtm>

Figura 35. Santa Catarina en Brasil



Imagen tomada de Internet

Aunque políticamente está dividido en 295 municipios, desde el ámbito productivo el estado se divide en unas seis regiones: la gran Florianópolis dedicada al sector de la tecnología, turismo, servicios y la construcción; La zona norte que es el polo tecnológico, metal-mecánico y de la industria de muebles; La llamada llanura serrana dedicada a la industria del papel, la celulosa y la madera. En la región sur están los segmentos de plásticos, desechables, carbón y cerámicas. El Vale do Itajaí con industria textil y al Oeste Catarinense en que se concentran las actividades de producción alimentaria y agroindustrial. El estado tiene una fuerte industria alimenticia, en particular en producción suína, piscícola y avícola – pollo y huevo–. En agricultura el estado se destaca por la producción de arroz, maíz y soya a nivel nacional<sup>140</sup>.

Su historia, parecida a la de su vecino Paraná, vivió durante la época colonial, mayores conflictos con los asentamientos españoles ya que, históricamente, fue un territorio en conflicto, a grado tal que fue invadido y tomado durante el siglo XVIII. En lo que respecta a la migración europea, tenemos que la más representativa es la italiana y la alemana aunque hay presentes de otros lugares sobre todo del este europeo. Igualmente cabe destacar que Sta.

---

<sup>140</sup> Informaciones y datos tomados de la página oficial del Estado de Santa Catarina en: <http://www.sc.gov.br/geografia>. Consultado en junio del 2015.

Catarina es heredera de varios levantamientos y resistencias propias, con carácter autonómico como fue el levantamiento *farroupilha*<sup>141</sup> o también, posteriormente, el de Contestado<sup>142</sup>.

La conformación del MPA en el estado, al igual que en Paraná, fue resultado del proceso de lucha de varios grupos y sujetos campesinos así como de los sindicatos agrícolas de la región, sobre todo de la Central Única de Trabajadores (CUT).

En este caso específico todo surgió en la ciudad de Anchieta donde, tras la fuerte crisis de los ochentas, el aumento en los costos de vida e insumos llevó a muchos campesinos a la quiebra. La falta de apoyos para el campo y para los campesinos, así como el propio desarrollo del capitalismo y desarrollismo agrario de los noventas, llevaron a conformar los núcleos de base que fundaron y organizaron al MPA en el estado.

Figura 36. Cooperativa y oficina del Movimento en Anchieta



Tal y como lo cuenta el Sr. Alencar Chenet, – militante del MPA, guardián de semillas criollas y productor de leche – en el libro de Valmor dos Campos, pero al que también pude conocer y corroborar en voz propia:

En el año de 1996, que hubo sequía, el maíz tradicional produjo mal y el costo de producción fue muy alto, la gente se endeudo con los bancos porque no daba ni para los gastos. De allí la gente pasó a pensar en el pasado, en nuestros padres, nuestros abuelos

<sup>141</sup> La **Guerra de los Farrapos** o la **Revolución Farroupilha** son los nombres por los cuales se conoció el conflicto republicano y posteriormente separatista ocurrido entre el 20 de septiembre de 1835 y el 1 de marzo de 1845.

<sup>142</sup> La **Guerra del Contestado** (en portugués: *Guerra do Contestado*) fue una guerra civil entre la población cabocla y las fuerzas federales y estatales del gobierno de Brasil ocurrida entre octubre de 1912 y agosto de 1916 por una rica región productora de yerba mate y madera disputada por los estados brasileños de Paraná y Santa Catarina. Se originó en los problemas sociales, principalmente debido a la falta de regularización de la tenencia de la tierra y el descontento de la población en situación de desventaja en una región donde la presencia del poder público era escasa.

que no compraban la semilla o químicos y que producían sin eso, así, a través del movimiento y del sindicato, la gente tomo esa decisión

Figura 37. El Sr. Alencar, guardian de semillas



Foto propia

En el caso de esta estatal, el trabajo más destacado y al que se dedica buena parte de los esfuerzos de la militancia e inclusive entre la base, es la reproducción y conservación de las semillas criollas. Para ellos estas semillas son importantes porque:

- Son obra de los pueblos campesinos e indígenas
- En ellas se incorporan valores y visiones así como la forma de vida de un pueblo.
- Representan soberanía. Cuando se pierden semillas se pierde junto la cultura asociada a ella
- La diversidad de semillas permite asegurar la abundancia y diversidad alimentaria (Estatal MPA-SC)

Así, a pesar de su concreción específica, esta lucha tiene una mayor profundidad que el mero resguardo de la semilla o la reproducción de un insumo. Realmente es la lucha directa por una identidad y forma de ser; un modo de entenderse a sí mismos pero también a su trabajo productivo. Es su pasado pero también lo conciben como su futuro.

En este sentido uno de los proyectos más importante de esta estatal fue la creación y manutención de la Cooperativa OESTEBIO que contiene la Unidad de Beneficio de Semillas (UBS) en São Miguel do Oeste, SC donde se encuentra también localizada la oficina estatal del MPA (Figura 38).

Figura 38. São Miguel do Oeste dentro de Santa Catarina



Como el propio nombre lo indica, la estatal se encuentra al oeste del estado, región en la que pude visitar a varias familias campesinas productoras principalmente de leche y lácteos. En todos los casos, además de los productos que plantan o producen para su venta directa – como la leche, derivados, tabaco, café, gallinas, etcétera–, todos cuentan además con tierras o parcelas con cultivo de alimentos diversificados – algunos con agroflorestas y otros no– consolidando su autosuficiencia alimentaria y participando de programas de gobierno como los del PRONAF o de la CONAB en los que se insertan tanto el PAA como el PNAE y que cada vez acaparan más la producción campesina.

En estas huertas y cultivos, así como en toda su producción en general e inclusive en su forma de vida, estos campesinos procuran ser agroecológicos evitando, en la medida de las posibilidades de cada uno, el uso de agrotóxicos, pesticidas y químicos que pudieran hacer daño al entorno, a las personas, los animales o a la tierra misma. En todos los casos las casas contaban con pastizales, jardines y/o flores que embellecen el medio y de los que sus dueños se enorgullecen y hablan valorizando la contemplación y el entorno como parte de los valores positivos de su vida incluyendo la percepción sensorial y el descanso – en correlación ambas generalmente– como necesidad y objeto de lucha para ellos y sus familias (Figuras 39 y 40).

<sup>143</sup> Consultado en página oficial de IBGE en junio de 2015 en la página: <http://cidades.ibge.gov.br/painel/painel.php?lang=&codmun=421720&search=||infogr%E1ficos:-dados-gerais-do-munic%E2%80%9Dpio>



Por lo menos desde 2007 a la fecha, la historia del MPA en Sta. Catarina es inseparable de la historia y acontecer de la cooperativa y la UBS que, aunque son dos instancias diferentes, al final participan del mismo proceso y con los mismos sujetos.

La Cooperativa y UBS tienen su origen en los primeros encuentros de campesinos organizados por el movimiento. Específicamente para el caso, fue la “Fiesta de las Semillas” que se festeja en Anchieta, SC todos los años desde el 2000, el gatillo del proceso o el momento paradigmático del cambio. Esos primeros intercambios de semillas fueron el inicio de una discusión, a la que me he referido a lo largo del texto, característico del momento de estudio pre Plan Campesino.

En 2003 se lanza la campaña “Semillas, patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad” que pasa a ser central como eje y grito de lucha. En el 2005 se lleva a cabo el campamento conocido como “Campamento de los transgénicos” a partir del cual se fundamenta la crítica a la compra de semillas y al transgénico en general. En ese momento, se orienta al movimiento para intensificar la promoción de la reproducción y conservación de la semilla criolla tradicional. Esta línea fue tomando cada vez más fuerza hasta que surge el proyecto de implementar una Unidad de Beneficio de semillas bajo la coyuntura de ciertos apoyos gubernamentales.

La consolidación de dicho proyecto se da un par de años después, en 2007, cuando se crea la cooperativa OESTEBIO que articulará todo. Esta cooperativa, finalmente, tiene el poder de ser una instancia organizativa productiva pero también política. Por sus características formales, permite acceder a recursos más fácilmente y dota de figura moral, legal y crediticia

a los proyectos. Por esas mismas características también existen algunas limitaciones o condicionantes alrededor de esos recursos, razón por la cual se debe tener cuidado para no engancharse a préstamos o lógicas que terminen arruinándolos o volviéndolos una empresa más como cualquier otra.

De cualquier forma, la OESTEBIO es una instancia cuyo campo de atención es todo el sur de Brasil (PR, SC y RS) aunque su fortaleza viene del interior de Sta. Catarina. Sus objetivos, como me fue explicado por Taír, responsable de la cooperativa y también de la estatal del MPA, tiene tres objetivos específicos: la producción – vía asistencia técnica–; la industrialización – con unidades de Beneficio y almacenamiento – y la comercialización vía alimentos, proyectos, compra/venta u apoyo logístico.

La cooperativa es la responsable por la UBS. Aunque ya se habló un poco de ella, quisiera dar brevemente una idea de cómo funciona esta Unidad así como algunos datos para poder ver cuánto se mueve, cuál es su capacidad y características ya que no solo es un gran logro en términos cuantificables sino que trasciende ello y representa algo un poco más complejo, completo y sustancial:

El proceso inicia realmente en el campo con los llamados conservadores o guardianes de semillas. Éstos son “Campesinos que por muchos años mantienen una o varias variedades criollas en su propiedad, motivados por un fuerte vínculo con la biodiversidad y pudiendo representar un valor económico para la familia o simplemente por la satisfacción y placer de cultivar estas semillas” (presentación: MPA-SC).

Las principales semillas guarecidas son maíz, frijol, soya y arroz aunque también pueden tener de algunas otras plantas según el criterio y gusto de cada guardián. Lo importante es que se debe seleccionar muy cuidadosamente los campos de conservación ya que deben estar protegidos de cualquier contaminación transgénica, sobre todo con las plantas de polinización cruzada como el maíz. En estos casos, todo el proceso, desde el cultivo de los guardianes hasta la capacitación y apoyo a los receptores finales de la semilla, todo, se hace con el acompañamiento de un equipo técnico agrónomo que va orientando y coadyuvando para el buen desarrollo y máximo aprovechamiento de los cultivos, dotando de opciones agroecológicas o tratando de contrarrestar los daños de químicos o agrotóxicos cuando, como último recurso, no hay otra opción más que usar el producto.

De la cosecha de cada conservador, una parte será usada por él y su familia para su siembra, otra parte se guardara para la conservación y reproducción de la especie y el sobrante se le vende a OESTEBIO para su Beneficio y reparto o venta a precios de costo a los campesinos que necesiten semilla o a aquellos que la demandan queriendo cambiar transgénica a criolla<sup>144</sup>.

El objetivo es que cada región cuente con sus propios grupos de conservadores que tengan la capacidad de brindar cuidado pero también de abastecer de semilla a la UBS para que ésta, a su vez, beneficie la semilla y pueda repartirla o venderla a bajo costo a los campesinos y así poder competirle territorios de cultivo a los transgénicos. Hasta el momento de mi entrevista, se contaba con 64 guardianes o conservadores que resguardaban 58 variedades de 17 especies. Aunque el objetivo final – autosuficiencia absoluta y anulación del transgénico – todavía está en construcción, en la zafra 2010/2011, un total de 579 familias plantaron alrededor de 1,440 hectáreas de semilla criolla y con ello se le entregó semilla beneficiada a aproximadamente 130 000 personas lo que equivale a unas 25 000 familias y eso que la unidad no está funcionando a toda su capacidad como se ve en la Figura 41:

*Figura 41. Capacidad instalada de la UBS*

Espécie	Granos/Kg	Hectáreas	Sem/Kg
Frijol	900, 000	405	15.095
Maíz	3, 600, 000	802	16.041
Pastizales	1, 500, 000	1, 359	63, 344
Trigo	375, 000	184	9, 223
Soya	750, 000	249	9,962
Arroz	262, 500	129	9, 962
Maíz palomero	7, 500	4	37
Girasol	105, 000	60	202
Total	7, 500, 000	3, 192	117, 876

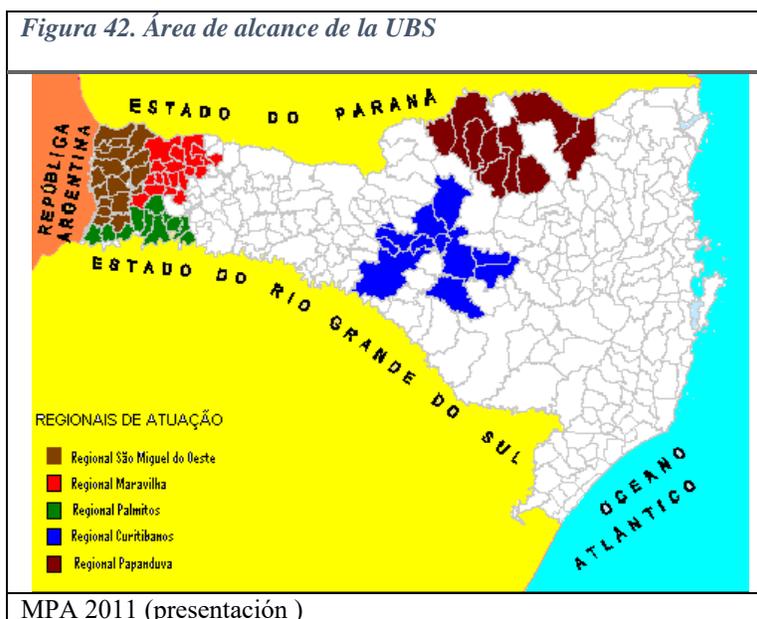
Fuente. Presentación: MPA-SC

Igualmente, si vemos en 2009/10 el área plantada con semillas beneficiadas en la unidad, tenemos aproximadamente:

<sup>144</sup> Cabe aclarar que aquí también entran los programas estatales para la compra de semilla. Igual es relevante mencionar que muchos de los guardianes que conocí o de los que me hablaron, son jubilados o personas mayores que tienen mayor disposición de tiempo y que pueden ver, por su experiencia, la importancia de dicho trabajo.

Área plantada zafra 2009/2010		
Espécie	Hectáreas	# de Campos
Arroz	3.8	31
Frijol	553.4	529
Maíz	757.3	542
Soya	29.2	26
Total	<b>1,343.7</b>	<b>1,136</b>

Cabe aclarar que la cooperativa no está en el mercado abierto por lo que el 95% de ésta es movida por la CONAB, y actualmente se atiende a los tres estados del sur aunque no por ello es sinónimo de estar en todos los municipios como se puede ver en el mapa de abajo donde se ve el área de atención real de la UBS en el estado de Santa Catarina:



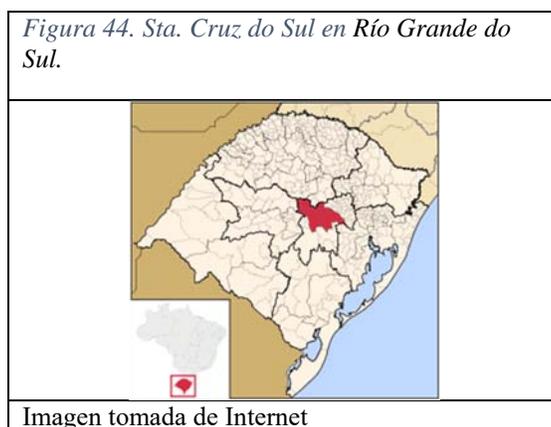
De cualquier forma el proceso no sólo no es despreciable sino que parece bastante alentador. No es por nada que sus dos vecinos – Paraná y Río Grande do Sul– están pensando y queriendo instalar unidades como esta en sus estados.

#### 2.3.4. **Rio Grande do Sul, centro de formación y autonomía energética**

Estado más al sur de Brasil, con 281, 731,445 km<sup>2</sup>, hace frontera al norte con Santa Catarina, al sur con Uruguay, al oeste con Argentina (Figura 43). Trigo, soya, maíz, yuca, frijol y caña de azúcar aunque su naranja, café y plátano pero su principal producto es la producción bovina. Según el IBGE, el estado cuenta con unas 11, 334, 510 cabezas de ganado<sup>145</sup>, rebasando a la población del mismo estado (11, 247, 972 habs.<sup>146</sup>).



La ciudad y municipio de Santa Cruz do Sul, se encuentra en la región central del estado y es la única localidad que pude visitar en el estado:



<sup>145</sup> Datos del censo de 2006. Disponible y consultado en febrero del 2016 en: <http://www.ibge.gov.br/estadosat/temas.php?sigla=rs&tema=censoagro>

<sup>146</sup> Cantidad esimada por el IBGE para 2015.

Como ya se comentó anteriormente, para el caso de este estado, por algunas cuestiones fuera de mi control y otras propias de las características de mi visita y estancia, desgraciadamente tuve menos contacto con las familias de la región. De cualquier manera este caso es importante porque justamente es el estado donde la organización lleva mayor tiempo existiendo. Igualmente, como la región es uno de los polos industriales y agroindustriales del Brasil, las contradicciones y problemáticas de la modernidad agrícola son mucho más patentes y conforman parte sustancial del eje de su lucha en la región. En este sentido tratar el caso se vuelve fundamental.

Esta situación hace que los militantes de aquí tengan bastante claridad política pero también mucha consciencia del proceso agroindustrial y capitalista del campo aún en las pequeñas propiedades. Por ello considero no solo correcto sino justo dejar hablar a los actores mismos, sobre todo cuando su mensaje es tan claro. Así que, pidiendo disculpas por la muy larga cita, para este apartado cederé la voz a Miqueli, representante del MPA-RS así como formador del centro de formación y capacitación, y quien, a través de su resumen histórico del MPA, nos muestra las condiciones particulares de esta importante estatal<sup>147</sup>:

Deja te cuento un poco la historia de cómo el MPA llegó en esa cuestión [*en referencia al cruzamiento entre política y producción*].

La verdad es que los campesinos siempre fueron quienes produjeron alimentos. Los grandes, los *commodity*<sup>148</sup> nunca produjeron para alimentar al pueblo, quien lo produce es el pequeño y ésta es la base de la discusión.

Nosotros comenzamos con el MPA en el '96; nació durante una seca, en la época en que sólo se buscaba política pública porque no existía crédito en Brasil, no existía vivienda, no existía nada. Entonces se comenzó a discutir [*y a luchar*]<sup>149</sup> sólo que en ese período fuimos acumulando experiencia y viendo que sólo crédito, no es suficiente, ayuda pero no resuelve. No existe una política de implementación de crédito o líneas para hacerlo. Con esto entonces comenzamos a discutir la cuestión de la producción: Cómo es que el crédito se usa en la producción o cómo aprovechar lo que ya hay para potencializar la producción. La cuestión es que durante este período

---

<sup>147</sup> La transcripción y traducción así como cursivas son mías. Igualmente tuve que cambiar algunas palabras e introducir otras sólo para fines de traducción y coherencia del texto ya que cambia la manera oral de la escrita. Igualmente las imágenes las introduzco para ayudar a visualizar lo que está siendo explicado por el compañero.

<sup>148</sup> Término muy común en la bibliografía brasileña con la que se designa a la producción de materias primas específicas que tienen alta demanda de mercado o conocidas por otros como mercancías clave.

<sup>149</sup> Hoy ya se consiguió el Programa Nacional de Crédito, hoy hay un Programa Nacional de Vivienda, etcétera.

es que se da la integración a los Sistemas Integrados de Producción<sup>150</sup> que es esto de que la empresa entrega un insumo y garantiza una producción pero paga el precio que quiere y los agricultores son medio esclavos.

Así en 2000 entra fuerte esta cuestión del calentamiento global, de las cuestiones ambientales; entra fuerte esta cuestión del biocombustible y en ese período nos pusimos a estudiar y vimos que la salida de la agricultura hoy es un modelo diferente de producción al que está ahí ¿no? Un modelo basado en la agroecología, con respeto ambiental, social; con sustento en la agroecología. Ese es el norte.

Ahí aprovechamos algunas brechas con el gobierno como fue esa discusión de los biocombustibles en una lógica completamente al inverso de lo que el latifundio discute. ¿Cuál es la lógica? Nosotros tenemos la soberanía alimentaria y también la energética. Pensando eso nosotros tenemos algunos sistemas de producción donde podemos conciliar producción de alimentos – porque nuestro papel con el Plan Campesino es producir alimento– pero también producir energía. ¿De qué forma? Con Sistemas Diversificados de Producción.

Figura 45. Ejemplo de un Sistema Diversificado de Producción



Foto propia

Las pequeñas propiedades, de manera general, son bien diversificadas con excepción de algunas regiones como esta de aquí donde lo que predomina es el monocultivo del tabaco en la pequeña propiedad. Las familias, básicamente por el proceso de integración de las industrias, pararon de producir alimentos; producen solo tabaco y compran todo en el mercado; nosotros comenzamos a promover una lógica al contrario; primero incentivar la producción de alimento, incrementando el ingreso de las propiedades a través del excedente de alimentos – primero el pueblo se sustenta y luego la comercialización. Y segundo, con algunas oleaginosas o cultivos que puedan

<sup>150</sup> Se refiere al sistema integrado de producción que es la manera formal de llamar al sistema basado en paquetes productivo/tecnológico donde la transnacional o empresa entrega “el paquete” que incluye desde la semilla hasta los fertilizantes, pesticidas, protectores, etcétera.

producir energía y al mismo tiempo alimento. ¿De qué manera? Tenemos dos formas. Una es en la lógica del alcohol [*en referencia al etanol combustible*], pero no de producir primero el alcohol porque, por ejemplo, de la caña de azúcar da para producir melado, azúcar, piloncillo, dulce; de la punta y del bagazo – *de la caña*– da para utilizar en la alimentación animal, da para usarlo como abono, etc. Entonces pensar así toda la cadena y después, si sobra caña de todo eso, producir alcohol para el autoconsumo de las comunidades. El otro es el proyecto de los óleos que al igual que con el de alimentos – *el otro*–, trabajamos con árboles perennes o semi perennes y sistemas *agroforestales* donde tú desmitificas la creencia de que “ahora vamos a dejar de producir alimentos y vamos a pasar a producir energía”... **NO**. En una misma área los pequeños agricultores pueden producir energía, respetar al medio ambiente y producir alimentos.

En ese debate todo, en estas cosas nuevas que fueron surgiendo, se fueron incorporando otras cuestiones como la de la energía solar, la del aprovechamiento de aceites de fritura que en lugar de desecharlo se usa para las flotas de los agricultores de la cooperativa; la cuestión del viento, bueno se fueron incrementando otras cuestiones pero nunca desligando una cosa de otra. Nuestro papel primero es producir alimento y después energía.



Después de ese momento, nosotros atravesamos por otro obstáculo. Fue uno de tipo técnico y tecnológico. Primero que nada porque cuando nosotros estamos hablando de sistemas diversificados de producción. La industria, las facultades e investigación no piensan en ese sistema sino que piensan en uno industrial. Por ejemplo la industria, solo está en la cadena del azúcar y no en todos los otros productos. Ella piensa en una lógica de la gran industria y no de la pequeña agroindustria; esas pequeñas agroindustrias donde puedes producir varias cosas al mismo tiempo. De allí pasamos a una cuestión tecnológica donde no hay equipo adaptado. Entramos a una cuestión técnica donde los pequeños agrónomos no tienen sus estudios volcados a estas cosas sino a cuestiones muy específicas. Así llegamos a un límite donde nosotros, como movimiento social tuvimos que probar esas tecnologías.

Pasamos de un movimiento que solo hacia lucha social y articulación de masas a ser un movimiento que incentiva la producción. ¿Te imaginas el contraste y la distancia a la que están

esos dos puntos? Ahora que tú, como movimiento social, haces una opción y discusión política porque en el momento en que tú hablas de producción, al estar insertos en una realidad capitalista, ¿cómo tú discutes producción en la lógica del movimiento social dentro de la realidad capitalista? Ahí supimos que tenemos que seguir algunas reglas del sistema capitalista pero viendo cómo utilizar eso para potencializar a los campesinos, para que eso se sume a un proyecto popular en Brasil. Ese es el gran asunto que todavía está ahí. Por eso nosotros hicimos el Plan Campesino. Este plan es el aporte de nosotros, en cuanto movimiento social del campo, para la construcción de un poder popular, pero nosotros en Brasil todavía no tenemos ese camino andado. Hoy inclusive Brasil vive un descenso de masas pero nosotros comenzamos a construir cosas dentro del sistema capitalista aprovechando cosas del mercado – en donde tenemos constantes contradicciones– pero al mismo tiempo de ahí podemos agregar renta para los campesinos e ir haciendo debate político-ideológico; formando a la gente para que el pueblo entienda que este sistema no es justo para el trabajador. Éste es un proceso lento, tardado, que demanda formación; por ejemplo, a veces formamos cuadros y el cuadro a veces se pierde en el proceso. Tú creías que iba a ser bueno y termina saliéndose.

Ahora te voy a hablar un poco de los programas que hay para que puedas entender que la contradicción es constante. Dentro de la lógica nuestra, comenzamos a crear algunas experiencias concretas aquí en Río Grande do Sul:

- Dos cooperativas que lidian con producción: Cooperfumos y Cooperbio
- Cooperativa de técnicos COOPSAC. Son técnicos de todas las áreas, social, ambiental, agrícola, etc.
- Cooperativa de habitación rural, que trabaja sobre los programas de gobierno sobre habitación
- La llamada CPC que es la cooperativa encargada de la comercialización de alimentos

Nosotros tenemos una gran necesidad: Para que los pequeños agricultores campesinos puedan implementar algunas cosas diferenciadas en sus propiedades y poder llevar a cabo una práctica, – porque el campesino vive en la práctica a partir de lo que aprendió de sus antepasados y del conocimiento popular–, nosotros necesitábamos un espacio donde hacer práctica. Esto, – *se refiere al centro de capacitación*– es construir un espacio de formación para formar militantes, para traer a los agricultores y mostrarles experiencias así como para discutir y hacer teoría, pero sobre todo, discutir y poder mostrar y ayudar a implementar.

Se trata de tener un espacio del movimiento, y con varias articulaciones, es que surge esta área de 41 hectáreas que era originalmente solo para un centro de formación pero que hoy en día es mucho más. Así desde su surgimiento, este centro viene con otra manera de conciliar teoría y práctica. Inclusive todos los espacios de aquí fueron construidos con cursos de bioconstrucción. Por ejemplo con la bioconstrucción, los campesinos vinieron para un día o dos de teoría y luego

se quedaban dos o tres días en la práctica aprendiendo a amasar el barro, a hacer la pared, aprender el revocado, etcétera.

Figura 49. Bioconstrucción del centro de formación



Foto propia.

Figura 50. Tejados verdes en el centro.



Foto propia.

Figura 51. Rebocado en adobe



Foto propia.

En ese proceso aprendimos que la teoría está muy lejos de la práctica – nosotros ya sabíamos de eso; la teoría tiene mucho ajuste en este medio que no está en la teoría para poder llegar a la práctica. Entonces observamos que la teoría, al unirse a lo que el agricultor sabe, ella se

complementa. La verdad ese proceso de construcción es un proceso de aprendizaje. Hoy tenemos ya centros de formación con algunas áreas productivas para poder mostrar a los agricultores estos sistemas diversificados de producción, donde puedes conciliar el alimento con la energía; donde tienes caña, tienes melado, tienes dulce, etc. Nosotros tenemos que volver este espacio aquí donde los campesinos del entorno tengan un lugar para beneficiar su producción. Nosotros partimos así a otra realidad: construir agorindustrias dentro de este espacio. Así ellas sirven como escuela. **NO** se trata de hacer agroindustria centralizada, sino que éstas, estén allá en las comunidades de los campesinos. Esas propiedades que están a 50 o 100 km de distancia, aisladas. Imagina si esas comunidades tienen una mini destilería donde produce melado, azúcar, dulce, piloncillo y alcohol para su consumo. Imagina que las comunidades no tengan que ir al puesto de gasolina a abastecerse, imagínalas con sus propios generadores. Del punto de vista de un proceso revolucionario, imagina tener tu propia energía.... Es estratégico. Esto no es sólo detentar la producción sino también tener la tecnología. Tiene que ser un sistema de bajo costo que los campesinos consigan operar de manera fácil pero que potencialice la región o el municipio. Estos sistemas agroindustriales tienen que permitir que esa gente pueda solucionar allá mismo los problemas que van surgiendo cotidianamente. El problema es que esto, para la industria y el sistema capitalista, esto está mal, es erróneo.

En este proceso vimos también que hay mucho embustero en esto. Imagínate un proyecto de esa amplitud, de esa dimensión de traer el auto sustento, de generar ingreso para las comunidades y que tú coloques un equipamiento que no funciona. Entonces nosotros necesitábamos un lugar donde probar esa maquinaria. Por ejemplo, esa maquinaria para el melado que viste, nosotros probamos tres diferentes tipos de máquinas para llegar ahora a una cuarta donde tuvimos que cambiar radicalmente todo el equipamiento. Hubo equipo que nunca funciono, que era bueno pero no práctico o que realmente no ayudaba y pues entonces nosotros lo probamos y ahora, cuando salen de aquí, por las relaciones que trabajamos ya con la industria, ya está probada. Pero esto ya son cinco años de caminar.

[...] Y aquí entramos en otro gran obstáculo porque el campesino, tradicionalmente, produce mucho. ¿Cómo es que buscas la comercialización de estos procesos? Esto es muy complicado. Hoy comenzamos pensando en el mercado local. Vamos a colocar en la comunidad, en el municipio. Teniendo excedente en la producción, entonces necesitamos un movimiento social y colectivo porque a manera individual no funciona; así que es responsabilidad del movimiento tener los grupos de discusión organizados y articulados en un grupo mayor. Ese grupo de producción, en lugar de tener, por ejemplo, 20 pies de lechugas, tú vas a tener 20 personas, cada uno con 20 pies y entonces ya puedes ir al mercado a negociar y a partir de eso puedes comenzar a viabilizar la comercialización y a generar ingreso, pero esto es el “nó”<sup>151</sup> de la cuestión. Por ejemplo, en los alimentos trabajamos con PAA y entramos en la merienda escolar, pero estos son programas de

---

<sup>151</sup> Nudo. Se refiere a que ese es el problema en esencia, a fondo.

gobierno donde tu incentivas la producción por proyectos, entregas la producción y acaba el proyecto. Entonces estamos en el límite. Entrar en el mercado es muy difícil. Compites con grandes redes y mercados multinacionales. No hay como entrar ahí, entonces, tú tienes que construir mercados alternativos pero eso cuesta por la logística que representa.

La gente necesita ingreso, necesita energía eléctrica, necesita ropa. La juventud no se quiere quedar en el campo porque no hay recreación, no hay transporte, no hay educación. Se necesita de recursos porque no se puede negar ello. Eso es demanda, la gente necesita de ingreso para vivir.

**Aun siendo militante, no se vive de viento.**

### **3) Conclusión: De lógicas productivas a modelos reproductivos para la transformación social**

**La máquina en construcción [*del capitalismo*], es el “fin” de la producción, para convertirse, una vez instalada en una fábrica, en un “medio” de esa producción (Trotsky, 1970: 18-19<sup>152</sup>)**

**La moral, independiente de los “fines”, es decir, de la sociedad, sólo es, en resumidas cuentas, una forma de “teología natural” (Trotsky, 1970: 11)**

Tratando de encerrar en una gran idea lo que se desarrolla en el presente trabajo, diría que:

El análisis marxista es, sin lugar a dudas, correctamente estructuralista en la medida de su negación en aceptar la reducción de cualquier totalidad a la suma de sus subunidades [...] Se debe aprender, de una vez y para siempre, la interacción del todo y sus partes, en todas sus características específicas, diferentes y relacionadas a la dinámica muchas veces contradictoria y a las órdenes de la lógica tanto de la totalidad cuanto de sus unidades. Siendo así compleja, no hay como ponerla al contrario (*es dialéctica*) [...] no podemos comprender como operan las unidades de producción campesinas sin su contexto societario. Tampoco podemos, por eso, simplemente deducirlas o reducirlas o disolverlas conceptualmente. El deducionismo no es una respuesta satisfactoria frente al empirismo [...] La historia campesina se relaciona con las historias societarias más amplias, no como un simple reflejo, sino con importantes ámbitos de autonomía” (Shanin, 1980: 68-69).

De cualquier manera, en esa totalidad es en la que vivimos y no la podemos entender si no es bajo la condición actual real. Hoy en día, nos encontramos en lo que podemos comprender como una subsunción real general del trabajo en el capital y su reproducción ampliada, pero entendiendo de antemano que dicha subsunción sólo puede existir, en el

---

<sup>152</sup> Cursivas y corchetes míos. Tomado de *Su moral y la nuestra*.

mundo concreto o concretizarse en la realidad, a partir de la construcción de subsunciones reales y realmente existentes, pero sobre, a la par o en competencia/asimilación metabólica con una gran multiplicidad de subsunciones formales, con características propias, formas de no ser capital, necesidades y aspiraciones humanas, irrenunciables, necesarias e históricas, pero que son incorporadas, de diferentes formas y niveles, en tanto no estorben, incomoden o se sobrepongan al principio básico de reproducción capitalista. En buena manera esto es lo que Armando Bartra detecta cuando dice que:

Marx se refiere a la posibilidad de que el taller artesanal pase a manos de un capitalista y sus trabajadores se tornen asalariados sin que se modifique inmediatamente el proceso material de trabajo (formas de cooperación, medios de trabajo, etc.) En tal caso habrá subsunción formal y aún no real. Pero si el artesano sigue siendo formalmente el propietario de los medios de producción podrá haber acumulación originaria si el capital comercial lo explota, más no subsunción formal. [...] En realidad la monetarización de las relaciones, que es la base de la subsunción formal, se refiere no tanto al carácter mercantil de los productos cuanto al carácter mercantil de los medios de producción y sobre todo a la transformación en mercancía de la fuerza de trabajo (Bartra, 1979: 56).

Y más adelante el mismo autor complementa...

Puede haberse impuesto la subsunción formal y real del trabajo en el capital, como forma general, aun cuando en ciertas ramas o en ciertas unidades de producción sigan existiendo, como formas particulares, tanto la subsunción formal sin subsunción real como, incluso, procesos de producción ni siquiera formalmente subsumidos por el capital.

Esto no sólo es posible, sino consustancial al modo de producción capitalista, cuya reproducción conlleva el desarrollo desigual de las ramas y los sectores. La dominación del capital no se da bajo la forma de la homogenización sino bajo la forma de una desigualdad cada vez más profunda, y esta desigualdad se refiere tanto al grado y tipo de desarrollo de las fuerzas productivas, como al carácter y grado de maduración de las relaciones de producción (Bartra, 1979: 61).

Esta condición propia del sistema capitalista, aplicable a todos los sectores del mundo del trabajo, si los pensamos en el contexto agrario y en torno de los sujetos que en él habitan, se reproducen y territorializan, así como alrededor de su relación productiva con la tierra, tenemos que darnos cuenta que en ese sector, el campesino, tenga éste la configuración histórico-interna que tenga, lo que permite esa diferenciación entre el mundo urbano ciudadano y el rural campesino o rural ciudadano, es el hecho de que, a diferencia de un obrero o un comerciante o un profesionalista...

En el caso de la economía campesina, el mecanismo opera de una manera radicalmente distinta. El campesino pagará, por los préstamos irrenunciables, un interés que no tiene más límites que la magnitud del excedente de su producción futura, comprometida con el crédito. Si este dinero se emplea para adquirir medios de producción puede arrojar un ingreso muy inferior al que sería aceptable pero el campesino estará dispuesto a endeudarse para poder ejercer su capacidad de trabajo. Si el dinero se emplea en la

adquisición de medios de vida, el campesino estará dispuesto a sacrificar todos sus excedentes potenciales futuros pues en este caso la única consideración que interviene es la supervivencia [...] no es la existencia del usurero lo que eleva el interés sino que es la capacidad del campesino para pagar intereses exorbitantes la que crea las condiciones de existencia del usurero (Bartra, 1979: 104-105).

Desde mi percepción, y espero que en los estudios mostrados en este trabajo haya quedado lo suficientemente claro, es esta misma capacidad, fuerza o potencia la que, si se orienta, debate, y se redirecciona, no en reproducir la vorágine capitalista y dentro de ella sobrevivir a toda costa, sino, basándonos en esas otras relaciones subsumidas en la formalidad, tomando esas por las que él como sujeto está dispuesto a endeudarse sin tener capacidad de pago, es ahí, atendiendo en las necesidades desde ese lugar, donde se puede ver, conocer o conformar espacios, territorios y sentidos de reproducción social no sólo diferentes sino contestatarios y transformadores; sin lugar a duda irruptores en la hegemonía capitalista.

Para ser ese “otro” o ese “nuevo” movimiento o sujeto social, o tal vez mejor dicho, un movimiento o sujeto social libre, no sólo tenemos que dejar de negar modos de vida o determinarlos a formas de vida que le son ajenos; tampoco basta sólo con fortalecer y valorar sus identidades campesinas tradicionales – sean llamados y reconocidos así o con otros nombres– aunque es sustancial hacerlo desde la criticidad; tampoco se trata de aferrarse a principios o ideales utópicos por más que éstos sean revolucionarios si la realidad se encuentra en otro lugar; no me cabe duda de la fuerza e importancia de la relación ancestral o milenar que impulsa a la rebeldía y la resistencia; pero si todo ello no va acompañado del cambio en nuestras relaciones de vida, o sea, productivas/creativas, a todos niveles y como resultado de procesos propios, difícilmente obtendremos un resultado diferente. Sin entrar en mayores debates matemáticos, pero para fines explicativos, diría que si dos más dos son cuatro, no importa si tú ves el dos como uno y uno o como dos en conjunto; el dos sigue siendo dos y al sumarse a otro dos siguen dando cuatro. Si queremos otra cosa diferente a cuatro pues tenemos que mudar los factores sustanciales que lo conforman. Tenemos que tener claro que no cuestionamos sólo un resultado en abstracto sino que estamos dudando y queriendo cambiar la operación misma en tanto que para muchos no cobra sentido llevarla a cabo.

Todas estas características son, desde mi entender, propias de los movimientos sociales, entendiendo a éstos en su complejidad, pero sobre todo pensando en aquellos movimientos

que buscan transformaciones sistémicas sea desde construcciones políticas, económicas y sociales pero bajo principios horizontales y el respeto a principios como el zapatista de, *el que manda, manda obedeciendo*, pero siempre con la finalidad o en el paradigma de conseguir mejores niveles y formas de vida que no sean destructivas, impuestas ni impostadas.

Dichas sujeciones complejas, como he reiterado en este trabajo, se desarrollan en el contexto del mundo y las relaciones reales, esto es, forman parte de la totalidad general, y no pueden abstraerse de las circunstancias, los papeles y las condiciones en que estamos insertos como producto de nuestras historias. En este sentido, si el lugar primero y último de explotación del capital, parte por la expropiación y robo del tiempo de trabajo productivo, la importancia en el sentido de éste ámbito entonces es sustancial. Por ello, reivindico lo dicho por Juanes en que:

[...] la recuperación de cualesquiera fuerzas productivas tiene que pasar –en opinión de Marx – por el criterio de que las mismas tienen que estar al servicio de la producción y reproducción de un sujeto social mejorado y, así, de la objetivación creativa de los hombres y de la salvaguarda de las condiciones naturales (ecológicas) que garantizan la relación hombre-naturaleza (Juanes, 1980: 39).

Experiencias como éstas, o todavía mejor expresado, expresiones de este tipo de fuerza creativa de trabajo, son las que se pueden ver, no sólo en los casos de estudio presentes, sino que me aventuro a decir que estarán siempre en los casos de mayores conquistas y organización de mediano y largo plazo. No por ello queda exenta la contradicción. Si no se dota de sentido y organización a esta fuerza y esfuerzo, bajo principios productivos/reproductivos diferentes, entonces podemos acabar haciendo mala copia o imitación, sustituyendo a los sujetos, pero manteniendo el esquema básico de explotación bajo el engaño de ganancia o de mal necesario.

Retomando la introducción, y pensando en el proceso de desarrollo de la presente investigación, debo decir que la realidad sobrepasó mis teorizaciones e hipótesis, por mi relativo conocimiento del proceso real campesino brasileño, pero sobre todo por la dificultad de la vigencia y actual disputa tanto de los actores políticos sociales como de gobiernos y grupos de poder o de los académicos y teóricos. También debo reconocer que fue la propia experiencia, los compañeros de los movimientos, los asentados y acampados, es decir, el

trabajo de campo en su conjunto, el que en su propia realidad y acontecer, me mostró las grandes diferencias, claras y observables entre sujetos que comparten paradigmas similares pero que, dependiendo de la fortaleza y relación que puedan tener en su producción y con el acto productivo, es que realmente observamos transformaciones y sobre todo prácticas realmente diferenciadas de otros modos posibles de ejercer la lucha, el comercio e inclusive las relaciones sociales.

Finalmente fueron los campesinos y trabajadores rurales brasileños quienes me mostraron, desde su ser y quehacer, desde su análisis y prácticas, que en la dotación de sentidos, en las intenciones y aspiraciones colocadas en las prácticas productivas; en la manera en que entendemos y nos relacionamos con el acto productivo mismo – entendiendo a éste en su metabolismo – y en el cómo lo proyectamos, pero sobre todo en la relación de todo esto con el cómo lo practicamos como acto, real, no sólo ideológico – aunque esté dotado de ideología – es que se juegan los diferentes modelos o paradigmas de reproducción social de los sujetos, en este caso para el campo, particularmente el brasileño. Para los casos ejemplares mostrados, considero que tenemos verdaderos ejemplos de pequeños cambios materiales pero que, por el proceso que conllevaron, son el trasfondo de otros cambios mayores que tienen que ver con la autonomía para ejercer la libertad en sociedades más colectivistas y dialogantes.

Esto no libra del fracaso o de la derrota, pero lo conquistado en términos de sujeciones, lo transformado en los sujetos en sus relaciones productivas, no hay bota militar, soborno o puesto que compren esa transformación. Lo que quisiera destacar y dejar por lo menos como mínima observación a concluir a través de este estudio que como cualquier investigación, deja más interrogantes que certezas, es que en aquellos casos donde se incorpora al acto productivo en su sentido general – incluyendo como producción la tierra, los sujetos, sus identidades, aspiraciones, etcétera–, se pueden constatar sujeciones y organizaciones con mayores fortalezas frente a la infinidad de problemas, obstáculos y contradicciones a la que todo sujeto social que intenta transformar una condición social, se ve obligado a enfrentar.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Abramovay Ricardo, 1992, *Paradigmas do Capitalismo Agrário em questão*. UNICAMP. Campinas.
- Amigos da Terra, 2007, *Construindo soberania energética e alimentar. Experiências utónomas de produção de combustíveis renováveis na agricultura familiar e de enfrentamento do agronegócio da energia*. Núcleo de amigos da Terra. Brasil.
- Bartra Armando, Cobo Rosario, et al, 2014, *Haciendo Milpa. Diversificar y especializar: estrategias de otrganizaciones campesinas*. ITACA-Circo Maya. México.
- Bartra Armando, 1982, *La explotación del trabajo campesino por el capital*. Macehual, Comité de publicaciones de alumnos de la Escuela nacional de antropología e historia. México.  
2003, *Cosechas de ira*. ITACA, Instituto Maya. México.  
2006, *El Capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*. UACM-ITACA-CEDRSSA. México.
- Bellamy Foster John, 2000, *La Ecología de Marx*. El viejo topo. España.
- Bordieu Pierre, Passeron Jean-Claude, *La Reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*.
- Campanha permanente contra os Agrotóxicos e pela vida, *Agrotóxico. Caderno de formação 1. Brasil*.
- Carter Miguel, *Combatendo a desigualdade Social: o MST e a reforma agraria no Brasil*. 2010. UNESP. São Paulo.
- Dowbor Ladislau, 1999, *La Reproducción Social*. Siglo XXI. México.
- Echeverría Bolívar, 2010, *Definición de la cultura*, ITACA, FCE. México.
- Fromm Erich, 1983 *Marx y su concepto del Hombre*. FCE. México.
- Fuentes Carlos, 1998. *El espejo enterrado*. Madrid, Taurus.
- Görgen Sergio, Frei, 2006, *Um Projeto Popular para o Brasil*. Asamblea legislativa do Rio Grande do Sul. Brasil.
- 2004, *Os novos desafios da Agricultura Camponesa. Brasil*.
- Harnecker Marta, 2002, *Sin Tierra. Construyendo Movimiento Social*. Siglo XXI. México.
- Juanes Jorge, 1980 *Historia y Naturaleza en marx y el marxismo*. Universidad Autónoma de Sinaloa. Culiacán.
- Harvey David, 2000, *Espacios de Esperanza*. AKAL. Madrid.
- Kohan Néstor, 2007, *Marx en su (Tercer) Mundo: hacia un socialismo no colonizado*. Ediciones de Pensamiento Crítico. Bogotá.
- Kosik Karel, 1967, *Dialéctica de lo concreto: estudio sobre los problemas del hombre y del mundo*. Grijalbo. México.
- Labastida Martín del campo, julio (Coord.), 1998, *Hegemonía y alternativas políticas en américa latina*. Siglo XXI. México.
- Lefebvre Henri, 1969. *Sociología de Marx*. Península, Barcelona.  
1970. *La revolución de Hoy. De Nanterre para arriba*. Extemporáneos. México.
- Lenkersdorf Carlos, 1998, *Cosmovisiones*. Colección conceptos. CEIICH-UNAM. México.
- Lukacs Georg, 1978, *El marxismo ortodoxo y el materialismo histórico*. Grijalbo, textos vivos. México.
- Luxemburgo Rosa, 1967, *La Acumulación del capital*. Juan Grijalbo. México.

- Mançano Fernandes Bernardo; Servolo Medeiros de, Leonilde (Orgs.), 2009, *Lutas camponesas contemporâneas: condições, dilemas e conquistas. Vol I: O Campesinato como sujeito político nas décadas de 1950 a 1980. UNESP. Brasília*
- *Vol II: A diversidade das formas das lutas no campo.*
- Mançano Bernardo, 1999, *MST, formação e territorialização*. HUIITEC. São Paulo.
  - *Territórios da Cidadania. Proposta do ministério do desenvolvimento agrário para redução da desigualdade social no meio rural brasileiro.*
  - *Território, teoria y política.*
  - , Caderno de Estudos do MPA 1: *O futuro do MPA. MIDIAGRAF. Brasil.*
  - (Org.), 2008, *Campesinato e agronegócio na América Latina: a questão agrária atual*. Expressão Popular-CLACSO. São Paulo.
- Marx Carlos, Engels Federico, 1974, *La ideología alemana*. Ediciones de Cultura Popular. México.
- Marx Carlos, Engels Federico, Lenin, Vladimir I, 1972 *Selección de Textos 1*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.
- Marx Carlos, 1965, *La llamada acumulación originaria*. Editora Política. La Habana.
  - 1968, *Crítica del programa de Gotha*, Serie Monografías 2, Ricardo Aguilera. México.
  - 1979, *Miseria de la Filosofía. Respuesta a la "Filosofía de la Miseria" del señor Proudhon*. Progreso. Moscú.
  - 2009, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse): borrador 1857-1858. Volumen 1. Siglo XXI*. México.
- Medeiros Leonilde Servolo de, 2003, *Reforma Agraria no Brasil. História e atualidade da luta pela terra*. Fundação Perseu Abramo. São Paulo.
- Mesquita Helena Angélica de, 2011, *A luta pela terra no país do latifúndio: o massacre de Corumbiara/Rondônia*. UFG. Goiânia.
- Míditiero Junior Marco Antonio; Franco Garcia Maria; Costa Guedes Viana Pedro (orgs.), 2015, *A questão agrária no século XXI: escalas, dinâmicas e conflitos territoriais*. Outras expressões. São Paulo.
- Motta Márcia, Zarth Paulo (Orgs.), 2008, *Formas de resistência camponesa: visibilidade e diversidade de conflitos ao longo da história. Vol I: Concepções de justiça e resistência no Brasil*. UNESP. Brasil.
- MPA, 2007, *Plano Campones. Construindo o novo caminho da Roça: Textos e documento do Movimento dos Pequenos Agricultores sobre o Plano Campones e suas implicações na vida das comunidades Camponesas*. MPA. Brasil.
  - 2009, *Afirmção Camponesa: Tecnologias e conhecimentos populares*. MPA-PR. Brasil.
  - , *Cartilha Sementes: Patrimônio dos Povos a Serviço da Humanidade*. MPA-PR. Brasil.
  - 2011, Apresentação em Power Point elaborada por la estatal del Movimiento en Santa Catarina con el motivo de la visita de unos haitianos a la UBS.
  - 2014, Apresentação elaborada por el Movimiento en Santa Catarina para un evento en Venezuela, proporcionado por Taír, responsable de la UBS.
- Meillassoux Claude, 1977 *Mujeres, graneros y capitales*. Siglo XXI. México.

- Negri Antonio, Hardt Michael, *Império*. Record. Brasil.
- Pessanha Neves Delma, Moraes Silva de, Maria Aparecida (Orgs.), 2008, *Processos de constituição e reprodução do campesinato no Brasil. Vol I.: Formas tuteladas de condição camponesa*. UNESP. Brasil.
- Piñeiro, Diego E, 2004, *En busca de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios de América Latina*. Buenos Aires. Disponible en biblioteca virtual de clasco.
- Porto Gonçalves Carlos Walter, 2001, *geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. Siglo XXI. México.
- 2009, *Del desarrollo a la autonomía. La reinención de los territorios*. Brasil.
- Roosevelt, Delano Franklin, 1941, *Por qué nos armamos*. Coordinador de Relaciones comerciales y culturales entre las repúblicas americanas. Washington.
- Rosa Marcelo, *Engenho dos Movimentos Sociais. Reforma Agraria e significação social na zona canavieira de Pernambuco*. Colección Cultura e economía. Garamond, FAPERJ. Brasil.
- Salette Carldart Roseli, 2008, *Pedagogia do Movimento Sem Terra*. Expressão Popular. São Paulo.
- Saquet Marcos Aurelio, 2010, *Abordagens e concepções de território*. Expressão Popular. São Paulo.
- Sevilla Guzmán Eduardo, González de Molina Manuel, 2005, *Sobre a evolução do conceito de campesinato*. Expressão Popular, Via Campesina do Brasil. São Paulo.
- Shanin, Teodor, 1980, *A definição de Campones: Conceituações e Desconceituações*. Estudios CEBRAP 26. Brasil.
- Silva Valter Israel da, 2009, *Caminhos da afirmação camponesa: elementos para um Plano Campones!*. Instituto Cultural Padre Josimo. Brasil.
- Smith Neil, 2006, *La producción de la naturaleza. La producción del espacio*. FFyL, UNAM. México.
- Souza Damos Janaina Francisca de; Freitas coca sLeopoldo de; Mançano Fernandes Bernardo (Orgs.), 2014, *DATALUTA: questão agrária e coletivo de pensamento*. Outras Expressões. São Paulo.
- Stedile João Pedro (org.), 2005, *A questão agraria no Brasil 3: Programas de reforma agraria 1946-2003*. Expressão Popular. São Paulo.
- Szmrecsanyi Tamás, Delgado Guilherme, Ramos Pedro, 2005. *Questão Agrária no Brasil: Perspectiva Histórica e Configuração Atual*. INCRA-SP. São Paulo.
- Thomaz Junior, Antonio; Ponte Karina Furini da; Ales, José (Orgs.), 2011, *Geografia e Trabalho no Século XXI*. Volumen 6. Centelha-UNESP. Presidente Prudente.  
.Volumen 7. Centelha-UNESP. Presidente Prudente.
- Trotsky Leon, 1970 *Su Moral y la nuestra*. Clave. México.
- Valmor de Campos Antonio, 2007, *Milho Crioulo: Sementes de vida. Pesquisa, melhoramento e propriedade intelectual*. URI. Brasil.
- Via Campesina do Brasil, 2004, *O Campesinato no Século XXI: possibilidades e condicionantes do desenvolvimento do campesinato no Brasil*. Curitiba.

- Wallerstein Immanuel, 2008. *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*. Contrahistorias. México.
- Zavaleta Mercado René, 1974. *El poder dual*. México: Siglo XXI.
- Zibechi Raúl, 2008, *Autonomías y emancipaciones*. Bajo tierra ediciones. México.

### **Hemerografía:**

- Bourdieu Pierre, 2012, *Estrategias de reproducción y modos de dominación*, pp. 1-21. En: Colección Pedagógica Universitaria, 37-38, enero-junio/julio-diciembre. México. Disponible en: [http://www.uv.mx/cpue/coleccion/no\\_3738\\_coleccion.htm](http://www.uv.mx/cpue/coleccion/no_3738_coleccion.htm) (Consultado el 10/enero/2016)
- Giroux Henry A, 1985, *Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico*, pp. 36-65. En Cuadernos Políticos, número 44. Julio-diciembre. ERA.México.
- Löwy Michael, *Refueltas campesinas, milenarismo y anarquismo en la obra de Eric Hobsbawm*, 2014 en Viento Sur, número 133, abril.
- Oliveira Francisco de, ----- *A produção dos homens: notas sobre a reprodução da população sob o capital*. Em: Estudos CEBRAP. N° 16, CEBRAP. Brasil. Disponible en: [http://cebrap.org.br/bv/arquivos/a\\_producao\\_dos\\_homens\\_a.pdf](http://cebrap.org.br/bv/arquivos/a_producao_dos_homens_a.pdf)
- Oliveira Orlandina de, Salles Vania, 1991, *Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo*, pp 619-642. En: Caderno CRH, #14, jun/jul. UFBA. Bahia.
- Roux Rhina, 2011, *El mito, la tierra, el príncipe*, pp 11-35. En: Ruiz Abreu Álvaro (Dir.), *Argumentos. Estudios críticos de la Sociedad*, número 65, año 24, enero-abril. UAM Xochimilco. México.
- Silveira Botta Ferrante Vera Lucía, Andreatta Whitaker Dulce Consuelo, 2009, *Retratos de Assentamentos*. N° 12, 418p. UNIARA/INCRA. Araraquara.
  - . 2010, N° 13, 320p.
  - . 2011, N° 14, 336p.
- Zavaleta Mercado René, 1978, *Las formaciones aparentes en Marx*, pp. 3-25. En: *Historia y Sociedad: Revista Latinoamericana de pensamiento marxista*, número 18, segunda época, verano, HyS. México.

### **Páginas electrónicas**

- Página oficial del MST en: [www.mst.org.br](http://www.mst.org.br)
- Página oficial del MPA en: <http://www.mpabrasil.org.br/>
- Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), consultada información por estado en enero del 2016. En: <http://www.ibge.gov.br>
- Banco do Brasil, consultado en junio del 2015 en: [http://www.bcb.gov.br/pre/bc\\_atende/port/PRONAF.asp#1](http://www.bcb.gov.br/pre/bc_atende/port/PRONAF.asp#1)
- Página oficial del Proyecto Pontal/Juazeiro, consultada en diciembre de 2015 en: <http://www.pontal.org/projeto.html>
- Ministerio del medio ambiente. Información sobre biomas brasileños consultado en enero del 2016. En: <http://www.mma.gov.br/>
- Núcleo de Estudios, investigaciones y proyectos sobre la Reforma Agraria (NERA), consultado en enero del 2016, en: <http://www2.fct.unesp.br/nera/>

## ANEXOS

### **1. Comunicado del EZLN: Preguntas y respuestas como caminos.**

(Frente a una lata)

El Sup recibe del Teniente Coronel Insurgente Moisés una lata de conocido refresco de cola, con la marca borrada. El Sup coloca la lata frente suyo y explica:

“Ésta es una lata de conocido refresco de cola a la que se le ha borrado lo que la identifique publicitariamente. A principios de este año, en el Primer Encuentro de los Pueblos Zapatistas con los Pueblos del Mundo, en Oventik, Chiapas, uno de los asistentes intervino y puso sobre la mesa, con gesto teatral, una serie de envases de dicha marca e increpó a los zapatistas el que esos productos se vendieran en los caracoles, diciendo que eso era ser inconsecuentes. Los que venían de fuera lo aplaudieron a rabiar. Los compañeros guardaron silencio, después de todo, habían invitado a la gente a hablar, así fuera para decir tarugadas. Quienes aplaudieron, no le preguntaron al espontáneo juez, jurado y verdugo qué marca de calzado y ropa estaba usando, ni dónde o como había conseguido el moderno y caro vehículo de su propiedad en el que llegó para enjuiciar y condenar, envases mediante, el proceso de lucha zapatista. Le aplaudieron y él tuvo sus segundos de gloria, que alargó luego en las sobremesas coletas de sus cuates y clientes.

El silencio de nuestras jefas y jefes fue un gesto de cortesía, no significó ni significa estar de acuerdo con lo que dijo esa persona. Ahora yo voy a decir, en palabras, lo que dijo el silencio de mis compañeras y compañeros dirigentes, autoridades autónomas y coordinadores de los distintos esfuerzos que se levantan en territorio zapatista.

Frente a esta lata de refresco se pueden tomar varias posiciones. Una es la que sostiene el juez que nos visitó en aquella ocasión y que tanto entusiasmo y adhesiones despertó en una franja de la sociedad y de quienes se acercan a las comunidades. Es la posición del consumo anticapitalista. Consiste en atacar al capitalismo en el consumo, es decir, en no consumir determinados productos. Una posición valedera, respetable y, sobre todo, saludable.

Hay otra forma de anticapitalismo, que ataca en la esfera de la circulación. Es decir, no se adquieren los productos en los grandes consorcios comerciales, sino que se promueve y alienta el pequeño y mediano comercio, el comercio ambulante, las cooperativas y colectivos. Una posición también valedera, consecuente, respetable y que, además, no sólo ataca al gran capital, sino que beneficia a un sector de los desfavorecidos.

Por su parte, la zapatista o el zapatista toma esta lata de refresco y le empieza a hacer preguntas. Yo sé que de por sí los zapatistas tenemos fama de esquizofrénicos. Por ejemplo, aunque hablemos individualmente, no usamos el “yo, mi, me, conmigo”, sino que usamos la primera persona del plural: “nosotros”. Pero aquí no se trata de haber llegado al extremo de pretender sostener un diálogo con una lata de refresco, sino de algo más sencillo. Se trata de preguntarle a la lata quién la produjo y quién la transportó.

Puesto que la lata guarda un empecinado silencio, el zapatista se responde a sí mismo (otro signo de esquizofrenia, dirán algun@s).

La lata, se responde la zapatista, la produjo un obrero o una obrera, en una planta que es propiedad de un patrón, y la transportó un empleado, un “*choferólogo*” dirían los compas de la Realidad recordando la anécdota que contó el Teniente Coronel Insurgente Moisés en aquella ocasión, en un camión que es propiedad del mismo patrón. Y entonces esa obrera, ese obrero o empleado, recibe un salario pero no es todo lo que se gana con la lata de refresco. A la hora de producir esa lata, el obrero o la obrera son explotados por un patrón, que se roba su trabajo y sólo les da una pequeña parte para que traten de sobrevivir.

¿Qué pasaría, pregunta el zapatista, si no hubiera patrón, si la planta refresquera y el camión repartidor fueran propiedad de los trabajadores y trabajadoras, así como los zapatistas somos dueños de la tierra que trabajamos? La zapatista se responde: “los trabajadores no sólo tendrían más paga y vivirían mejor, también se harían dueños de su destino y empezaría a pasar muchas cosas en ellos, *la problema* sería muy grande pero sería otra problema, una más mejor, más democrática, más libre, más justa”.

El zapatista y la zapatista toman entonces una decisión, y ésta consiste en tratar de unirse con esa obrera, con ese empleado, para organizarse y, juntos, luchar por quitarles a los patrones la propiedad de los medios de producción, sea de producción de refrescos o de luz o de autos o de ropa o de zapatos o de todo.

Para hacer esto, los zapatistas sacan su pensamiento en la Sexta Declaración del Selva Lacandona y dicen claro: *la problema* del capitalismo es que unos pocos son dueños de todo y unos muchos son dueños de nada, y eso debe cambiar, ponerse de cabeza, subvertirse, “*vueltearse*”.

O sea que los zapatistas deciden ser anticapitalistas atacando la propiedad de los medios de producción. Esa persona que juzgó y condenó, quienes le aplaudieron y algunas y algunos de quienes nos miran, escuchan y leen, piensan que nuestro anticapitalismo no es consecuente, que el suyo es mejor y más visible, más inmediato y, sobre todo, más presumible a la hora de hablar de ser consecuentes.

Nosotros sólo decimos el nuestro es un anticapitalismo más modesto: es el que apunta al corazón mismo del sistema. Podrán cambiarse los hábitos de consumo de una sociedad, o las formas y medios para circular las mercancías, pero si no cambia la propiedad de los medios para producir, si no desaparece la explotación del trabajo, el capitalismo seguirá vivo y actuante.

Pero aún así no basta.

Hace algunos años, antes de las leyes revolucionarias y el inicio de nuestra guerra, en las comunidades más alejadas en la Selva Lacandona, era practicado un método para producir bebidas alcohólicas. Con caña o maíz o plátano fermentados se puede producir trago (o “*posh*”, como le llaman de broma los compañeros y compañeras). Así, sin explotar fuerza de trabajo (lo hacían de su milpa o de su platanal o de su sembradío de caña), sin consumir

productos de transnacionales ni engordar las cuentas bancarias de los propietarios de las grandes tiendas, los indígenas se emborrachaban, las mujeres eran golpeadas y violadas, los niños maltratados. Era un alcoholismo anticapitalista por donde se le viera, pero era y es un crimen.

Desde antes del alzamiento y sobre todo a partir de él, las compañeras zapatistas redujeron mucho el alcoholismo, fuera capitalista o anticapitalista, en las zonas rebeldes con su fuerza organizada, y con la concientización continua y permanente en nuestros pueblos.

Aunque la base material del capitalismo es la propiedad privada de los medios de producción, circulación y consumo, tiene ya una lógica que invade todos los rincones de la sociedad y debe ser combatido en todos los lugares.

Así como muchas cosas han cambiado o empezado a cambiar en tierras zapatistas, y otras tantas faltan de transformarse, así será la sociedad que construimos. Todos los esfuerzos actuales de anticapitalismo son respetables y tienen su importancia, así como lo son y tienen todas las luchas, grandes o pequeñas, que se hacen y harán para hacer del nuestro un país donde ya no sea un dolor o una vergüenza ser indígena, niño o niña, mujer o joven, anciano o anciana, diferente en la sexualidad, o ser cualquiera de todas las diferencias que hay y habrá en la humanidad.

Así que expliquen, eduquen, formen, aconsejen sobre lo que es bueno y malo para la salud en la alimentación. Pero no juzguen y condenen a quienes han decidido arriesgar la vida, y todo lo que han levantado sobre la sangre de nuestros muertos, para destruir un sistema que a ustedes y a nosotros, enlatados o sin lata, nos despoja, nos explota, nos reprime y nos desprecia.

¡LIBERTAD Y JUSTICIA PARA ATENCO!

¡LIBERTAD Y JUSTICIA PARA OAXACA!

Muchas gracias.

SupMarcos.

P.D. QUE CUENTA UN CUENTO ANTI-GÉNERO.-

Y hablando de latas, andan por aquí, dando la ídem, unos niños y niñas. Bueno, también hay otras y otros ya de edad que se portan como niñas y niños, pero aquí me refiero a los de pocos años. El número de niñas y niños que hay por acá es indefinido y depende de cuál es el referente para contarlos. Si los vemos, son pocos. Si los escuchamos, son demasiados. Pero, bueno, para ellas y ellos, para el pequeño Gabriel y la Katy, y para las niñas y niños que están lejos en la geografía pero cerca en el sentimiento, como la niña más pequeña que los zapatistas, las zapatistas tenemos, o sea mamá Corral que está hasta allá en Ciudad Juárez, voy a contar un cuento que no es tan bueno como el de los dólares del chino pro-panista, pero tal vez les gusta un poco. Se llama:

## ELÍAS CONTRERAS, COMISIÓN DE INVESTIGACIÓN DEL EZLN, LE CUENTA A LA MAGDALENA SU MUY PARTICULAR Y PECULIAR VERSIÓN SOBRE “LOS VIGILANTES”.

Parece que para Elías Contreras, Comisión de Investigación del EZLN, la cuestión de género era muy diferente. Que esto había sido, sobre todo, trabajo educativo de La Magdalena era algo que estaba fuera de discusión. La Magdalena era un transexual, es decir que no era hombre pero tampoco era mujer.

Elías lo definiría mejor así: cuando en ese equipo especial llamado “**Nadie**” le preguntaron si La Magdalena era compañero o compañera, Elías Contreras respondió “Es *compañeroa*, que sea, es un compañero que se va a hacer compañera”.

Pero, bueno, eso será asunto de otra plática, creo. En ésta les voy a contar lo que, a su vez, le contó Elías Contreras, Comisión de Investigación del EZLN, a La Magdalena en un lluvioso mes de julio anterior a éste que nos encuentra.

La tarde era una pesada cobija de agua y lodo que arrojó a Elías y a La Magdalena a mitad de camino, cuando regresaban de la milpa colectiva. Elías sacó, a saber de dónde, un pedazo de nylon con el que, caballeroso, trató de proteger a La Magdalena. Un viento travieso se llevó el plástico y las amables intenciones de Elías, así que se empaparon. Se sentaron, resignados, al pie de la gran Ceiba que está a un lado del camino. Fue La Magdalena la que, cuando amainó un poco la lluvia, empezó la *platicadera* con una pregunta:

- *¿Por qué llueve tanto aquí?* -.

Elías Contreras, en lugar de responder con su acostumbrado “*Así es de por sí*” o “*A saber*” o “*Mmh*”, se sintió obligado, puesto que era algo así como el anfitrión de La Magdalena, a contar una historia que, ésa sí como era su costumbre, empezó a tejer al mismo tiempo que la narraba.

- *Es que están echando fiesta Ellos. Y así pasa cuando Ellos hacen una su fiesta* -.

No es que Elías haya pronunciado las mayúsculas en la palabra “Ellos”, pero La Magdalena notó que esos “Ellos” no eran cualquier “ellos”, sino algo especial, así que preguntó:

- *¿Quiénes son Ellos?* -.

Elías dijo:

- *Pues Ellos, Los Vigilantes. En algunas partes les dicen “Totilme íletic”, en otras los llaman “Tzultacah”* -.

Y Elías Contreras, Comisión de Investigación, siguió con una historia que vestiría, desde entonces, de otra forma la diferencia de La Magdalena.

- *Que sea que son hombre y mujer al mismo tiempo y al mismo tiempo son cerro y planada. Que sea que revuelto, al mismo tiempo dos pero no son dos, sino que es uno, o una, según.*

*Bueno, pero los zapatistas les decimos “Los Vigilantes” porque son como quien dice los cuidadores, o cuidadoras, según, de todo. Viven en las montañas, cerca de **onde** nace el agua. En veces dentro de cuevas, en veces cerca de manantiales, **onde** quiera que hay agua buena, limpia, nueva, ahí cerca viven “Los Vigilantes”. Ellas, o ellos, según, son como quien dicen los dueños, o dueñas, según, del trueno y del rayo. Y cuando dicen su palabra es como un trueno chiquito, que no llega muy lejos pero siempre un tanto sí. Ah, pero cuando echan fiesta, empiezan con su **cantadera** y su **bailadera** y entonces se salpica agua **pa** todos lados y por eso llueve así -.*

Sin esperar la pregunta que, seguramente, haría La Magdalena, Elías se adelanta:

*- Su trabajo de “Los Vigilantes” es que están pendientes de nosotros, los indígenas, y del mundo, y están también pendientes según quien tiene bueno su pensamiento y su camino, o quien piensa mal y tiene delito. Allá, en una montaña que no se mira desde acá, tienen un corral así de grande que no se puede medir. Y ahí en el corral tienen guardados todos los animales de la selva que son los **naguales** de cada uno, o una, según, de los hombres y mujeres. El nagual es el ser gemelo de cada persona -.*

*- Por ejemplo, de repente su nagual del Bush es el burro, creo. Y tal vez alguien tiene de nagual al buey, sin agraviar. O qué tal que vos, Magdalena, tu nagual es la mula... -*

La Magdalena agarra un puño de lodo y se lo arroja, enojada, a Elías.

Elías dice riendo:

*- Si acaso lo dije en serio, era un supositorio, nomás para ver si estás poniendo atención a mi palabra porque si no, luego no entiendes, Ora que claro te digo que no desprecias a la mula, porque ésa acaso se enferma, y **ónde** quiera anda y no se cansa luego -.*

Elías hace una pausa y, socarrón, añade:

*- Ora que cuando la mula se pone malhora pues hasta lodo avienta... -*

La Magdalena se pone de pie y busca algo... digamos, más contundente para darle a Elías. Una rama como garrote aparece en sus manos. Ahora es La Magdalena la que sonrío y dice:

*- ¿Decías, querido?*

Elías trata de explicar, sin perder de vista el instrumento de protesta que porta La Magdalena en las man

*- Pérate Magdalena. Si no estoy hablando de vos. Acaso estoy pensando nada. Nomás era como quien dice una **anécdota**, que sea “anécdota” quiere decir que una historia o cuento tiene así como una enseñanza...-*

*- Ésa es la fábula, no la anécdota -, corrige La Magdalena.*

Elías no se intimida:

- Por eso digo que la **anécdota** no es eso, sino que..., bueno, luego te explico Magdalena porque así como estás embravecida pos nomás no llega en tu pensamiento las explicaciones. Mejor te sigo contando la historia de Los Vigilantes -.

- Bueno -, dice La Magdalena, - pero sin mulas -.

- Bueno -, dice Elías.

- Y entonces, según, si es que te portas bien, pues tu animal, que sea tu nagual, ahí lo tienen guardado “Los Vigilantes” y lo cuidan y **así** te cuidan a ti. Pero si es que te portas mal, pues anda vete, ahí lo sueltan al animalito y qué tal que lo cazan o se cae o se enferma, pues entonces igual te pasa -.

- ¿Y qué pasa si Los Vigilantes se cansan o se van y se escapan todos los animales? -, pregunta La Magdalena.

- Uh no, pos eso sí sería una desgracia, porque habría un gran dolor en nuestra gente y hasta ahí nomás, todo se muere. Porque la tierra necesita quien la cuide. Por eso el zapatismo nuestro está para ayudar a Los Vigilantes, para que no pase eso, para que cuidamos la tierra, que es nuestra mamá más querida -.

La Magdalena pregunta entonces retadora:

- ¿Y por qué les dices “Ellos” si son hombre y mujer al mismo tiempo? -

Elías Contreras, Comisión de Investigación del EZLN, se pone serio y mira como muy lejos, como hacia algo que no se alcanza a ver, y responde:

- Ah, pos porque los zapatistas sabemos que hay cosas para las que todavía no hay palabras, y entonces usamos las que tenemos. Pero sabemos bien que, aunque no sepamos cómo nombrarlas, esas cosas existen y están ahí, y muchas de ellas son buenas y hay ahí dolores que ni siquiera imaginamos, pero también alegrías que todavía desconocemos. Pero un día... -

Elías se queda callado. La Magdalena deja caer el garrote, se le acerca y, tomándole la mano, le pregunta:

- ¿Un día qué? -

Elías se sonroja cuando responde:

- Un día vamos a tener palabras para entender lo que no entendemos. Porque hay mundos que existen aunque no tengan nombre -.

Y como si tal, en ese momento, a saber por qué, se despejó el cielo y el sol se asomó aunque nomás fuera para despedirse. Y justo antes de que, sonrojado, se fuera, la luna emergió del lado opuesto. Por unos momentos estuvieron juntos, frente a frente. Y cualquiera hubiera podido imaginar que no seguirían los cursos cotidianos que encadenaban a ambos, y que, por un única vez, caminarían a encontrarse, desafiando así todas las convenciones, y haciendo posible lo imposible.

Abajo, El Vigilante más mayor, el más primero, le enseñaba al venado a leer lo que no está escrito en las estrellas y, lejos de ahí, una niña inventaba otro abecedario en las letras de un libro lleno de colores...

Vale. Salud y que viva siempre lo no nombrado todavía... como el abrazo que nos une a los campesinos insumisos de la India, de Corea del Sur, del Brasil y de la Unión Americana.

SupMarcos.

México, Julio del 2007.

## **2. ENTREVISTA A ESTATAL DE MST-PERNAMBUCO (PR)**

**ELLOS** (Rubneuz). Bueno, estoy medio perdida pero vamos a ver. Mira, creo que idea general del movimiento tú ya tienes así que vamos a a partir de su estructuro organizativa.

El movimiento, prima por la democracia participativa y la autogestión de sus estancias tanto locales como estatales. El parámetro a nivel local para nosotros es el asentamiento pero también puede ser a nivel estatal. En el ámbito nacional y en los estados

mantenemos una unidad a partir de nuestros principios e cada estado tiene su autonomía orientada por los principios de su propia auto organización pautada por la colectividad y por la democracia participativa que va de los núcleos de base hacia las instancias estatales deliberativas y luego las nacionales. En el caso de los estados, son los encuentros estatales y en el ámbito nacional existe la coordinación nacional y los congresos que sacan los lineamientos generales.

En el estado de Pernambuco tenemos una estructura agraria pautada por el monocultivo de caña y esa composición de la cultura cañera fue muy perversa en la constitución de los sujetos. Del esclavo al asalariado el corte de caña, sobre todo en la región del litoral, tenemos una degradación no sólo física sino económica y política en la población e que a lo largo de la historia no se constituye un perfil campesino. Aunque en el litoral no hay esa constitución, en el agreste (*sertão*) todavía pervive esa conformación de un campesinado empobrecido. En el litoral lo que tenemos es el paso del esclavo al asalariado con predominancia cañera.

Respecto a la organización del movimiento aquí en el estado, todo comenzó cuando en 1989 tuvimos en el gobierno del estado a Miguel Arraes que por tener una historia con las Ligas Campesinas pensábamos que conseguiríamos cambios. El movimiento surge como organización nacional en el 83 y 84. En el 85 se da una expansión del movimiento por todo el Nordeste y en general a todo el país e se comienzan a organizar en diferentes estados aunque aquí realmente se comienza a organizar a partir del 89 con el gobierno Arraes en cuya gestión teníamos como prioridad del movimiento el trabajar en la región litoral donde había una mayor concentración de personas. Aunque pensábamos que con Arraes se daría un impulso para el crecimiento del movimiento, no ocurrió así. Tuvimos muchos conflictos con su gobierno y tuvimos que salir del litoral hacia el Sertón para luego poder retomar nuevamente y así es que nos hemos ido construyendo en el estado. Cuando la gente se disloca del litoral hacia el sertón, a las áreas de plantío de mandioca y luego regresamos al litoral fuimos construyendo una estructura organizativa que hoy da cuenta de todas las regiones. Hoy tenemos el estado dividido en 17 grandes regiones y dentro de esta estructura organizativa manejamos dos dimensiones; una que llamamos más como estructura política y

una que es la organización de base. En las ocupaciones también tenemos una estructura política pero que está más en el campo de la organicidad que son los Sectores.

Ahí vienen los diversos sectores: educación, producción, género, comunicación, formación, derechos humanos, etc. En la medida en que las necesidades van apuntando, se van organizando colectivos que dan cuenta de esa necesidad y allí cada sector busca apropiarse de esta necesidad en la dimensión que le corresponde a cada sector. Así se refuerza la formación y por lo menos en la perspectiva teórica la elevación de la conciencia de los trabajadores tanto organizativa como social y políticamente de allí que el sector de Formación sea más en esa perspectiva de la formación política/ideológica con la idea de que las personas puedan, desde las formaciones de base o de las estatales, tener niveles de formación que alimenten la conciencia para tener claridad en el proyecto que se construye.

El sector de Educación busca constituir una educación desde la perspectiva emancipatoria aunque vivimos una contradicción en tanto que esa educación es ofrecida por el Estado y nosotros buscamos darle forma y contenido de política emancipatoria dentro de un Estado de derecho, un Estado burgués por lo que hay constante conflicto ya que los profesores son funcionarios públicos y nosotros damos una formación en otra perspectiva y entonces vivimos con ese conflicto aunque buscamos dar énfasis en la educación de modo que desde la infancia te constituyas en una educación que te pueda llevar a la emancipación. Allí tenemos varios elementos como la construcción de una identidad campesina que no es fácil tanto por la historia como porque entre el proyecto de sociedad del agronegocio hay el vaciamiento del campo, la concepción de un campo sin gente que termina constituyendo una cultura propia del campo ¿no?. Es el “jeca tatú” para que la gente tenga vergüenza de ser campesinas y se vayan a las ciudades. Esta es una forma de vaciar el campo para dar lugar al agronegocio y su modo de producción y frente a ella nosotros intentamos constituir, hacer un movimiento contrario a eso constituyendo al campo como espacio de vida, de una nueva vida, una nueva relación de trabajo; una relación del hombre con la naturaleza pautada en la agroecología, en nuevas relaciones humanas, nuevas relaciones de género y esto se intenta lograr por medio del sector de educación.

El sector de Producción, desde la organización del trabajo, abre una nueva crítica tecnológica y busca una nueva relación e de allí se van dando todos los demás sectores; el de

género que atinge la cuestión patriarcal tan fuerte en el campo, esa cultura patriarcal de machismo predominante donde nuestro sector de género da énfasis en la organización de las mujeres y en la formación de éstas creando así en el movimiento tanto un espacio como una paridad hombre/mujer en las brigadas ordenando y dando énfasis en eso para que podamos trabajar forjando ese nuevo hombre y es nueva mujer. De allí hay otros sectores como el de derechos humanos que se da en función de los conflictos, los presos, desalojos, etc. Así, de acuerdo con las necesidades se van viabilizando los sectores y es en este proceso organizativo que hemos buscado como vamos haciendo varias experiencias.

Lo que estamos viviendo en este momento es lo que llamamos de Brigadas. Organizar por brigadas y cada una de estas corresponde a un determinado número de familias y éste núcleo de familias se encuentra en el espacio geográfico del asentamiento o de un espacio menor y así puedes ir trabajando esa composición que garantiza la nucleación de forma que la democracia participativa sea más efectiva. Desde la auto-organización de los sujetos en esta perspectiva ascendente/descendente para que las cosas fluyan y no quede apenas en un mando sino que éste se constituya como un comando colectivizado.

En cuanto a las relaciones de nuestra lucha específica como movimiento social en relación con el Estado, tenemos relaciones de diversas naturalezas: en el conflicto mayor, el de los intentos de cooptación; el retroceso de los últimos años en la lucha por la reforma agraria aún contra todas nuestras esperanzas que teníamos en Lula; las de la perspectiva de la movilización social y de la organización social; el de las perspectivas de lucha que se fueron vaciando y vinieron en descenso en las políticas sociales de Lula; La política compensatoria conformista de carácter asistencialista que llevo no a la auto-organización del pueblo o a la movilización sino al conformismo, la comodidad y la aparente armonía social en tanto las políticas de “*bolsas*” de Lula, el “*bolsa familia*” que va transformando a un público con perspectivas de organizarse para llevar a cabo las luchas estructurales a un público conforme con las “*bolsas*” que va administrando trayendo un prejuicio en la lucha general. En la perspectiva mayor de la lucha, de la lucha de clases, tenemos un descenso significativo. Por más que hagamos movilizaciones, por más que hagamos lucha no se consigue cambiar mucho en esa perspectiva.

HASTA AQUÍ LLEGÓ LA TRADUCCIÓN, CONTINUA EN PORTUGUÉS.

**ELLOS** (Cassia) Bom, não sei se tem alguma pergunta mais, alguns elementos que talvez valia a pena nós reforçar, que tem a ver com essa questão da forma como as famílias se organizam dentro do movimento, a partir do movimento... Mais tem uma coisa assim que eu acho que é um elemento importante da formação do movimento que ali traz desde a formação do movimento. Talvez a maioria mais um grande número dos movimentos sociais, a maioria deles nascem de uma ideia de um grupo de pessoas, de uma ideia de um grupo de pessoas: “es necessário organizar os trabalhadores frente a tal demanda”. O movimento nasce de uma forma diferente, porque já estavam se organizando, já existiam ocupações de terras em diferentes partes do país só que eles ainda não tinham, elas não estavam, elas não tinham relação entre si. Aconteciam porque nessa situação agraria dos pais era absurda e as famílias foram se auto organizando pra fazer de terra. Assim no momento em que elas se reúnem em que representantes de essas famílias se reúnem e decidem formar a necessidade de se organizar num movimento nacional mais ele nasce já de uma mobilização existente. A partir de uma auto-organização das famílias e ali sim vão se organizando dentro de um movimento dentro de uma forma mais orgânica, ne?.

Outra coisa que eu não sei se você tem é como é que se organizam as famílias dos acampamentos, quando vão a um assentamento a um acampamento, você tem isso um pouco claro?

**YO** Não tanto, isso das brigadas eu não conheci.

**ELLOS** (Cassia). Porque é um pouco como é que o movimento se estrutura a nível nacional e estadual, ne? Que é do maior, a maior instancia é nosso congresso, ne?. As áreas são uma forma similar; cada acampamento, cada assentamento, que é o que Rubneuzza chama de nuclear, ne?, As famílias são organizadas no que se chamam núcleos de família que são grupos de 10 famílias, então se organiza as famílias por grupos de 10 famílias e cada grupo de 10 famílias tem um coordenador, uma coordenadora do seu núcleo e a partir de esse núcleo então é que se passa os debates acerca de aquele acampamento, de aquele assentamento. Os debates são feitos a partir do núcleo que é nessa perspectiva pra garantir a participação de todas as famílias nos debates, na discussão, nas questões relacionadas ao acampamento, ao assentamento, e depois então que são feitas dentro do núcleo, ali vai pra assembleia da área se necessário, vai pra o âmbito de setores, ne? Então a instancia de debate, de tomada de

decisão coletiva são os núcleos de família; se num assentamento sempre tem 100 famílias, então 10 núcleos de família y cada núcleo de família... Então as pessoas têm as suas tarefas, elas representam seus núcleos nos diferentes setores ou equipes de cada acampamento, de cada assentamento. Então essas, os núcleos pra nós é a instancia que garante a participação das famílias na vida do acampamento ou do assentamento e isso à gente, ela é utilizada a partir do acampamento então o acampamento pra nós é a primeira experiência de organização coletiva nessa forma que o movimento se organiza dessas famílias. Quando a gente faz uma ocupação, a ocupação pra nós ela representa; primeiro, pra as famílias representa o primeiro passo no rompimento com a logica em que elas são formadas porque nós não só camponês ou trabalhador rural mais a sociedade capitalista esta formada pra respeitar a propriedade privada, ne?. O direito sagrado é a propriedade privada; somos todos formados com essa concepção e o primeiro passo pra começar a romper com essa lógica do capitalismo que é um dos pilares da propriedade privada é quando as famílias rompem a cerca. É quando entendem que a propriedade privada ela tem um outro sentido coletivo. Quebrar a cerca ou fazer o ato da ocupação é um ato formativo fundamental porque, Quantas pessoas na pele, na pratica compreendem que isso tudo que a gente aprende enquanto as regras básicas do capitalismo nem sempre são o que a gente necessariamente tem que seguir, ne?. E o acampamento é isso, ne? Quando a gente ocupou uma terra. O segundo passo de rompimento com essa lógica do capitalismo é a necessidade de essa terminação coletiva. No acampamento é uma necessidade porque lá um depende do outro pra tudo; pra segurança. A necessidade de se organizar pra segurança é que todos participem das vigilâncias de segurança e que aquela tarefa de segurança significa que todas aquelas famílias que estão lá estão defendendo com a tarefa que estão assumindo naquele momento e que outros vão assumir; a equipe da organização dos barracos, a equipe... Então na hora do acampamento já há uma necessidade de esse grupo de família de começar se organizar de forma coletiva pra ir resolvendo questões. Que é, essas equipes de acampamento, é o que vai futuramente, é o embrião do que a gente chama de setores mais naquele momento da ocupação de terra, eles precisam dessas tarefas, o seja tirar uma equipe que vai coordenar a segurança, um que vai lá olhar que vai se fazer, medir, coordenar quem é que vai tar nos turnos de vigília, vai ter uma equipe que vai começar a levantar o barracos, vai ter um equipe que vai ter que pensar a alimentação, tem uma equipe que vai ter que ver a saúde, então aos poucos, meia assim, vão surgindo os setores

a partir do acampamento, aos poucos essa demanda vai aumentando, e então depois de um tempo surge a necessidade de uma escola pra as crianças que estão lá então vai ter que ter uma equipe que vai organizar a educação; aos poucos vai começar a produzir a partir do acampamento, as famílias já começam a produzir, então vai ter que ter uma equipe que vai começar a pensar a produção. Então é a partir do acampamento que se dá todo esse processo de organização coletiva que depois, nesse processo então vai se constituindo dessa forma o que a gente entende por setores pelos núcleos de família organizados com representantes de todos os setores; então tem as brigadas que são determinados números de mais o menos quintas famílias; então tem brigadas que significam 3 acampamentos, tem brigadas que são um acampamento e um assentamento; depende do tamanho da área. E regionalmente então são as 17 regionais que Rubneuzza já falou, então cada regional tem um certo número de brigadas que tem um certo número de áreas de acampamentos ou assentamentos que é a forma como a gente se organiza mais estadualmente.

Então, aqui em Pernambuco, hoje, nós temos 203 assentamentos, que são 12 600 famílias assentadas e mais o menos 160 acampamentos; como acampamento é uma coisa muito dinâmica porque dá o despejo, etc.. Então dá um número meio mais são mais o menos 160 acampamentos que são mais o menos 15 000 famílias acampadas no estado todo.

Outro elemento que eu acho importante que a Neuzza trouxe mais que na questão sobre todo da produção é importante, você vai ver perceber muito isso, essa característica do perfil do sem terra pernambucano que é muito diferente do que você vai ver no sul. Por um lado o que Neuzza traz que nos encontramos na região da Mata que é nessa região do litoral aqui que é um tipo de trabalhador assalariado que não é camponês. Muitos desses companheiros aprendem a plantar apenas com o movimento porque a vida de eles, eles cortaram cana o ano inteiro, o pai de eles cortou cana o ano inteiro, o avô deles cortou cana o ano inteiro, o bisavô deles cortou cana o ano inteiro o que eles sabem é cortar cana é ir pra a cana. Então assim, eles aprendem, é um processo de aprendizado da relação com a terra e tal; isso vai se encontrar muito na zona da Mata: o trabalhador assalariado da cana basicamente.

ELLOS (Suli) mais a própria cultura canavieira mesmo não era permitido plantar nada a não ser a cana nos engenhos e aí não era permitido plantar produtos menos nobre, produtos menos nobre é inferior a cana então não se permitia então desde o cuenco (o cuenco é uma

besteira que você joga lá e nasce) tudo tinha que ser comprado na feira então você não tem, não constitui ali uma cultura de camponês que produza próprio, os rozados são muito esporádicos

ELLOS (Cassia) E ai no Sertão você tem uma cultura mais camponesa, hoje esta cada vez mais tomada pelo agronegocio da fruticultura pra exportação nos perímetros irrigados ali do vale do São Francisco que são as áreas mais férteis do sertão. Ali tem uma cultura mais camponesa mais uma cultura camponesa numa característica muito indígena que é o plantar pra comer que é diferente do que você vai encontrar no colono do sul que tem uma cultura de trabalhador familiar empreendedor que veio fazer a vida com a agricultura. A característica do camponês do Sertão que é uma característica mais camponesa da produção mais é uma característica mais indígena que é o plantar a Roza lá pra comer, pra a família, pra a subsistência até um pouco pra o mercado local aquelas sobrinhas mais que não tem aquela característica empreendedora do colono do sul, você vai notar bastante a diferencia quando você visitar alguns assentamentos do sul o do nordeste, do norte; são características bem diferentes que influenciam na forma da organização dos trabalhadores depois de ser acampados, de ser assentados.

Em relação com essa questão do Estado, pra nós é muito claro, o Estado vai pra a Reforma Agraria, ele é o responsável pela Reforma Agraria. O projeto de Reforma Agraria do Estado brasileiro é um projeto de reforma agraria clássico, burguês com todos os limites extremos que esse projeto carrega em si que não é o nosso projeto de Reforma Agraria; a gente entende que nosso projeto de reforma agraria só é possível dentro de uma outra perspectiva de sociedade. Esse Estado tem suas coligações. O projeto desse Estado não vai ser outro, vai ser esse.

ELLOS (Rubneuzza) Com uma (*inaudible*) ali. É clássico no sentido de que se desapropria uma terra, garante os benefícios do fazendeiro mais não chega a ser que ali é nosso debate hoje, não chega ser a reforma agraria clássica que era pra resolver o problema do capitalismo porque o capitalismo se resolveu, no Brasil, sem precisar fazer a Reforma Agraria. Então, do ponto de vista teórico, no Brasil, já foi abandonada a Reforma Agraria. Há em pauta, hoje ainda, porque ha camponeses tremoços que temem pautar. Mais no ponto de vista teórico foi abandonado pela esquerda, foi abandonado pelos intelectuais que o Brasil

não precisa mais fazer a Reforma Agraria porque o problema já foi resolvido, então, ali a gente enfrenta também, do ponto de vista teórico, esse embate. E o que poderia fazer avançar se abandona esse modelo e acha também que já esta descartada a possibilidade de fazer reforma agraria no brasil. Só os tremoços ficam tentando insistir então o governo pensa nos conflitos provocados por esses camponeses tremoços que temem dizer que reforma agraria é necessária ainda pra o Brasil.

ELLOS (Cassia) Do ponto de vista teórico e de projeto, ne?. Então na verdade, cada vez é que retrocedeu com o governo Lula, o governo Lula fez muito menos desapropriar que o governo Cardoso. Assentou muito menos famílias do que o governo neoliberal no Brasil. Porque assentamento que o governo Lula fez foi regularizar terra da Amazônia, do norte do Brasil, famílias do cerrado, terras públicas, regularizar que ele conta como assentamento de famílias nas metas do INCRA, mais agora, assentar famílias em terras que estevão o improdutivas, que estavam reivindicadas pelas famílias de alguma forma, foi mínimo; foi mínimo por isso; o mínimo que foi, foi porque o conflito era extremamente forte e precisava se fazer alguma coisa. Reforma Agraria agora no Brasil ela é pra resolver conflito. Daí cala a boca, da um bolsa-família pra eles ficar mais pertinho porque o projeto pra o campo brasileiro ele esta dado pelo Estado brasileiro, por esse governo que é o agronegocio. Então essa relação com o Estado pra nós, ela tem todos os limites que o próprio projeto de Reforma Agraria do Estado, que a própria Reforma Agraria no Brasil encontra nessa relação tirando qualquer relação como o governo, o seja nem com o Banco do Estado, independente do governo que estiver ali. Então a formação a partir do acampamento que é o trabalho de organização coletiva a partir dos acampamentos, o trabalho que se faz a partir dos setores; o setor de formação, o setor de educação, o setor de gênero, do trabalho das mulheres, o setor de comunicação que faz a luta hegemônica, é exatamente os que indicam que a gente tenta mesmo dentro desse, das limitações que nos temos por viver num sistema capitalista; a gente vive na lavoura mais mesmo na labora a gente não tem como; a gente esta lá, no sistema; as famílias vivem dentro deste sistema mais a gente tem que tar alí construindo esse processo de formação, de construção do novo homem e da nova mulher pra uma nova sociedade. E ai no Brasil isso chegou num extremo tão grande que, como Rubneuzza fala, a própria Reforma Agraria já não é mais, nem a Reforma Agraria burguesa clássica pra resolver o problema do

capitalismo não é mais, não faz mais sentido, então, menos ainda faz sentido lutar pela Reforma Agrária de uma forma isolada como se fosse um.... Não sei.

ELLOS (Suli) Eu acho que a explicação da organicidade eu acho que já foi feita. Principalmente como é que esta o movimento organizado tanto ao nível nacional como nos estados. Pela forma em que a nacional está organizada, os estados também estão; com relação aos setores, com relação as regionais, com relação a própria nucleação, o seja, essa composição que vem sendo feita para poder fazer a organização. E outra coisa com relação a essa questão do governo, se deve ser mais popular e de que forma está e o que aconteceu nessa questão do retrocesso que Rubneuzza já falou; que a gente foi depositando essa confiança de ser um governo popular e então fez muito menos do que governo FHC ali eu taba me lembrando de um trabalho de Jaime, que Jaime fez na monografia esse paralelo.

Agora eu acho que es interessante, você já colocou qual é seu objetivo e assim uns dias e de acordo com aquela proposta que você deu sobre seu interesse sobre essa questão das mulheres, da questão de gênero e dai você vai pra o acampamento, pra o assentamento. E ai em termos eu acho que se você tem alguma duvida você colocar e melhor.

YO Se tenho varias perguntas por ai. Algumas são mais num sentido mais concreto e tático, não?. Ainda quando eu sei que varia, Quanto é o promedio de hectares que cada família recebe ao ser assentada, uma ideia, não? Lá no Pontal de Paranapanema falavam de 16 hec por família no pontal

ELLOS (Rubneuzza) Aqui varia muito da zona da Mata pra o Sertão. Do lado da Mata, hoje de 8 a 10 no litoral; no Agreste de 10 a 25; no Sertão de 5 a 50.

ELLOS (Jaime) Mais no Sertão é 35. A vera do rio é menos terra. No máximo, a lei o que garante é 35, ficou muita terra ociosa. Mais o lote do governo, o lote mínimo, a parcela mínima seria de 55 no Sertão.

YO Mais então pra ter uma ideia, na Mata entre 8 e 10 hec dão, é o mínimo pra sobreviver uma família e no sertão seriam ate 35.

Achei muito interessante essa contradição no setor de educação. Um pouco o Estado e o projeto educativo; minha pergunta seria sobre a mesma contradição um pouco no sentido

da vida, do dia a dia como pode ser a identidade, a cultura, e se a veria e como, ainda se sabendo contraditório, que se faz, como se vai levando essa contradição pra evitar se perder no caminho, me explico?. Porque nesse confronto chega a ser muito chamativo, lá em Chiapas acontece na educação; por exemplo, chega o governo e diz: “eu vou te dar um título” então pra o pessoal é uma decisão difícil porque o título oficial vai funcionar mais o que da a educação zapatista o governo não da.

ELLOS (Rubneuz) Aqui não temos uma paralela já que aqui se faz tudo dentro de a educação oficial. Nosso trabalho educativo esta imerso dentro do regular, dentro do oficial. O que a gente busca fazer é dar formação aos professores e influenciar a forma de organizar a escola. E ai a gente tem avanços e tem retrocessos; e um permanente recomeço. Ora a gente tem governos aliados que a gente avança, ora a gente retro ache mais a gente intenta investir bastante na formação dos professores porque ele é o elo ali entre... O que é que a gente busca fazer então?. Primeiro a luta por garantir escola em cada assentamento e há também nos acampamentos e tanto que a gente construiu a ideia das escolas itinerantes que e uma experiência que vai em 6 estados por ali: de garantir que as crianças nessas áreas de conflito tenha assistido seu direito a educação porque na medida em que é despejado, pode sair do município pra outro e ai você perde... Então a gente prima no movimento, desde o primeiro momento, já que historicamente também os camponeses não tiveram direito a educação, nem sua terra mais também direito educacional, ou você tem só de 1ª ate 4ª serie e depois ele para de estudar porque não e oferecido pelo Estado porque já não é mais uni docência, já é multidocência e ai de 5ª a 8ª ou você para de estudar ou você vai estudar na cidade. Então você tem toda essa luta. Então o índice de analfabetismo e a baixa escolaridade ela se concentra no campo e em regiões do norte e nordeste, então são regiões onde o maior índice de analfabetismo e de baixa escolaridade então veja que o poder das oligarquias rurais esta muito forte ainda no norte-nordeste então isso reflete no desenvolvimento social das pessoas e ali então você começa pela luta por escola.

Depois dessa luta, não é que nos sejamos só demandante e a gente entregue ao Estado; a gente busca nesse processo dar forma e conteúdo a essa educação; ai começa com a formação dos professores que ora pode ser aliado, ora pode que não; mais como no brasil, acho que não só no brasil mais no mundo tá, uma falta de sentido aos educadores, os

professores não sabem mais como ensinar; a um desnível entre ser e conhecimento; a escola ficou esvaziada de conteúdo; os professores não sabem mais o que trabalhar; a uma necessidade hoje também do ponto de vista profissional de sua satisfação; como nós temos um compromisso, então os professores terminam também se identificando com nosso projeto do ponto de vista de sua identidade enquanto educador é isso faz também com que eles terminam assumindo esse papel. A gente busca investir na formação do professor pra que ele seja, já que ele é quem tá lá na ponta fazendo, esse reproduzidor ou não do sistema, ne? E também na gestão democrática da escola, ne? E romper essa hierarquização do poder da escola como estrutura de reprodução do sistema, do mando e da obediência. Então a gente tenta fazer um trabalho autogestionado, uma auto organização dos estudantes e na organização dos educadores e ali a gente tem vários níveis de avanço o de permanência da forma em que está.

YO Tem trabalho por fora da escola física com os estudantes?

ELLOS não. Com os professores e com os estudantes não tão sistemático mais a gente busca partir da organização dos sem terrinha, a gente busca influenciar; a própria luta em si já influencia, em ser crianças diferentes; as crianças das nossas escolas já são diferentes, eles já tem nível de exigência, de reivindicação, de organização que já o diferencia dos demais por conta da educação informal que se da no processo e luta, na organização dos assentamentos. Então, como eles estão também no processo de luta com os pais, isso já confere a eles uma outra visão de sujeito e é claro que isso pode ser potencializado ou retrocedido na medida em que a escola ajuda a formar essa identidade, a se constituir enquanto sujeito lutadores, enquanto sujeitos organizados. Por isso é que a gente busca intervir na escola como esse espaço de formação de cultura desse sujeito porque ela pode fazer o contrario. Foi por isso que o movimento passou a organizar as escolas porque os pais faziam as lutas, crianças participavam desse processo, a escola vinha aqui e fazia o movimento contrario: “os pais são ladroes”, “seu pai é ladroe”. Então a gente quer educação mais, Que educação a gente quer? Essa educação que tá ai não nos serve, Como fazer essa escola diferente? e foi a partir desse mote que a gente passa a não reivindicar a escola e deixar na mão do Estado, mas, Como a gente transformar essa escola em instrumento de afirmação de uma identidade e de sujeitos organizados?, Não é uma tarefa fácil porque exatamente você

está ali na legalidade do processo e ai como o Estado tem seus mecanismos de controle, ou ele pega pela alternância dos professores, o professor fica um período, eles tiram de lá como outros, então uma alta rotatividade muita grande de professor, a gente também perde com isso, ou ele pega pelos os mecanismos de avaliação, ou ele tenta nos amarrar em determinado tipo de (*inaudible*). E uma vigilância permanente, é um trabalho permanente para poder dar conta desse processo educacional. Agora, do ponto de vista geral, nós conseguimos pautar o Estado então a gente veio fazendo esse processo isolado só que a partir de 97 a gente começou a se articular com outros sujeitos que ai também é uma mão dupla, ne? Porque, Que é o que o Estado estava fazendo? A gente tinha em 97 consolidado uma experiência educacional, o chamado “Pedagogia do movimento” que é o jeito como o movimento organiza suas escolas que ai tem o viés da educação popular e da educação socialista que a gente combina esses dos elementos na pedagogia do movimento; é de ter a realidade com base na produção do conhecimento mas também a auto-organização dos estudantes, do trabalho como matriz formadora só que ao mesmo o Estado começa a fechar as escolas no campo; no projeto de modernização de FHC era fechar as escolas no campo e nuclear nas cidades. Então, ouve a necessidade, a partir do 97, de a gente buscar se articular com outros sujeitos que faziam educação no campo com uma outra perspectiva então a gente faz uma articulação da educação do campo que passa a pautar o Estado e que se transforma em uma luta de politica pública de educação do campo e ai você faz aflorar, no âmbito nacional, o não atendimento pelo Estado desse sujeito. Esse sujeito passa a ter voz agora como sujeito de direito que tem seu direito negado e ai também é um movimento de mão dupla porque ao mesmo tempo em que você começa a fazer a luta pela politica publica, você caí de novo lá nas amarras do Estado, então a gente tem que influenciar nessa política que vem sendo constituída que a gente chama de “Educação do campo” que ai não é mais só os Sem Terra, ai são outras organizações, tem as organizações da Via que tem uma perspectiva de emancipação mais tem outros primos que já tem mais da afirmação da identidade e ai num viés muito posmoderno e ai você tem outro viés da escola capitalista, então é um maranhaso. Está fazendo a luta pela educação do campo que ta esses três movimentos ai dentro mais e necessário você fazer pra afirmar o direito só que a gente não luta só pelo direito, a gente luta pela emancipação então não tá focada aqui apenas na cidadania mais na emancipação mais ali dentro tem forças

contrarias e você tá ali dentro num embate ideológico então não é fácil o trabalho que a gente desempenha.

ELLOS (Cassia) Isso se dá em todos os âmbitos da organização porque a mesma coisa se dá no âmbito da produção, da própria organização social. Às vezes é mais fácil organizar ao povo e dar uma outra forma de organização social no acampamento porque o acampamento é um espaço de luta e resistência. Primeiro o acampamento é um espaço de luta permanente, né? Elas são consideradas um espaço ilegal para o Estado, e essa mesma massa vendo que pode ser despejada em qualquer momento, que a qualquer hora pode chegar a polícia, então é um espaço de luta e de resistência permanente que há que privilegiar pra a luta. É um espaço em que as famílias em que outro tipo de organização social é necessária então a partir de ali fica muito mais fácil as famílias se organizarem de forma mais coletiva, a própria produção é organizada de forma mais coletiva porque o espaço pra produzir no acampamento normalmente não é o espaço de toda a fazenda, as famílias estão restritas ali a um espaço físico que dá segurança a elas; então o espaço de produção não é tão grande, da necessidade da produção coletiva pra que possa garantir o mínimo de subsistência pra todas as famílias que estão lá. Então todo esse processo do acampamento, que é aquilo que a Rubneuzza fala que são os avanços e os retrocessos que a gente vive por essa contradição do Estado e a nossa proposta de sociedade. Quando o acampamento se torna um assentamento ali que acontece?. O INCRA vai lá e faz um cadastro, vai lá e os lotes viram individuais. Então você manter uma organização de produção coletiva é mais difícil, então é todo um processo. Ai que acontece?. A gente agora conseguiu em todos os assentamentos, depois de uma briga com o INCRA, mais atingir as agrovilas, mais antes, se fosse pelo INCRA, botava as casas nos lotes então elas ficavam isoladas umas das outras dificultando mais ainda a organização coletiva comunitária das famílias. Ai o próprio crédito de produção vem atrelado a toda uma política produtiva tradicional surgida da revolução verde, dos insumos químicos, etc. Então todo o que vem passar política da reforma agrária, vem reafirmar um sistema que nós estamos querendo desconstruir. Então é muito parecido, né?

ELLOS (Rubneuzza) Nós não somos um Estado autônomo, né?

ELLOS (Cassia) Nós não somos Estado autônomo, exatamente...

ELLOS (Rubneuz) Nós estamos com um pé na ilegalidade, um na legalidade, então isso... Vivemos numa permanente contradição, não?. Porque isso que Cassia trás... Onde é o espaço revolucionário? O acampamento. Você tá insubordinando a lei, você tá indo contra a ordem burguesa e ai é muito forte o ato simbólico de cortar a cerca, muito simbólico porque ali não é só essa cerca material que vai ao chão, mas também começa-se desconstruir algumas coisas. A questão é, do ponto de vista cultural, você tem um espaço de tempo ai que varia de 6 meses, muito rápido, 6 meses, há um ano, a 6 anos, a 10-15 ou 20 anos, Bonito é o que? 15... Então varia de um a 16 anos, que você tem um espaço aqui pra constituir esse sujeito novo porque quando ele rompe, ele tá vulnerável, se você não dá um outro sentido que é o que a gente busca fazer na auto-organização da formação, ele também pode sair rompendo cercas de todos tipos só que individualmente só que você tenta dar uma identidade coletiva pra esse sujeito, ai a organização de eles é em núcleo, de eles assumir já a autogestão da área, de assumir as equipes ai uns vão a segurança, outros saúde, você começa, aquilo que era uma multidão, começa a formar uma coletividade, um organismo organizativo, eles passam a viver uma coletividade nessa Idea de que todos assumem responsabilidade e essa responsabilidade tem uma correlação entre ambas, então do núcleo de famílias as assembleias com estancias deliberativas políticas mais também da vida social, das equipes de trabalho que as pessoas vão se organizando. Essa transição do acampamento pra o assentamento, quando você é assentado, você passa a viver completamente agora na legalidade e ai você vai responder por essa legalidade, então aquilo que taba forjando além um sentimento revolucionário, o seja, tem um retrocesso aqui porque agora você vai cuidar de sua vida e sua vida estabelece outras relações; que a gente busca ir superando e se avançando no nível de consciência porque nesse primeiro momento é um desvelado da realidade mais a formação da consciência ela é permanente e ela tem que passar por vários estágios de formação se não ela acaba contando novamente a ser patrão de uma sua propriedade; o presidente da associação ou da cooperativa pode virar o capataz, ele passa agora não mais compartilhar isso mais ele mandar nessas organizações coletivas porque o opressorzinho que estava lá dentro passa a aparecer. Por isso essas instancias organizativas são fundamentais pra ir alimentando esse embrião de uma nova sociedade e sujeitos emancipados.

ELLOS (Cassia) E a nossa contradição é essa. Nós não queremos ser uma ilha. Nós não queremos tirar a responsabilidade dele. A responsabilidade da educação é do Estado;

pública, gratuita, de qualidade pra todos e todas da população brasileira. Ela não se interessa dessa responsabilidade de Estado também. Porque é diferente, ne?. Então agora vamos nos virar em torno, vamos a fazer tudo do mesmo jeito e viramos lá uma ilha isolada do resto da sociedade brasileira, ne?. Isso também não nos interessa porque o nosso processo de luta também, ele passa por um processo de luta mais amplo além de aquele espaçozinho do assentamento, do acampamento. Então toda essa luta que a gente trava no âmbito da educação e ai essa disputa interna nas áreas da educação no campo que se dá inclusive dentro de outros movimentos organizados, primos, que são aliados, não são latifundiários, ne?, mais que tem outras concepções de sociedade, são necessárias pra nós porque a nossa luta é maior do que o âmbito só de resolver o problema de transformar aquele assentamento num assentamento moderno mais que eles e a sociedade brasileira continuam vendo (*inaudible*) em seus méritos ate nisso. Então essa é a grande contradição. A gente poderia criar espaços autônomos totalmente isolados dentro da sociedade.

YO Eu entendo o que você está falando. Minhas críticas ao zapatismo vão por lá. Muito, muito caracol mais que acontece com a vida da gente lá. Mais, Que acontece no sentido de que tudo é constituído pelo próprio sistema, ne. Então, tal vez seja pela nossa experiência mexicana, o corporativismo, os 70 anos do pri mas sim sou da Idea de que a gente não tem que tirar o dedo da exigência, da luta para o Estado, ele tem que cumprir com sua obrigação mais quem realmente vai abarcar e cumprir com a obrigação é um estado novo, não é um Estado somente, e ele é resultado da revolução. E a revolução... ai esta o debate mais daqui a que chega a revolução, Que que a gente faz?. E pra ir apontando pra ela, no dia a dia é que a gente faz a revolução.

ELLOS (Suli) Mais assim, você falou uma coisa interessante e é o que a Rubneuz e Cassia estávamos falando, que claro porque é assim, o Estado burguês, ele não vai ceder para a classe trabalhadora de forma nenhuma e ai quem tem o projeto, projeto diferente da produção, projeto diferente da educação, ou eles mesmos acabam com a gente ou realmente eles fazem a revolução passo a passo. E ai a gente vai disser assim: vamos todos os dias evitar o conflito e a gente tem essa contradição pelo meio porque quando essa politica que a gente defende, ela não tem esse avanço, não tem essa transformação, a tendência é essa mesma, é reproduzir o que é a cultura do Estado mesmo porque o Estado é esmagador, o Estado ele é

desenvolventista, não tem esse interesse pra a transformação, e é assim. Tem um professor que ele diz, é um professor comunista, ele diz assim: “pois é, então não tem nada com novo donde a gente não puder se assustar ou não; bem vindo a luta porque vocês estão propondo, nos estamos propondo aquilo que não interessa pra eles, não interessa pra o poder, não interessa pra a questão da educação, não interessa pra a transformação, não interessa nada” e ai a gente vem discutindo esta questão realmente da produção que é um conflito que nos temos diário também com essa questão do avance mesmo, dos avances tecnológicos em relação a essa questão da produção com agrotóxico também. E ai então muito melhor produzir convencional de que produzir produtos orgânicos também. E uma luta que permanece. Quem tem grande interesse pra poder fazer a situação mais (*inaudible*); que se é a educação, que se é a questão da saúde, que se é a questão das mulheres, e todo um conjunto organizado que vai por contra essa proposta de reforma agraria, essa proposta de educação, essa proposta que esta aí posta há muito tempo. Então assim, pra a gente é constrangedor mais pra eles também, na luta de classes também é constrangedor, ne? Porque ali esta mostrando uma outra proposta que não é convencional pra eles de forma nenhuma. Então existe uma forma, ne?, se a gente não traduz pra essa forma a gente esta fora com certeza então essas pessoas excluídas são realmente quem vem pensando nessa questão da proposta diferente e ai o Estado já sabe, o Estado não é nosso, o Estado não é socialista é isso vai vir.

ELLOS (Rubneuz) A gente no campo da educação, a gente conseguiu avançar na parceria com as universidades; elevar a escolaridade para o nível de graduação e ate pós-graduação e nos conquistamos, dentro do INCRA, que é o instituto responsável de fazer a reforma agraria que fica dentro do MDA, o estabelecedor agrário, um programa de educação na reforma agraria chamado PRONERA e a gente conviveu dez anos passando despercebido da direita. Porque?. Porque a gente estraba no campo de formar professores e ai foi formando e eles foram deixando. Quando a gente começou a fazer os cursos de direito, de agronomia, ai os caras vieram pra cima: “Que historia é essa? Onde você viu a camponês de mano aleijada querendo fazer cursos de agronomia?, Onde já se viu camponês querer fazer curso de direito? Da aqui a pouco ate os gariz (gariz é morador de rua) vão querer fazer direito”. E ai nos conseguimos (*inaudible*) muita gente nesse processo ai, nessas parcerias com as universidades. E isso, fez esse movimento qualificar a organização porque fez as pessoas elevar seu nível de escolaridade, mas cada curso de esses era disputado ideologicamente na

sua matriz curricular nas suas ementas a gente teve brigas permanentes também com as universidades é isso também mexeu com as universidades, né?, Claro não nas universidades na sua estrutura geral mais nos departamentos que iam assumindo e acabou chegando nos olhos da direita e eles vieram pra cima, proibiram os cursos de serem realizados. Foi uma batalha judicial, foi uma batalha permanente, agora estamos retomando mais não pode ter mais movimento social, não pode ter mais... Então veja que se você analisa do ponto de vista de luta de classe, como vai se dando esse acirramento do que é o povo organizado que reivindica o direito a educação só que não pode ser também qualquer educação. A gente não este lá bonitinho, sentadinho nas escolas, citando conteúdos. Então isso fez com que eles voltassem, “a brincadeira já foi de mais; enquanto fosse formar professor, vão lá, mais agora vocês estão mexendo com cursos elitizados, Como é que vão querer disputar agora?”. Então isso demonstra como a luta de classe esta presente quando a direita se da conta que você esta. As nossas experiências educacionais também vem: “Aonde você viu, que que é isso, movimento diz que vai fazer educação?”. Então, o que demonstra que nos estamos fazemos algo que não esta dentro da ordem também se lê pelo modo em que a direita reage a nosso processo de disputar dentro de seu próprio espaço que é dentro dos direitos republicanos ai.

YO Então eu vi isso ai no curso. Tinha gente da UNESP, gente da via e são caminhos diferentes.

ELLOS (Cassia) O objetivo é esse. Uma vez que a gente tem como perspectiva a revolução, hasta tendo clareza não vamos fazer nós sozinhos. Então, esse processo ate que ele chegue, eu acho que ele se da nesse embate permanente, se da nessa construção permanente a nível local também de construir outras formas de organização a partir das contradições, dos avanços e retrocessos porque estamos construindo não de forma isolada então, claro, nosso povo, nossa base esta sujeito, todos nós estamos sujeitos a essa formação capitalista a todos os vícios, a os valores e antivalores capitalistas. Nos não estamos isolados disso. Então o desafio é exatamente esse. Mais eu acho que nessa construção cotidiana, nos embates, no processo de luta permanente que se da e também esse processo de luta permanente vai fomentando outros setores e mexendo com alguns setores da classe que estão um pouco paralisados neste momento. Essa é a ideia. Então uma vez que nos discutimos a educação não só discutimos que nos queremos construir escola no assentamento senão que

nos estamos discutindo que tipo de educação nos queremos tanto para nossas crianças como para nosso mestrado, ne?. E isso, essa disputa ideológica permanente que se da nesse campo assim como se da no campo da produção quando nos dissemos não queremos essa porra desse pacote de crédito que é obrigado a comprar em tal; nos não queremos nossas áreas na zona da mata por mais estar rodeado de cana por todos lados e que plante cana; nos não queremos e lançamos a campanha permanente contra os agrotóxicos é isso, esse é um embate ideológico contra o projeto do agronegocio total, ne? E isso faz que a gente entre nas universidades e fomente esse debate em outros espaços e é esse trabalho de esse processo de formiguinha que a gente acredita que vai numa hora fazer com que um conjunto da base trabalhadora possa estar se mobilizando, ne? Porque a revolução só vai sair disso, ne? Então acho um pouco isso, a partir da organização.

YO E esse trabalho formiga é justamente o que eu quero conhecer se tiver a possibilidade. Eu estou interessado no trabalho formiga da gente. O seja toda luta contra o Estado é necessária mais minha atenção esta mais na construção. Por exemplo, agora no Congresso do ALAS escutei uma participação onde contavam da experiência num assentamento, o 12 de outubro que pediu um orçamento ao Estado pra moradia. O Estado deu pra eles 5000 reais, nada, eles tomaram os 5000 reais e conseguiram outros recursos e a moradia que eles fizeram não foi aquela que o Estado queria senão que eles fizeram conforme a costume que eles tinham pra fazer. Bom, isto pra mim é autogestão. Isso vai pegar com outras perguntas que eu tinha e que foi muito interessante no curso da via que é um pouco essa questão da identidade; que no sertão tem essa identidade camponesa e que na zona da mata tem mais trabalhador assalariado. Eu fiquei um pouco com a duvida de que é o que vocês estão entendendo por cada um porque, por exemplo, no México, tem o Bartra que tem um texto chamado Campesindios que parte do principio de que não importa se você esta no campo ou não, você é camponês porque você tem uma identidade e eu estou achando que deve ter o mesmo do lado de aca porque deve ter uma historia, deve ter uma raiz na qual ele ...

ELLOS (Rubneuz) A Terra. A terra. Porque se não ele nem se organizaria pra poder conquistar, tem um imaginário dele. Agora, do ponto de vista cultural mesmo ele tendo essa relação, essa identidade é complicado discutir isso porque a gente tem discutido a mudança do perfil da nossa base no potencial de 20 anos atrás. Só nisso você já tem uma diferença

tremenda. O perfil hoje que nos temos organizado pra as ocupações, ele (*inaudible*) urbano que o menino trabalha, o Ariosvaldo, é uma, vou usar uma palavra meia... por falta de outra, é uma cultura da periferia. Ele foi pra cidade mais ele não incorporo a cultura urbana, ele viro, ficou na marginalidade dessa cultura, adquiriu outra coisa e aquela cultura camponesa, mesmo ele não tendo a terra, que taba, que é aquela, não quero usar palavras mais vou ter que fazer, aquela perspectiva de solidariedade, a relação de comunidade mais familiar, mais ela é uma cultura mais de violência mais ai é que ta. Na hora que ai, só que entra num bairro de periferia dentro do Recife, da região metropolitana pra fazer um trabalho de base pra ir pra a terra é que consegue ver essa diferença de como era a receptividade a 20 anos atrás e como é essa receptividade hoje. Mais ao mesmo tempo você consegue organizar esse pessoal é ir até a terra mais o próprio comportamento dele, mesmo conseguindo trazer os elementos organizativos do movimento, tem um perfil ai diferenciado, é diferente. Então essa identidade camponesa que a gente chama mas do camponês da metropolitana que é diferente, ele tem um viés da terra mas aquela característica camponesa ela não foi constituída porque ele nunca teve a sua terra, ele sempre foi assalariado mais ainda ante o fato de ser assalariado ele não deixava de cultivar. Mais a uma diferença, no pano de fundo disso, ele é camponês só que a relação que foi estabelecida entre ele e a terra, têm características diferentes.

ELLOS (Cassia) Pero creio que a cultura do açúcar, como tudo, o pessoal da Mata...

ELLOS (Rubneuzza) E você vai ver diferença entre, e você vai ver, entre o nordestino e o colono do Sul que ele tem, mesmo que ele sofreu tudo tipo de exploração, ele veio e recebeu propriedade da terra, foi desbravador, foi (*inaudible*) mais a relação dele foi diferente com a de aqui. A gente sempre trata com camponês mais nessas relações tem questões, tem diferenças.

YO Você esta pensando, e vou usar eu uma palavra que tampouco gosto, num desclassamento.

ELLOS (Rubneuzza) Sim, de classe talvez mais, veja só, do ponto de vista histórico...

ELLOS (Cassia) O trabalhador rural tem mais identidade de classe do que o camponês do Sertão.

ELLOS (Rubneuzza) É. Eles foram super aguerridos nas ligas camponesas

ELLOS (Cassia) O trabalhos deles foi ação e (*inaudible*)

ELLOS (Rubneuzza) Foram os protagonistas dos movimentos na década dos 60's. Eram assalariados mas que tinha a luta pela reforma agraria que era muito forte a ponto de morrerem milhares e eles estavam na luta da reforma agraria e tinham uma identidade de classe.

ELLOS (Cassia) Porque acho que ali tinha uma outra coisa, a luta pela reforma agraria pra aquele povo das ligas camponesas da zona da mata, trabalhador rural assalariado, ela vem carregada de uma luta contra o sistema de produção capitalista que é diferente da luta do camponês na reforma agraria que se da arredor da propriedade de terra e ai eu acho que a classe na zona da mata é ate mais forte do que a identidade de classe do camponês do Sertão porque pra eles a reforma agraria significa acabar com mando de aquele filho da mãe do usineiro que esta ai lascando a classe inteira, meu pai, meu avó, meu bisavó

ELLOS (Rubneuzza) É que o fato de eles serem assalariados constitui uma identidade mais.

YO Mas se eu estou entendi, você esta falando de uma mudança de essa identidade de essa gente de 20 anos pra aca, Não era isso?.

ELLOS (Rubneuzza) Então. Esse perfil camponês, desse perfil da relação com a terra, agora, que é complicado colocar porque não é minha área, por exemplo, quando a gente trabalha com a juventude, no primeiro olhar, não tem nada a ver com o camponês; umas experiências em nossos anos aqui juntaram sempre 80 jovens de 15 a 29 anos, primeiro trabalho que a gente pegou com eles: “Não quero saber da terra, não tenho nada a ver com isso, isso é coisa do meu pai, não quero isso pra mim”. Com um mês de trabalho os meninos, e ai nos tínhamos um grupo que a gente constituiu que era mais pra a área cultural, eles se reivindicaram o direito de também ir pra terra e em dois anos você não via mais os mesmos meninos que entraram há dois anos atrás. Então como, quem fala muito pra a gente é um monge chamado Miguel Arroyo que fala que nosso imaginário, as musicas que a gente ainda canta “foi no tororo bem ferrado não achei...”, em nosso imaginário ainda é muito forte o

imaginário camponês da nossa cultura em geral brasileira que mesmo nas metrópoles o imaginário camponês ainda é muito presente.

ELLOS (Cassia) Mais é muito recente, ne? Muito interessante, 50 anos. A década de 30 nos tinha 80% da população no campo até a década dos 50 ainda era 60% então é ainda muito recente, não tem como. Que é isso que você fala qualquer pessoa que tenha nascido em São Paulo, se o pai não veio do interior, o avó com certeza veio, não tem como, não tem outra possibilidade de ser diferente.

FIN

### **3. PLATICA EN CAMPAMENTO PRODUCTIVO CON EDNALDO. MST-PE**

YO ¿Cuánto tiempo tiene el campamento?

EDNALDO. 4 años

YO ¿Cuál es el nombre del campamento?

EDNALDO. Velho Chico

YO ¿la gente ya tiene plantío en su patio?

EDNALDO No. De allí en adelante ya es la roza. Aquí todavía no está hecha la villa (*en referencia a las agrovillas*). Cuando se hagan las casas de material, va a ser en el otro lado, de ese lado, aquí es temporal, aquí es área productiva, ya hay un área para vivienda allá.

YO ¿y va a ser así concentrado o no?

EDNALDO. Concentrado, así concentrado porque la energía no va para el área de cada uno. Por ahora va a estar centralizado.

EDNALDO. Esas son gallinas caipiras y son de propiedad individual. La cuenta de energía es colectiva. Allí está la bomba de agua

YO ¿la cuenta es colectiva o es individual?

EDNALDO. Colectivo. Hay cosas colectivas y cosas individuales. Aquí el agua es captada en el rio san francisco y la bomba la manda a los reservorios y de los reservorios se distribuye para las rozas.

YO Si ya están produciendo, ¿Qué los llevó, como acampados a producir?, lo comento porque estando acampados siempre hay riesgos, ¿no?

EDNALDO. La historia de aquí fue una cosa así:

Cuatro años atrás un propietario abandonó la hacienda y nos buscó para traer al pueblo, para ocuparla. Ahí le dijimos, ¿no quiere la propiedad?, sí era su propiedad pero él dijo que sí quería que se pusieran, que había hablado con el INCRA y toda una historia así. Nosotros discutimos y pensábamos que no estábamos de acuerdo con el área que él quería porque era muy pequeña pero que daba para algo y allí fue cuando colocamos a las familias aquí dentro. Cuando llegamos al INCRA, resulta que el INCRA no lo compra porque el área no está legalizada por la CODEVASF (companhia de desenvolvimento dos vales do sao francisco e da Paraíba) que es un órgano del gobierno y aunque el INCRA lo sabía, se quedó callado y entonces vino la orden de desalojo del propietario estando a la orilla de la carretera. Con 15 días ocupamos de nuevo, vino otro desalojo y fuimos para afuera, dentro de la ley de los dos años y nos quedamos. En esa época era otro dirigente, no era yo, y vino otro desalojo y el propietario prohibió (*inaudible*); yo acababa de asumir y puse al pueblo de nuevo adentro. Allí yo vine y planté 3 hectáreas de sandía que se dio y todo mundo comenzó a plantar pero en esa época robábamos el agua, no pagábamos y rotábamos a los animales para la producción. Allí vino la orden de desalojo a 15 días de la cosecha y yo comencé a correr; recurrí al gobierno del Estado y se negó, recurrí al promotor agrario y él se puso a disposición así como los de derechos humanos y el

abogado comenzando la correría de una instancia a otra pero al final vino el desalojo y nuestra preocupación era que pasaran sobre el plantío así que trajimos 5 camiones con gente y los dispusimos allí y cerramos todo. Allí vino el debate para la confrontación y ver quien ganaba. Llegó el promotor y comenzó la negociación. En la negociación se determinó que el área no es nuestra, que solo eramos *posseiros*. Como el área esta arrendada, hasta hacer el contrato nos quedaríamos usando un pedazo allí hasta que se resuelva la situación. Así se fue a la negociación y (parte inaudible) todavía tuvo que darnos un motor para el agua. Así ya estamos aquí hace tres años, produciendo en directo. La CODEVASF está abriendo una cooperativa aquí.

Entonces aquí quedo así. De aquí para allá hay de 40 a 50 metros y es un propietario; otros 50 es otro propietario; otros 50 es otro. Nosotros dividimos las áreas en tamaños de 5 reais aquí. Ya del otro lado tenemos áreas mayores sin tocar. Aquí es que ya el área ya está pronta para trabajar y fue lo que dividimos; ya quien quiera pues va desmatando y va aumentando. Allá hay quienes tienen unas 4 o 5 hectáreas.

YO ¿No hay problema con aquellos que se quedaron con un área menor?

EDNALDO. No porque hay área para desmatar entonces si él quiere 5 hectáreas él tiene donde desmatar. Por ejemplo este aquí tiene solo plátano y más adelante tiene otra área plantada.

Éste es el señor Francisco, es el propietario de esta área. Él antes trabajaba como empleado en la empresa de la uva, de allí él se salió y vino a trabajar y ahora ya es propietario.

Esa allí es macaxeira (yuca), tiene 6 meses. Ésta de aquí se puede pelar en cualquier época del año y se cocina, es muy buena, se llama macaxeira Recife.

YO Estoy viendo que sí tienen diversificación ¿no?, cada quien cultiva diferente.

EDNALDO. Sí, por eso en el colectivo no está especificado eso, en por ejemplo en este caso aquí tiene varias variedades; tiene macaxeira, tiene aipim (también es yuca pero de otra variedad diferente a la macaxeira), hay papaya, maracuyá, hay guayaba, plátano, caju (marañón), él tiene de todo. De todo él tiene un poco.

YO Para comenzar a producir se requiere de un recurso mínimo ¿no?

EDNALDO. Sí pero aquí no tenemos, un campamento no tiene recursos, hay en los asentamientos pero en campamentos no hay recurso.

YO Entonces, ¿Cómo consiguieron para producir?

EDNALDO. Por ejemplo, aquí él trabajaba en la empresa, salió de allá y recibió su indemnización y de allí trabajaban él y sus hijos, hacían un trabajito en un campo y en otro y de allí siendo unos 190 días (6 meses) la primera zafra, allí se las van arreglando. Se van administrando bien y sólo así consiguen tener alguna cosa (administrándose bien). Así tiene

algún modo de sobrevivir. Aquí, en promedio mensual, él tiene su salario para la sobrevivencia del plátano, la papaya, etc. Si tiene una buena producción entonces ya saca un salarito mejor. No tiene que estar allá humillándose y saliendo a las 4 de la mañana para agarrar el camión, estar corriendo, sufriendo. Nadie le grita y entonces en lugar de ser molestado él es su propio patrón y saca la sobrevivencia de él y de sus hijos que son cuatro.

YO Aquí son 20 familias ¿no?

EDNALDO. Si, 20 familias.

YO ¿Las 20 están produciendo o hay quien no consiguió producir?

EDNALDO. Hay quien no consiguió producir. Hay unos que trabajan de empleados.

YO y los que no consiguieron plantar ¿fue porqué, falta de conocimientos, falta de recursos o que?

EDNALDO. A veces las personas no producen porque no tiene el perfil de agricultor.

Todo lo que aquí producimos, el comercio (el comerciante) lo viene a buscar. Aquí el centro de plátano cuesta 8, 10, 12, varía el precio. En un pedacito como este aquí él saca unos 3000 plátanos que son unos 1500 reales por semana que ya es un ingreso fijo. Unos 600/800 reales por mes en promedio ya libre. Además de eso todavía sobra el maracuyá, la papaya, la guayaba, la cebolla, el frijol que lo saca todo de aquí también.

YO ¿hay algún plan para cuidar de la tierra como rotación de cultivos o no hay algo así?

EDNALDO. Sí, aquí hacemos eso. Por ejemplo aquí tenemos pimienta y antes era frijol. Hacemos lo que llamamos de rotación especificada.

YO Esto es impresionante. Ahora que estuve en el otro asentamiento aquí al lado, aún y cuando tienen unos patios productivos muy bonitos, me decían que no hay nada de plantación en forma porque no hay agua.

EDNALDO. Mi función allí en el asentamiento era conseguir llevar el agua allá ya que ése es un asentamiento que tiene diez años de creado pero sin agua. A través del gobierno del estado y de la lucha que hicimos allí, llamé a la gente, hicimos la apropiación y el gobierno del estado dio 10 millones para colocar agricultura. Allí entonces ya comenzamos a ver para trabajar en las áreas, ver cuánto va a ser cultivo y entonces quedamos de entregar al gobierno hasta fines de este mes.

Allá es otro campamento y allí es que estamos produciendo también. Nosotros reivindicamos un área allí que es de un propietario y que resulto en desalojo la primera vez y cuando fue el segundo desalojo entonces ya entre con una orden de juzgado con los abogados. El juicio duro un año y ocho meses para salir por lo que en ese tiempo no se podía desalojar de allí que le dije a ese pueblo que produjeran y ellos plantaron rozas, rozas, rozas, rozas. Cuando el INCRA vio, ya no pudo hacer nada, tuvo que publicar en el periódico la necesidad de que hubiera producción o si no se desapropiaría. Entonces allí está el área ocupada estratégicamente produciendo.

**YO** Entonces, ¿consideras que la producción se vuelve estrategia?

**EDNALDO.** La producción es estrategia de desapropiación. Si la persona no produce, llegamos allá y rápido lo ponemos a producir y cuando llega el INCRA entonces ya dice que no se puede sacar a esa persona.

**YO** ¿Son 5 o 6 campamentos en la zona?

**EDNALDO.** 7, son 7: Velho chico, Sr. Samuel, inaudible, Lagoa da pedra, ..... Alves, Pontal Sur, José Arnaldo.

**YO** Y de esos ¿cuántos están produciendo?

**EDNALDO.** Inaudible 4. Los otros 3 no están produciendo

**YO** Y esos que no producen ¿es porque no tienen condiciones físicas o porque no hay condiciones organizativas?

**EDNALDO.** Organizativas más que nada. Esos otros que no producen es porque hay otras organizaciones o personas con otros intereses. Ellos no tienen visión de administración. Cuando yo llegué aquí, nadie producía nada.

**YO** Y asentamientos aquí ¿Cuántos hay?

**EDNALDO.** 4. El único que no produce es el Agua viva, todos los demás producen. Nosotros tenemos aquí en el Joao José do Vale la producción de sandía, uva, guayaba, de todo. Ellos tienen una producción enorme a la vera del río.

**YO** Según me dijeron este asentamiento que van a hacer ahora va a ser a vera río ¿no? ese que van a hacer ahora.

**EDNALDO.** Sí, fue la ocupación en la hacienda. Están esperando a que el INCRA pague. Una vez que el INCRA pague, se manda al pueblo.

**YO** En términos generales, ¿Cuánta genta falta por ser asentada aquí?

**EDNALDO.** Inaudible Mucha, mucha. Aquí ya todo está bien, allá tenemos unas 45 familias a ser asentadas pero solo caben unas veintitantas así que el resto van a otra área. Sin embargo ya tenemos otras áreas que estamos reclamando para que el INCRA desapropie. En Laguna da Pedra, tenemos 2400 hectáreas a ser desapropiadas.

**YO** Supongo que el movimiento constantemente va creciendo ¿no?, pero, ¿es gente de por aquí o la traen de otros lados?

**EDNALDO.** De aquí. A nivel nacional, la mayor ocupación de este año fue la nuestra, rompimos record. En la formación de grupos de escuela también batimos record. En el levantamiento de producción también batimos record.

Nosotros tenemos un proyecto aquí para producción de peces. En este hoyo aquí, queremos dividir y meter unos 10 000 peces.

YO ¿Cómo son elegidos los miembros de la dirección, sobre todo en casos como este en que no resuelve nada?

EDNALDO. Caruarú y los dirigentes de la dirección de aquí, que en este caso es Florisvaldo.

YO ¿No hay modos para cambiarlo?

EDNALDO. Bueno, formas pues hay. Se tiene que presionar políticamente y ya. La gente puede comenzar a decir que no lo quiere y gestionarlo.

Ahora, a partir de aquí salimos del campamento y estamos en el asentamiento.

FIN

#### **4. PLATICA CON LA ESTATAL DEL MPA-PA**

MPA Este grupo que estamos aquí hacemos parte de la dirección estatal en Paraná. Vamos a comenzar con una presentación y luego ya vemos.

Bueno pues mi nombre es Miriam y yo hago parte del MPA desde el 2000 y he contribuido en la militancia durante este periodo en el movimiento, luego me aleje un poco y regresé de nuevo y hoy tengo la tarea de contribuir en la articulación del MPA a partir de la estatal aquí en Porto Barreiro con una actividad más específica en la ejecución de los proyectos; es una parte más burocrática aún y cuando la cuestión política se mantiene. Vivo aquí en Laranjeiras, en esta regional que la llamamos la regional de “Vida y espacio” que viene desde 1989 y fue aquí porque de aquí es uno de los compañeros que ayudó a fundar el MPA en Paraná y que acabo falleciendo en un accidente. Es nuestro luchador, símbolo del MPA de Paraná..

Como Adriana comentó, soy Jair, venimos ayer de Pinhão y pues ya platicamos un poco. Inicie la militancia en MPA en 2005 y ahora soy técnico en agropecuaria, técnico en agroecología formado y doy servicio de asistencia técnica en los proyectos del movimiento y continuo en la militancia saliendo de la regional Edson Doce para la regional Maria Rosa contribuyendo en la parte técnica y también política.

Mi nombre es Sediney, yo soy de esta regional pero realmente contribuyo en la regional “(*inaudible*) Silva” que es la nueva que se abrió.

Yo soy Antonio de Palmital, en mi regional “Resistencia camponesa”, allá hay 4 municipios y participo del MPA desde el 2000

Soy Filomena Nelson y pertenezco al MPA desde 2008, soy campesina y actuo en la regional Maria Rosa y ahora estoy contribuyendo en las otras regionales en la campaña contra los agrotóxicos y por la vida y en la educación y otras demandas a partir de las cuales buscamos juntar a la compañerad

Mi nombre es Francisco Dominguez más conocido como “Chico” o “Chicao”, contribuyo con el movimiento desde el inicio en el estado de Paraná, desde la fundación del movimiento junto con Miriam y vivo en esta regional que es la de “Vida y espacio” y contribuyo en la regional “Mauricio Porto de Oliveira” que es allá en el norte de Paraná y hago parte del equipo que trabaja con la producción y pues soy campesino con mi sitio aquí en esta regional. Mi escondite es en el campo.

YO Yo soy Ernesto, vengo de la ciudad de México. Soy estudiante de la maestría en Estudios Latinoamericanos de la UNAM.

MPA yo soy Isaias, soy de la regional “Guaraniázú” que es una regional nueva. Yo estoy también en el MPA desde el año 2000. Ahora me inserté más en las actividades para ayudar en la gestión de la cooperativa que fundamos hace 2 años ya.

Yo soy Adriana, de la regional “Edson (inaudible)”. Estoy en el MPA hace unos 6 o 7 años, y junto con Miriam hacemos parte del curso de licenciatura de Educación en el campo que es un curso de los movimientos sociales, del MPA,

Creo que una de las cosas que Isaias habló sobre el proceso de él dentro del movimiento donde aún y cuando él se insertó en el año 2000 es ahora que tiene actividades dentro del movimiento. Realmente nosotros tenemos una actividad enorme de los militantes en las comunidades que son ese pueblo que está en el campo que tiene otras actividades en el campo y que son el núcleo de base y que en la medida de lo posible ellos se van insertando en el proceso de organizarse. En el caso mío y de Miriam, por ejemplo, nosotros estuvimos desde el inicio aquí en Paraná y el resto del pueblo se fue insertando en el camino para que el movimiento llegara hasta donde está hoy.

Y del movimiento, dijiste que conoces bastante MST, bueno pues el MPA tiene los mismos orígenes del MST que viene por las necesidades del pequeño agricultor para asegurar la pequeña propiedad y no se vuelvan sin tierras pero en el proceso, cuando él se generó se generó según sus propias necesidades que en un inicio eran las mismas del MST pero que también tenía que ver con las crisis de la agricultura en el 97. Y de allí para acá, ya tenemos un movimiento mayor y pues ahorita te dirán más en específico sobre esta condición actual del movimiento.

MIRIAM Entonces, para que se entienda la cuestión del movimiento en sí, voy a traer un análisis de tipo histórico para que se entienda de donde surge y como se comenzó a organizar el MPA.

El MPA surge de una crisis del modelo de producción agrícola brasileño. A partir de la década del 70, las entidades que representaban al campo brasileño eran los sindicatos de los trabajadores rurales que en el momento de su concepción ellos tenían el objetivo de atender todas las demandas campesinas ¿no? pero a partir de su organización se fueron desviando del gran objetivo y se constituyeron como cuerpos burocráticos optando por una

línea más presidencial, más asistencial y de hecho no hacían la lucha estructural en la sociedad brasileña. Con la crisis del modelo de producción que viene con los agrotóxicos y que lo conocemos como el agronegocio hoy, los campesinos acabaron siendo inviabilizados, comenzaron a perder su condición de pertenencia a la tierra y junto con eso hay que tomar en cuenta también el gran contingente de sin tierra de Brasil que incluye al propio Paraná. La historia de la colonización brasileña siempre fue una historia de concentración de tierra y riquezas. Desde el inicio con las *Sesmarias*, que fue la repartición de tierras a los grandes hacendados. Entonces, históricamente, el pueblo pobre y campesino siempre tuvo un acceso limitado a la tierra y a los medios de producción. A partir de la crisis del sindicalismo que dejó de luchar, los campesinos comienzan a auto organizarse e allí podemos ver, inclusive históricamente cosas como la guerra de contestado aquí en el sur de Brasil, Canudos, en fin, una serie de otras revueltas y organizaciones campesinas que se fueron dando a lo largo de la historia.

Sin embargo MPA surge en 1996 porque en ese año se da la coyuntura de la crisis del sistema de producción, la crisis del sistema sindicalista y en el sur de Brasil hubo también una gran sequía que afecto Rio Grande del Sur principalmente y dejando a los agricultores sin condiciones básicas de trabajo e inclusive con problemas en la producción de alimentos y con eso los campesinos buscaron apoyo a la CPT y a algunos sindicatos que todavía tenían esa visión de clase y así organizar lo que se llamó el “Acampamento da seca” que fue un gran acampamento de 25 000 campesinos al margen de la BR y de las principales carreteras de Rio Grande del Sur y que se quedaron alrededor de 20 o 30 días en movilización y durante este periodo se comenzó a percibir que el problema del campesino no era el problema de la sequía sino de la estructura y de la forma en que era pensada la estructura de la agricultura brasileña. Paralelamente en ese mismo periodo en Rondônia, en Espírito Santo que son el norte y sudeste del país, algunos grupos de campesinos descontentos también con el sistema sindicalista existente, consideraban consolidar una organización campesina que de hecho luchara por los campesinos y que contribuyera para cambiar su nivel vida de hecho. Cuando surgió este acampamento y cuando se comenzó a diseñar la propuesta de un movimiento social que fuera coordinado y dirigido por los propios campesinos y a partir de allí es que se comienza consolidar un movimiento que hoy en día ya es de nivel nacional.

En un primer momento, esa organización estaba muy centrada en la cuestión económica al grado que el grito de lucha en RGS era “*Faza chuva, sol ou vento, queremos 1500* (Haga lluvia, sol o viento, queremos 1500)” que era un subsidio del gobierno para mantener a las familias en el campo. En el recorrer de esa es que se inicia la organización y en la percepción de que la lucha no era solo económica sino que también es política y de un proyecto de sociedad. En los primeros años de consolidación del movimiento se consiguieron unos avances en el campo económico dando el respaldo para poder construir las luchas políticas. Conseguimos aprobar la creación de una línea de préstamos que son sólo para los pequeños agricultores que es el PRONAF (Programa Nacional de la Agricultura Familiar) que es tanto para emprendimientos como para costeo de producción. En un segundo momento también vino una inversión para promover la producción diferente a los granos como fue la de leche, ganado, mejora de pastizales y así conseguir una diversificación. Otra gran conquista fue en el año 2000 que se consiguió el crédito para vivienda. Históricamente en Brasil nunca hubo un crédito de habitación, sobre todo en el ámbito popular ya que siempre nos quedamos al margen de todas las políticas públicas. Hoy ese programa ya es política pública con el “Mi casa, mi vida” entonces creó condiciones para que todos los campesinos tengan acceso a vivienda. Nosotros fuimos los primeros en recibir un programa piloto para consolidar eso.

Aquí en Parana, en el 98, un grupo de campesinos y algunos curas de la CPT se juntaron con algunos líderes sindicalistas de la región, presidentes de asociaciones comunitarias y un grupo de gente que desarrollaba algún trabajo con agricultura y una parte de ese grupo asumió la construcción del movimiento y otros continúan en sus propias organizaciones. A partir de allí es que hemos construido el MPA aquí en el Paraná. De allí con la maduración del movimiento, ya pudimos definir a éste como de tipo campesino, nacional y popular. De masas porque vislumbra integrar a toda la clase campesina, autónomo porque busca tener su independencia y con una base organizada en grupos o familias que son los grupos de base. El objetivo principal es la producción de alimentos saludables, inicialmente para la alimentación de la familia y luego para la comercialización y busca el rescate de la cultura campesina con respeto a las diversidades regionales. Nosotros nos juntamos con otros sectores de la sociedad para la conquista del poder y la construcción de la soberanía con un horizonte socialista de transformación de la sociedad.

El mensaje político del MPA, al que en el último encuentro nacional le fue adicionada una nueva parte es “Producción de alimento saludable con respeto a la naturaleza para alimentar al pueblo brasileño”. Este es nuestro gran objetivo.

En los últimos años y ya que hemos hecho más el estudio y rescate de la cultura campesina nosotros hemos ido pudiendo definir mejor nuestra posición y misión como campesinos. Cuando decimos que hay que producir alimentos saludables conlleva en sí ya una gran producción diversificada que atienda las necesidades de las familias trabajadoras, que respete a la naturaleza pensando en otro modo de producción que no sea la tradicional y que busque la preservación de la biodiversidad y el equilibrio ambiental y finalmente que sea para alimentar al pueblo trabajador ya que sabemos que, de hecho, es la agricultura campesina quien produce los alimentos en Brasil y que estos tienen que ser de calidad para los trabajadores ya que a pesar de que somos uno de los países más productivos, existe mucha hambre en Brasil, una muy mala distribución de los alimentos así que tenemos que buscar alternativas para conseguir que ese alimento saludable pueda llegar a la mesa de todos los trabajadores. Esa es nuestra gran misión.

Durante todo ese periodo de surgimiento y organización del movimiento se comenzó a pensar en lo que sería la organicidad del movimiento, o sea, como organizar a los campesinos dentro del movimiento. Allí proponemos la organización a partir de los grupos de base que son las familias que se organizan en comunidad. Entonces una comunidad son todas las familias que viven en un determinado local y el grupo de base son las familias que se quieren organizar dentro de una comunidad por lo que ni todas las comunidades son grupos de base sino que son sólo las familias que se quieren organizar. Nosotros decimos que la familia es el corazón del movimiento, el cerebro del movimiento, el principal órgano que da sustentación y el sentido a la organización pero que va a salir del grupo y de las demandas que tengan las familias. Esos grupos también, como células vivas, necesitan mantener su autonomía para garantizar la estrategia defendida por el movimiento. Entonces el grupo de base tiene fuerza tanto para ver las cuestiones locales como una carretera o una escuela municipal o discutir problemas de cuestiones a nivel de Estado o de país. Para que podamos crear un grupo de coordinación de este movimiento, nosotros tenemos como indicación (y esto no es una imposición sino una construcción) que cada grupo debe definir a sus

coordinadores aunque se propone que sea un hombre y una mujer y un joven para garantizar las condiciones de género y de inclusión de todos en las familias para participar. Entonces estas representaciones del grupo de base van a hacer parte de lo que llamamos coordinación municipal que es cuando las diversas comunidades o grupos de base se juntan mensualmente y ellos allí tienen el objetivo tanto de llevar las demandas a la coordinación municipal como de regresar las líneas, informaciones y conquistas que se van obteniendo hacia las bases nuevamente. Esta coordinación tiene la condición de actuar a nivel más local o municipal. De los diversos municipios que tenemos en una determinada región, formamos lo que conocemos como una Regional y cada una de estas regionales tiene un nombre y está compuesta de 4 a 8 municipios cada una. La coordinación regional está compuesta por los representantes de los municipios, cada municipio escoge a sus representantes de la regional y allí ya se van ampliando las luchas para un poco más allá de los límites de los municipios. De las diferentes regionales se compone la coordinación estatal que tiene la tarea de tocar el proceso más a nivel del estado y que tiene la responsabilidad de mantener los principios y valores del movimiento y también la línea político-ideológico en los estados. Entonces así, consecuentemente tenemos la formación de la coordinación nacional que son representaciones de todos los estados y junto con la coordinación tanto estatal como nacional nosotros decidimos un grupo más reducido que va a formar parte de la dirección nacional que es la que garante la ejecución de las líneas del movimiento. Nosotros define las líneas, discute y tomamos las decisiones pero el grupo de dirección, que en este caso somos nosotros para el estado de Paraná, vamos a hacer que se cumplan esas decisiones. Allí en la nacional también hay un grupo de dirección nacional y ahora hay un grupo que se llama GAP que es un grupo más reducido y que tiene tareas muy puntuales dentro de la dirección nacional.

Entonces, dentro de esta cuestión de la organicidad, definimos que los espacios de toma de decisión dentro del movimiento son los encuentros desde los encuentros de los grupos de base donde las familias se reúnen para decidir hasta los encuentros municipales, regionales, estatales y nacionales. Por ejemplo en el caso de los encuentros estatales, hacemos uno por lo menos cada dos años y allí se toman las decisiones estratégicas del movimiento para esos años. Fuera de eso tenemos el trabajo de las coordinaciones manteniendo las estrategias para garantizar su ejecución.

Otra parte de la organización es la que llamamos más de estructura operativa o de articulación que son las Secretarías que se busca que sean regionales, estatales y nacional; en este caso no hay a nivel municipal para forzar a que las familias busquen las informaciones con los coordinadores y no dejen de asistir a sus reuniones de base por ir a las Secretarías y bajo esta lógica es que decidimos no crear secretarías municipales para así, en cierta medida garantizar la organización en grupos de base. Así el secretariado tiene la obligación de juntar y repartir las informaciones que tiene el movimiento.

Los instrumentos jurídicos que tenemos, ya que no somos un grupo clandestino, aún y cuando tampoco somos entidad jurídica, sino que somos movimiento social, son mecanismos que necesitamos sobre todo para operar recursos. Frente a eso, hemos acordado consolidar una Asociación estatal aunque se espera que en principio sean a nivel regional, estatal, y nacional para facilitar la búsqueda tanto de recursos como de proyectos que pueden ser de instituciones gubernamentales como los ministerios, sobre todo el de desarrollo agrario que aquí en Brasil tiene trabajo con los pequeños agricultores o también puede ser con ONG's que han apoyado a nuestra lucha.

Otra herramienta (como nosotros la llamamos) bastante estratégica es la de las cooperativas que después cuando Isaias hable del modo de producción ampliara el tema; ahorita nosotros tenemos una cooperativa de producción en proceso de consolidación que tiene el gran objetivo de buscar alternativas de comercialización que es una de las grandes alternativas para los campesinos; la comercialización porque la ganancia se queda justo en ese proceso de comercialización ¿no? Estamos consolidando nuestra CPC: Cooperativa Mixta de Producción y Comercialización Campesina aquí en Paraná.

El movimiento, durante este corto período de organización, comenzamos a percibir que dentro del modelo agrícola y de sociedad que venía siendo desarrollado para Brasil, priorizaba la producción del agronegocio con la producción en grandes propiedades con explotación de fuerza de trabajo y que producía sobre todo para exportación y no contemplaba la producción de alimentos con una base tecnológica que no servía si se aplicaba a los pequeños agricultores. Vimos también que esto era fruto del proceso de descualificación de los campesinos inclusive en su cultura e imponiéndole una nueva para que de hecho se le pueda seguir explotando. Así al inviabilizar a los pequeños productores se reforzaba la

concentración de tierras, manteniendo la estructura agraria que es propuesta por este modelo dominante de producción. Con esto el MPA en el año 2000 comenzó a desarrollar una serie de estudios en sociedad con varios intelectuales de diferentes universidades de Brasil alrededor del campesinado sobre todo en el rescate de la identidad y la cultura campesina con otro modo de producción y con otra forma de relación con el medio ambiente y con la comunidad en la que se está inserto. Este estudio esta sistematizado en el libro Campesinado Siglo XXI. Esta es una gran conquista ya que allí conseguimos visualizar una serie de modos de producción diferentes al sistema impuesto y con la diversidad de cultura y de modos de producción que tenemos en Brasil. Ya posteriormente a este libro se sacaron unos tomos que es una colección de libros que habla sobre el desarrollo del campesinado en el campo brasileño.

A partir de este estudio entonces tuvimos una base para poder dar una propuesta para el campo brasileño ya que de nada sirve criticar si no se propone ¿no? Así a partir de allí comenzamos a construir lo que llamamos de “Resumen del problema campesino” que apuntaba algunas alternativas para que dentro de esta amplitud de diversidad pudiéramos tener unos grandes ejes a partir de los cuales colocar cuestiones para consolidar sobre todo en el ámbito de producción y modo de vida mostrando así concretamente un otro modo de producir.

Dentro del gran eje de la producción desarrollamos lo que llamamos los Sistemas Campesinos de Producción que es desarrollar la producción interdependiente que hace que toda la producción que se tenga en el sitio pase por un proceso de relación entre ellas haciendo un ciclo. Por ejemplo, el maíz que alimentara a la vaca que va a producir la leche y que va a tener el estiércol que se va a colocar en la huerta, etc. teniendo así, de hecho, un sistema de producción donde se va a tener una gran variedad de productos o diversidad de producción que garantiza tanto la calidad de la alimentación familiar como en los alimentos para vender. Hemos desarrollado también un trabajo de agroindustria que buscaría el procesamiento de algunos de esos alimentos para la comercialización. Nosotros aquí en Paraná que es lo que aquí producimos y para lo que hemos desarrollado algunas cosas sobre todo en productos como la leche (más de 50% de nuestra producción es de leche), miel, mandioca, café que es

una realidad del norte del estado, hierba mate (aunque es más de subsistencia), derivados de caña, etc.

El organigrama organizativo de todos los procesos de producción parten siempre de los núcleos de base que no son sólo una herramienta política sino que es la organización en sí de las familias trabajadoras. Ellos no van a discutir exclusivamente una cuestión de movilización como puede ser la cuestión contra los agrotóxicos sino que también van a discutir las formas de producción en grupo, que si son asociaciones, condominios, cooperativos y grupos de consumidores. Así no solo organizas la producción sino también el consumo pudiendo abrir una entrada a los mercados locales y evitas el comercio formal vendiendo directamente al consumidor.

Dentro de la educación, nosotros trabajamos la educación y la formación. Allí tenemos lo que se llamaría la educación formal que sería la discusión en las escuelas y en las Universidades ¿no? garantizando la permanencia de las escuelas en el campo desde los cursos iniciales hasta por lo menos el estudio medio. Igualmente éstas deben estar insertas en este proceso de comunidad teniendo como punto de partida la realidad local y deben desarrollar la cuestión local. En el ámbito de Universidades, también pensamos en un modelo de Universidad diferente y aquí en esta región nosotros tenemos la Universidad Federal de la frontera Sur que fue resultado de toda una lucha desarrollada por varias instituciones, por varios movimientos sociales y tiene otro modo de pensar la Universidad ya que aquí en Brasil ella siempre viene pensando en el desarrollo y fomento en la alienación de los estudiantes por lo que ésta nueva Universidad fue discutida con la sociedad organizada y desarrolla la región que, al ser esencialmente agrícola, sus cursos son pensados en función de las demandas como por ejemplo, en los cursos de ingeniería, apicultura y pesca, hay un curso de ingeniería de alimentos que ayuda para trabajar toda la cuestión de la producción de hecho y con criterios de calidad, etc. Ahora nosotros tenemos dos cursos de licenciatura y educación en el campo pensando en desarrollar la educación desde y para el campo que es una discusión que se viene dando mucho ahora en Brasil. También tenemos un curso que en un inicio se llamó Desarrollo Rural y gestión agroindustrial y también un curso de agronomía con énfasis en agroecología. Entonces, todos estos cursos son creados pensando en un desarrollo.

Entonces este es el tipo de Universidad que nosotros queremos, esta que tenemos no es la ideal pero va encaminada por ahí.

Dentro de lo que nosotros llamamos la educación informal, que tiene más que ver con nuestros espacios de formación, nuestras reuniones, nuestros debates, etc. Tiene un ámbito más práctico que sería el de la asistencia técnica, que de hecho es un intercambio de conocimientos para que pueda garantizar nuestra profundización en la cuestión de la producción. Otra cuestión importante y para lo que nosotros desarrollamos un concepto es el asunto de la *Moradia* Campesina en el que *Moradia* va mucho más allá de la construcción de una casa ¿no?. Sí se trata de construir una casa pero esa casa necesita, para ser tal, de un huerto, un jardín, debe ser un lugar agradable para vivir y donde se pueda construir una vida. La política pública de habitación en Brasil está enfocada en la construcción de la casa por lo que nosotros damos mucha batalla en eso todavía. También hay que pensar en los deportes porque en las comunidades debe de haber canchas de basquetbol, voleibol, etc que ya fueron deportes muy practicados en las comunidades pero que se fueron perdiendo. También está el ámbito de la cultura ¿no? tanto en el ámbito de los teatros, la música, la capoeira como en la producción de alimentos, en los saberes populares, etc de manera tal que podamos construir estas propuestas.

Dentro de la cuestión de la recreación o el tiempo de recreación y descanso, tenemos que poder potencializar y reproducir las fiestas, los bailes, los torneos y todas esas cosas que eran muy propias de la cultura campesina y que por el proceso desarrollado se han ido perdiendo dejando al campo como si fuera un lugar de atraso, de lo desagradable, del “*jeca tatú*” que se refiere a la figura creada por Monteiro Lobato en la que retrata al campesino como lleno de tierra, sucio, con ropa rota, perdido, flojo y esta imagen es la que se popularizó y la que los medios comenzaron a mostrar como sinónimo de campo y de campesino. Por ello buscamos traer de nuevo esa otra cultura y rescate de lo campesino buscando contrarrestar esa imagen.

En el ámbito de la Salud, que es una gran preocupación nuestra, pensamos en la producción de alimentos saludables como parte del proceso de salud y de manutención de la salud. También está el manejo de plantas medicinales dándoles un manejo como el que se puede ver aquí con la experiencia que tenemos en Puerto Barreto con el rescate de plantas y

el trabajo alternativo de la bioenergía y así desarrollar la salud más hacia las plantas, la higiene y la alimentación sana y balanceada con formación nutricional.

Otra cuestión que discutimos es el rescate de la comunidad campesina identificando a éstas como resistencias del campesinado. Hoy la comunidad está compuesta por todo tipo de productor que van, por ejemplo, desde pequeños latifundistas hasta lo que llaman de Hacienda o los Sin Tierra, etc. Pero el objetivo es que dentro de estas comunidades podamos unificar a las familias campesinas buscando la estructura comunitaria, garantizando la escuela, ya que la educación es fundamental para ello, rescatando los días de trabajo, los “*mutirões*” que son parte de las características propias de la cultura campesina.

Principalmente en lo que buscamos dar pasos es en la cuestión de la soberanía como la alimentaria en la que la comida local está relacionada a la cultura y a un modo de vida campesino; la cuestión de producir de todo un poco dentro del proceso de sistemas campesinos sin una alteración en el equilibrio ambiental; en la cuestión energética se busca la producción, control y autoconsumo de energía buscando alternativas para cambiar la matriz energética pensando en la biomasa, la energía eólica, etc; la soberanía genética que para nosotros es fundamental ya que debemos poder garantizar la existencia de semillas, buscando técnicas para su producción, conservación y almacenamiento divulgando las diferentes experiencias. Aquí en el Estado y en el MPA en general tenemos mucho trabajo con el manejo de las semillas de maíz criollo o de frijol y esperamos poder manejar eso de forma masiva para que los campesinos puedan volver a tener acceso y control sobre las semillas que son, de hecho, patrimonio de la humanidad; en la cuestión Hídrica, implementar técnicas de colecta y almacenamiento de agua así como el desarrollo de pequeños sistemas de irrigación y de recuperación de masas ciliares. Aquí en Paraná hemos desarrollado también un proceso bastante grande de recuperación y preservación de fuentes.

Por último yo quisiera cerrar con esta frase de Fray Sergio que sintetiza muy bien una riqueza muy grande y un gran sentimiento de pertenencia en nuestro movimiento: “A orilla de la carretera se ve surgir a un gigante, a uno de esos que parecen surgir de la nada como en un acto mágico. Casi como millares de pequeños ladrillos formando un edificio o centenas de afluentes formando un río en que el pequeño se torna gigante por fuera cuando se unen y es gigante por dentro cuando resiste. Los pequeños agricultores se vuelven gigantes por

algunos días, haciendo temblar a los monstruos que viven de comer a los pequeños. Resistir es preciso, unirse necesario. ¡Que viva el gigante nacido de la unión de los pequeños agricultores!

Nuestra bandera es la producción donde el rojo simboliza la lucha, la propia sangre que corre por las orillas de las carreteras; el mapa de Brasil por ser un movimiento nacional, la azada que es uno de los principales símbolos de la cultura productiva del campesino; la gente andando en “*mutirão*” o en grupo pensando en un nuevo horizonte con ideal socialista y las manos agarrando las semillas que son nuestra producción.

ISAIAS        Esto es bien más simple y voy a hablar más del Paraná que a nivel nacional mismo aunque se cruza todo por supuesto. Vamos a ver un poco como es que el movimiento opera en el ámbito productivo y de la cooperación en sí. Hay una sociedad entre el movimiento de los agricultores y las familias haciendo una fuerza ahí ¿no? El objetivo es la diversidad en la producción garantizando la autonomía de las familias con base en el auto sustento y comercializando el excedente tomando en cuenta la preservación ambiental. Nosotros tenemos el horizonte de la producción agroecológica que venimos trabajando como un proceso que permita que todas las familias base del movimiento produzcan bajo la agroecología. No es una política radical pero sí un horizonte que tenemos. Nosotros pensamos en otra matriz tecnológica y de producción ¿no? que es la agroecología.

Nuestra propuesta productiva tiene dos líneas; una es una lucha política pero también en la otra es una lucha económica. Así la lucha política trae las conquistas como fue el caso del PRONAF, la vivienda, el PAA (que es el proyecto de adquisición de alimentos por parte del gobierno), el PNAE que es el programa de atención a la merienda escolar; en fin, son las políticas públicas como el programa de ATERRA que es el programa de asistencia técnica, etc. Entonces a través de la lucha política se conquistan estas cuestiones y la lucha económica entonces busca vías para aplicar las políticas públicas y para ello entonces es que creamos los instrumentos y otras formas para la ejecución de nuestras directrices políticas. Ya en la práctica, tenemos el manejo de las semillas mejoradas que tenemos en Sta. Catarina y que atiende al sur del Brasil aunque se quiere ampliar al resto del país, ya que para obtener la autonomía promovemos el rescate, cuidado y devolución de las semillas a las familias. Aquí en Paraná una de nuestras prácticas es la de la mini usina para el manejo del óleo vegetal o

el de las máquinas para hacer pulpas de frutas que esperamos instalar el próximo año aquí en nuestras instalaciones; también manejamos los derivados del maíz que es uno de los cultivos más tradicionales aquí en Paraná pero que siempre lo vendemos sin procesar así que ahora ya manejamos algunos productos como es el caso del *Fubá* o la *quirina* de maíz con nuestra marca que ya son derivados del maíz. Otro cultivo tradicional es el frijol y que nosotros también siempre producimos para vender a granel pero ahora estamos buscando entrar en el proceso de comercialización y venderlo ya empaquetado directamente. Sin embargo nosotros ahora no tenemos la unidad de transformación así que el servicio lo tenemos terciarizado; nosotros llevamos la producción, ellos lo procesan y nosotros lo comercializamos. Aún no tenemos la unidad de beneficio y transformación aunque nuestro objetivo es ir estructurando eso aunque todavía estamos trabajando ahora sobre todo con políticas públicas y venta de stocks. Ya tenemos demanda en el mercado formal pero todavía estamos preparándonos para entrar sólo que cuidamos mucho la calidad para entrar con la demanda que tenemos.

MIRIAM Lo que ocurre es que el PAA y el PNAE son programas federales. El PAA depende de la CONAB (Compañía Nacional de Abastecimiento) que es para comprar y donar a entidades de beneficencia como son las de las áreas indígenas o las de poblaciones en riesgo como asilos, hospitales, guarderías, etc. El PNAE es sustentado en una ley federal que obliga a que por lo menos el 30% de las meriendas escolares sean compradas a pequeños campesinos directamente. Igualmente el stock de la CONAB se compra de los pequeños.

YO Lo que le pregunto a todos es: ¿qué pasaría si el gobierno corta con esos programas?, ¿tienen contemplado un plan B o que pasaría?

ISAIAS Estos programas son uno de los límites a los que nos enfrentamos porque son políticas públicas y son políticas de gobierno. Si cambia el gobierno existe el riesgo de que desaparezca. Sin embargo nuestro horizonte es el de entrar al mercado formal porque nosotros estamos prácticamente en la dependencia de una política pública.

MIRIAM Nosotros también tenemos otra experiencia que son las ferias de productores rurales. Que son los mercados en los municipios y que junto con lo que tenemos pensado de organizar grupos de consumidores, entonces garantizaríamos así una producción y consumo directo entre campesinos y sobre todo áreas urbanas. Entonces, de hecho buscamos ir

construyendo estas propuestas alternativas pero mientras las construimos pues todavía tenemos muchos pasos para ir.

ISAIAS        Y cabe recordar que nosotros ya tenemos un camino para esos productos bajo el foco de la agroecología. Hoy existe una necesidad muy grande para tener puestos de productos orgánicos dentro de los mercados. Inclusive nuestro aceite vegetal que todavía no lo tenemos listo para el consumo, está altamente demandado en los mercados por la calidad que va a tener este aceite. Entonces, con esto vemos que no tenemos miedo de entrar al mercado y a la comercialización en sí. Hoy estamos abasteciendo algo que es de extrema necesidad con el PNAE y el PAA y hoy manejamos la formación de stocks que básicamente lleva los productos a formar la cesta básica que se hizo con el gobierno Lula y que sus productos, por ejemplo el frijol, ya llevaba 5 años guardado en grandes cooperativas y entonces ya ni servía para cocinar ¿no? y nosotros estamos asegurando producto fresco para la cesta básica por lo que eso nos da una cierta seguridad de la calidad de nuestro producto.

Para poder operar todo esto entonces tuvimos que crear algunas herramientas ¿no?. Así fundamos nuestra cooperativa y registramos nuestra propia marca que es la marca “*Do campesinato*” y ya tenemos hasta facturación electrónica. Y es marca registrada a nivel nacional y es utilizada por toda la base del MPA. Nosotros tenemos nuestros propios empaques y allí tenemos *Fubá* de maíz, frijol, maíz, miel (nosotros comercializamos un poco pero todavía tenemos mucho para organizar ya que nuestra base produce mucha miel), tenemos varios grupos de mujeres organizándose para producir panes, varios tipos de panes, etc. Como estamos saliendo un poco de esta dependencia total de la política pública, entonces necesitamos esto, nuestra marca y empaques para dar salida formal a los productos.

Tenemos andando el proyecto de instalación de la procesadora de pulpa que vamos a instalar aquí a lado, ésta tiene una capacidad para 200 kilos por hora de materia prima; también tenemos la planificación para la construcción de un secador para 4000 costales para poder almacenar la producción y nuestros granos y este proyecto se comenzará a construir a principio de año; está el proyecto que ya dijimos de aceite vegetal que aunque todavía no es apto para el consumo humano sí produce aceite en bruto y también tenemos en proceso 3 unidades de procesamiento para azúcar mascabado y derivados de caña y también tenemos una de café en el norte de Paraná.

Nosotros tenemos la cooperativa pensada sólo a nivel estatal ya que nuestro grupo todavía es pequeño y necesitamos centralizar para poder tener capacidad de gestión adecuada pero estamos operando en alrededor de unos 7 u 8 municipios y pretendemos abrirlo a más. Además de esto, tenemos asociaciones con poder público o con otras organizaciones como pueden ser con las prefecturas locales o la CONAB que es vinculado al ministerio de agricultura, la SECT que es una secretaría del Estado sobre ciencia y tecnología que coordina a las universidades y que por ejemplo ahora tenemos un estudio en asociación sobre la viabilidad de nuestros empaques o haciendo estudios de mercado, etc; también está el MDA que es el Ministerio del Desarrollo Agrario o la PETROBRAS que apoya con las pequeñas agroindustrias de pulpa y de caña, etc.

Nosotros tenemos lo que llamamos como “centro de referencia” que en nuestro caso aquí se encuentra en Porto Barreiro, que son lugares donde se llevan a cabo ciertas experiencias como puede ser lo de aceite vegetal o también son espacios donde se dan las capacitaciones.

Un poco el organigrama que tenemos en la producción es: está la cooperativa, luego el sector administrativo, la relación con los grupos de base de producción y luego de allí vienen líneas diferentes según lo que se produzca o lo que se transforme. La cooperativa siempre va a buscar promover y desarrollar las actividades económicas del movimiento. La cooperativa es una herramienta o instrumento político que el propio movimiento usa para viabilizar económicamente las iniciativas.

MIRIAM Hay otra cosa que creo que Adriana ya te habló y que es la estrategia del movimiento en nuestra lucha contra el agronegocio y los agrotóxicos que comenzó con el MPA pero que ahora ya tiene más de 30 adherentes y que atinge a cuestiones tan graves como por ejemplo los datos alarmantes como el que cada brasileño consume alrededor de 5.8 litros de agrotóxico.

YO ¿Cuáles han sido las experiencias de aquellas medidas que ya fueron tomadas y que ya funcionan o apenas están en una primera experiencia?, ¿Cómo se puede reproducir las experiencias exitosas?

ISAIAS        En el caso del PAA ha funcionado bien porque como los campesinos de la región no acostumbran la comercialización de la producción básica y pues entonces eso ha generado un proceso en el que los campesinos han ido buscando mejorar la calidad, mejorar la producción y así se ha sacado un gran aprendizaje. Sin embargo la mayoría de la producción es poco procesada y se va inmediatamente no quedándose más de un día guardado, casi siempre se vende *in natura*<sup>153</sup> todo.

MPA        Dentro del proceso de consolidación de todo esto suponemos que vamos a tener que crear un fondo para garantizar la producción pero mientras, lo que tenemos se hace en pequeña escala con cooperativas y trabajo cooperado. Entonces pues así vemos que el generar agroindustrias es la propuesta. Por ejemplo ahorita hemos generado, con apoyo de otras entidades, cambios en la producción con las agroflorestras o las reservas de agua, etc. y de allí esperamos que con ese cambio luego podamos generar las agroindustrias. Ahora estamos más que nada en un proceso de introducción y gestación de estos proyectos.

CHICO        Con lo de las semillas, nosotros no pensamos sólo en las semillas sino que estamos pensando en la independencia del agricultor dentro del sector de producción. Por ejemplo la discusión con los campesinos el uso de adobo casero y el rescate de la semilla para ser mejorada que ese proceso ya lleva 6 años funcionando en la UBS (Unidad de Beneficio de Semillas) de Sta. Catarina. Éste fue creado para atender a los tres estados del sur pero también puede ir más allá. Hoy en día no nos damos abasto para la totalidad de la demanda de semillas hasta porque hubo una necesidad de mandar unas 250 toneladas de maíz criollo a Venezuela y ahorita tenemos problema hasta para satisfacer la necesidad de semillas acá en los estados. Sin embargo esta unidad tiene la capacidad de beneficiar 900 000 costales de grano por año y hoy opera alrededor de 430 000 toneladas al año así que la unidad todavía está lejos de satisfacer la necesidad y de responder a la demanda existente de semillas e inclusive cubrir la capacidad de producción que tiene esa industria. De cualquier manera eso no anula que es uno de los mejores programas que existe funcionando. Nosotros ya tuvimos la oportunidad de repartir esas semillas a los campesinos con apoyo de la CONAB y ellos compran semillas de los productores de semillas y encaminado a los productores que solo pagan el flete. En ese proceso de producción hemos organizado también a muchos

---

<sup>153</sup> Este *in natura* se refiere al producto en su estado más natural, solo recolectado, sin procesamiento alguno.

agricultores para producir semillas ¿no?. Con este proceso se tienen la posibilidad de extender a todo Brasil e inclusive hacia el extranjero. Todo depende de organizar cada vez más agricultores para producir más semillas.

ISAIAS Yo quería hablar un poco de las experiencias en la relación con las comunidades. Viendo el día a día, se da una complejidad muy grande en las relaciones. Por ejemplo, con los grupos de mujeres vemos que la cooperativa es un instrumento jurídico para que ellas comercialicen; se está apoyando pero ellas administran autónomamente, no hay control sobre ellas y así ellas tienen autogestión en esto. De allí estamos viendo un crecimiento, lento, pero crecimiento en la organización de la gente donde tienes grupos colectivos. Otro ejemplo, en la industria del aceite, hay varias experiencias que han producido un poco y que han vendido un poco y aunque yo he estado estudiando la viabilidad del negocio, hemos visto que, nuestra base, al ser principalmente productores de leche, dan mucho uso a los subproductos del aceite para alimentar al ganado así que allí ya tenemos una salida segura para esa agroindustria y así se puede mover no con mucha ganancia pero sí con beneficio para la base. Así tendremos al aceite vegetal como carro jefe pero los subproductos serían lo principal ¿no?

ANTONIO Por ejemplo, si tienes creación de pollos, y tienes que comprar semillas de girasol, tienes que ir al mercado y comprar transgénicos malos y entonces pues allí tienes una salida cuanto tienes la industria del aceite vegetal

ISAIAS Como el movimiento todavía es muy joven, tenemos apenas 13 años, no estamos todavía ni en la adolescencia ¿no?, tuvimos un periodo en que sólo hicimos lucha reivindicativa y de allí pasamos a un momento muy teórico donde pasamos al plano de generar una propuesta y que resultó en el Plan Campesino; de allí pasamos a pensar la producción en sí y dentro de este proceso es que estamos pensando en la agroindustrialización y la comercialización que ha sido todo un gran aprendizaje para nosotros ya que tradicionalmente estamos acostumbrados a producir para que las grandes empresas lo comercialicen y nuestro desafío es ese de aprender a hacer el proceso de industrialización y de comercialización aprendiendo sobre el mercado, marketing, estudios de viabilidad, etc. Lo que percibimos ahora es que tenemos posibilidades y riesgos ya que con una mala gestión podemos arruinar los negocios. Si arruinamos lo económico pues afectamos lo político ya

que perdemos la confianza de los campesinos; si por el otro lado, arruinamos lo político entonces acabamos cayendo en la lógica del capital que es muy peligroso. Entonces pues estos riesgos existen y entonces nosotros trabajamos al filo de la navaja experimentando un poco esa lógica de mercado que es imposible no participar de ella en algún nivel, pero sin perder nuestra lucha de organización social. Somos mucho más jóvenes que el MST pero también percibimos que ellos se encuentran en una crisis porque han tenido dificultades para elaborar una propuesta en el ámbito de la producción; la reforma agraria está en crisis en Brasil y ellos tienen dificultad para organizar los asentamientos para producir. Yo estudio con un grupo de ellos y se encuentran en constante búsqueda de soluciones para las demandas que tienen. Hay campesinos que terminan abandonando porque no tenemos una propuesta eficaz para mantener al campesino en el campo.

YO Es muy interesante porque la pregunta que hay es ¿Cómo podemos reproducir este tipo de experiencias o de propuestas en otras realidades?

MIRIAM Por eso lo que yo coloqué del Plan Campesino, son estrategias de tipo nacional aun cuando la diversidad cultural es muy amplia así que cualquier propuesta productiva tiene que ser adaptada a cada realidad local ¿no? porque uno de nuestros principios, de facto, es el de respetar la cultura e identidad de cada pueblo así que lo que nosotros presentamos fue la propuesta productiva de MPA-Paraná y tenemos la obligación de pensar esta propuesta aquí que es muy semejante a los tres estados del sur pero que si pasas a Sao Paulo o Mato Grosso ya tienes una realidad bien diferente que aunque en las líneas generales sean las mismas, el método de ejecución se tiene que construir localmente.

CHICAO Por ejemplo, nordeste no conoce la harina de biju que es ese como cascaritas de maíz pero come quirel. Come el pariente del cus cus. Entonces en la cuestión de la producción es una cosa amplia, y entonces tenemos directrices generales. Por ejemplo en la cuestión de la producción, aquí tenemos un proyecto de agroindustria de caña, allá tal vez ellos quieran una industria de derivados de la yuca pero al final ambas son agroindustrias así que para nosotros lo que interesa son estas líneas generales donde agarramos un rumbo, un horizonte para trabajar una cuestión de producción y de lucha de conquista de espacio. Cuando hablamos de lucha del movimiento, hablamos de conquistar espacios para que la familia trabajadora pueda tener espacios y en la cuestión de la producción paralelamente

tenemos unas líneas en común como es el de abastecer de semilla criolla a todos al grado de que ahora estamos en Venezuela con la semilla criolla. La expansión de ir para fuera del país políticamente para dar conocimiento a la gente de que es capaz de generar independencia, está dada. Basta seguir esa línea y tener un horizonte para caminar.

YO Voy a plantear el problema de otra forma, un poco más esquemáticamente pero espero que sea más claro.

Si uno tiene una región del país donde existen comunidades con una tradición y costumbres colectivas y luego vas a otra región donde no hay esa costumbre ni esa herencia, es probable que ellos no generen ese tipo de propuestas y de construcciones colectivas ¿no?, entonces, ¿cómo haces el trabajo de base para que se pueda pensar en colectividad y en una colectividad esencialmente en los mismos términos en ambas regiones o en un nivel nacional, aún y cuando son lógicas diferentes?

CHICAO Eso que tú preguntas es justo lo que generó al MPA. Exactamente esto que planteas pasó con el sindicalismo aquí. El sindicato no organizó a la gente para la colectividad. Para mostrar un poco esto, durante los campamentos, el sindicalismo participó en la lucha por crédito pero al final abandonaron el campamento porque decían que eso eran locuras de los pequeños agricultores. Nosotros acabamos resistiendo y creando una propuesta de movimiento social. Hoy en muchas regiones, para entrar con una discusión en ese horizonte, lo que necesitamos es llevar algo concreto. Por ejemplo en el norte del Paraná no pudimos trabajar hasta que no tuvimos un proyecto para trabajar el café que es la costumbre y el cultivo de allá. Hoy estamos discutiendo la producción de café sombreado con una calidad diferente y estamos llevando a la gente a otros lugares para conocer experiencias en otras regiones para construir una agroindustria para entonces atraer al pueblo a la lucha.

MIRIAM Una cosa que hay que diferenciar es el movimiento nacional, el movimiento social político-nacional es que la producción es uno de los ejes dentro de toda la organización del movimiento en sí. Lo que permite mantener esa unidad nacional es justamente nuestra estrategia de transformación social que es: **una nueva matriz tecnológica** que dependiendo de la especificidad de qué se va a producir, se busca una alternativa de **producción de base agroecológica**; trabajar en función de **la cooperación**, **la auto gestión**, **de la auto sustentación**, etc. Esas son las líneas generales que junta a los campesinos de todos los

rincones de Brasil. La producción se va a organizar según la diversidad cultural de tu región o del estado pero lo que consigue mantener la unidad es justamente la lucha política. Por ejemplo cuando se va a la calle para luchar por un crédito para la producción, la gente de Rio Grande do Sul o que viven allá en el nordeste, tienen la misma demanda sin importar qué produzcan. Por eso es que la lucha, el horizonte y la meta es la misma pero en lo que se van a diferenciar es en la estrategia y en la práctica que se lleve a cabo. Cuando nosotros discutimos la cuestión de la cultura e identidad campesina, ella tiene siempre la misma visión de respeto a las diferencias regionales. En conclusión, la línea ideológica y política es la misma pero la metodología varía según el lugar.

CHICAO      Nuestro concepto de Campesinado es mucho más que pequeño agricultor. Y para nosotros es clara la organicidad de abajo hacia arriba y aquello que Miriam llamaba de organicidad de los grupos; no toda comunidad forma un núcleo de base pero parte de la comunidad forma ese grupo de base dando soporte para que las cosas vayan de abajo hacia arriba. Creo que nosotros tenemos un proceso bueno de crecimiento cuando ves el tiempo de vida que tenemos; en el momento en que creamos el movimiento nosotros tuvimos una explosión de organicidad porque el pueblo estaba en una crisis enorme donde la gente no tenía ninguna condición de vida en el campo y que cuando surgió la lucha por el crédito para mejorar la condición de vida en las familias, todos salieron a las calles; Cuando discutimos que no queríamos luchar solo por el crédito y que queríamos un movimiento que tuviera una propuesta de cambio en la sociedad, esto fue cuando los medios hablaban de nuestro libro “el Campesinado en el Siglo XXI” que es un estudio desde la guerra de Canudos, de Contestado, que muestra la historia del agro y cuál campesinado buscamos con esas propuestas de producción integrada con lucha por el cambio de la sociedad.

Con esto consolidamos un movimiento más sólido y fuerte con gente que sí se quería organizar y nuestra propuesta tiene muchas potencialidades. Todos los grupos y propuestas del inicio siguen vivos, después de ese primer momento de gran confrontación y lucha los grupos pasaron a un estado pasivo pero no desaparecieron y ahora que tenemos una propuesta concreta, esos grupos renacieron y se restablecen. Para nosotros es difícil entender el rumbo y cómo se dará eso pero nosotros entendemos del crecimiento que se da entre las personas que luchan y que se entregan con la organización.

ISAIAS        Nosotros tenemos algunas diferencias con los que llamamos nuestros primos de Vía Campesina, nosotros somos un poco diferentes y tenemos mayor facilidad para algunos aspectos. Por ejemplo el MST tiene cierto rechazo a dialogar y acordar con ciertos sectores y nosotros tenemos varias y diferentes asociaciones con diferentes grupos, instituciones y sujetos. Nosotros negociamos porque hay momentos que para avanzar se necesita de estrategia. Nosotros tenemos una apertura grande permitiendo que existan varias propuestas diferentes. Nuestro riesgo es que si nosotros logramos un mayor desarrollo en sacar dinero comencemos a centralizar en lugar de distribuir ya que nuestro objetivo es que nuestra estructura no sea para centralizar sino para distribuir la riqueza y que el capital sirva para auto sustentación y que lo principal de las ganancias sea para las familias.

ADRIANA    Yo pienso que el proceso de construcción de la transformación social es un desafío. Creo que la pregunta que te haces nosotros también nos la hacemos en el proceso de consolidación del movimiento. Creo que hay algunas cosas que abren las puertas para que podamos hacer, por ejemplo, la alianza entre campo y ciudad. Y aquí es, como ya decía, cada región va a tener su propio método para hacer esa liga entre campo y ciudad. Cuando el movimiento campesino propone un rompimiento con el modelo tecnológico y presenta otra opción para la producción de alimentos con la convicción de que ese otro modelo va a llevar alimentos con calidad para los trabajadores, entonces la sociedad comienza a tomar conciencia de lo que eso significa abriendo condiciones por lo que se reafirma lo que decía de que tú necesitas confrontar pero también necesitas de tener otra propuesta. Yo creo que este es uno de los caminos; otro punto que creo importante y fundamental es el proceso de reforma agraria que necesita ser llevado a cabo pero no el proceso sólo de distribuir la tierra sino que necesitas pensar en una reforma agraria y agrícola y a partir de allí pensar el modelo de educación, de crédito, la educación, la salud, etc. Esto con respeto a la diversidad cultural y productiva. Sin embargo los desafíos son inmensos pero nuestros principios y valores nos orientan en esa cuestión de la humanización, de la utopía, del cambio y mejora en la vida de los trabajadores y de la población en general.

Con respecto a la criminalización del movimiento social, por ejemplo en relación al MST, es una estrategia del sistema capitalista para romper con esas posibilidades de transformación social. Nosotros todavía no vivimos eso específicamente porque nosotros no

vamos al embate directo porque nosotros no invadimos tierras atacando tan directamente al agronegocio pero seguramente comenzaremos a vivir eso ahora que vayamos más al embate directo como ahora con la campaña contra los agrotóxicos porque coloca en jaque al poder trasnacional del capitalismo. Por ejemplo el MAB es criminalizado ahora porque pone en jaque la estructura hídrica, todo el proceso de producción de energía está centrado en las hidroeléctricas y por ello es que pone en jaque toda la estructura del gobierno en su lado trasnacional del capitalismo. Nosotros podemos hoy entrar en esa confrontación porque hemos construido alternativas de producción poniéndonos en posibilidad de construir otro modelo.

YO Yo creo, en mi experiencia, que a veces es mucho mayor la confrontación al construir algo que sólo saliendo a la calle a gritar

ADRIANA Nuestro gran enemigo hoy, que es la representación del sistema capitalista en el campo, es el agronegocio. Tal vez el agronegocio no se ha dado cuenta todavía de que nosotros hemos construido una propuesta de sociedad. Por eso nosotros necesitamos construir esa alianza con las ciudades para que en el momento en que nosotros pasemos a ser criminalizados como movimiento, nosotros tengamos una base de apoyo en la sociedad. Por eso te decía, desde el inicio, que nosotros tenemos propuestas, como Isaias decía, que necesitamos garantizar ya que si no dan cierto, la lucha política, la lucha organizacional del movimiento va a fallar.

CHICAO El sistema capitalista tiene un estudio profundo y él sabe muy bien hasta el comportamiento de cada uno de nosotros y como la aceptación de la sociedad con nuestros planos de acción o con nuestras acciones concretas son muy bien vistas, ellos no van a dar un brinco para ofender de más o quemarse de más con la sociedad; con la campaña de alimento saludable, ¿Quién no quiere comer sin venenos alimentos saludables?; con las semillas criollas, ¿Quién no quiere tener independencia en su propiedad sin necesidad de comprar?; por ello ellos saben que la aceptación en la sociedad es mucho más grande que simple simpatía y que si ellos fueran al enfrentamiento con el movimiento hoy, ellos no se fortalecen con ello y si se queman frente a la sociedad. Por esto es que nosotros tenemos cierta seguridad con relación a nuestro plan de acción dentro del movimiento. Esto no quiere decir que en algún momento no vayan a responder; cuando la herida sea suficientemente

profunda, cuando el capitalismo sienta dolor o perjuicio ya será diferente pero hasta ahora ellos han sacado provecho; por ejemplo, cuando nosotros ganamos el PRONAF que en un inicio era con cobro directo del agricultor de un cheque pero a partir del tercer año el banco ajusto con el ministerio que el dinero solo salía del banco con un recibo fiscal de consumo; o sea que ellos tomaron lo que fue una conquista del pueblo y lo llevaron a obtener ganancia para los cofres de capitalismo. El dinero que sale del gobierno y da una pasada por el agricultor, se va directo para dentro de la pecuaria para las cuentas de insumos. Otro ejemplo es el programa “Mi casa, mi vida” que también es una conquista del pueblo pero donde la gran ganancia va para las industrias de cemento, de cal, de herrerías, etc. porque el campesino se queda con la casa pero el dinero va para aquellos que tienen algo para vender. Entonces, hasta ahora nuestra lucha esta buena para el agricultor pero todavía no es mala para el sistema. Claro que en cuestiones como la semilla criolla o con nuestra propuesta de cambio de la sociedad, eso sí es un gran dolor para ellos pero ¿Cómo es que ellos van a atacarnos con la gran aceptación con que contamos? Es claro que hay que estar precavidos ya que en algún momento el dolor causado será tal que ellos van a reaccionar en contra y hay que estar preparados.

ANTONIO El caso de “Mi casa, mi vida”, por ejemplo en Paraná, 500 mil casas fue lo que el gobernador adquirió y de éstas, 25 mil fueron para el interior y 475 mil en las ciudades entonces se ve que el objetivo del gobernador es dar casas para las ciudades y el objetivo del programa es una conquista nuestra para no quedarnos en la calle. ¿Cuándo el gobierno va a dar dinero al agricultor para hacer su casa? Lo que estamos viendo es que lo que es un programa para el campo hoy se hace más en la ciudad que en el campo y se está llevando a nuestros hijos.

FIN